

**UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

**E. A. P. DE SOCIOLOGÍA**

**Reconocimiento y comprensión de los espacios e  
interacciones juveniles clandestinos en Huaycán:**

Un estudio de casos en el nivel escolar secundario (colegios Fe y  
Alegría N° 53 y Manuel González Prada)

**TESIS**

para optar el grado de Licenciado en Sociología

**AUTOR**

Manuel Jerjes Loayza Javier

**ASESOR**

Tirso Aníbal Molinari Morales

**Lima-Perú**

**2009**

A mi padre, Manuel, quien me enseñó el placer  
de la constancia y el respeto al otro,  
a mi madre, Concho, que me instruyó en la  
responsabilidad y en obsequiar a todos  
una buena sonrisa y a mi hermano, Jeff, de quien emule  
el ímpetu por la creatividad y la innovación.  
A mi entrañable Canela, a mi graciosa Perla  
y a mi cariñoso Hunter.  
A toda mi familia por estar siempre conmigo.

La existencia cotidiana es rutilante y polisémica,  
hecha de luces y sombras, en una palabra es  
obra de un hombre a la vez sapiens y demens.

Michel Maffesoli  
El conocimiento ordinario.

## Agradecimientos

Agradezco el financiamiento que recibí del Consejo Superior de Investigaciones, en el año 2007, gracias al cual pude desarrollar la presente investigación. Asimismo agradezco al director de la institución educativa del colegio Manuel González Prada, Williams Schwartz, quien me permitió realizar la investigación, otorgándome todas las facilidades necesarias durante el año 2007. Agradezco de igual forma a la hermana Valeria Joseph y a Ana Zúñiga, ambas directoras del colegio Fe y Alegría N° 53, quienes me ofrecieron la confianza para desarrollar la presente investigación. Por otro lado, la investigación que aquí formulo, ha sido posible gracias al apoyo de diversas personas: A Tirso Molinari Morales, mi asesor, quien en todo momento con suma paciencia y dedicación estuvo a mi lado, debo decir, más que un profesor, fue un amigo: le agradezco encarecidamente todo el apoyo emocional que ud. me brindó, asimismo la confianza que siempre depositó en mí. A Mercedes Giesecke, con quien trabajé durante tres años y de quien aprendí mucho, gracias a ella pude conocer Huaycán y su inmensa complejidad que terminó por catapultarme a la investigación. A Jaime Ríos Burga, que tuvo la gentileza de ofrecerme su confianza, siendo su ayudante de cátedra, todo ello me otorgaría herramientas como investigador. A César Espinoza Claudio, profesor que presenció durante dos años mi desarrollo académico y sociológico, el cual nunca cesó de otorgarme pistas para iluminar el oscuro camino de la duda. A Guillermo Nugent, quien gracias a su importante agudeza sociológica, me brindó una serie de consejos teóricos y prácticos para la realización de esta investigación. A Rommel Ruiz, quien me brindó una importante ayuda en la elaboración estadística de las encuestas que realicé durante el año 2007 en los colegios Fe y Alegría y Manuel González Prada, su desinteresada apoyo fue vital en momentos cruciales. A Moisés Rojas quien me acompañó en la parte final del trabajo de campo, complementándolo con importantes y acertadas opiniones, un colaborador al cual agradezco el entusiasmo y la capacidad vertida. A Christian Tohalino, que siempre estuvo dispuesto a cualquier vicisitud que surgiera, compartiendo conmigo una serie de debates en torno a los diversos temas acá tratados. A Bruno Yika, quien me otorgó el aliento necesario para anular todo un manojito de

inseguridades que nos ataca de vez en cuando. A mis grandes amigos Fabián, Arturo, Alfonso, Fernando, Claudio y Javier, que me entregan siempre suficientes posibilidades de despejar todo un cúmulo de tensiones cotidianas. Finalmente a Geraldine Huertas Sánchez, compañera y amiga, quien estuvo siempre conmigo brindándome el equilibrio emocional infaltable en todo ser humano, y con quien sostuve en muchas ocasiones interminables tertulias sociológicas que inspiraron más de un tema, a ti que siempre incitaste al curioso investigador que mueve mi espíritu.

# ÍNDICE.

<b>Introducción. ....</b>	<b>9</b>
---------------------------	----------

## **Primera Parte**

### **Capítulo I. Generalidades: Temática y metodología de la investigación.....15**

1. Modelo y estrategia de investigación.....	15
2. Métodos de investigación.....	19
3. Relación investigador – objeto de investigación.....	22
4. Aproximaciones teóricas para el estudio de la clandestinidad.....	27

### **Capítulo II Juventudes y su proceso social en el Perú.....33**

1. Juventudes, más que una palabra. El proceso paradigmático de las juventudes desde las ciencias sociales en el Perú.....	34
2. El proceso paradigmático de las juventudes desde el Estado y sus ofertas de servicios hacia la juventud (1970 – 2008).....	37
3. Aproximaciones al proceso social vivencial juvenil.....	44

### **Capítulo III Grupos juveniles liminales y su conceptualización en la investigación sociológica.....54**

1. Las pandillas y sus causas.....	54
2. El carácter Liminal en las pandillas juveniles: Grupos juveniles liminales transgresores.....	59
3. Características de los grupos liminales juveniles transgresores.....	62

### **Capítulo IV Comunidad Autogestionaria de Huaycán.....66**

1. Huaycán y sus inicios.....	67
2. Huaycán y la violencia política.....	69
3. Huaycán en la actualidad.....	70

## **Segunda Parte**

<b>Capítulo V El caso del colegio Manuel González Prada.....</b>	<b>76</b>
1. Mundo de la vida de los profesores.....	80
2. Mundo de la vida de los auxiliares.....	90
a. Los auxiliares que imponen su poder a través del miedo.....	91
b. Los auxiliares que renuncian a su signo para imponer su poder.....	94
c. El auxiliar que comparte liminalmente el mundo de la vida de los alumnos.....	100
3. Mundo de la vida de los alumnos.....	110
a. Evasiones: al margen del margen.....	114
b. Violencia estudiantil.....	116
c. Naturaleza “chonguera”.....	118
d. Estigmas.....	125
 <b>Capítulo VI Manifestaciones clandestinas y sus significaciones en el mundo de los grupos juveniles liminales.....</b>	 <b>133</b>
1. Socialización violenta.....	134
2. Amor y conflicto.....	145
3. Las drogas y el alcohol y sus consecuencias en los grupos juveniles liminales .....	161
4. Prostitución en el Manuel Gonzales Prada.....	173
5. Grupos Juveniles Liminales violentos masculinos en el colegio Manuel González Prada.....	183
a. Generalidades.....	186
b. Guerrear y vencer.....	188
c. Entre la presión del grupo y el castigo institucional.....	193
d. No acusarás.....	194
e. Ganar el respeto de los demás.....	195
f. La violencia como cotidianidad.....	199

7. Grupos juveniles Liminales femeninos.....	201
8. El rechazo al deber liminal.....	204
a. Liminalidad trunca.....	206
<b>Capítulo VII El caso del colegio Fe y Alegría N° 53.....</b>	<b>208</b>
1. Mundo de los auxiliares.....	213
2. Mundo de los profesores.....	218
3. Mundo de los alumnos.....	222
a. Gustos y consumos.....	222
b. La carencia de legitimidad de la institución rígida.....	228
c. Profesores inapelables.....	232
d. Violencia estructural .....	234
e. Grupos juveniles liminales.....	236
f. Grupos Juveniles Liminales .....	238
Conclusiones y Reflexiones Finales.....	241
Anexos.....	247
Fuentes Primarias.....	283
Bibliografía.....	284



## INTRODUCCIÓN

En torno a la juventud se ha desarrollado una importante gama de investigaciones, incorporándola en diversos paradigmas de acuerdo a sus múltiples aristas y manifestaciones. Más aún con el vertiginoso cambio de los tiempos actuales, los cuales atropellan expectativas formuladas. Así, las estructuras son cada vez menos independientes gracias a tecnologías que impactan en conceptos básicos de socialización. Gracias a ello, las investigaciones que se detienen en las virtudes etarias de los individuos tienden a multiplicarse hacia diferentes y enriquecedores caminos. A ello le sumamos el importante papel que juega la incorporación progresiva del joven en la sociedad, y más aún debido a su significativo porcentaje en el Perú.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Al año 2005, el 28.1% de la población total (7,340,896 personas) tienen entre 15 y 29 años. En Plan Nacional de la Juventud. CONAJU. Lima 2006.

En cuanto a la juventud como problemática, se han escrito importantes estudios sociológicos que ahondan en la naturaleza transgresora en la urbe juvenil, teniendo como sus más resaltantes manifestaciones a las denominadas pandillas y a las barras bravas, entre otras. Dicha problemática, por otra parte no escapa al interés de la opinión pública, la que en su gran conjunto, encontraría al pandillaje íntimamente ligado a la delincuencia, siendo por ello considerado el principal problema que afecta a Lima, teniendo aún mayor acento dicha opinión en Lima Centro, Norte y Sur<sup>2</sup>.

Ahora bien, las investigaciones formuladas hasta el día de hoy no son suficientes contrastadas a la desbordante complejidad que nos brinda el desafío de la investigación en jóvenes. Asimismo tenemos importantes puntos de partida en ineludibles investigaciones estadísticas de corte periodístico y policial que nos sitúan en una realidad que causa cada vez mayor preocupación. Sin embargo dichas investigaciones dejan de lado lo más importante, el rigor cualitativo que nos puede ofrecer la palabra de sus protagonistas, los propios jóvenes. Aún hay mucho en lo cual ahondar. Apenas son pocos los investigadores sociales que se han detenido en explorar, comprender e interpretar desde las propias significaciones de los individuos, el mundo inmensamente complejo en el que se desenvuelven día a día, tildado gratuitamente como pandilleril, creando categorías que pretenden generalizar fenómenos totalmente diferentes. Éstos poseen matices específicas que nos darían posibilidades de entender aun más el mundo de la vida de los jóvenes en espacios de violencia cotidiana.

El sentido común concibe a la juventud en un constante peligro de caer en las redes pandilleriles o la concibe en una etapa de limbo improductivo en espera a su etapa adulta, estropeando cualquier posibilidad de ver las características que revisten esta expresión cultural. No todo lo es la pandilla, entendida como un producto colectivo juvenil en su estado pernicioso, el cual delinquiría ya sea robando o protagonizando luchas urbanas, entre otras actividades violentas. Como señalé, son muchos los matices que existen en el mundo de la socialización juvenil

---

<sup>2</sup> Encuesta realizada por la Compañía Peruana de Estudios de Mercado y Opinión Pública (CPI). 29 de diciembre del 2008. <http://www.periodismoenlinea.org>

en sus dimensiones oscuras y de difícil acceso, tales como el ámbito de las drogas, las pandillas y la prostitución. Es precisamente este ámbito juvenil que se investigará, el cual a mi modo de ver, por su naturaleza cerrada ocasiona que investigaciones en esa dirección se desarrollen de manera esquivada o en el mejor de los casos, sobredimensionadas o falseadas mediante diversas dramaturgias desde los propios actores, con el fin de retroalimentar estereotipos. El gran vacío referido se manifiesta en mecanismos que sólo se desenvuelven entre los integrantes del grupo etario y espacialmente definido, interrelaciones intersubjetivas que dada su naturaleza cerrada se denominarán interacciones clandestinas. Se parte de que la naturaleza pandilleril no sólo debe ser estudiada desde sus consecuencias perniciosas, sino a partir de su estructuración y sus diferentes expectativas, que la hace específica, dependiendo de sus integrantes, su territorio y estratificación, entre otras tantas variables. Asimismo, la clandestinidad que se aborda va más allá de aquellas actitudes, buscando y encontrando por ello, más elementos de la cultura juvenil que nos ayuden a entenderla desde sus propias significaciones, dada la naturaleza exploratoria de la presente investigación.

El no entender este fenómeno en su magnitud clandestina, debido a que estos jóvenes omiten el contacto con los adultos e instituciones educativas y debido a la mencionada estigmatización en la cual cae el fenómeno en mención, ocasiona prejuicios que deshacen el análisis en su mundo de significaciones. Todo ello hace aun más difícil entender el mundo complejo de las juventudes. El mundo clandestino implica diferentes significaciones que son inválidas para los *otros*, encarnados en los adultos, autoridades educativas o demás sujetos ajenos a dichas representaciones. En contraste a ello, dichas actitudes serían validadas dentro del grupo de jóvenes, el cual a su vez retroalimenta expectativas de otros individuos que aunque estén lejos del radio de clandestinidad, se ven afectados gracias a las elásticas redes que en esta investigación se hallaron. Huaycán, fundada en 1984, es una comunidad autogestionaria ubicada en el distrito de Ate, con más de 60 000 habitantes, el cual cuenta con un pasado de violencia política que marcó su existencia en los primeros años. El día de hoy Huaycán viene modernizándose, ingresando a una transformación urbana que convierte los arenales en veredas, permite la adecuación de servicios básicos, así como una economía que poco a

poco se vuelve relativamente más independiente, gracias al comercio ambulatorio, entre otros. Huaycán como espacio que se renueva constantemente estructural y funcionalmente, es de gran importancia en nuestro estudio, gracias a que dichas características la convierten en una comunidad representativa que viene sentando las bases modernizantes en un distrito limeño popular, en el cual además, se declara al pandillaje como el principal problema de aquella comunidad.

De esta forma, se decidió ahondar en las interacciones clandestinas en jóvenes de la comunidad autogestionaria de Huaycán, en dos de sus colegios más característicos, Manuel González Prada y El Fe y Alegría Número 53. Ambos son representativas bajo un criterio de selección institucional educativo: uno como gran unidad nacional y el otro como colegio estatal administrado por una entidad religiosa, ambos con discursos oficiales distintos, y por ello con alumnos de diferentes comportamientos y actitudes. Asimismo a opinión de los pobladores de Huaycán, representarían dos polos distintos, al sostener que el colegio Manuel González Prada alberga a los alumnos con mayor rango de peligrosidad, que en cierto número se dedican al pandillaje. Por otra parte que el colegio Fe y Alegría N° 53, gracias a su reconocida enseñanza en valores, tiene muy pocos o ningún caso de pandillaje en comparación al resto de colegios nacionales, según refería la población. Bajo esta diferenciación se decidió aplicar la investigación en aquellas dos instituciones educativas. Para ello se emplea una metodología cualitativa que no se limitó a las historias de vida y a las entrevistas a profundidad, sino a la observación participante que compartió momentos e instantes valorativamente importantes en la perspectiva de los jóvenes estudiantes. De esta forma se pudo ingresar a su mundo y a sus referentes, de la mano de un incesante acompañamiento amical que no instauró ninguna relación de poder de por medio, sino todo lo contrario: una constante horizontalidad que permitió la dinámica comunicación mutua. Para complementar nuestro estudio, y en busca de la triangulación en las ciencias sociales, realizamos encuestas atendiendo al 10% del total de la población del cuarto y quinto año del nivel secundario de cada colegio<sup>3</sup>,

---

<sup>3</sup> Tirso MOLINARI y Carlos CARBAJAL. *La juventud limeña, estratificación, socialización y tendencias políticas*. (Universidad de Lima. Lima, 1994).

gracias a lo cual se construyeron las variables, al ser la presente investigación de naturaleza exploratoria y por ende conceptual inductiva.

La dividimos en dos partes esenciales, la primera ahonda las características metodológicas y teóricas, vitales para comprender el fenómeno que se sustenta. En el primer capítulo nos detenemos en las bases teóricas básicas que dirigirán la investigación, abocándonos a las diferentes dimensiones de la clandestinidad, desde una mirada sociológica, explicando cuán importante es su conocimiento y comprensión, siempre y cuando sea desde una diferenciación entre los estereotipos y la mirada del propio actor a comprender. Asimismo se plantea la metodología a emplear, la cual busca romper el concepto clásico de la investigación como cisma entre investigador y campo de investigación y abrirlo a una experiencia de descubrimiento y respeto por el nicho cultural elegido. El segundo capítulo realiza una exhaustiva sistematización del proceso social que vienen atravesando los jóvenes en el Perú. Se presentarán los paradigmas existentes tanto desde el sentido común, como desde las ciencias sociales, y los paradigmas que el Estado ha construido en torno a la juventud en los últimos 40 años. En el tercer capítulo se realiza una conceptualización de los grupos juveniles liminales transgresores, columna vertebral de la presente investigación. De este modo se traza una clara diferencia entre la categoría comúnmente conocida como “pandilla”, la cual debido a sus limitadas significaciones generalizables, tiende a eliminar la complejidad específica de la juventud, por lo cual se enfatiza la característica transicional de los jóvenes que se desplazan entre los espacios e interacciones clandestinos y los oficiales. Finalmente en el cuarto capítulo se explica el devenir de Huaycán desde su fundación, hasta el día de hoy lo que permite establecer los motivos que empujaron a esta investigación a situarse en esta comunidad. Esta primera parte eminentemente teórica, busca cumplir dos funciones respecto a la actividad empírica: alumbrar la búsqueda de los datos pertinentes y ser su horizonte de comprensión<sup>4</sup>.

La segunda parte presenta los casos de los colegios investigados, explicando y analizando sus comportamientos en constante interacción, tanto entre los alumnos

---

<sup>4</sup> IBAÑEZ, Jesús. El grupo de discusión: teoría y crítica. Siglo veintiuno editores. Madrid. 1986.

como entre los profesores y auxiliares. En el capítulo quinto, se analiza el caso del colegio Manuel González Prada y su vida educativa institucional desde tres aspectos claramente distinguibles, que interactúan constantemente entre sí: la óptica de los profesores, de los auxiliares y de los alumnos. En el capítulo sexto se definen las principales actitudes clandestinas de los diversos grupos estudiantiles en el colegio Manuel González Prada, asimismo se vislumbran una serie de mecanismos, partiendo en todo momento desde una concepción comprensiva, que entienda al actor en su espacio, en su lenguaje y en su construcción interactiva. Finalmente el séptimo capítulo aborda el caso del colegio Fe y Alegría N° 53, contrastándolo con el caso del colegio Manuel González Prada, atendiendo a sus tres mundos diferentes, el de los profesores, el del auxiliar y el de los alumnos. La institucionalidad rígida con la que funciona este colegio será un punto de partida importante para entender dicha rigidez en continua interacción con los alumnos. Se presentan a su vez al final de cada capítulo, cuadros estadísticos diversos que complementan la información cualitativamente recogida. Esta segunda parte busca a su vez que la actividad empírica sea retroactiva respecto a la construcción teórica, reconstruyéndola y no solamente haciéndola crecer para que dé razón de nuevos datos<sup>5</sup>.

Es importante la formulación de investigaciones que sean capaces de ingresar en el mundo heterogéneo de las juventudes, a partir de un respeto hacia sus propios códigos, cultos, costumbres y vivencias, que los hacen únicos y a su vez enriquecen sus propias formas de ver el mundo y manifestarlo a su estilo. Sólo de esta forma podrán concretarse una serie de proyectos y programas que integren a las juventudes en su conjunto a instituciones en las cuales sean también agentes de decisión, acción y construcción social.

---

<sup>5</sup> IBID.

## Capítulo I. Generalidades: Temática y Metodología

### 1. Modelo y estrategia de investigación

El modelo de investigación que dirigió la investigación, fue el modelo conceptual inductivo, debido a que la investigación era de naturaleza exploratoria, y se insertaba en un proceso de descubrimiento, que siguió los siguientes pasos<sup>6</sup>:



La riqueza de esta investigación radica en la elección de este modelo, al reservar las hipótesis que a mi criterio, limitarían y/o constreñirían la investigación. Se ejercita así el ejercicio exploratorio de actores socialmente moldeados y, al mismo

---

<sup>6</sup> Julio MEJÍA NAVARRETE “De la construcción del conocimiento social a la práctica de la investigación Cualitativa”. (En *Investigaciones Sociales Revista del Instituto de Investigaciones. Histórico Sociales*. Año VII. N° 11. UNMSM /IIHS. Lima, 2003).

tiempo, vitalmente constructores de su realidad social desde esa particular visión que se cristaliza simbólicamente en la interacción y que influye así en sus relaciones sociales<sup>7</sup>. Se eligió la comunidad autogestionaria de Huaycán, debido a las siguientes razones:

- Por un lado la problemática del pandillaje representa el problema más acuciante, según indican sus pobladores, seguido de la contaminación de las calles y de la proliferación de las discotecas. Estas últimas han sido, en su mayoría, erradicadas durante los dos últimos años, y es necesario recalcar que lo que más incomodaba de éstas no era el ruido, sino las consecuencias delincuenciales que provocaban, siendo sus asistentes jóvenes entre 13 y 18 años, tal y como sostienen los vecinos de tales discotecas.
- Como se explicará con mayor rigor en los siguientes capítulos, Huaycán nació en medio de la violencia política, por lo que fue marcada en sus inicios y en su constitución por Sendero Luminoso, la que dejó un rastro de violencia estructural en la comunidad, provocando miedo e inseguridad.
- Huaycán es una comunidad autogestionaria con 25 años de vida, que viene modernizándose rápidamente, lo cual nos retrata el modelo de población joven con ansias de crecer a pesar de la dura pobreza con la que deben lidiar un gran porcentaje de sus pobladores.

Se trata de tres características que la hacen un escenario importante para la presente investigación, ya que la violencia política en nuestro país marcó la vida de muchos peruanos aun hasta el día de hoy, por lo que un contexto que incluya esta condición, nos otorgará mayores luces, al ser un fenómeno que habría afectado a muchas poblaciones en nuestro país. Por otra parte el fenómeno de Huaycán, como una comunidad que crece vertiginosamente, es importante al representar el esfuerzo de una población joven por vencer a las duras condiciones de la pobreza y la carencia de oportunidades. Asimismo es importante notar cómo

---

<sup>7</sup>Tirso MOLINARI MORALES. “Pautas teóricas integradas en la investigación Explorando las identidades políticas de los jóvenes en Lima”. (En *La Revista Investigaciones Sociales* Año VI: N°9: pp.257 – 262. UNMSM/ IIHS. Lima, 2002).



el proceso de modernización viene afectando a Huaycán, que cuenta con cabinas de internet, televisión por cable, telefonía, pistas, entre otros servicios, es decir es una comunidad que está viviendo un proceso imparable de modernización. Finalmente, el nivel de delincuencia juvenil es alto, al punto de representar la principal problemática para sus pobladores, ello nos otorga la oportunidad de investigar un contexto asolado por la violencia juvenil. El estudio de esta comunidad nos lleva a la revalorización, reafirmación y refuncionalidad de lo local, que es, sin duda, una de las grandes características de la posmodernidad, impulsada por la saturación social del universalismo<sup>8</sup>.

Ahora bien, la investigación se realizó en dos colegios representativos, por un lado tenemos al colegio Manuel González Prada, el colegio con mayor alumnado del Cono Este de Lima. Si bien es cierto el que sea el colegio con el alumnado más numeroso lo hace importante, lo es aun más al ser, a los ojos de los pobladores, la institución educativa con mayor nivel de estudiantes peligrosos. Se suma a ello que en los alrededores de aquella escuela se producen luchas callejeras entre bandos juveniles. La imagen que esta escuela ofreciera es vital para mi estudio, sin embargo deseaba contrastar dicho fenómeno pandilleril, por lo que decidí investigar el colegio nacional con menor índice de pandillaje: un colegio estatal administrado por la Institución Fe y Alegría #53, Movimiento de Educación Popular ligada a la Iglesia Católica. Además a diferencia del Manuel González Prada, posee otro discurso educativo, que nos otorgaría la posibilidad de contrastar las realidades de los jóvenes de ambas instituciones educativas. A pesar de haber delimitado los objetivos, investigando en un inicio solamente a los alumnos de Quinto y Cuarto año de secundaria, me vi en la necesidad de incluir algunos alumnos (as) de grados menores en el colegio Manuel González Prada, como Tercero, Segundo e incluso Primero de secundaria. Estos alumnos debido a su condición de repitentes tenían amistades con alumnos del Cuarto y Quinto año de secundaria, por lo que no podía arriesgarme a cercenar la realidad interactiva entre los jóvenes estudiantes. La naturaleza exploratoria propuesta permitió detectar rasgos y tendencias de mentalidad colectiva en el pensamiento y en las actitudes de jóvenes socialmente

---

<sup>8</sup> Michel MAFFESOLI. *El tiempo de las tribus*. (Siglo XXI editores. México, 2004).

representativos de Huaycán. Es una aproximación a perspectivas tan anónimas como representativas, presentadas para ser leídas e interpretadas desde diferentes ópticas<sup>9</sup>.

Son tres estrategias<sup>10</sup> en la presente investigación:

- Estrategias de investigación documentaria. Que formulará un Análisis documental y bibliográfico.
- Estrategia de estudios de caso; utilización de diversas técnicas cualitativas para el estudio de casos etnográficos (observación participante) y biográficos (Historias de vida, entrevistas).
- Estrategias de triangulación; articulando las técnicas cualitativas y las técnicas cuantitativas en el proceso de investigación.

La última estrategia permitirá triangular los resultados, con estadísticas que esclarecerán las variables. Para ello empleamos encuestas en un 10%<sup>11</sup> de alumnos del cuarto y quinto año de secundaria del nivel escolar secundario. Asimismo las herramientas cualitativas le otorgarán un carácter comprensivo, capaz de entender al actor en su propio nicho cultural. Es mediante la observación participante y la relación directa en el campo de investigación, que podemos llegar a entender dicho mundo, siendo necesario ir más allá de nuestras interpretaciones, es “estar” en cuanto una inmersión que conlleva llegar a conocer una forma de vida ajena, sabiendo orientarse en ella, siendo capaz de participar en ella como un conjunto de prácticas<sup>12</sup>.

Los métodos a escoger, sean cuales sean, deben significar una herramienta para conseguir nuestros objetivos, pero jamás un fin en sí mismos que a la larga

---

<sup>9</sup> Tirso MOLINARI MORALES. “Pautas teóricas ...” Óp. Cit.

<sup>10</sup> Julio MEJÍA NAVARRETE. “De la construcción...” Óp. Cit.

<sup>11</sup> Como explican el demógrafo Carbajal y el sociólogo Molinari en su estudio cuantitativo sobre jóvenes, dicho porcentaje es suficientemente representativo. Tirso MOLINARI y Carlos CARBAJAL. *La juventud limeña, estratificación, socialización y tendencias políticas*. (Universidad de Lima. Lima, 1994).

<sup>12</sup> Anthony GIDDENS. *Nuevas Reglas del método sociológico*. (Amorrortu editores. Buenos Aires 1993).

entorpezca o cohíba la imaginación sociológica, como lo habría indicado Maffesoli, *para la sociología todo sirve, todo es método, todo encamina*<sup>13</sup>. De este modo podremos acercarnos a la centralidad clandestina que constituye toda sociedad, sin necesariamente violarla<sup>14</sup>, es decir, sin forzarla. Para ello es necesario paciencia y buen humor en todo investigador. En nuestro, a través de una mirada comprensiva, se dará cuenta de cada tipo de interacción clandestina, en simultánea actividad con interacciones oficiales educativas.

## **2. Métodos de investigación**

### **a. Metodología Cuantitativa:**

Se realizó una muestra estadística que implicó una encuesta aplicada en el colegio Manuel González Prada a 66 estudiantes, entre 50% de hombres y 50% de mujeres, cantidad representativa sobre el universo de 660 estudiantes del plantel, pertenecientes al quinto y cuarto año de secundaria. En el colegio Fe y Alegría N°53, se siguió el mismo porcentaje, teniendo un total de 23 alumnos al ser un colegio con menor número de aulas. Cabe destacar que las encuestas cumplieron un rol introductorio al mundo del propio actor, permitiendo reconocer el espacio y reconocer la disponibilidad del encuestado, lo que nos otorgará herramientas para nuestras técnicas cualitativas, por lo que nuestras técnicas cuantitativas cumplen un doble rol: de recolección de información e introducción a la confiabilidad del encuestado que sentarán las bases para el trabajo cualitativo. Por ello evité en todo momento que el listado de preguntas sirva para construir una distancia que bloquee la implicación personal del investigador con la realidad estudiada<sup>15</sup>.

### **b. Metodología Cualitativa**

---

<sup>13</sup> Michel MAFFESOLI. *El conocimiento ordinario Compendio de Sociología*. (Fondo de Cultura Económica. México, 1993).

<sup>14</sup> IDEM.

<sup>15</sup> Oscar GUASCH. "Observación Participante". (En Colección *Cuadernos Metodológicos*. N 20. CIS – Centro de Investigaciones sociológicas. Madrid. 2002).

Si bien es cierto las encuestas posibilitaron importantes pistas, la clandestinidad que se buscó reconocer no puede ser aprehendida macroscópicamente<sup>16</sup>, siendo las técnicas cuantitativas insuficientes para explicarla. Las vías metodológicas utilizadas fueron las siguientes:

**Estudios de casos etnográficos:** La observación participante, la cual refiere una forma específica de investigación de campo en la que el investigador toma parte como actor de los acontecimientos que estudia<sup>17</sup>, supuso un ejercicio interaccional – estratégico de base comprensiva para entender al sujeto desde su propio punto de vista y de su propio contexto cultural. Esta situación se configura como una tensión de proximidad y distancia, de empatía y extrañamiento, que se mueve de la observación a la participación, del cuestionario a la charla íntima, de la pregunta a la respuesta: en esta tensión, y como modo básico de aproximación al campo, se encuentra la observación participante<sup>18</sup>. Dicha observación requiere un grado elevado de empatía de forma que la información sea obtenida como prueba de confianza, como un don, no como algo obligado<sup>19</sup>. El trabajo etnográfico no es la observación participante como tal, es su resultado<sup>20</sup>. Se presenciaron clases estudiantiles al interior del colegio, momentos lúdicos como los partidos de fútbol, vóley, recreo, etc, asimismo se visitó callejones y avenidas para encontrar pintas y grafitis alusivos a estos grupos liminales. Se trató de una observación participante constante que fue plasmada en el diario de campo etnográfico, que se cita en varias ocasiones.

**Estudios de casos biográficos:** Las entrevistas a profundidad ahondaron en el propio actor, entendiéndolo desde sus propias significaciones. Resulta una indagación exhaustiva para que el joven exprese libremente sus motivaciones, creencias, sentimientos, estilos de pensamiento, imaginarios y concepciones ligadas a su vida cotidiana. Es importante saber que las palabras y las frases no tienen el mismo

---

<sup>16</sup> MAFFESOLI, Michel. *El conocimiento...* Óp. cit.

<sup>17</sup> Earl BABBIE. *Fundamentos de la investigación social*. (Ed. International. Thomson, S.A. México. 1999)

<sup>18</sup> Ángel DÍAZ De RADA y Honorio VELASCO. *La lógica de la investigación etnográfica*. (Editorial Trotta. Madrid. 1997).

<sup>19</sup> IDEM.

<sup>20</sup> GUASCH, Oscar. Óp. Cit.

sentido para todos a pesar del tratamiento “científico” que suele dar el sociólogo a estas entrevistas, lo que propicia que exista una cierta homogeneidad semántica de las palabras y una adhesión común de los individuos a su sentido<sup>21</sup>: evité cometer tal acto de extirpación de lo particular y lo específico. En este diálogo entre informantes e investigador, se expresan opiniones incluso contrarias al común denominador social, estas entrevistas son un recurso para devolverles la voz a los propios actores de estos grupos juveniles. La entrevista se realizó con un cuestionario semi estructurado, sin preguntas totalmente definidas porque ello conllevaría a cerrar el habla, la situación se convertiría en un enrejado unidimensional, en donde todo está atado produciéndose una revocación del discurso<sup>22</sup>. Tal como establece Ibañez, el objetivo era *pro – vocarlo*, proponiendo cierta construcción de abajo hacia arriba, por ello eran necesarias preguntas que den la flexibilidad y libertad para explotar un fenómeno en profundidad: la amplitud de la pregunta inicial va progresivamente estrechándose y focalizándose durante el proceso de investigación, al ir descubriendo la relevancia o irrelevancia de los conceptos y sus relaciones<sup>23</sup>. La muestra alcanzó el punto de saturación gracias a la ayuda de algunos auxiliares y profesores que facilitaron la elección de los alumnos, de acuerdo a sus tipologías y características, esta representatividad permitió saturar la muestra y hacerla lo suficientemente representativa.

Las Historias de vida, que tienen como misión reflejar la inserción del sujeto en un grupo social y las representaciones sociales en las que se halla inmerso, gracias a importantes informantes que nos ofrecieron una amistad desinteresada, ahondé en múltiples puntos biográficos. Fue una aproximación a perspectivas tan anónimas como representativas, presentadas para ser leídas e interpretadas desde diferentes ópticas<sup>24</sup>. Ahora bien, para explicar la especificidad de la metodología escogida, un punto aparte merece el tema de la hiper-ritualización, la cual fue sustentada y explicada de forma muy didáctica por Martín Santos, y de donde desprendemos

---

<sup>21</sup> Alain COULON. *La Etnometodología* (Ediciones Cátedra S.A. Madrid, 1998).

<sup>22</sup> Jesús IBAÑEZ. Óp. Cit.

<sup>23</sup> STRAUSS y CORBIN, citado por Miguel VALLES. *Técnicas cualitativas de investigación social*. (Síntesis. Madrid 2000).

<sup>24</sup> Tirso MOLINARI MORALES. “Pautas teóricas...” Óp. Cit.

nuestra explicación<sup>25</sup>. Se trataría de un manejo mutuo de estereotipos, una ritualización de la ritualización, en donde ambas partes son auto – conscientes de la imagen que quiere proyectar ante el otro, se trata de agentes que persiguen sus propios fines. En el ejemplo citado por Santos, el periodista y los muchachos participaban cooperativamente y de modo consciente en la construcción social del estereotipo “pandillero”, proyectando así, la imagen social que quiere proyectar la sociedad en general.

### **3. Relación investigador – objeto de investigación**

Evité ser el investigador en busca de información para contrastar sus hipótesis, debido a la calidad exploratoria de la investigación. Es importante aclarar que la empatía que parte del investigador hacia su objeto de estudio es primordial, por lo que es necesario y vital que la acogida del grupo ajeno sea benigna hacia el investigador, ya que el grupo hacia el que se incorpora siempre poseerá algún tipo de nicho cultural al que el extraño, en este caso el investigador, pueda acogerse: siempre existe un modo de interactuar con los otros<sup>26</sup>. De esta forma el rol del investigador estará siempre previsto socialmente por la sociedad receptora<sup>27</sup>. El rol que cumplí frente a los estudiantes de ambos colegios no fue el de un investigador, ciertamente tampoco fue el de un miembro más del colegio. Decidí encarnar a un informal encuestador que no tenía nombre definido, ni institución definida para los alumnos de ambos colegios, siendo un joven sin mayores ambiciones que las de conversar en las inmediaciones de un colegio como un alumno más, pero sin serlo, otorgándome esta condición cierto aspecto inusual, favorable a veces y desfavorable otras. En los seis meses de trabajo de campo realizado, aproveché mi amistad con diversos alumnos para entablar una serie de conversaciones, que fueron superficiales unas veces, y muy profundas en otras ocasiones. Mi condición

---

<sup>25</sup> Martín SANTOS. “Emociones, desempeños morales contextuales, conflicto social y relaciones de poder en redes de esquineros-trajinantes de un barrio popular de Lima”. (En ¿Nacidos para ser salvajes? Maruja Martínez, Federico Tong, (editores). CEAPAZ. Lima 1998).

<sup>26</sup> Tal nicho cultural puede ser el de persona adoptada, el de huésped o incluso el de enemigo. GUASCH, Oscar. Óp. Cit.

<sup>27</sup> IDEM.

anónima generó algunas inquietudes en algunos alumnos, pero en la práctica se diluyó gracias al nivel de confianza que entablé con muchos de ellos. No era necesario que sepan a cabalidad quién era, les bastaba con dialogar, bromear, reír y tocar todo tipo de temas, sin presiones ni coerciones.

El resultado fue inesperado. Muchos alumnos y alumnas deseaban ser encuestados, sabían por sus compañeros (as) que se trataba de una encuesta muy amena, graciosa, y que otorgaba una sensación de cierto bienestar en el encuestado (a). Así fue que realicé diversas encuestas que gradualmente se convirtieron en entrevistas a profundidad. El inicio fue difícil. No fue sencillo salir de mi situación de forastero. Para Shutz<sup>28</sup> el forastero que visita por vez primera un determinado ámbito de investigación, es un hombre “sin historia”, que podrá sólo acceder al presente y futuro del grupo como máximo, pero jamás al pasado. Es aquí donde merece especial atención el etnométodo, el cual sirvió como elemento de inserción al campo de estudio. Entendamos al etnométodo como la lógica de sentido común que utilizan cotidianamente los actores, que les permiten vivir juntos, incluyendo sus conflictos, y que rigen las relaciones sociales que mantienen. Esto nos lleva a desarraigar la idea de que el actor ignora la fuente de sus acciones cotidianas, y que conlleva al sociólogo a tratarlo como a un idiota cultural, como señaló Garfinkel, se trata de evitar el craso error de algunos sociólogos que conciben al hombre-en-sociedad como a un idiota desprovisto de juicio (*a judgmental dope*<sup>29</sup>).

La metodología empleada buscó en todo momento tener consigo una importante suma de espontaneidad<sup>30</sup> garantizando en todo momento una relación en la que el interlocutor se explaye en una diversidad de temas que a veces parecería apartarse de los objetivos, pero que permitían enrumbarse paulatinamente a las preguntas en un diálogo complejo, que buscaba por encima de todo, otorgarle una naturalidad cotidiana a la conversación. A veces lograba llegar al objetivo de la pregunta, a veces no. Las conversaciones fueron enriquecedoras al abarcar puntos muy ajenos

---

<sup>28</sup> Alfred SHUTZ. *Estudios sobre teoría social*. (Ammorrtu Editores. Buenos Aires 1974).

<sup>29</sup> GARFINKEL, citado por Oscar GUASCH. Óp. Cit.

<sup>30</sup> Martín SANTOS. “Emociones, desempeños morales...” Óp. Cit.

a la mirada que en un primer momento formulé, otorgándome herramientas para reconducir la investigación, sin dejar de lado mis objetivos iniciales. Pude recoger una muestra muy rica y diversa que abarcó todas las distinciones y diferenciaciones de clandestinidad en los colegios elegidos. Todo ello no hubiera sido posible sin tener presente la indexicalidad empleada en todo momento. Ésta se refiere a todas las circunstancias que rodean a una palabra, a una situación, hablar de indexicalidad significa también que el significado siempre es local y que hay que tener mucho cuidado al generalizar<sup>31</sup>. Ello quiere decir que aunque una palabra tenga una significación transituacional, igualmente tiene una significación distinta en cada situación particular. La significación de una palabra o de una expresión proviene de factores contextuales como la biografía del locutor, su intención inmediata, la relación única que mantiene con su oyente y las conversaciones pasadas<sup>32</sup>.

Como expliqué, la tentativa de los sociólogos de extirpar las expresiones indexicales para sustituirlas por expresiones objetivas fue una actitud en todo momento rechazada, por el contrario, se valoraron dichas expresiones al ser constitutivas del discurso, el cual se construye gracias a su uso: la inteligibilidad de nuestros intercambios, en lugar de sufrir por su naturaleza indexical, más bien depende de ella<sup>33</sup>. Sólo así se puede explicar la confianza lograda, producto de un trabajo de campo continuo e ininterrumpido y que compartía una serie de lenguajes e indexicalidad. Así, me confiaron sus secretos más profundos, esos secretos que esperaban, tal vez, ser conversados con algún confidente, o que buscaban ser expulsados en un acto catártico. Es importante recalcar cómo algunos detalles en ciertas palabras claves del discurso de estos jóvenes, funcionaban como llaves que al ser giradas me permitieron ingresar hacia su entramado de valores y creencias, hacia su esfera común o mundo compartido<sup>34</sup>. La sonrisa y los gestos amicales diversos, otorgaron herramientas importantes que demostraron la

---

<sup>31</sup> Alain COULON. Óp. Cit.

<sup>32</sup> IDEM.

<sup>33</sup> IDEM.

<sup>34</sup> Raúl CASTRO. "Un día de partido. Comunidades sentimentales y rituales violentos en la Trinchera Norte". (En *Juventud, cultura y desarrollo*. Aldo Panfichi y Marcel Valcárcel (editores). (273- 315) IEP – PUCP Lima, 1999).



importancia del investigador con su trabajo de campo, el cual muchas veces no admite intermediarios. De esta forma, se pudo ingresar al complejo juvenil, tales como rituales, normas, códigos comunicativos, estilos de vida, caracteres normativos y valorativos paralelos propios del grupo, construcción de lo masculino y lo femenino, condiciones de socialización marginales, etc., accediendo al mundo subjetivo de los sujetos desarrollando una doble hermenéutica interpretando una realidad ya interpretada por los ellos<sup>35</sup>. Me refiero a un mundo subjetivo que rehabilita lo transitorio, tendencial y singular. Si por mucho tiempo se sostuvo que existía una separación entre observadores y observados, relegando al investigador a una posición exterior negando de ese modo la subjetividad del investigador, suspendida, puesta entre paréntesis<sup>36</sup>; hoy se defiende cada vez con mayor fuerza que el objeto está siempre interrelacionado con aquel que lo estudia. Ya no se trata de una ruptura epistemológica ni de distancias críticas, sino de una comprensión del presente popular, mediante variaciones intelectuales que no demuestran, sino que expresan<sup>37</sup>.

Al momento de pedir las entrevistas, no se hizo entrega de dinero o de cosas a cambio de información. Existía el peligro que al hacerlo con alguno de los jóvenes alumnos, el resto pidiera lo mismo provocando tanto una relación de interés y dependencia económica, como la destrucción de la confianza, minimizando la horizontalidad para crear una relación de comprador (investigador) y vendedor (informante), en la que se eliminaría la veracidad de la propia información, al quedar supeditada a lo que inconscientemente deseábamos oír, o mejor dicho, a lo que el entrevistado creía que sería mejor decir para recibir más sumas de dinero. Al darle a cualquier alumno la libertad de responder las preguntas que quisiera, le otorgábamos el manejo de la entrevista. ¿Es posible eso?, afirmo que sí. Un inteligente manejo de la conversación en la que el entrevistado sienta que tiene total manejo de la conversación, pero que a su vez sea prudentemente dirigida por el investigador, ya que en todo momento es necesario ser consciente de los objetivos y temas a destacar en cada pregunta. A veces es necesario indagar por

---

<sup>35</sup> Anthony GIDDENS. Óp. Cit.

<sup>36</sup> Alain COULON. Óp. Cit.

<sup>37</sup> Michel MAFFESOLI, *El conocimiento...* Óp. Cit.

temas cotidianos que escapan a la investigación, porque que sólo así puede crearse un clima de confianza.

Hablar de clandestinidades es un tanto peliagudo, ya que muchas veces están en contra de los valores instituidos, que son duramente estereotipados por la sociedad, debido a la ignorancia que reina en cuanto a su naturaleza y significado. Por ello se evitó idealizar a la comunidad de pares como si se tratara de una instancia de socialización impoluta, transparente, de buenas voluntades y a su vez se evitó satanizarla<sup>38</sup>. Para esto es importante comprender a los otros a partir de la coexistencia en un mundo compartido con ellos mismos<sup>39</sup>. Es necesario hablar de interacciones y espacios clandestinos desde la óptica de sus propios protagonistas y de un espacio alternativo desde la óptica de su *yo*, del *nosotros* que busca un espacio donde desenvolver y desembocar su expresividad<sup>40</sup>. No busco justificar moralmente las decisiones que toman mis entrevistados, trato de comprenderlos sociológicamente<sup>41</sup>, siendo el mejor aporte de un investigador, el de establecer un análisis que recoja sus propias experiencias, retos y sus diversas maneras de concebir la vida. En definitiva, mi objetivo supremo es comprender a los jóvenes que conocí, quienes ofrecieron su amistad. Hasta los más “peligrosos” y más estigmatizados, resultaron ser adolescentes con un corazón lleno de energías y vitalidad, con la suficiente fe para confiar en alguien más, en un investigador anónimo, que hizo las veces de compañero.

Encontrar el momento indicado y el lugar indicado, son dos circunstancias esenciales a considerar. En un inicio las autoridades educativas aconsejaron utilizar un aula cerrada para hacer las encuestas y entrevistas, pero ello habría significado un enclaustramiento del individuo, además las aulas al poseer una carga emocional para el alumno, impedirían un clima de confianza. Lo peor de todo es que el aula ofrecida, era la oficina del psicólogo, a donde iban los casos de

---

<sup>38</sup> Raúl CASTRO. Óp. cit.

<sup>39</sup> IDEM.

<sup>40</sup> G.H. MEAD, *Espíritu, persona y sociedad*. (Paidós Studio. México 1990).

<sup>41</sup> Martín SANTOS. “Diario de un pandillero: algunas reflexiones sociológicas”. (En Ciudad de jóvenes: imágenes y cultura. Aldo Panfichi. (editor), Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima 1995).

violencia más extremos entre alumnos. Se prefirió encuestarlos en el patio. “¿Dónde quieres que te encueste? puedes elegir”, se les decía, de manera que el encuestado era “el que mandaba”. El momento indicado para las entrevistas siempre era por lo general el curso más “aburrido” para ellos, de este modo las encuestas y entrevistas significaban una salida al “aburrimiento”, el relajarse y olvidar las tensiones en un momento catártico. Cada pregunta propuesta buscó compartir una historia, una anécdota, una aventura, un pequeño secreto que despierte risas en ambos. Como indica Molinari, es necesario explicar e interpretar normas y valores que son más o menos resignificados y compartidos socialmente, asumidos en “dialéctica” por los actores, con sus motivos racionales y emocionales de acción, lo que sería a su vez verbalizado, callado o dicho entre líneas en el ejercicio testimonial<sup>42</sup>.

#### 4. Aproximaciones teóricas para el estudio de la clandestinidad

Parto de soslayar cualquier reduccionismo negativo que pueda provocar cierta parcialización. Se renunciará a los *consensos ortodoxos* definitivos, para hablar de aproximaciones, que a su vez buscan ser materia de debate y discusión. Es decir, prestos a los saludables y necesarios vientos de la crítica y de la duda, en detrimento de cómodos intentos de instalación de seguridades ensimismadas y cuasioficiales en la interpretación<sup>43</sup> de la realidad, preponderando una discontinuidad en la construcción del conocimiento científico<sup>44</sup> que nos lleve necesariamente a una reorganización continua del conocimiento. La complejidad es necesaria para entender los diversos fenómenos sociales que se suscitan en los actores a investigar, una complejidad producto de un mundo social que muestra una estructura multiforme<sup>45</sup>. Como bien indica Morin, la originalidad de la vida y por ende los objetivos que se trazó esta investigación, no se encuentra en su

---

<sup>42</sup> Tirso MOLINARI MORALES. “Pautas teóricas integradas en la investigación...” Óp. Cit.

<sup>43</sup> Tirso MOLINARI MORALES. “La estela de Weber”. (En: *Debates en Sociología*. Pontificia Universidad Católica del Perú. 2005)

<sup>44</sup> P. BOURDIEU. “El campo científico”, (en *Revista Redes*, n.º 2, vol. 1 Buenos Aires, 1994).

<sup>45</sup> Alfred SHUTZ,. *La construcción significativa del mundo social*. (Ediciones Paidós. Barcelona, 1993).

materia constitutiva, sino en su complejidad organizacional<sup>46</sup>. Rechazar el pensamiento simplificador, es rechazar que la causalidad es exterior a los objetos, rechazar que es superior a ellos. Esta visión tan simple de la realidad no repara en que la causa exterior desencadena un efecto interior inverso de su efecto natural, Morín nos pide así que entendamos que todo lo que es viviente, y por ende todo lo que es humano, debe comprenderse a partir de un juego de complejo o dialógico de endo-exo-causalidad<sup>47</sup>. Es necesario dar cuenta de una sociología camaleón que se impregne de la multiplicidad de colores y formas que estructuran la vida en sociedad<sup>48</sup>. Por ello el ejercicio exploratorio desarrollado, planteará actores socialmente moldeados y, al mismo tiempo, vitalmente constructores de su realidad social desde esa particular visión que se cristaliza simbólicamente en la interacción y que influye así en sus relaciones sociales<sup>49</sup>.

La relación orden-desorden-organización que arroja la eminentemente compleja realidad no solamente debe concebirse como eminentemente antagónica, sino es también como complementaria, y es en esa dialéctica de complementariedad y antagonismo donde se encuentra la complejidad. Estas referencias aparentemente “no – lógicas”, consideradas como remanentes retrógrados, persisten en su continua representación, y el que sea imposible suprimirlas no deja de ser iluminador<sup>50</sup>. La atención a lo común y corriente tiene aquí su justificación teórica: con mucha frecuencia lo rechazado, como una centralidad clandestina, constituye la base sólida sobre la cual se levanta toda la sociología<sup>51</sup>. Es menester adaptar las herramientas heurísticas a las paradojas, a las dinámicas contradictorias, a los movimientos subterráneos<sup>52</sup> eminentemente clandestinos que hierven en la sociedad. Manteniéndose a distancia de este flujo social “no lógico”, se corre el riesgo de olvidar lo que legitima a la investigación intelectual<sup>53</sup>. La clandestinidad de la que aquí se trata, pertenece a esa centralidad clandestina aludida por

---

<sup>46</sup> Edgar MORIN. *Epistemología de la Complejidad*. ( L Harmattan – Paris, 1999).

<sup>47</sup> IBID.

<sup>48</sup> Michel MAFFESOLI. *El conocimiento ...* Óp. Cit.

<sup>49</sup> Tirso MOLINARI MORALES. “Pautas teóricas integradas en la investigación...” Óp. Cit.

<sup>50</sup> Michel MAFFESOLI, *El conocimiento...* Óp. Cit.

<sup>51</sup> IDEM.

<sup>52</sup> IDEM.

<sup>53</sup> IDEM.

Maffesoli, la que contiene en sí todo el cúmulo de interacciones simbólicas y estratégicas, que integran tanto la libertad del individuo como la capacidad que tienen las personas para interpretar y negociar, y sobre todo la capacidad para optar.

De este modo, la teoría interaccionista, a diferencia de ciertas teorías sociales, defiende la capacidad del individuo para escoger, o al menos, para intentarlo. En la teoría interaccionista el concepto de gestión es clave. *La persona gestiona su vida*<sup>54</sup>. Por ello son importantes dos autores para la comprensión de los actores en su constante interacción: G.H. Mead y Erving Goffman. El enfoque teatral que reviste el interaccionismo de Goffman es un enfoque en el cual los participantes en las relaciones sociales están siempre actuando, es decir midiendo el sentido de lo que dicen y hacen para proyectar la imagen social de sí mismos que creen más adecuada para ese momento social concreto<sup>55</sup>. Siendo compleja la realidad de los estudiantes de los colegios que se investiga, dichos actores se ven en la necesidad de atender a una pluralidad de reglas de aptitud, adecuación, decencia y decoro. En la *Presentación de la persona en la vida cotidiana* se vislumbran los esfuerzos de la actuación en dos regiones del individuo: en una **región anterior** puede percibirse como un esfuerzo por aparentar que su actividad en la región mantiene y encarna ciertas normas y la **región posterior** o trasfondo escénico en la cual hacen su aparición los elementos suprimidos, en el cual la impresión fomentada por la actuación es contradicha a sabiendas como algo natural<sup>56</sup>. En *Internados*, las instituciones totales, sirven como paradigma para la comprensión de la rigidez institucional con la que se desenvuelve cierto tipo de institucionalidad educativa.

Por su parte, Mead explica cómo el ponerse en el lugar de los otros adoptando uno de los papeles o actitudes de aquéllos, no es simplemente uno de los distintos aspectos o expresiones de inteligencia o de conducta inteligente, sino que es la

---

<sup>54</sup> Oscar GUASCH. Óp. Cit.

<sup>55</sup> IDEM.

<sup>56</sup> Erving GOFFMAN, *La presentación del actor en la vida cotidiana*. (Amorrortu editores. Buenos Aires. 1997).

esencia misma de su carácter<sup>57</sup>. El individuo se experimenta a sí mismo no de forma directa, sino indirecta, desde los puntos de vista de los otros miembros individuales del mismo grupo social o desde el punto de vista generalizado del grupo social, que representa el todo al cual este sujeto pertenece. Se convertirá en un objeto para sí sólo cuando adopte las actitudes de los otros hacia él, se trata de un involucramiento mutuo, tanto de ellos como de él. Llamamos “el otro generalizado” a la comunidad o grupo social organizado que proporciona al individuo su unidad de persona. La actitud del otro generalizado es la actitud de toda la comunidad. Explica Mead, que adoptando la actitud del otro generalizado hacia él le es posible pensar, porque sólo así puede darse el pensamiento, produciéndose sólo entonces un universo de raciocinio, tales como el sistema de significaciones sociales o comunes que el pensamiento presupone<sup>58</sup>. Es importante entender cómo de esa forma la comunidad ejerce su control sobre el comportamiento de sus miembros individuales; emergiendo el proceso o comunidad social en el pensamiento del individuo. Entendiendo esto, se pueden sugerir una serie de respuestas a la problemática de la desviación social en jóvenes pandilleros, sin embargo dichas aproximaciones no serían a priori, sino a partir del trabajo de campo realizado. Precisamente el proceso por el cual debe transitar el individuo para llegar a ser persona y alcanzar cierta clase de conducta, conlleva a una serie significados complejos y múltiples, en las que el grupo juvenil que integra el joven dentro de la gran comunidad, tendrá importante relevancia. Si bien es cierto desarrollará una persona completa en la medida que adopte las actitudes del grupo social organizado al cual pertenece, las situaciones transicionales serán de gran importancia para la definición de la persona en la comunidad del otro generalizado: esta transición inter estructural es la que se investigó.

La fenomenología me permitió llegar más allá de una perspectiva ajena y escindida, me dio la posibilidad de llegar a la comprensión desde el mundo de la vida de los propios actores. Shutz explica cómo el mundo social al ser multiforme, integra a su vez diversos mundos ajenos al propio mundo de la vida cotidiana. Es aquí donde distinguimos un mundo de congéneres el cual sería denominado el

---

<sup>57</sup> G.H MEAD. Óp. Cit.

<sup>58</sup> IDEM.

mundo Nosotros, que lo integra el grupo con el cual interactúo cara a cara, es decir un tú constante y con el que envejezco al mismo tiempo, es decir un dominio de la realidad social directamente vivenciada, el cual sin embargo es sólo uno entre muchos otros sociales<sup>59</sup>. Existirán otros mundos, que al ser ajenos al mío serán parte de una orientación - Ellos, que a su vez poseerá sus propios significados, referentes e interacciones simbólicas. Esto permite entender al actor social en su propio mundo de la vida cotidiana, y no fuera de él: es dentro de su propio mundo Nosotros en donde cobra significado cada una de sus acciones. Lo que hace peculiar el mundo de la vida es precisamente que es el mundo en cuanto que percibido por el hombre en la actitud natural, no por el científico<sup>60</sup>. Es en este ámbito que se fundamenta el trabajo de campo.

Por último, las consideraciones de Michel Foucault, permitieron entender el sometimiento institucional educativo más allá de la coacción física: un tipo de sometimiento el cual no se obtiene solamente por la violencia, podrá obrar sobre elementos materiales y a pesar de todo eso no ser violento; será calculado, organizado, técnicamente reflexivo, puede ser sutil, y sin embargo permanecer dentro del orden físico<sup>61</sup>. Esta tecnología política del cuerpo estará compuesta de elementos y de fragmentos, utilizará herramientas y procedimientos inconexos. Como indica Foucault, a pesar de la coherencia de sus resultados no suele ser sino instrumentalización multiforme<sup>62</sup>. Las instituciones educativas recurrirían a ellas, utilizando, valorizando e imponiendo algunos de sus procedimientos: se trata de una microfísica del poder. En esta microfísica, el poder se concibe como estrategia (y no propiedad). Sus efectos de dominación son atribuidos a unas disposiciones, a unas maniobras, tácticas, técnicas, funcionamientos. Lo más peculiar de este poder es que no se aplicará como una obligación o una prohibición: invadirá a los sujetos, pasará por ellos y a través de ellos se apoyará sobre ellos. A los sujetos se les vigilará, se les educará y se les corregirá, estamos ante un poder disciplinario

---

<sup>59</sup> Alfred SHUTZ. *La construcción ...* Óp. Cit.

<sup>60</sup> Manuel MARTÍN ALGARRA. *La comunicación en la vida cotidiana*. (EUNSA.Pamplona. 1993).

<sup>61</sup> Michel FOUCAULT. *Vigilar y Castigar*. (Editorial Siglo XXI. Buenos Aires. 2004).

<sup>62</sup> IDEM.

que se debe al uso de instrumentos simples: en primer lugar la inspección jerárquica, a través de una serie de tecnologías múltiples y entrecruzadas, entre ellas el principal dispositivo disciplinario será el del panóptico, en donde cada individuo está constantemente examinado y localizado, unas miradas que podrán ver sin ser vistas. En segundo lugar la sanción normalizadora a través de una serie de micropenalidades.



## **Capítulo II. Juventudes y su proceso social en el Perú.**

Los jóvenes, desde la ONU, son aquella población que oscila en un rango entre 15 y 24 años. Asimismo el Consejo Nacional de la Juventud consideró a la juventud a la población entre los 15 y 29 años<sup>63</sup>. Los jóvenes se movilizan en diferentes espacios intersubjetivos durante su vida juvenil, algunos muy diferentes a los del resto de la capital o del interior del país, a pesar de la creciente comercialización y parcial globalización de los gustos y las expectativas más profundos que homogenizan muchos de dichos gustos. Uno de los grandes problemas de los prejuicios alrededor de los jóvenes es el concebirlos como parte de un periodo de estudio solventado por sus padres, modelo de juventud que perjudica a su vez a

---

<sup>63</sup> Ley N° 27802 promulgada el 28 de Julio del 2002.

jóvenes de sectores populares y del campo, al representar tan sólo a una porción privilegiada<sup>64</sup>, lo que ocasiona que entre dos situaciones polarizadas<sup>65</sup>, una niñez como dependencia prolongada y la del niño – adulto o de la responsabilidad precoz, sea la segunda la más representativa en nuestro país, observando cada vez menos a jóvenes que aun viven a expensas de sus padres o familiares cercanos; y proliferándose por otra parte jóvenes que a una temprana edad dejaron los estudios por trabajar a solicitud de los padres o por una paternidad precoz, inclusive podemos ver ambas figuras en donde predomina las carencias de oportunidades, jóvenes en casa de los padres, con una familia a costas, viviendo por un lado su niñez y juventud y por otro lado una responsabilidad precoz. Por ello, como bien índico Touraine<sup>66</sup>, tenemos jóvenes con características que los hacen únicos en América Latina y para ser más específicos, en el Perú.

### **1. Juventudes, más que una palabra. El proceso paradigmático de las juventudes desde las ciencias sociales en el Perú**

Para hablar de juventudes partiremos desde en una perspectiva múltiple al ser sus manifestaciones diversas y plurales, considerando que si bien es cierto dichos caminos no son en su totalidad exitosos o sanos, tampoco son violentos o destructivos<sup>67</sup>, en cambio existen dinámicas que mezclan diferentes perspectivas partir de diversos auditorios, en donde éstos se desenvuelven<sup>68</sup>. No hablar de juventudes, advirtiendo sus diferencias y singularidades, uniformizaría todo en un solo sector que invisibilizaría a un grueso de la población juvenil<sup>69</sup>. En Lima más aún, los jóvenes en cuanto a su desenvolvimiento tanto en grupos primarios como secundarios, presentan especificidades que, bajo diferentes ámbitos de estratificación, denotan esa tensión entre actores y estructuras de socialización<sup>70</sup>. Proponemos en nuestro estudio destruir el gran bloque estereotipado que se ha

---

<sup>64</sup> Marco BAZÁN NOVOA. *Protagonismo Social de la Juventud*. (IPEC. Lima 2005).

<sup>65</sup> Alain TOURAINE. *América Latina Política y sociedad*. (Espasa Calpe. Madrid, 1989).

<sup>66</sup> Ídem.

<sup>67</sup> María Ángela CANEPA. “Los jóvenes y el afecto”. (En *Juventud, crisis y cambio social en el Perú*. IPEC. 1990).

<sup>68</sup> Erving GOFFMAN, *La presentación del actor...* Óp. cit.

<sup>69</sup> Marco BAZÁN NOVOA. *Protagonismo Social...* Óp. Cit.

<sup>70</sup> Tirso MOLINARI y Carlos CARBAJAL. *Óp. cit.*

construido hacia el joven en el sentido común, e incluso en los paradigmas con que se le aborda para su capacitación y acompañamiento ya que dicho bloque no establece matices e incluso en su aparente tipificación no efectúa mayor contrastación con la realidad<sup>71</sup>. María Ángela Cánepa señalaría que se trataría de una de las cortinas de humo que ocultan lo que sucede con los jóvenes. Los investigadores en este sentido, tenemos por ende un ecológico menester al disipar dichas humaredas en beneficio de una comprensión que nos aproxime más al fenómeno juvenil en nuestro país.

El bloque al cual critico, no es el prejuicio que engloba a los jóvenes como violentos o como transgresores por naturaleza, sino un bloque que ha sido constituido dentro de las propias ciencias sociales: una tendencia a englobar las problemáticas juveniles en categorías generalizables en cuanto a conductas de riesgo se refiere, tales como pandillaje, barras bravas, drogadicción entre otros, o acaso referidas al embarazo precoz o enfermedades venéreas. Al ser complejo el fenómeno es necesario ser consecuentes al cometer tendencias generalizadoras en cuanto a los pandilleros como tal, ya que dicho concepto posee una carga valorativa que inclusive el propio actor a investigar rechaza en muchas ocasiones o que al poseer peculiaridades tanto territoriales, como en la conformación de sus integrantes hacen de cada grupo juvenil de pares algo diferente y único. Decir que un sujeto o bien es un pandillero o bien no lo es lo estigmatiza y lo limita en uno de los dos bandos a elegir en una sistematización visiblemente binaria. Esta investigación desde la propia complejidad social, rechaza a través del trabajo de campo dicha construcción teórica. Por lo tanto hablaremos no de la juventud como monolito uniforme, sino de las juventudes, ricas en diversidad, multiplicidad y complejidad.

Son dos los paradigmas más importantes que se conciben para entender a la juventud:

---

<sup>71</sup> María Ángela. CANEPA “Los jóvenes...” Óp. Cit.

- **El enfoque de la violencia estructural:** se refiere a los vinculados a las conductas de riesgo, tales como la delincuencia juvenil, enfoque creado a partir de la amenaza de la estabilidad del imaginario adulto sobre juventud, ligado a la rebeldía y a la transformación social y no a la anomia y transgresión de normas<sup>72</sup>.
- **El enfoque de la moratoria y emergencia poblacional.** Dicho enfoque tiene a la imagen del adulto como patrón de medida, subordinando a los jóvenes a lo que aquél determina, generando marginación y exclusión social<sup>73</sup>. Tiene su origen en la industrialización propia de las sociedades modernas, pero que no escapa a las sociedades tradicionales nativas o agrícolas. El Estado acometería una doble estrategia reduciendo ciertos índices (embarazo precoz, violencia, enfermedades de transmisión sexual, etc.) y por otro lado acortando los tiempos libres y de ocio a través del deporte y la recreación<sup>74</sup>. Se aplicaría de este modo el denominado paradigma de la adaptación en donde el joven deberá incorporar valores y estilos de vida de las generaciones precedentes<sup>75</sup>.

### 1.1 La sociedad frente a la juventud

La actitud de la sociedad frente a los jóvenes, en cuanto a sus prejuicios y estereotipos, se puede sistematizar en dos:

**Visiones estigmatizantes**<sup>76</sup>, pueden darse como visiones negativas, al ser tratados desde el enfoque de la violencia estructural, concebidos como violentos o como delincuentes. Existe una visión pesimista, al ser concebidos como desempleados, marginados y como víctimas, dejando de lado su importante capital social.

<sup>72</sup> Sandro MACASSI. *Culturas Juveniles*. (Calandria, Lima. 2001).

<sup>73</sup> Marco BAZAN. *Jóvenes construyendo...* Óp. Cit.

<sup>74</sup> Sandro MACASSI. *Culturas...* Óp. Cit.

<sup>75</sup> IDEM.

<sup>76</sup> Marco BAZÁN. *Jóvenes construyendo...* Óp. Cit.

**Tratos subyugantes**<sup>77</sup>, que se manifiesta de tres formas: una actitud sobreprotectora y paternalista, una actitud autoritaria al imponer un rol pre determinado y una actitud liberal cuando se les asigna un rol permisivo que refleja poca importancia hacia ellos.

Ahora bien, Bazán<sup>78</sup> propone una óptica que rebase la denominada moratoria social, creando una cultura de juventud y adultez, ello construyendo perspectivas respetuosas, equitativas y tolerantes. La juventud no tiene porque ser un estadio peor o mejor para ser ciudadano, por el contrario es una forma peculiar que es parte integrante de la complejidad de la que se trató anteriormente.

## **2. El proceso paradigmático de las juventudes desde el Estado y sus ofertas de servicios hacia la juventud (1970 – 2008)**

Para comprender a las juventudes en sus diferentes aristas el día de hoy, es importante hacer una breve síntesis de los paradigmas concebidos desde el Estado a través de sus ofertas hacia los jóvenes en los últimos 38 años. Por ello a continuación presentamos a manera de síntesis el proceso paradigmático que desde el Estado se ha venido formulando desde la década de los setentas hasta la actualidad<sup>79</sup>:

**2.1. Los Setentas y la lucha popular:** En esta década vivíamos una mayor conciencia política por parte de los jóvenes de los sectores populares, muchos de ellos militantes activos. Se trata de un surgimiento del clasismo, que alentó el proceso de radicalización política frente a la dictadura militar de esta década, eran precisamente estas inquietudes políticas las que los atraía a dichos movimientos. Aun pervivía una utopía movilizadora<sup>80</sup> que justificaba la total entrega y sacrificio

---

<sup>77</sup> IBID.

<sup>78</sup> IDEM.

<sup>79</sup> Dicha sistematización obedece al artículo preparado para la Revista de Sociología. Jerjes LOAYZA JAVIER. *Paradigmas y Juventudes, Un estudio de los paradigmas de juventud propuestos desde el Estado y desde los jóvenes*. 2008. Inédito.

<sup>80</sup> Carmela TEJADA G. *Juventud popular y organización*. (IPEC – CONCYTEC. Lima 1990).

de los jóvenes. Asimismo se vive en el ámbito estatal un desinterés por abordar el estudio de diferentes aspectos de la juventud peruana.<sup>81</sup>

## **2.2 Ochentas; de la frustración a la realidad: Paradigma del Control social**

Con el retorno a la democracia y en el marco de una prolongada crisis económica los denominados *hijos de la crisis*<sup>82</sup> asumen actitudes más pragmáticas y menos ideologizadas<sup>83</sup> influenciados por dicho contexto. La progresiva profundización de la crisis económica se recrudecería apareciendo con ello grupos alzados en armas y cuyo eje de acción fue el terrorismo Precisamente el 42% de las víctimas del conflicto armado interno tenían entre 10 y 29 años.<sup>84</sup> La acción represiva del Estado contribuyó a desalentar las posibilidades de participación política de la juventud limeña. Testimonios de miembros de grupos populares juveniles lo confirman al explicar éstos que fueron tildados despectivamente de comunistas o subversivos por diversos sectores de su propia comunidad en un contexto de terror político. Estos jóvenes que venían de una participación activa en los setenta, se sentían frustrados y agredidos por una realidad que los sumergía en el anonimato.

El interés que los adhería a los grupos juveniles radicaba en la urgencia de responder a problemas concretos y puntuales de la comunidad, sin trascender a propuestas de largo aliento<sup>85</sup>. La utopía movilizadora de antaño se veía estancada en momentos en que la crisis económica exigía de sus miembros acciones inmediatas para sobrevivir. Esta situación sumada a una particular agudeza en los efectos de la crisis social y cultural que el crecimiento explosivo de ciudades

---

<sup>81</sup> Fernando. ROSPIGLIOSI, “Los jóvenes obreros de los 80, inseguridad, eventualidad y radicalismo”. (*Documento de trabajo N°18, 1987; y Juventud Obrera y Partidos de Izquierda. De la dictadura a la democracia* IEP, Lima, 1988).

<sup>82</sup> Derivación que se explica a partir de los hijos de migrantes, distinguiendo al interior de éstos dos subgrupos: los hijos del progreso y los hijos de la crisis. (En Carlos Iván DEGREGORI, Cecilia BLONDET y Nicolás LYNCH, , *Conquistadores de un nuevo mundo, de invasores a ciudadanos de San Martín de Porres* (Parte III) IEP Lima 1986).

<sup>83</sup> Fernando ROSPIGLIOSI, “Los jóvenes obreros...” óp. cit.

<sup>84</sup> Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación. Tomo I, Primera parte, Capítulo 3.

<sup>85</sup> Carmela Tejada lo denominaría así: *Los nuevos jóvenes se integran a los grupos que no tienen el esfuerzo que demandó la construcción del barrio y asimismo no han tenido la oportunidad de experimentar la fuerza política que puede tener el movimiento popular para luchar por sus demandas como si ocurrió en la década del setenta, mas bien ha tenido como ejemplo el proceso de desarticulación que existe entre las organizaciones existentes en sus barrios y en la ciudad.: no tienen referentes organizativos sólidos e integradores..* En “Juventud popular y organización”, óp. cit.

centrales como Lima reproducía, la incredulidad en los discursos políticos, el desempleo, la corrupción estatal, el crecimiento del narcotráfico y la violencia desde los grupos alzados en armas provocaría la adopción de comportamientos contraculturales de fuerte carga destructiva como la delincuencia, la drogadicción, la violencia radical, asimismo expresado en fenómenos musicales como la chicha y en cierta medida también el rock<sup>86</sup>.

### **2.3 Los Noventas y la postración de la sociedad civil: Paradigma neo liberal**

Mediante este paradigma el Estado buscó la desmovilización y difusión de un modelo de éxito individualista, de una ética denominada “sálvese quien pueda”<sup>87</sup>. Como producto de ello podemos comprobar que para el año 1996 en Lima 56.3% de jóvenes, entre 18 y 24 años de edad, creían firmemente que “las personas que luchaban solas podían salir adelante”<sup>88</sup>, es decir iban formándose juventudes desinteresadas de los asuntos públicos. Surgen parámetros de coerción en desmedro de las sobrevivientes organizaciones juveniles, así como leyes durísimas dictadas a fines del gobierno de Fujimori sobre penalizando las pandillas, las mismas que no sirvieron para nada, porque el fenómeno a juicio del Padre Chiqui, ha seguido creciendo<sup>89</sup>. Por otro lado habría movimientos que integrarían diferentes intereses, pero que al no tener continuidad sino una condición meramente coyuntural se rompían tan fácilmente como se construían. Fue una época de constante letargo que se caracterizaría por la duplicidad, desarticulación, la dispersión, el desorden, y el limitado alcance de las intervenciones y en general de la oferta de servicios dirigida a jóvenes desde el Estado<sup>90</sup>. Los canales a través de los que podía participar la ciudadanía quedaron subsumidos al interior de un régimen autoritario, el cual empleó los organismos públicos como instrumentos de

---

<sup>86</sup> Imelda VEGA CENTENO. Diagnóstico sociológico de la juventud latinoamericana. Lima, MIEC-JECI, 1984.

<sup>87</sup> Una apuesta para transformar el futuro. Lineamientos de juventud 2003-2010. Documento de discusión. Marzo 2004.

<sup>88</sup> Francisco SAGASTI, Pepi PATRON, Nicolás LYNCH y Max HERNÁNDEZ. *Democracia y buen gobierno*, (Agenda Perú. Lima, 1996).

<sup>89</sup> MANTECÓN SANCHO, José Ignacio. Padre Chiqui. *Una experiencia de trabajo con las pandillas de El Agustino*. (Asociación Martin LutherKing.. Ciudad Nuestra. Lima 2008)

<sup>90</sup> Luis MONTOYA *Políticas de Juventudes, “Inclusión participativa” y jóvenes en el Perú* (Instituto José Cardjín IPEC. Curso Taller Rol de las juventudes en las políticas públicas. Lima, 2006)

control social<sup>91</sup>. Consecuencia de ello en los 90s haría su aparición la denominada Generación X<sup>92</sup>, etiqueta con la cual las juventudes fueron tildadas desde importantes sectores de las ciencias sociales, quienes estereotiparían de este modo a las expresiones juveniles en un paradigma opuesto al participacionista y pro activo de los años 70. A pesar de todo ello, en el ocaso del fujimorismo el potencial ciudadano – juvenil demostraría su condición activa en las jornadas de rechazo (1997-2000) al mencionado régimen.

## **2.4 La transición democrática: Toledo y un proyecto prometedor**

**a. Paradigma del protagonismo:** Para entender dicho paradigma debemos preguntarnos qué es ser protagonistas: es comprometerse en proceso de discusión, decisión, diseño y ejecución de estrategias que brinden soluciones concretas a problemas concretos; es desenvolver el potencial creativo de los jóvenes para transformar y conservar la sociedad y el medio ambiente respectivamente<sup>93</sup>. Dicho de otro modo, ser protagonista es participar, ser activo y propositivo. El Estado contempló al joven en la Carta de Políticas Sociales publicada en el 2001, tomándolos entre los grupos prioritarios del gobierno, en pos de fomentar las nuevas iniciativas empresariales de jóvenes. La ley de Bases para la Estrategia de Superación de la Pobreza y Oportunidades Económicas para los Pobres, publicada en el 2003 busca asimismo promover el auto reconocimiento de los jóvenes como sujetos de derechos políticos, es decir, su participación en asuntos públicos. Pero no es hasta el 28 de julio del año 2002 en que, como producto de una promesa hecha al momento de su respectiva candidatura, Alejandro Toledo instaura el Consejo Nacional de la Juventud – CONAJU desde el cual se anhelaron jóvenes como actores estratégicos del desarrollo, no sólo de la temática joven, sino de la agenda gubernamental. Se entendía así al joven como parte integradora esencial de la sociedad civil activa y propositiva, es decir como parte de la plétora de

---

<sup>91</sup> ENCUENTROS. *Construyendo País: Experiencias de participación ciudadana promovidas por jóvenes de Piura, Lima, Moquegua, Trujillo y Cusco*. Consorcio Juventud País. Lima, 2005.

<sup>92</sup> Sandro MACASSI. *Culturas Juveniles*. Óp. cit.

<sup>93</sup> CERNA CANO, Julio César. *Participación y liderazgo juvenil en el Perú del tercer milenio: tiempo de ser protagonistas*. Documento de trabajo para el encuentro nacional de representantes juveniles ante el consejo de participación de la juventud – CPJ. Lima 7 – 11 Abril del 2003.



arquitectos de la sociedad. Entendámoslo como agente no sólo de políticas juveniles sino del resto de políticas nacionales<sup>94</sup>. Se puso así de manifiesto mediante el CONAJU el trato especial y preferente que el Estado debía brindar a los jóvenes, sirviendo en todo momento como espacio de concertación Estado – Sociedad Civil en materia de juventud<sup>95</sup>.

**b. Paradigma preventivo:** Desde el gobierno anterior ya se vislumbraba al joven como factor de riesgo, en peligro constante, por ello surge la necesidad de protección, la cual tiende a desvirtuarse. Por ejemplo en algunas acciones de salud prima el enfoque paternalista y protector, como respuesta a la agudización de problemas como la maternidad precoz o la acelerada expansión de Infecciones de Transmisión Sexual (ITS) y SIDA, considerando a los jóvenes sujetos permanentes de riesgo, sin capacidad de autocontrol<sup>96</sup>. El consumo de drogas también se ha extendido cada vez más en mayores sectores juveniles. Estudios realizados, con jóvenes entre 15 y 24 años, han mostrado que en cuanto al uso de drogas legales, dijeron haber consumido alcohol alguna vez en su vida 86 de cada 100 jóvenes; en cuanto al tabaco lo admitieron 63 de cada 100. Sobre el uso de drogas ilegales manifestaron haber consumido marihuana 40 de cada 1000 jóvenes y respecto a la pasta básica de cocaína cerca de 25 de cada 1000. El principal problema, en términos de consumo de sustancias psicoactivas, lo constituye el alcoholismo<sup>97</sup>. En el marco normativo nacional encontramos como muestra de ello el Acuerdo Nacional de Políticas de Estado, promulgado el 5 de Julio del 2002, que considera a la juventud en la décimo segunda política de Estado, desde un enfoque preventivo, comprometiéndose a proveer la educación de los jóvenes y fomentar

---

<sup>94</sup> Luis Montoya lo explicaría así: *delegar poder* a las juventudes a través de mecanismos democrático participativos que aseguren su representatividad, así como un ejercicio efectivo de su ciudadanía de manera integral. No como convidados de piedra sin capacidad de decidir sobre su destino y los asuntos públicos. En *Políticas de Juventudes, Inclusión participativa y jóvenes en el Perú*, op cit.

<sup>95</sup> El CONAJU como ente sistémico que interrelacionaba al Estado y la sociedad civil con el fin de lograr el desarrollo integral de la juventud mediante acciones concertadas orientadas al logro del bienestar físico, psicológico, social, moral y espiritual de los jóvenes y las jóvenes, así como su participación en la vida política, social, cultural y económica de su comunidad y del país. En *Juventud y Estado, Oferta de servicios públicos*. CONAJU-GTZ. Lima. 2004

<sup>96</sup> Sandro MACASSI LAVANDER. *Condiciones para la Institucionalidad Pública Juvenil*. (Calandria. Lima, 2002).

<sup>97</sup> CEDRO y otros. *Estudio global de mercados de drogas ilícitas en Lima Metropolitana*, (CEDRO, Lima, 2000)

una cultura de prevención de la drogadicción, pandillaje y violencia juvenil en las escuelas.

**2.5 Alan García: Paradigma de la incertidumbre** (Fase actual – Gobierno aprista) Parte de la sociedad civil enfrentaría una frustración encarnada en líderes de opinión ante el aborto de un proyecto a largo plazo: CONAJU. Dicho aborto se puede explicar en parte, como respuesta a la decepción provocada por la aparente incapacidad de este organismo por resolver los problemas de los jóvenes. Así podrían tocarse cuatro puntos neurálgicos<sup>98</sup>: Primero, El CONAJU, contenía en sí dos organismos totalmente diferentes cuyas verdaderas funciones y relaciones no fueron bien explicadas sembrando confusión y problemas, tanto a los funcionarios que debieron construir el Consejo Nacional de la Juventud, como a los jóvenes de todo el país que tuvieron que buscar formas de elegir "representantes" ante el mismo. Segundo, un complicado proceso de construcción progresiva, ya que se le exigía resultados inmediatos a pesar que estuvo inoperativa desde su creación en Julio del 2003 hasta abril del 2004, atravesando aquel año diversos problemas como la carencia de recursos, presiones políticas desde el Estado y una relación de incomunicación con los actores públicos y sociales a los cuales supuestamente debía dirigir. Tercero, la confusión entre su verdadera función, la cual no era la de ejecutar programas y proyectos dirigidos a los jóvenes del país, sino articular, orientar y ordenar el trabajo que realizan otros actores institucionales con el fin de mejorar la calidad de servicios que estos segundos ofrecen a los jóvenes. Cuarto, los eminentes errores de comunicación política de quienes presentaron al CONAJU como algo que en realidad no era, creando falsas expectativas y desfigurando un proceso de concertación. A ello se suma que la estructura del Consejo de Participación de la Juventud - CPJ no permitía una correcta forma de llevar a cabo los fines previstos, por ejemplo obligar a jóvenes de 16 años a pensar en macro era exigirle más de lo que para aquel entonces podía producir; además la mayoría de sus 80 integrantes era localista, tan solo una decena tenían una visión macro política. Si hoy surgiera de nuevo el CPJ, nadie depositaría sus esperanzas

---

<sup>98</sup> Declaración hecha por Julio Chávez Granadino, ex Gerente de Promoción, Organización y Gestión (Geprogas) perteneciente al Comité Nacional de la Juventud – CNJ. (Lima, 23 de Noviembre 2005).

en un movimiento nacional que busque integrar a todos. Ante la desintegración del CONAJU y por ende del CPJ, cada organización vuelve a lo local, a su frustración<sup>99</sup>.

En el año 2006 se creó la Ley del consejal joven<sup>100</sup>, obligando a los diversos partidos políticos a cubrir un número mínimo que exigía la citada ley, lanzando inexpertos a la labor política, que sólo cumplen con ser militantes, muchas veces sin la preparación necesaria para el cargo. Es una etapa en la que se volverá a una creciente represión, bajo el pretexto de una creciente desviación de los jóvenes en problemáticas como el de la violencia urbana, dicha desviación sería el producto claro de la incredulidad en las instituciones políticas, las que se vieron melladas por un claro retroceso en políticas públicas juveniles.

**a. Contradicciones:** A manera de comprobar el abandono y desinterés en la temática juvenil, tenemos que la actual Secretaria Nacional de Juventudes<sup>101</sup> recrea en su Reglamento elementos que ya no existen y que fenecieron con el denominado Consejo de Participación de la Juventud. Por otro lado, en una actividad realizada por la criticada Secretaría, sólo ahondaban en el tema recreacional, cultural y deportivo, y dejaban de lado el más importante: una instancia del joven. Menos latente y más palpable es la contradicción entre un concurso de graffiti alentado por la Secretaria, y una posterior ley que prohíbe y castiga el realizarlo en las calles. Se alude una *inversión de su inicial misión*<sup>102</sup>, es decir anteriormente se oían las proposiciones políticas de los jóvenes, hoy se les da

---

<sup>99</sup> Luis Vélez señala: *Frustración que lleva a decir que fue pura foto y nada más, un engaña muchachos*. En Informe De la sesión Paradigmas en los jóvenes, óp. cit.

<sup>100</sup> El presidente Alan García presentó ambas propuestas en su discurso de asunción de mando el 28 de julio del 2006. El indica, para sustentar su iniciativa legislativa, que de las doce mil regidurías que hay en las municipalidades del país, sólo cinco por ciento están ocupadas por jóvenes. Por esta razón, plantea como mecanismo de discriminación positiva establecer una cuota del veinte por ciento en las listas de candidatos a regidores de municipalidades distritales y provinciales. La propuesta fue aprobada por el Congreso de la República el 10 de agosto del 2006 y promulgada al día siguiente como la Ley que promueve la participación de la juventud en las listas de regidores provinciales y municipales N° 28869. En Luis MONTTOYA *Políticas de Juventudes, "Inclusión participativa y jóvenes en el Perú*, óp. cit.

<sup>101</sup> Organismo en el que fue reducido el Consejo Nacional de la Juventud, desintegrado por el gobierno de Alan García, formando parte del Ministerio de Educación.

<sup>102</sup> Referencia aludida por Elvira Figueroa. En Informe De la sesión Paradigmas en los jóvenes, óp. cit.

charlas y se les dice cómo pensar, viéndolos como pasivos e inexperimentados. Se vivirá un recrudecimiento del paradigma preventivo, el que a su vez toma nuevas formas de paradigma del control social.

**2.6 Incertidumbre gubernamental:** A manera de conclusión, podemos decir que no hay una idea clara de los paradigmas que se irán construyendo a partir del Estado, debido a tres razones fundamentales:

- El Estado no considera el tema de subalternidad existente en la juventud.
- Carencia por parte de las políticas públicas de experimentar como el otro, situación vital para una correcta interpretación de la realidad. Ello sumado a su vez a un contexto adulto-céntrico que menosprecia a los jóvenes catalogándolos de inmaduros<sup>103</sup>.
- No poseer una conciencia básica de los paralelismos existentes en la juventud de nuestra sociedad.

### **3. Aproximaciones al proceso social vivencial juvenil**

La sociedad peruana, día a día se sume en la anarquía institucional y social, a pesar de los aparentes esfuerzos del Estado y sus diferentes ministerios, de las escuelas, institutos y centros universitarios, de las empresas privadas y estatales, e incluso de las familias como último recurso en el espacio privado. Como muestra de ello observamos la corrupción generalizada tanto en el ámbito privado como estatal, que sume a los jóvenes en el escepticismo frente a lo institucional, lo cual reflejaría en ellos un comportamiento eminentemente anómico. Ante la ausencia de modelos apropiados, emulan ejercicios necesarios tanto para propiciar cierta movilidad social, o en algunos casos para sobrevivir. Sin embargo ¿realmente se carece de modelos apropiados? ¿o se trata en cambio de un juego de los medios de comunicación por mostrar tercamente sólo lo negativo, lo cual de forma paradójica es lo que más vende?. Sostengo que es paradójico, porque ésta es una sociedad en

---

<sup>103</sup> Construyendo País. *Experiencias de participación ciudadana promovidas por jóvenes de Piura, Lima, Moquegua, Trujillo y Cusco*, óp. cit.

donde lo real y lo ideal se confrontan simbólicamente día a día en una dialéctica en que lo ideal (lo que deseamos ser) es ser correcto, puntual, veraz, solidario, justo y lo más importante, ser honrado. Lo real nos muestra lo contrario: una selva sin rey o con reyezuelos los cuales con un poco de poder se sienten por encima de todos los derechos establecidos en algún código. Los ciudadanos optan por seguir el “juego del más vivo”, que como juego de mesa, si mueves bien tus piezas ganarás al resto, si las mueves mal acabarás en la cárcel, aunque si eres capaz de pagar una determinada suma sales de nuevo a “seguir jugando”. Ello provoca el alarmante crecimiento del “quemeimportismo”<sup>104</sup> ante la coyuntura nacional. En dicha actitud se manifiesta un consumismo que funciona como núcleo vital del status quo, viviendo sin cuestionamientos, pasivamente y buscando la forma en que puedan ser parte de la gran “maquinaria corrupta” que amordaza cualquier ideal. Sin embargo, aunque dichas manifestaciones no son parte de nuestro estudio, es importante señalar como indicó Berlin, que no hay actividad humana sin alguna clase de perspectiva general, aunque se manifieste escéptica o cínica, negativa a cuestionar valores, puramente oportunista, o en sus variedades nihilistas, son en sí mismas, por supuesto, posiciones metafísicas y éticas, actitudes de compromiso<sup>105</sup>. Por ende las juventudes con todas estas manifestaciones, toman una clara posición, y sólo entendiendo dicha posición a través de sus manifestaciones culturales, podemos hallar pistas para comprender dicho capital social en vías de su integración a nuestro mundo social, y de nuestra integración a su mundo.

Vivimos una serie de manifestaciones innovadoras hoy en día, en que los medios de comunicación como fuente de consumo y los medios tecnológicos virtuales poseen aun más fuerza que nunca. La tan ansiada modernidad dejó de ser una ilusión para muchos, y sus consecuencias son vividas en diferentes aspectos, atravesando sin lugar a dudas una *modernización sin modernidad*<sup>106</sup>, en un hiperconsumismo del internet sin calidad de información, para un uso exclusivo de

<sup>104</sup> Marco BAZÁN NOVOA. *Protagonismo...* Óp. Cit.

<sup>105</sup> Richard BERSTEIN. *La reestructuración de la teoría social y política*. (Fondo de cultura económica. México 1983)

<sup>106</sup> Fernando CALDERON; Martín HOPENHAYN y Ernesto OTTONE. *Esa esquivia modernidad* (Editorial Nueva sociedad UNESCO. Caracas, 1994).

la retroalimentación de las redes sociales de amigos o familiares, o prácticas hedonistas y lúdicas, dejando de ser una herramienta útil y necesaria para el abastecimiento de conocimiento e información en una sociedad donde tales ingredientes son a la larga los más costosos y necesarios para escalar la pirámide social de ciudadanía.

Producto de dicho proceso, tendríamos la aparición de grupos transgresores juveniles denominados pandillas, comúnmente ligadas a la delincuencia juvenil. Las variables y las categorías que explican dicha transgresión de normas serían: la desintegración familiar, búsqueda de espacios de cohesión y el deterioro del tejido social<sup>107</sup>, a los que se añaden la extrema pobreza, las pocas y malas oportunidades, la exclusión social y la ausencia de referentes sociales creíbles<sup>108</sup>. Al no ser la pobreza única distinción entre la problemática juvenil, ya que son otros los estratos que también son parte de la misma, Sandro Macassi ensaya tres grandes cismas que tocan a las juventudes en su conjunto inter estratificado: los desfases entre las instituciones educativas básicas y la vida cotidiana juvenil, entre la educación superior universitaria y las condiciones de empleo y generación de recursos, y entre las demandas políticas para la participación juvenil y la des – institucionalización de la vida pública.

La exclusión de los jóvenes se manifiesta en una evidente negación de su naturaleza descubridora, creativa, lúdica y llena de energías; negación de sus problemas, sus dificultades y desesperanzas, exclusión en la que se hallan cientos de miles de jóvenes en nuestro país, apartados de la política como ellos mismos se definen: antipolíticos, o acaso apartados del mundo laboral ante la imposibilidad de conseguir un trabajo, o en el mejor de los casos ser subempleado, ocupando, como lo explicaremos, su lugar clandestino en la sociedad. En cuanto al estudio, son muy pocos los que se deciden profesionales y/o técnicos, acaparando el sector de servicios de manera aglutinante, o simplemente pasando a laborar en espacios radicalmente diferentes a los que fueron preparados, muchas veces en contra de su propia voluntad sin mayores posibilidades de superación económica o anímica.

---

<sup>107</sup> Sandro MACASSI. *Culturas juveniles...* Óp. Cit.

<sup>108</sup> Marco BAZÁN NOVOA. *Protagonismo...* Óp. Cit.

En los siguientes puntos explicaré el mundo cotidiano en el que los jóvenes en sus diferentes contextos (laboral, educativo, lúdico y familiar) desenvolviéndose así, mediante una serie de interacciones clandestinas. Lo clandestino aquí debe ser entendido como aquellas interacciones autónomas y cerradas, que significan una válvula de escape, frente a la protesta de los adultos, quienes niegan y amonestan tales prácticas sin detenerse en comprenderlas. Sin embargo, demostraremos cómo lo clandestino se convierte en vital fuente de interacción en los jóvenes, desde las escuelas secundarias, hasta los propios centros laborales, lo que termina institucionalizando esta clandestinidad, al otorgarle legitimidad desde sus integrantes. A través de los siguientes puntos a continuación se enfocarán sociológicamente las estructuras a las que se enfrenta el joven a diario, para luego explicar las reacciones que lo emancipan de las mismas.

### ***3.1 El mundo laboral del joven: una clandestinidad inevitable***

Los jóvenes en nuestra capital, son jóvenes que al terminar la escuela difícilmente poseen un destino concreto, a pesar de las múltiples veces que se preguntaron qué querían hacer con su vida, terminaron por dejar al azar el porvenir de las mismas. Siendo grande la desigualdad en nuestra capital, la necesidad de conseguir un empleo no se hace esperar. Al no existir oferta suficiente para los cientos de miles de jóvenes desempleados, el campo más recurrido de estos nuevos emprendedores laborales, es el campo del subempleo y el desempleo, los cuales en promedio representan el doble de las mismas tasas para el total de la población agudizándose en los bajos estratos económicos<sup>109</sup>. El empleo juvenil se caracteriza por diversos rasgos de precariedad, asociado principalmente a la pequeña producción, sin condiciones de estabilidad y con importantes sectores no cubiertos por la seguridad social (más del 80%)<sup>110</sup>. El joven siente de esta forma el resentimiento del abuso del cual se siente presa, considerando los angustiosos trabajos que consigue, como

---

<sup>109</sup> Giovanna PRIALÉ y José Carlos GALDO. “Juventud, capacitación y empleo: la experiencia e PROJoven” (En *Juventud: Sociedad y cultura*. Aldo PANFICHI, Marcel VALCARCEL (editores) Red para el desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú. Lima, 1999).

<sup>110</sup> Ministerio de Trabajo y Promoción Social-MTPS, “Situación laboral de los jóvenes en el Perú Urbano”, (En *Boletín de Economía Laboral*. No 25. MTPS. Lima, 2003).

una actividad inmediata y no para un futuro seguro, dejando de ser un medio de movilidad social y de desarrollo personal<sup>111</sup>.

Siendo un espacio muchas veces ilegal, el subempleo se convertiría así en un espacio interactivo *clandestino*, caracterizándose por una eventual lucha contra las propias autoridades policiales en el caso de la piratería o municipales en el caso de la venta ambulatoria, o acaso terminan siendo parte de la cifra oscura que abunda en el marco de los explotados laboralmente en puestos de trabajo como obreros o empleados. Un sector informal en el que se constituyen cada vez peores condiciones laborales, experimentando de esta forma los jóvenes trabajos no dignos, no justos, precarios, temporarios y sin ningún tipo de seguridad<sup>112</sup>.

En el sector transporte, por ejemplo, vemos un despliegue de actores mayoritariamente clandestinos: conductores, cobradores, apuntadores que hacen de informantes exclusivos de líneas determinadas; vendedores, entre los cuales tenemos dos rubros, los que suben a vender una serie de golosinas (galletas, caramelos y chocolates), y los oradores que venden productos de escritorio, revistas o inclusive dulces, pero tras un discurso que busca despertar la solidaridad en el auditorio, y finalmente ladrones de carteras, celulares entre otros. La clandestinidad como medio de socialización alternativa se convierte en un escenario propicio de los jóvenes emprendedores quienes para sobrevivir deberán engañar y escapar de la autoridad institucionalizada - oficial, formando parte de una estructura sin seguridad social, sin garantías y lo peor de todo, sin la mínima legitimación. Se trata de un trabajo sin valor ideal o simbólico en el imaginario de sus miembros. En el peor de los casos robarán, a veces como recurso desesperado, a veces emulando a sus pares, o a veces una sintonía compleja que acumulará ambos casos. Las juventudes aludidas demuestran así su clandestinidad cotidiana resultado de un Estado que los coacciona y limita sin darle mayores soluciones a tan acuciante problemática vital.

---

<sup>111</sup> Julio MEJÍA. "Espacios sociales y violencia pandillera en Lima". (En *Modernidad y pobreza urbana en Lima*. Wilfredo KAPSOLI. (editor). Universidad Ricardo Palma. Lima. 1999)

<sup>112</sup> Marco BAZÁN NOVOA. *Protagonismo...* Óp. Cit.



### 3.2 ¿La escuela como espacio lúdico-creativo o como espacio tiránico?

En un país donde la mayoría de los jóvenes estudiantes desde temprana edad deben trabajar, o ayudar a sus padres en sus diferentes oficios o servicios, la escuela termina convirtiéndose en muchas ocasiones como un espacio donde pueden relajarse y olvidar los problemas de casa y/o laborales, un ámbito donde puede desarrollar su vida juvenil<sup>113</sup>, por ello nos detenemos en analizar la interacción de los jóvenes estudiantes en las escuelas en el nivel escolar secundario. Entendiéndolo así, se observa colegios con grandes rasgos de instituciones totales<sup>114</sup>, siendo absorbentes, con tediosas obligaciones para ser desarrolladas en casa; dentro del colegio reina el sometimiento general, visible y comprobado de parte de los profesores hacia los alumnos de forma muchas veces dictatorial; existe una escisión entre los manejados (alumnos) y los supervisores (profesores y autoridades educativas) que se intenta romper las pocas de las veces con la confianza y confidencia de los profesores hacia los alumnos, pero que mayormente responde a un trabajo dramático por parte de los alumnos quienes buscan eludir la autoridad del profesor; cada grupo de éstos, tanto alumnos como autoridades educativas se representa al otro con fuertes estereotipos hostiles: los profesores tienden a juzgar a los alumnos como *indignos de confianza, ociosos o mentirosos*, asimismo existen estereotipos desde los jóvenes alumnos hacia los profesores, como *los que no entienden*<sup>115</sup>; se dejan de lado a veces las recompensas para poner en primer término los castigos físicos, mayormente en los colegios estatales, en donde son visibles temibles palos y varas por parte de los auxiliares, los cuales golpean el cuerpo de los alumnos más indisciplinados, los que a su vez reproducen esta violencia en el resto del alumnado. Esta verticalidad entre profesor y alumno crea un ritmo de vida muy monótono, aburriendo y agobiando al alumno, sumiéndolo en la necesidad de crear su propio espacio e interacción alternativa clandestina, de la mano de sus compañeros escolares: las peleas, los juegos en el

---

<sup>113</sup> Lorenzo MUNAR, Marie VERHOEVEN y Martha BERNALES. *Somos pandilla, somos chamba, escúchenos. La experiencia social de los jóvenes en Lima*. (PUCP. Lima, 2003).

<sup>114</sup> Para explicar los caracteres de una institución total, tomaré las características formuladas por Erving Goffman. Ver: Erving. GOFFMAN *Internados.: ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales.* (Amorrortu, Buenos Aires, 2001).

<sup>115</sup> Esta situación se vislumbrará con mayor claridad en el desarrollo de la presente Tesis.

recreo, la *chapa* (sobrenombre) a la profesora, las risas generalizadas, las paredes pintadas, la ventana rota, son expresiones de esa clandestinidad que se generaliza a medida que se pierde el control institucional, producto de una verticalidad escolar que impide la horizontalidad profesor-alumno, necesaria para generar en los jóvenes ímpetus de grandeza, de resiliencia, y superación, a través de herramientas creativas. Nos dice el Padre Chiqui desde su experiencia en El Agustino:

*Desgraciadamente, en nuestro país, el sistema educativo, además de muchas otras deficiencias, no está preparado para recibir a muchachos con problemas; como resultado de esto, tarde o temprano ellos dejan el colegio —algunos desde niños—. Lo que queda es la calle. Y en la calle, la pandilla. Cualquier integrante de una pandilla, sea en Lima, Ayacucho o cualquier otro lugar del país, te dirá que la pandilla es su familia porque lo acoge, lo protege, es solidaria. Es, en pocas palabras, su «hogar»<sup>116</sup>.*

### **3.3 La familia y el barrio como epicentro lúdico**

La familia es el primer modelo de socialización de todo ser humano, a ello se debe su importancia. Asimismo resulta vital para el adulto, el cual tiende a esforzarse y a realizarse como individuo en respuesta a una familia a la que se debe como padre o madre. Sin embargo en un país con una pobreza mayoritaria como el Perú existe un serio debilitamiento de la socialización vertical, debiéndose por un lado a la incorporación de la madre a la Población Económicamente Activa debido a la crisis económica en los ochentas. Por otro lado otra razón de dicho debilitamiento es la violencia temprana en el hogar como consecuencia de la creciente tensión, al no poder cubrir las necesidades básicas, lo cual produce frustración y hostilidad entre sus miembros, haciendo de la familia “un infierno” de peleas y discusiones<sup>117</sup>. Ello trae consigo secuelas traumáticas que afectan el proceso de crecimiento y maduración progresiva de los niños, éstos sufren rupturas

---

<sup>116</sup> José Ignacio MANTECON SANCHO, Padre Chiqui. *Una experiencia de trabajo...* Óp. Cit.

<sup>117</sup> Julio MEJÍA. *Espacios sociales y...* Óp. Cit.

sistemáticas, incidiendo sobre los procesos de formación de la personalidad<sup>118</sup>. Este espacio primario eminentemente emocional termina siendo un espacio en que los modelos de socialización son precarios, el joven se ve así en la necesidad de buscar en la “*mancha*” del barrio a los amigos los que a su vez le presentarán a más amigos y amigas, aunque junto a la “*mancha*”<sup>119</sup>, podrá derivarse muchas veces, en los sectores más empobrecidos, en pandilla. Tenemos así un fortalecimiento de la socialización lateral, horizontal o de pares<sup>120</sup>.

Y en esa “socialización lateral” o de pares, está la discoteca como espacio lúdico en el que satisfacen las ansias eróticas y extienden sus redes de amiguismo tanto masculinas como femeninas, aumentado sus posibilidades de hallar relaciones fortuitas y breves denominadas “agarres” o “vacilones” que pueden llegar hasta el coito casual, cada vez que el alcohol o demás estupefacientes prolonguen las ansias. En muchos de los casos podemos apreciar en las discotecas de Lima, la generalización de diferentes bailes sensuales, entre ellos el que mas destacaría es el *perreo*, el cual le permite al joven gozar sexualmente sin los riesgos que implica el coito tanto en la prevención de las enfermedades de transmisión sexual como en la prevención de un embarazo no deseado, así, el *perreo* es la actividad sexual de nuestra época, una manera de conciliar el imperativo al goce sexual y la preocupación por el bienestar del Yo<sup>121</sup>. Alternando esta condición al contexto de una discoteca: sombras alumbradas con luces tenues, ruidos ensordecedores que obligan a gritar a los interlocutores, constatamos la condición clandestina, en medio de la oscuridad y el ruido, en un baile satanizado parcialmente, pero que día a día va abasteciéndose de la juventud en busca de válvulas de escape frente a una sexualidad cada vez más sumida en la incertidumbre.

El *ámbito lúdico* termina por convertirse en una válvula de escape que deriva en lo prohibido, en lo cerrado, en lo negado, en lo clandestino. Ya que en lo oficial

---

<sup>118</sup> César RODRÍGUEZ RABANAL. *Cicatrices de la pobreza, un estudio psicoanalítico*. Editorial Nueva Sociedad. Caracas. 1991.

<sup>119</sup> Grupo de amigos y amigas. N. del A.

<sup>120</sup> MACASSI, Sandro. *Culturas Juveniles...* Óp. Cit.

<sup>121</sup> UBILLUZ Juan Carlos. “El *perreo*: Entre la perversión capitalista y el hedonismo posmoderno”. (En *Quehacer* N° 154 DESCO 2005).

difícilmente encontrarían un lugar para expresarse o lo harían con una serie de condiciones que los degradarían a un adultismo prefabricado o una negación de su yo. Sin embargo, no podemos negar su existencia de manera injustificada, sino por el contrario reconocer al otro en su especificidad individual y su diferencia cultural, siendo esta fórmula, la primera de muchas otras en la construcción de ciudadanía. A todo ello se suman condiciones sociales y procesos culturales, producto de los cambios sociales y culturales profundos en el que se encuentran, respondiendo con una serie de estrategias de sobrevivencia y de alternativas informales múltiples<sup>122</sup>. Son procesos de los cuales son ellos mismos protagonistas, y en donde puede tejer una serie de salidas que le otorguen afianzamiento personal, mediante el grupo y el contexto en el que viven. Hasta aquí una aproximación a dichas estructuras, las cuales no son suficientes para avasallar los deseos del joven por ser alguien en el espacio social, ello lo explicaremos parcialmente a continuación para ahondarlo mejor en la segunda parte de la presente investigación.

### **3.4 Las tecnologías y sus consecuencias en la socialización del joven**

La constante proliferación de espacios alternativos de socialización dan cabida a una incesante y vertiginosa innovación de significados y simbolismos por parte de los jóvenes, lo que nos indicaría la imposibilidad de separar acción de estructura de acción, siendo la acción cristalizadora fáctica y, a su vez, la resignificación mental en los actores de estas normas y de estos valores más o menos compartidos socialmente<sup>123</sup>.

Prueba de esta constante innovación en la socialización juvenil es la base tecnológica y comunicativa que hace a las sociedades más complejas<sup>124</sup>, lo cual es capitalizado principalmente por los jóvenes, en detrimento de los adultos. Es clara la inmensa tarea que tienen por delante los investigadores de las ciencias sociales hoy en día, ya que son las nuevas tecnologías de la era de la información las que

---

<sup>122</sup> Tirso MOLINARI y Carlos CARBAJAL. Óp. Cit.

<sup>123</sup> Tirso MOLINARI MORALES. “Pautas teóricas...” Óp. Cit.

<sup>124</sup> Sandro MACASSI. *Culturas Juveniles...* Óp. Cit.

vienen modificando nuestros modos de socialización, así como una clara muestra de que son los sujetos en su entera libertad los que acceden a ellas y las modifican de acuerdo a sus intereses y vicisitudes. El mundo de la vida de los jóvenes resulta de por sí un mundo lleno de complejidades paradigmáticas, debido a los medios de comunicación y la masiva fuerza con que la sociedad del hiperconsumo hace su aparición, sin embargo nos resultará aun más compleja a partir de la explicación que nos demanda las intersubjetividades desatadas en las tecnologías virtuales del internet. Éstas representan diversos mundos desconocidos para los anacrónicos adultos que sufren cada día más con traducir difíciles códigos de comunicación virtual. Se amplía así, un cisma aún más marcado no sólo entre jóvenes y adultos, sino entre padres e hijos, deteriorando aun más la socialización vertical, lo que otorgaría facilidades a los jóvenes en la búsqueda de su emancipación y su creatividad desenvuelta. Dicha independencia lo libera a su vez de reglas y valores cotidianos, lo que si bien es cierto engrandece el poder sobre sí mismo, lo encadena a una jungla tecnológica en que los referentes se limitan a sus propios pares.

## **Capítulo III. Grupos juveniles liminales transgresores y su conceptualización**

### **1. Las pandillas y sus causas**

Como se señaló en las aproximaciones al proceso social vivencial juvenil, hay una diversidad causal que podría llevarnos a encontrar la raíz de las pandillas. Sin embargo es imperativo el señalar que no sólo se debe a ciertas estructuras: la pandilla como manifestación social implica una reacción, producto del acto deliberado de un grupo de jóvenes por poner una voz de protesta, y a la vez organizar su propio mundo. Se trata de tribus urbanas que simbolizan el reagrupamiento de los miembros de una comunidad con el fin de luchar contra la

adversidad que los rodea<sup>125</sup>. El que no hayan tenido oportunidades en los mundos laborales, educativos o familiares no los convierte en seres inertes que les importe poco iniciarse en algún tipo de rol. Como indica Bourdieu, la seducción que ejerce sobre los seres humanos los “ritos de institución” se basan en que aseguran su existencia como miembro ordinario o extraordinario de un determinado grupo, esa “ficción social”<sup>126</sup>. Ésta los consagra y los hace sentir capaces de arrancar el sentimiento de la insignificancia y de la contingencia de una existencia sin necesidad, confiriéndole una función social conocida y reconocida<sup>127</sup>.

Aunque sea recurrente estigmatizar a la denominada “pandilla”, este grupo juvenil pandilleril se distancia de los valores imperantes en la sociedad para construir sus propios referentes e interpretaciones del mundo, de “su” mundo; por ello esa función social auto conocida y reconocida, es una función dentro del grupo de pares, basada en una continua interacción cargada de símbolos y expectativas, que los adhieren poco a poco al mundo pandilleril, ofreciéndoles un nicho cultural propio. María Cánepa nos dice:

*...La violencia de los padres los expulsa, sus exigencias los desbordan, sus presiones no los estimulan, sus expectativas los asustan, su intolerancia les duele. Así, el salir al vasto mundo que trasciende la familia y el colegio, tiene un fondo de angustia incertidumbre, cólera, impotencia: esta sembrado el terreno para los fantasmas de los que actualmente hablan los estudiosos del tema: apatía, violencia, anti sociabilidad<sup>128</sup>.*

Dicha incertidumbre no es perenne, gracias a que construye certezas colectivas al interior del grupo de pares denominado pandilla. Desde hace varios años somos testigos cómo las nuevas formas de organización juvenil reproducen un proceso que se expande colateralmente hacia el ámbito social, dando lugar a las barras de

---

<sup>125</sup> Michel MAFFESOLI. *El tiempo...* Óp. Cit.

<sup>126</sup> César GERMANÁ CAVERO, “Pierre Bordieu: La sociología del poder y la violencia simbólica” (En *Revista de Sociología* Vol. XI N 12. UNMSM. Lima, Diciembre 1999)

<sup>127</sup> César GERMANÁ CAVERO. Óp. Cit.

<sup>128</sup> María Ángela CÁNEPA. *Los jóvenes...* Óp. Cit.

fútbol, las pandillas locales, entre otros, como señalan Panchifi y Valcárcel, se basan en sentimientos y adhesiones emocionales fuertes y no en la articulación de intereses económicos u orientados hacia fines racionales<sup>129</sup>.

Dichos jóvenes no sólo deben su inserción en estos grupos a un ímpetu de iniciación, sino a una necesidad de utilizar las energías con que están hechos en esa edad<sup>130</sup>. Al no encontrar dónde aplicar dichas energías y recursos propios, la situación se torna crítica<sup>131</sup>. Se trata del ímpetu de un periodo cargado de energía y vitalidad que no se ha podido canalizar<sup>132</sup>, por ello les es necesario una especie de organicidad clandestina que sea la receptora de una concatenación de energías colectivas de los pares, multiplicadas aún más por las carencias y vacíos existentes en sus respectivas vidas. Nos explica Vich, que la juventud representa un cuerpo que dispone de energía y que no podemos vivir sin canalizarla hacia algún lado, mas aún como la sociedad no les ofrece alternativas laborales para invertir la energía, los jóvenes tienen que convertirla en un rito que les asegure que están vivos<sup>133</sup>.

Formar parte de una pandilla se trataría también de una forma de renunciar al proyecto del ideal adulto, ya que al no comportarse, hablar y sentir como un adulto en el sentido más estereotipado, se sentirá marginado<sup>134</sup>, por ello en una economía de los sentimientos autodestructivos, deciden renunciar a dicho proyecto. Este proyecto adultocéntrico, por cierto limitado, no permite asumir a cada periodo de vida como distinto y único. No debería haber necesidad de compararlo por contraste o asimilación con los adultos<sup>135</sup>, ya que se destruye con ello cualquier halo de creatividad juvenil, propia de esta edad que ofrece a la sociedad nuevas formas de ver la vida y concebirla. Sin embargo dicha destrucción no tiene efectos en nuestros jóvenes, quienes al renunciar buscan espacios en donde desarrollarse,

---

<sup>129</sup> Aldo PANFICHI y Marcel VALCARCEL. *Juventud, cultura y desarrollo*. (IEP – PUCP Lima 1999).

<sup>130</sup> Nos referimos a jóvenes y adolescentes entre 13 y 18 años preferentemente.

<sup>131</sup> María Ángela Cánepa “Los jóvenes” Ob. Cit.

<sup>132</sup> Marco BAZÁN NOVOA. *Protagonismo...* Óp. Cit.

<sup>133</sup> VICH Víctor. “El baile del perreo: un marxismo desviado”. En *Quehacer* N° 154 DESCO 2005

<sup>134</sup> BAZÁN NOVOA, Marco. *Protagonismo...* Óp. Cit.

<sup>135</sup> IDEM.



aun a espaldas y amonestaciones de los adultos oficializados, siendo la pandilla un tramo en el que tienen las suficientes garantías para desarrollar ese halo creativo que caracteriza a los jóvenes. Deciden entonces desafiar a los adultos, a quienes se supone les correspondía la formación, orientación e inserción de los jóvenes en la sociedad. Se trata de sujetos que, nombrados por los adultos como “sobrantes” o “innecesarios”, terminan por construir un signo en el que su productividad es la que asume el primer plano<sup>136</sup>. Como indicó Bourdieu, no podrían permanecer en un estadio neutral sin existencia, porque la falta de reconocimiento social lleva a la pérdida de la identidad misma, a *“la miseria propiamente metafísica de los hombres y mujeres sin razón de ser social, abandonados a la insignificancia de una existencia sin necesidad, abandonados a lo absurdo”*<sup>137</sup>.

Otro motivo lo encontramos en el hedonismo posmoderno, el cual es una ética que prescribe evitar el dolor, psíquico o físico<sup>138</sup>, en nuestro caso, una forma de preservar la salud mental, al menos de manera aparente, es encontrando un grupo de pares con quienes ironizar su propios problemas, sus traumas y dolores, podríamos decir, una forma de festejar el dolor. La ironía es otro de sus argumentos para caricaturizar su situación<sup>139</sup>, un discurso que sirve de una forma de relacionarse los unos con los otros. Su misión sería en adelante paliar el dolor, la tensión y la ansiedad, pero a la vez sus actos delincuenciales no serían tampoco radicales, es decir, se establecerían límites: su misión es ahora doble, paliar también el exceso de placer en violentar y guerrear con otros, paliar la tensión del goce en formas autodestructivas y crueles, paliar la ansiedad de destruir más, de robar más, de matar. Se manifiesta así una sensibilidad negociadora, aminorando sus intensidades con cierta tonalidad moral, en un debe ser y un no debe ser<sup>140</sup>. Se trata de toda una simultaneidad entre lo lúdico, lo tanático, lo erótico, lo emocional y lo racional.

---

<sup>136</sup> Víctor VICH. “El baile del...” Óp. Cit.

<sup>137</sup> César GERMANÁ CAVERO. Óp. cit.

<sup>138</sup> En adelante tomamos a Ubilluz para explicar esta causa en particular. UBILLUZ Juan Carlos. Óp. cit.

<sup>139</sup> Lorenzo MUNAR, Marie VERHOEVEN y BERNALES Martha. Óp. Cit.

<sup>140</sup> Martín SANTOS. “Emociones, desempeños morales contextuales, conflicto social y relaciones de poder en redes de esquineros-trajinantes de un barrio popular de Lima”. (En *¿Nacidos para ser salvajes?*. Maruja MARTÍNEZ y Federico TONG, (editores). CEAPAZ. Lima, 1998).

Creemos también que otro punto a rescatar es algo que encontramos en especial en los enfrentamientos, los impulsa una motivación profundamente arraigada, portando un sentimiento de sacrificio en su realización, rodeándose de narraciones epopéyicas y ejemplares<sup>141</sup>, emulando una especie de identidad guerrera que defiende algo sagrado. Esto podrá ser un equipo de fútbol, un barrio, una insignia escolar; siempre habrá un pretexto, se trata de sacralizar algo y defenderlo con todas las energías posibles. Están en la búsqueda de sacralizaciones constantes, que puedan otorgarles una redención continua, que los libere de una gran tensión. Los pandilleros, al no ser parte de una institucionalidad educativa, tiene un tiempo libre ilimitado lo cual se trasluce en un despiadado estigma social sobre ellos, que vemos encarnado en los medios de comunicación y en la opinión pública al convertirlo como el primer problema de Lima. Se trata de encontrar la redención que no hallarán en una escuela, en un espacio laboral o en el Estado.

Finalmente la pandilla expresaría también una forma de crear un espacio alternativo de participación<sup>142</sup>: este hallazgo es vital para nuestra investigación, ya que dichos espacios clandestinos y perversos a los ojos de muchos de sus no integrantes, importan poco en la concepción de sus integrantes. Estos espacios que generan interacciones diversas, entretejen sus propios valores y sus propias formas de interpretar el mundo. Las sensaciones relativas de bienestar transitorio, son innegables, al ofrecerle el grupo aquella oportunidad de espacio solaz, amistad, afecto y camaradería, sin embargo es importante señalar que es un espacio que de ninguna manera esta libre de encuentros y desencuentros entre sus propios integrantes<sup>143</sup>.

---

<sup>141</sup> Raúl CASTRO. Óp. Cit.

<sup>142</sup> IDEM.

<sup>143</sup> Raúl CASTRO. Óp. Cit.

## **2. El carácter Liminal en las pandillas juveniles: Grupos juveniles liminales – transgresores.**

Como lo mencione desde un inicio, la categoría de “pandilla” es, a mi modo de ver y en el de la mayoría de científicos sociales, inapropiado por desmerecer las especificidades que puede poseer cada grupo juvenil. Además si somos consecuentes con que no tenemos una juventud, sino diversas juventudes, debemos también ser consecuentes que no podemos seguir utilizando un término que a la larga desvirtúa nuestra investigación, que busca sacar a la luz las interacciones clandestinas. Por desgracia es predilección de los medios de comunicación y de la sociedad en general, el estereotipar a las juventudes bajo clichés que los encierran en burbujas que no demoran en romperse, debido a su falsa constitución: prejuicios basados en un porcentaje mínimo de las juventudes, que a su vez no son aún una organicidad delincucional como para ser tildadas como una amenaza siniestra, no han llegado aun muchas de ellas al extremo de la desviación total o transgresión social penal<sup>144</sup>. El universo de las pandillas debe ser visto como un muy heterogéneo entramado de grupos, no estamos ante personas que se dediquen al robo como forma de vida<sup>145</sup>.

Las características de los integrantes de las pandillas, como hemos visto, las colocan en una situación en la que si bien es cierto cometen una serie de actos violentos, a su vez, muchos de ellos en algún momento trabajarán, o buscarán alguna carrera técnica, todo ello con el advenimiento de la edad. Su rol en la pandilla habría sido algo transitorio, (a excepción de los que fueron adscritos al mundo delincucional) para incluirse posteriormente en la estructura social que exige de él un rol ciudadano que deberá cumplir. Diversos autores explican cómo los jóvenes integrantes de estos grupos juveniles pandilleriles, a pesar de cierto consumo de drogas, no se consideran en una situación tan alarmante como los que están ya en un estado clínicamente destructivo. Estos jóvenes señalan que no roban sino sólo cosas de menor cuantía, y finalmente prefieren hacer pequeñas labores eventuales a encontrar un trabajo regular, por lo mismo que no están dispuestos a

---

<sup>144</sup> BAZÁN Marco. *Protagonismo...* Óp. Cit.

<sup>145</sup> Martín SANTOS. “Diario de un pandillero...” Óp. Cit.

asumir compromisos de un adulto<sup>146</sup>: son espontáneos y autogenerados en terceros, en espacios ajenos a la familia y las instancias productivas.<sup>147</sup> Podemos concluir hasta este punto en que se trata de jóvenes que no se sienten aun en la sociedad, por lo que no están dispuestos a tener responsabilidades, y por otra parte no se sienten totalmente delincuentes. Según explican las investigaciones, la paternidad propiciará que abandonen la pandilla: su parcial emancipación se habría acabado, siendo hora de que tomen un rol en el mundo adulto. Tampoco se sienten delincuentes, no viven para robar, son sujetos que se reúnen con el fin de defender el “barrio”, de alentar a un equipo y defender los colores de éste, de proteger el nombre de su colegio frente a otro. Todo ello utilizando violencia que raya a veces en situaciones extremas, pero sin llegar a ser delincuentes que tienen como modo de vida el robo. Como señaló Castro, estos grupos de jóvenes cumplen con ritos de margen o transición, en donde el adolescente suspende parcialmente su participación en la sociedad para entrar en una suerte de estado liminal separado del sistema de relaciones sociales, en un abierto ensayo de roles siempre en conjunto con sus pares<sup>148</sup>. En este punto nos preguntamos ¿Qué es la liminalidad? Víctor Turner, en su libro *Simbolismo y ritual*, nos señala:

*Los seres transicionales(...) no son ni una cosa ni otra, o pueden ser ambos; no están ni aquí ni allá y hasta pueden no estar en ninguna parte (en términos de cualquier topografía cultural reconocida) y se encuentran “al margen del margen”.(...) Al tratar sobre la liminalidad, no nos estamos ocupando de **contradicciones** estructurales, sino de lo esencialmente no-estructurado (que es la vez **des**-estructurado y **pre**-estructurado)<sup>149</sup>*

Así, la liminalidad nos aparta de una sociedad cuyo modelo básico interpreta el mundo como una “estructura de posiciones”, para entender dicho concepto, debemos tomar el período de margen o de “liminalidad”, como una situación “inter

<sup>146</sup> Raúl CASTRO, Óp. Cit.

<sup>147</sup> IDEM.

<sup>148</sup> IDEM.

<sup>149</sup> Víctor TURNER., *Simbolismo y ritual*. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima. 1970).

– estructural”<sup>150</sup>. Es en donde ubicamos a los jóvenes denominados pandilleros: sin embargo ¿hasta qué punto se es o se deja de ser pandillero?. Es muy relativa la respuesta, por lo que se cree conveniente llamarlos grupos juveniles, que a diferencia del resto que ha tomado una posición, ya sea postulando a la universidad, ya sea asistiendo a la escuela con ambiciones profesionales o técnicas, o ya sea trabajando para satisfacer ambiciones futuras o meramente presentistas; son grupos juveniles en un estado de liminalidad latente, que los ubica en una situación inter- estructural. Ello no implica creer que sea una transición sin importancia, que tarde o temprano saldrá de ella, eso sería limitarnos al paradigma de la moratoria social. Lo que proponemos implica que seamos conscientes de la importancia de dicho estadio liminal, como importante en sí mismo, y cuya construcción determinará al sujeto que en un futuro se desempeñará como arquitecto de su propia sociedad.

Es característico que este periodo liminal relativice todo sistema imperativo, y más bien potencia el carácter rebelde ante el mismo<sup>151</sup>, a ello se suman los peligrosos rasgos tanáticos que enceguecen a los más desequilibrados en dicha liminalidad. Minan, así, el contexto con amenazantes y condenables sucesos, que inevitablemente llevarán a generalizar la imagen lumpenesca de estos jóvenes ante la sociedad que los está separando<sup>152</sup>, tildándolos como una “pandilla más”. La liminalidad es diversa y compleja, dependiendo directamente no sólo del contexto, sino del sujeto que la experimenta. Dicho estado transicional, será un estado en el que el joven deberá decidir, aprender y experimentar. Por ello no podemos homogenizar dichos grupos pandilleriles, sino admitir sus matices y resignificaciones. Santos, consciente de ello, denominaría a las pandillas como “esquineros – trajinantes”, producto de una ocupación socialmente pautada, ocupando esquinas, pasajes, zonas, jirones, añadiéndole a ello, que se tratan de jóvenes que se desplazan permanentemente<sup>153</sup>. Al explorar clandestinidades interactivas que cobran significado en sus propios actores independientemente de

---

<sup>150</sup> IBID.

<sup>151</sup> Raúl. CASTRO. Óp. Cit.

<sup>152</sup> IDEM.

<sup>153</sup> Martín SANTOS, “Emociones, desempeños...” Ob. Cit.

sus espacios, antes que otorgarles un nombre espacial, he preferido denominarlos Grupos Juveniles Liminales, siendo gracias a estos ritos de pasaje que pueden lograr llenar los vacíos que encuentran en la sociedad con respecto a aspectos tan importantes como la identidad cultural y el sentido de pertenencia<sup>154</sup>.

### **3. Características de los grupos liminales juveniles transgresores.**

Se evidencia en el grupo juvenil liminal masculino, construcciones masculinas que siguen el patrón generalizado en nuestro país, pero con características que la recrudecen. Es importante considerar que las sociedades, en especial la nuestra, establecen pautas, rituales, pruebas, sistemas de premios y castigos que incentivan la conducta agresiva y activa, inhibiendo los comportamientos pasivos<sup>155</sup>. Es en los lugares más pobres donde observamos situaciones aun más extremas de esta masculinidad. Nos explica Vich, que el ser “achorado”, en ciertos contextos, te hace poseedor de un marcadísimo patrón de masculinidad<sup>156</sup>.

*Ser hombre en el Perú, significa poder demostrar públicamente un ejercicio de poder (...) la masculinidad se convierte en una especie de cualidad que necesita ser constantemente afirmada sin importar los extremos de violencia que tales ejercicios pueden traer consigo*<sup>157</sup>.

Ello es claramente apreciado en diversos grupos juveniles pandilleriles, los que deberán demostrar a todo momento una gama de comportamientos que los haga sentirse hombres, y los haga ver como tales. Para algunos investigadores la hombría pandilleril aparece como destructora, y tiene que ser realizada públicamente por medio de la violencia y el control femenino<sup>158</sup>

---

<sup>154</sup> Andrés RECANSENS SALVO. *Las barras bravas*. (LIBROS ELECTRONICOS. Facultad Ciencias Sociales Universidad de Chile. Santiago De Chile. Santiago de Chile, 1999) <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/biblioteca/docs/libros/barras.pdf>.

<sup>155</sup> Juan Carlos CALLIRGOS. *De héroes y batallas, la construcción de identidades masculinas*. (Demus. Lima 1996).

<sup>156</sup> VICH Víctor. *El discurso de la calle*. (Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales. Lima 2001)

<sup>157</sup> IDEM.

<sup>158</sup> Julio MEJÍA, “Espacios sociales...” Óp. cit.

Las bromas entre hombres en estos espacios es visible, las “metidas de mano” que grafican una violación contra el cuerpo del otro, representan una mayor hombría de uno sobre otro. Inclusive podemos ver tales escenas en el campo deportivo del fútbol, en donde se remarcan los estereotipos masculinos, que sirven muchas veces como modelos de hombría en los aficionados y espectadores. Enunciaciones que implican violar al otro (hombre), o que para disminuirlo, lo tratan femeninamente. Son comunes también, con mayor frecuencia en el grupo de amigos, el “punteo” entre hombres, en el que el punteado es avergonzado, y es violado simbólicamente, el violador demuestra con esto ser más hombre, demuestra haberse salido con la suya, y que ahora él es “su mujer” y por ende, está muy por debajo de él.

Pero ¿se es más hombre dramatizando el papel de homosexual que penetra a otro hombre?, efectivamente, el sujeto que se da esas atribuciones simbólicas no pierde su masculinidad por penetrar a otro sino que tal acto contribuye más bien a reforzar ese poder y a subrayar aun más una supuesta identidad estable y muy masculina<sup>159</sup>. Esto nos lleva a pensar que la construcción social de la masculinidad en el Perú estaría relacionada con dichas características, como ya lo indicó Vich, ello se justifica en aras del ejercicio violento del poder, de la cosificación pasiva del otro, y de la represión ansiosa de cualquier signo que delate un conjunto de complejas pulsiones contra las que se está intentando luchar<sup>160</sup>. Asimismo, para Santos esta masculinidad no sólo se basaría en la fuerza, golpes y violencia física, sino también en el poder de humillar o hacer pasar vergüenza a un rival o persona a la que se rechaza<sup>161</sup>.

El concepto de Territorialidad es importante. En la cotidianidad de los jóvenes liminales, sería indicador de relaciones de conflictos manifiestos o latentes. Representa una barrera socialmente creada, que connota a su vez rencores, miedos y desconfianza<sup>162</sup>. De esta forma se agrupan en torno al territorio, donde las disputas son de modo directo o por la defensa del barrio o los amigos, cuando son

---

<sup>159</sup> IBID

<sup>160</sup> IDEM.

<sup>161</sup> Martín SANTOS. “Emociones, desempeños...” Óp. Cit.

<sup>162</sup> IBID.

parte de una barra de fútbol, cobraría otros cauces, haciéndose patente la identidad y solidaridad grupal<sup>163</sup>. Al separarse del imaginario social urbano, se cohesionan en torno a comunidades de pares que se adjudican territorios, bajo determinados signos o identidades. Sea una calle, un barrio, una zona, o inclusive una tribuna, inclusive muchos de ellos justifican su acción al descreer en la institucionalidad policial, a quienes tildan de pedir dinero injustificadamente o de detenerlos sin razón mayúscula y llevarlos delante de sus padres con la exigencia de una coima. Lo que originaría que ellos mismos tomen el control de sus barrios o zonas, para evitar robos y garantizar la seguridad<sup>164</sup>. Nos dice Raúl Castro:

*...El sentimiento de pertenencia generado hacia ese territorio y las siguientes declaraciones de soberanía que sobre estos realicen brotarán por determinados condicionantes igualmente pautados o convenidos en la tradición del grupo, en un proceso de construcción dinámico, inacabado por la movilidad de los integrantes, y ensimismado, además en un sentido sagrado<sup>165</sup>.*

Cabe destacar, como nos explica Mejía, que la pandilla está constituida a nivel de barrio, de asentamiento humano o por distritos, pero que al formar una agrupación mayor como lo es una barra de fútbol, cobra características distintas, pudiendo tener inclusive sub – grupos, de diversos espacios geo – sociales<sup>166</sup>, tenemos así los grupos liminales barriales y los grupos liminales barrísticos. Las fuentes o bases del poder que funcionan para Martín Santos son las siguientes<sup>167</sup>: el uso efectivo de la violencia física, el conocimiento de los diferentes barrios de la zona, el prestigio que es capaz de despertar convicción en el resto, la habilidad de negociar. Es ésta, a nuestro modo de ver, la característica que emplea mayor lógica de actores capaces de romper su aparente naturaleza violentista. Negociación empleada en diversos ámbitos del grupo; la capacidad de ganarse el

---

<sup>163</sup> Julio MEJÍA, “Espacios sociales...” Óp. Cit.

<sup>164</sup> Lorenzo MUNAR, Marie VERHOEVEN y Martha BERNALES. Óp. Cit.

<sup>165</sup> Raúl. CASTRO, Óp. Cit.

<sup>166</sup> Julio MEJÍA. “Espacios sociales...” Óp. Cit.

<sup>167</sup> Se trata de una de las más enriquecedoras conclusiones de Martín Santos en sus investigaciones en la década del noventa. En “Emociones, desempeños morales contextuales, conflicto social y relaciones de poder en redes de esquineros-trajinantes de un barrio popular de Lima”. Óp. Cit.



reconocimiento de líder frente a los líderes rivales, y el dominio de recursos lingüísticos que les permite manejar momentos y tensiones en el grupo.

Finalmente, el que decidan salir de ese mundo, obedecería a las siguientes razones: la paternidad en el que asumirían su nueva identidad y su nuevo rol paterno, la ya difícil convivencia con sus compañeros producto de la primera situación, la experiencia laboral que los disciplina y curte dentro de una más o menos importante racionalidad formal, y otros espacios y experiencias socializadoras diferentes, tales como la parroquia<sup>168</sup>, entre otras. Ahora bien, el estereotipo común, nos indica una paradoja en las estadísticas, ya que sólo el 0.5% corresponde a los grupos transgresores de jóvenes limeños<sup>169</sup>, dándonos a entender que el enfoque de la trasgresión vislumbrada en la delincuencia juvenil no es suficiente para comprenderlas al ser uno de tantas problemáticas que entrecruzan la situación de las juventudes. Sin embargo la estadísticas en sus apreciaciones cuantitativas, a nuestro modo de ver, indican una cantidad incorrecta dada su limitada capacidad de captar la realidad, dejando de lado a jóvenes que indirectamente están ligados a las denominadas pandillas, 13, 500 pandilleros hasta el año 2004<sup>170</sup>, que al parecer radicaría en aproximadamente más de 200 pandillas en la ciudad de Lima<sup>171</sup>, dejando de lado a individuos que se encuentran fuera de dicho estigma, pero que comparten espacios e interacciones con los “pandilleros”. Si bien es cierto, la violencia juvenil debe considerar a los jóvenes como sujetos de una actividad interpretativa que da forma a sus actos en medio de la acción concreta y no como individuos esencialmente violentos<sup>172</sup>, es importante ir más allá de las estadísticas. Por ello nuestra investigación ahondó en dos colegios socialmente representativos (en el ámbito adolescente y juvenil) de la comunidad autogestionaria de Huaycán, encontrándose redes que refuerzan nuestra perspectiva, y que a continuación presentamos.

---

<sup>168</sup> MUNAR, Lorenzo, VERHOEVEN Marie, BERNALES Martha. Op. Cit.

<sup>169</sup> MACASSI, Sandro. Culturas...Op. Cit.

<sup>170</sup> Mario CABANILLAS CHAVARRI. *Seguridad Ciudadana*. [http://www.acuerdonacional.gob.pe/foro\\_seguridad\\_ciudadana/SEGURIDAD\\_CIUDADANA-MarioCabanillas-CoordNacdeIndependientes.pdf](http://www.acuerdonacional.gob.pe/foro_seguridad_ciudadana/SEGURIDAD_CIUDADANA-MarioCabanillas-CoordNacdeIndependientes.pdf)

<sup>171</sup> Diario el Comercio, 27 de abril del 2006.

<sup>172</sup> Atilio ESPINOZA. “Mi barrio es zona crema: territorialidad y conflicto en un grupo barrial de la Trinchera Norte”. (En *Juventud, cultura y desarrollo*. PANFICHI A. y VALCARCEL M. (editores). (273- 315). IEP – PUCP. Lima, 1999)

## Capítulo IV. La comunidad autogestionaria de Huaycán

Siendo el proceso de urbanización de gran influencia en la socialización de toda persona y tomando en cuenta la importancia de considerar que los grupos liminales juveniles se diferencian y orientan por la diversidad del proceso histórico del lugar al que pertenecen<sup>173</sup>, es necesario explicar en el presente capítulo el devenir de Huaycán desde sus inicios hasta el día de hoy. La ciudad de Lima es un escenario social de “zig zags” que se caracteriza por sus profundas contradicciones, de cambios, innovaciones, reproducciones tradicionales y su carácter macrocefálico, multiproductivo y terciarizado<sup>174</sup>. En este contexto surge la Comunidad Autogestionaria de Huaycán.

---

<sup>173</sup> Julio MEJÍA. “Espacios sociales...” Óp. Cit.

<sup>174</sup> Tirso MOLINARI y Carlos CARBAJAL...Óp. cit.

## 1. Huaycán y sus inicios.

Ate nace junto con la República un 4 de agosto de 1821, al ser creada por Don José de San Martín, quien dictó la ley que crea la provincia de Lima y Ate como uno de sus distritos, junto a Lima, Ancón, Carabayllo, Chaclacayo y Chorrillos. A comienzos del siglo XX contaba con tres mil habitantes. A partir de 1940 tuvo un crecimiento vertiginoso y desordenado dado que no estaba preparado para las poblaciones que se fueron asentando en el distrito<sup>175</sup>. La improvisación y la falta de apoyo del gobierno daban como resultado asentamientos humanos caóticos, pero Huaycán surge de una manera diferente, debido a una política municipal de influencia socialista, contando desde un principio con el apoyo de la Municipalidad de Lima. Mediante su instauración se persiguió concretar un proyecto de vivienda comunitario y autogestionario, emulando de alguna forma la iniciativa de los pobladores de Ate-Vitarte<sup>176</sup>. El 3 de Mayo de 1984 se dio el decreto de Alcaldía formando el Programa Especial de Habitación Urbana de Huaycán. El 13 de Julio de 1984 en el salón municipal de Lima los representantes de las organizaciones populares tuvieron audiencia con el Alcalde de Lima Alfonso Barrantes Lingán y el arquitecto Eduardo Figari Gold secretario ejecutivo del programa de Huaycán. El 15 de Julio de 1984, las familias inscritas en sectores iniciaron la ocupación progresiva del área sin contar con ningún servicio básico. Ese mismo día 7, 000 familias colocaron la primera piedra de lo que sería Huaycán. Los primeros en llegar fueron los afiliados al asentamiento Humano José Carlos Mariátegui de Ate. Seguidamente llegaron diferentes asociaciones una detrás de otra: el asentamiento Andrés Avelino Cáceres, compuesta por 3 000 familias; la asociación José Carlos Mariátegui de Vitarte, con 2 000 familias; y finalmente la asociación Malvinas con 600 familias.

La denominación de COMUNIDAD URBANA AUTOGESTIONARIA, significa una organización estructurada en forma de pirámide, donde las bases son la

---

<sup>175</sup> Proyecto Educativo Institucional DEL Colegio “Alfonso Barrantes Lingán” Lima. 2004.

<sup>176</sup> Es importante señalar que el Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, tiene un acápite especial en el que detalla el surgimiento de Huaycán. *Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación*. Tomo V.CVR. 2003.

Unidades Comunales de Vivienda, conocidas en adelante como UCV<sup>177</sup>. Huaycán se divide por zonas, que van desde la A hasta la Z. Cada una de ellas posee un dirigente, con quien se reúnen ante alguna necesidad. Cada zona posee un aproximado de 16 UCV y cada una de éstas un aproximado de 60 lotes, a veces entre 40 y 30 lotes<sup>178</sup>. Cada lote tiene un área de 90 metros cuadrados lo que permite optimizar el espacio, en vez de los 120 metros que tienen las viviendas tradicionales. La reducción del espacio en cada lote se debe a que las áreas verdes son consideradas fuera de las casas<sup>179</sup>. Las casas se disponen al borde del perímetro de la Unidad Comunal de Vivienda, dejando un área libre en el centro. El espacio libre restante es de propiedad común, por allí pasan dos calles que obligatoriamente deben cruzar cada UCV, y se ubican las áreas verdes y comunales.

La intención era que la UCV reforzara los lazos de vecindad e identidad entre sus miembros, diseñando los lotes de manera tal que confluyeran hacia espacios abiertos y evitando así que los vecinos se aislaran. Esto favorecía, además de una utilización óptima del espacio, el uso de las calles como puntos de encuentro más que de circulación<sup>180</sup>. También las necesidades educativas surgieron desde el primer momento y trataron de ser atendidas con la participación de 80 profesores de Vitarte, organizados en el Comité de Apoyo Magisterial, formando parte de los primeros pobladores en busca de lotes. Según indica Marvin Zevallos, profesor del colegio Fe y Alegría N° 53, existieron seis oleadas a lo largo de la historia de Huaycán:

**Primera Oleada:** Desde la zona A hasta la zona D, que marcó el inicio de la comunidad.

**Segunda Oleada:** Fue producto de la violencia política al interior del país. Llegaron de esta forma migrantes huyendo de las zonas de emergencia.

---

<sup>177</sup> IDEM.

<sup>178</sup> Entrevista a Marvin Zevallos. Abril 2006.

<sup>179</sup> Informe Final de la Comisión... Óp. cit.

<sup>180</sup> IDEM.

**Tercera Oleada:** Esta se produjo gracias a sus pobladores iniciales los que animaron a familiares y amigos.

**Cuarta oleada:** Al igual que la anterior oleada, se produjo por información vertida por sus propios pobladores. La diferencia entre ésta y la tercera oleada, se debe al contexto: ya había facilidad de luz, agua, inclusive título de propiedad.

**Quinta oleada:** El atractivo en esta ocasión fue el factor de movilidad social a partir de la educación. Huaycán ya contaba con 27 colegios, de los cuales 15 son particulares. Su cercanía a la Carretera Central facilitó este proceso.

**Sexta oleada:** Se trata de una proliferación de viviendas, debido al factor de la natalidad. El hacinamiento provocaría la adjudicación de nuevas viviendas por parte de jóvenes hijos de los primeros pobladores de Huaycán. Al no contar con la cantidad suficiente de dinero para adquirir un lote, muchos de estos jóvenes se fueron a vivir a lo más alto del cerro, siendo duras las condiciones de vida en este contexto. Sería el nacimiento de las zonas K, R, V, y X.

## **2. Huaycán y la Violencia Política**

Desde sus inicios Huaycán tuvo que enfrentar la violencia política, haciéndose parte de su cotidianidad, al tener una serie de integrantes senderistas entre sus pobladores, los cuales trataron en todo momento imponer un modo de pensamiento en contra de lo que la mayoría de la población deseaba. A ello sumado el estigma que caía sobre esta comunidad por parte del resto de la ciudad, debido a que sus inicios en la alcaldía de Alfonso Barrantes, persiguieron un proyecto urbano socialista, todo ello en un contexto del conflicto armado interno. Esto hizo que la vida en la comunidad hasta la década de los noventa, sea dura y llena de inseguridades tanto físicas como mentales.

El impacto de la inserción de Sendero Luminoso en la Comunidad de Huaycán fue calamitoso, por un lado debilitó una generación de hábiles dirigentes sin que tuviera tiempo de formar un grupo de recambio y por otro lado está el inevitable arraigo del miedo y el temor entre los pobladores, un factor que generaría muy altos niveles de desconfianza truncando la debida socialización entre ellos y con el

entorno externo, lo cual generaría caldo de cultivo suficiente para la delincuencia y violencia juvenil. Debido a su poca popularidad e imposiciones violentas, Sendero nunca pudo mostrarse como un partido estructurado, de manera contraria a lo que sucedió con los partidos de izquierda antes que se debilitaran<sup>181</sup> Según explica la Comisión de la Verdad y Reconciliación, cuando los pobladores de Huaycán rememoran esa época sostienen que ni siquiera el PCP-SL produjo tanto temor como cuando llegaron las fuerzas del orden. Por eso, no dudan en afirmar que el gobierno de Fujimori hizo más daño (militares)<sup>182</sup>. Efectivamente había muchas requisas, no existían garantías, *era una tierra de nadie*<sup>183</sup>.

### 3. Huaycán en la actualidad

Huaycán se compone de organizaciones vecinales, de subsistencia, de productores y deportivas. Asociaciones de construcción civil, gremios de talleristas, vendedores ambulantes, comerciantes de mercados. Pero hay pocos trabajadores asalariados, la mayoría son desempleados y subempleados. Existe un estilo de vida urbano marginal pauperizado, desbordado constantemente por flujos migratorios continuos<sup>184</sup>. Debemos señalar que nuestra perspectiva parte no sólo de aspectos relativos a alimentación, vivienda, educación, salud, inserción en el mercado laboral y participación social, parte de otros de carácter subjetivo y simbólico tales como la adscripción a una escala particular de valores, diferenciada en alguna medida de la del resto de la sociedad<sup>185</sup>.

Las necesidades que imperan en Huaycán, difieren dependiendo de la zona en la que se viva. La vulnerabilidad es un rasgo de la pobreza en las partes altas que a

---

<sup>181</sup> Informe Final de la Comisión...Óp. cit.

<sup>182</sup> IBID.

<sup>183</sup> Entrevista a Marvin Zevallos. 2006

<sup>184</sup> Proyecto Educativo Institucional del colegio Fe y Alegría N° 53.

<sup>185</sup> Irma ARRIAGADA. "Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género". (En *Revista de la CEPAL* 85. 2005). <http://www.eclac.org>.

su vez son las más pobres<sup>186</sup>, correspondientes a las últimas oleadas. Las zonas más antiguas poseen servicios básicos a diferencia de las zonas que se encuentran en las partes altas, las que no poseen dichos servicios. Existe una deficiente instalación de la red de desagüe y es deficiente el servicio de recojo de basura. Existen focos contaminantes, ocasionados por el comercio informal y los vecinos arrojan los desperdicios sólidos a la vía pública, lo que trae proliferación de insectos y todo tipo de alimañas, así como posibles epidemias, precisamente en las partes altas existen basurales. En cuanto a salud existe inseguridad alimentaria en las familias: la desnutrición se proyecta al grupo de 6 a 9 años tiene a un 70% que está desnutrido, existiendo mucha incidencia del TBC aun dichos servicios. Sólo 30% de la población tiene agua potable<sup>187</sup>. Es importante señalar cómo la indigencia material tendría como consecuencia principal personalidades con estructuras débiles poco diferenciales, con restricciones en la capacidad de simbolización<sup>188</sup>.

Hay una urgencia de semáforos, pistas y veredas. El control urbano es deficiente y la cantidad desmedida de mototaxis, las convierte en un peligro al estar manejados por jóvenes y adolescentes sin el cuidado debido, y muchas veces sirve como medio para la delincuencia urbana. Por otro lado, el espíritu de solidaridad y ayuda mutua viene decayendo, a pesar de que en sus inicios se estableció un eficiente sistema de puntajes sobre la participación en faenas comunales, en las guardias nocturnas y otros compromisos que resaltasen la solidaridad y los aportes a la organización. La participación en estas faenas posibilitaban obtener lotes mejor ubicados, reflejando una suerte de “jerarquía del sacrificio”<sup>189</sup>. Sin embargo hay una decadencia de estos valores al haber cada vez menos solidaridad y poco trabajo comunal. Cada vez la pobreza en Huaycán, retrocede a insatisfacción de necesidades básicas, lo que a su vez implicaría la ausencia de condiciones básicas

---

<sup>186</sup> Mercedes GIESECKE SARA LAFOSSE. *La percepción de la cultura en el maestro*. (Ponencia presentada en el Primer Encuentro de la Diversidad Lingüística. RunasimiNet - PUCP – Lima, Noviembre 22, 2006).

<sup>187</sup> Proyecto educativo del colegio Fe y Alegría ... Óp. cit.

<sup>188</sup> César RODRIGUEZ RABANAL. *Cicatrices de la pobreza*. (Ediciones Nueva Sociedad. Caracas, 1989)

<sup>189</sup> IDEM.

para el desarrollo de personalidades medianamente cohesionadas<sup>190</sup>. En la medida que Huaycán se ha establecido como comunidad autogestionaria, el antagonismo externo y la lucha de los primeros años de su fundación perdió vigencia, desmoronándose de esta forma el trabajo colectivo tal como vemos hoy en día, esta condición, sumada al conflicto armamentista, llevaría a esta población a conflictos violentos, tales como la delincuencia y el pandillaje, es decir los conduciría a la preponderancia de características precarias de la personalidad<sup>191</sup>.

La falta de trabajo, sobre todo en los jóvenes, se acentúa cada vez más y esta falencia genera problemáticas como delincuencia, pandillaje, drogadicción, alcoholismo y fragmentación familiar<sup>192</sup>. Para evitar esto, diversas escuelas nacionales y particulares, dan capacitaciones técnicas para lograr la integración del joven en el campo laboral. El Colegio Fe y Alegría N° 53, y el Manuel González Prada participan de esta capacitación, sin embargo la falta de recursos económicos y de oportunidades de empleo en muchos de los jóvenes recién egresados del colegio, afecta sus expectativas.

Por otra parte, es innegable el crecimiento comercial de Huaycán. “No nos falta nada, excepto luz y agua en muchos sitios”<sup>193</sup>, efectivamente, podemos comprobar eso en la avenida 15 de Julio, que al ser la más transitada y la más representativa de Huaycán, en donde se pueden encontrar todo tipo de negocios. Desde clínicas dentales, de ecografías, ópticas, boticas, cabinas públicas de Internet, locutorios, hostales, panaderías, venta de celulares, mercados que ocupan determinadas cocheras, venta de televisiones, radios y demás elementos electrónicos, venta de ropa, zapatos mochilas, vestidos y demás implementos, ferreterías, restaurantes (chifas, pollerías, lugares naturistas, etc), centros pre universitarios, hasta video-cines que hacen las veces de mini cine privado y discotecas. Al final de la avenida se aprecia el mercado principal, en la Arenera, conocida zona en Huaycán. Su crecimiento en los últimos tres años ha sido muy rápido y a pesar de todas sus

---

<sup>190</sup> IDEM.

<sup>191</sup> IDEM. .

<sup>192</sup> Mercedes. GIESECKE SARA LAFOSSE. *Red ¡Huaycán Educa!*. MINEDU – OEI. Lima, 2008.

<sup>193</sup> Entrevista a Marvin Zevallos. Abril 2006.



amenazas y debilidades, es importante notar esta inserción de su comunidad a la modernización que, en clara analogía a las poblaciones más pobres de nuestra ciudad, se ve fagocitado por el mercado y sus innumerables perspectivas de hiper consumismo de nuevas tecnologías y formas de comunicación. Creemos que en esta característica yace su importancia: una comunidad que ha sido construida sobre la base de la esperanza y el esfuerzo colectivo, que ha vencido la violencia senderista, no se detiene a pensar en este crecimiento poblacional y habitacional desordenado, ni mucho menos en la pauperización de la gran mayoría de la comunidad, debido a las ansias de modernizarse aceleradamente a la par con el resto de la ciudad. Esta característica complejiza aun más nuestro escenario.

Es difícil lograr un cambio progresivo de actitudes en las personas en condiciones pauperizadas, debido a su estrecha relación con la temprana socialización del sujeto, desconfiará en sus propias posibilidades y de quienes le planteen la posibilidad de un cambio paulatino y arduo, en un contexto contradictorio que afecta las expectativas del sujeto<sup>194</sup>. Así, su refugio en los imaginarios neo mesiánicos se hará patente de una forma compleja y ambigua al refugiarse en las innovaciones tecnológicas y el mercado modernizador, que traerían consigo aires de renovación en las que sus consumidores, jóvenes en su mayoría, participan como meros agentes pasivos, el hedonismo traducido a una fiebre del confort tecnológico, uso generalizado de celulares de último modelo a precios altos, cabinas telefónicas, cabinas de internet, venta de electrodomésticos, etc., le otorgaría un mayor bienestar, una aparente calidad de vida, autenticidad e inmediatez a través de la comunicación<sup>195</sup>. Todo ello sería un revanchismo desordenado de la situación de extrema pobreza en la que se encuentra un gran porcentaje de la comunidad entera, lo cual agrava la situación debido al constante y creciente espíritu de inferioridad en quienes no pueden acceder a tales posibilidades o generan un sacrificio en el que dejan de lado las necesidades básicas de salud automedicándose; necesidades básicas de educación, renunciado al estudio para trabajar y tener mayor capacidad adquisitiva; inclusive renunciando al trabajo mal remunerado para satisfacer tales necesidades mediante la

---

<sup>194</sup> César RODRIGUEZ RAVANAL... Óp. Cit.

<sup>195</sup> Gilles LIPOVETSKY. Óp. cit.

delincuencia. Acudimos de esta forma a cambios que son producto de un homo consumericus<sup>196</sup> alterado quien ya no desea el bienestar material, demanda confort psíquico de armonía interior y plenitud subjetiva, en claro contraste a un contexto de extrema pobreza, recrudeciéndola aun más.

---

<sup>196</sup> IDEM.

# SEGUNDA PARTE

## Capítulo V. El caso del colegio Manuel González Prada

El colegio Manuel González Prada alberga a más de 3000 alumnos, siendo el colegio de mayor alumnado en el cono este. El nivel académico secundario está dividido en dos turnos, el de la mañana y el de la tarde. Cada turno tiene un total de cinco aulas por grado académico. Nuestro ingreso tuvo un relativo apoyo por parte de la institución educativa, sin embargo al iniciar la investigación fue notoria la poca confianza del personal educativo, en el sentido de representar alguna ONG que se proponía utilizar a los alumnos como *conejillos de indias*, según indicó la subdirectora, este prejuicio no fue meramente un discurso sin sustento: según el personal, otras ONGs habían realizado investigaciones sin compartir los resultados y hallazgos del proceso.

Sobre el colegio recae un estigma fuertemente estereotipado, en su mayoría los alumnos son vistos por la comunidad en general como pandilleros, éste fue el principal motivo que me llevó a investigarla. Según la información recogida por el personal del centro educativo, de manera general es posible indicar que de cada diez alumnos matriculados en el turno tarde, cuatro de ellos forman parte de grupos pandilleriles. El personal refiere además la diferencia comparativa con el turno de la mañana, en el que sólo es posible encontrar a un aproximado de dos alumnos participantes en pandillas por cada diez matriculados en este turno. Un alto porcentaje si tomamos en cuenta que en el turno de la mañana encontramos un aproximado de cuarenta alumnos por aula y un promedio de treinta y ocho en el turno tarde.

Esta opinión la comparte el sub director quien refirió la necesidad de trabajar con los jóvenes estudiantes del nivel secundario en el turno tarde por significar un turno en emergencia, debido a la gran cantidad de jóvenes pandilleros. Desde la perspectiva del psicólogo del colegio, los pandilleros se ocultaban muy bien entre el alumnado, siendo necesario el uso de informantes claves para su identificación. Ello nos otorgaba una gran pista: no eran pandilleros ordinarios o unos transgresores típicamente reconocidos, sino alumnos que sabían cómo actuar en determinados momentos y de los cuales se sabían de su existencia por las repetidas faltas fuera del colegio, basadas en rumores sin pruebas. Recanses explica que es posible que la interiorización de valores y normas contradictorias entre sí convierta a estos jóvenes en actores con comportamientos situacionales: unos para el ámbito en donde rigen la presión y el control sociales, y otros para el vecindario y entornos subrepticios de pares<sup>197</sup>.

La solución institucional era la identificación de aquellos pandilleros, reprimirlos con algún control estricto o en el caso extremo, expulsarlos. Para la subdirectora la única ayuda que podría entregar la investigación sería la de identificar a aquellos denominados malos elementos de manera que el colegio esté enterado del asunto. Nada más lejano de la realidad, pues las entrevistas tuvieron un carácter anónimo,

---

<sup>197</sup> Andrés RECANSSENS SALVO...Óp. cit.

los diálogos e información que se vierte en esta investigación se debió a la confianza que se inspiró a partir de cumplir con cada uno de los entrevistados a través de una promesa elemental: no revelar a nadie su identidad. Aunque algunos no tuvieron la suficiente confianza, un alto porcentaje que sí lo hizo permitió cumplir el objetivo de esta investigación.

Aunque el psicólogo de la escuela ofreció su oficina para realizar las encuestas y entrevistas, preferí en todo momento evitar los espacios cerrados en el colegio, por temor a cierta tendencia de constreñir a los alumnos y provocar en ellos respuestas mediatizadas por el temor a ser acusados de alguna falta. La técnica que se utilizó al momento de realizar las entrevistas y encuestas, fue la de pedirle al profesor encargado de cada aula que hiciera un consulta colectiva al alumnado pidiendo un voluntario para la encuesta; al desear participar la gran mayoría, se pidió al profesor que elija a un alumno previamente designado de acuerdo a la información que se iba recibiendo de otros alumnos, del psicólogo, de profesores y auxiliares, de manera que la muestra escogida llegó al punto de saturación deseado.

La encuesta fue una manera de presentarme a ellos. Semanas después, acudía al colegio y conversaba con alumnos y alumnas de acuerdo al grado de confianza. El colegio me otorgó toda la confianza institucional necesaria para retirar a los alumnos de sus aulas, siempre y cuando éste lo desee. Para ello se pedía a cada uno de los entrevistados que eligiera el momento propicio para salir del aula, de esta forma los diálogos eran una forma de relajación mental en la que evitaban la presión de los cursos que consideraban aburridos. Había ocasiones en que no era necesario emplear tal técnica, era suficiente conversar con diversos alumnos que estaban fuera del aula, que como se explicará en este capítulo, solían ausentarse y procuraban estar en el patio para desarrollar actividades lúdicas diversas.

El trabajo de campo fue realizado en seis meses. Se acudió a la institución educativa desde el mes de marzo del año 2007, aunque de manera irregular. No fue sino desde el mes de Junio del mismo año hasta el mes de Noviembre que mis visitas fueron constantes, de tres días a la semana como mínimo. Si bien es cierto

la recolección de información causó recelo en algunos profesores, a lo largo de los meses se acostumbraron a mis visitas y facilitaron mi trabajo, principalmente gracias a los propios alumnos, quienes decían sentirse bien al momento de las entrevistas. De parte del personal educativo fueron recogiendo impresiones de aceptación al trabajo realizado. Asimismo la intención del alumnado de participar de las entrevistas fue favorable. Sin embargo se encontraron también situaciones de poca aceptación a la entrevista; Brad, un informante importante, me confesó:

*Mis amigos me han dicho, “ese uon”<sup>198</sup> te va a cagar, no le digas nada”,  
¿tú qué eres ah?.*

Como lo indiqué pertinentemente en la metodología, mi inserción en la institución educativa debía obedecer a un nicho cultural determinado<sup>199</sup> y tener un lugar en los mundos de la vida de los alumnos, profesores y auxiliares. El rol que desempeñé fue el de un encuestador común que una vez concluida la encuesta, retiraba el lapicero y la libreta de notas para dialogar con el entrevistado, sin relaciones de sujeción de uno u otro. La información que se rescató fue transcrita entre diversos momentos y complementada al fin de cada día. La indexicalidad prevista, tomó forma con diversos apelativos de mi parte hacia los alumnos, tales como “barrio” y “batería”. El “barrio” es aquel que vive en un entorno territorial cercano y “batería” es aquel que pertenece a un grupo de pares que se suele frecuentar. Así tenemos la denominada “batería seria” o la “batería fina”, ambas relacionadas a un género musical en particular<sup>200</sup>.

Para comprender las diversas interacciones que suscita el espacio institucional del colegio Manuel González Prada, es necesario verlo desde tres mundos de la vida cotidiana: el de los profesores, auxiliares y alumnos, los cuales a su vez poseen

---

<sup>198</sup> Diminutivo oral de “huevón”, adjetivo común con el cual se hace referencia a alguien determinado. Por ejemplo “¿quién es ese uón?”, “apúrate pues uón”, “uón, me quede sin dinero”.

<sup>199</sup> Alain Coulon... Óp. Cit.

<sup>200</sup> Me refiero al denominado Reggaetón o también llamado *perreo*. Existen denominaciones utilizadas entre los pares de esta edad, que provienen de las letras musicales de diversas canciones de este género.

diversos mundos de la vida, los que se relacionan constantemente, aunque de manera sólo parcial, siendo necesario tratar cada uno en un orden determinado.

### **1. Mundo de la vida de los profesores en interacción con los alumnos**

En líneas generales, los docentes se caracterizan por una relación vertical con los alumnos, imponiéndose el monopolio del conocimiento en la que tanto el dictado de clases como la evaluación, no permite legitimar al alumno a tomar el sitio del maestro una vez aprobados los exámenes. Por el contrario el profesor se reserva para sí aquel sitio hasta el fin de la secundaria, administrando ininterrumpidamente el conocimiento. Se trata de un poder simbólico, en la relación maestro – discípulo; y un poder fáctico, al momento de colocarles una calificación que puede o bien aprobarlo o bien desaprobarlo. No necesita emitir signos de su potencia, ni imponer por la fuerza una marca a sus sometidos, los mantiene en un mecanismo de objetivación<sup>201</sup>; sería éste el proceso disciplinario que impondría un sistema panóptico.

Sin embargo no siempre el profesor puede poner en práctica su poder en el aula, y menos aun cuando no ha sido mínimamente legitimada por los alumnos, que en nuestro caso, demuestran una gran capacidad adaptativa ante la adversidad de situaciones antes descrita. Uno de los docentes, en el clímax de su ira, persigue a sus alumnos por todo el aula para propinarles un golpe con su correa: *“los corretea hasta fuera del aula y se desaparece correteándolos, vuelve después de un rato y casi nunca los alcanza”*<sup>202</sup> comenta un testigo. Los alumnos pierden el respeto hacia él y no dudan en decírselo: en cierta oportunidad mientras conversaba con este profesor una alumna se acercó y le dijo sin la menor vergüenza *“nadie lo quiere”*, éste no se inmutó y prefirió obviar este comentario para seguir hablándome de la situación actual de la educación en el Perú.

---

<sup>201</sup> FOUCAULT, Michel. Óp. Cit.

<sup>202</sup> En adelante se citarán diversos testimonios de diversos alumnos, profesores y auxiliares; asimismo se citará información recogida en la observación participante del autor, todo ello en el Diario de campo que sirvió como depositario de la investigación en ambos colegios, durante el año 2007.



Podemos mencionar también el caso en el que el profesor ha perdido la facultad de calificar al alumno, ante el chantaje que éste le impone. Se trata de situaciones en que el profesor ha perdido su legitimidad. Tenemos el caso de los talleres de áreas técnicas, en donde notamos por vez primera la actitud pro activa de los alumnos para enfrentarse a la institucionalidad educativa. A continuación explicamos este punto.

El área técnica persigue el objetivo de desarrollar una cultura de trabajo innovador, tanto sus directivos como profesores, le otorgan una gran importancia en un contexto de pobreza y ausencia de ofertas de trabajo. Los talleres que se dictan son de ebanistería, electricidad, industria del vestido, computación y construcciones metálicas.

Sin embargo la gran amenaza que deben enfrentar estos talleres, es la carencia económica que caracteriza a los alumnos, siendo conscientes de ello tanto profesores como directivos, por ello se trabaja en la medida de lo posible con la menor cantidad de exigencias materiales. De esta forma se vislumbrarían, desde una óptica institucional, a jóvenes y adolescentes que debido a su angustiosa situación económica, no pueden aprender tanto como quisieran, jóvenes estudiantes que poseen un espíritu de resiliencia inherente y que con un buen adiestramiento en carreras técnicas podrán aumentar sus posibilidades económicas. Se debe tomar en cuenta que ninguno de estos jóvenes cuenta con un capital económico suficiente para generar alguna micro empresa y que al trabajar para otros empleadores, son explotados.

Sin desmerecer estos principios, las amenazas que giran alrededor de los objetivos de los talleres dejan a un lado las elecciones que hacen sus propios alumnos, y más aún su fidelidad hacia una práctica institucionalizada en el colegio: la evasión. El taller de hombres con más evasiones es el taller de ebanistería que de un total de veinte alumnos, apenas ingresan a las prácticas aproximadamente cinco alumnos. Los evasores utilizan su tiempo libre para jugar fútbol en horas de clase o deambular sin rumbo por los patios de la escuela, sin mayor rumbo que encontrar

algún conocido con quien “*hacer hora*”. Ello no se debería solamente a la carencia de recursos económicos, sino a una forma de evadir responsabilidades y generarse oportunidades lúdicas, fuera del fastidioso claustro que puede representar un aula o lejos de la vigilancia de un profesor. Un hombre cerca a los sesenta años es quien dirige este taller, y la autoridad que ofrece sobre el resto de alumnos es muy pobre:

*Alumno*<sup>203</sup>: (*estas tan viejo que*) *No se te para.*

*Profesor: ¡A ver pe, ponte en cuatro!*<sup>204</sup>.

El respeto es tan austero que el profesor debe defenderse de las agresiones verbales de sus alumnos, respondiendo en el mismo sentido: una agresión se responde con otra agresión retroalimentando el proceso de conflicto entre ambos. En este contexto, la enseñanza de un oficio es difícil tanto para el profesor como para un alumno. Éste se ve en la necesidad de quebrar el monótono horario lineal para salir al patio. El último recurso del profesor sería desaprobarnos, único bastión que le otorga poder sobre los alumnos, quienes a su vez se sentirían en la obligación de obedecer. Pero la respuesta de un alumno es difícil de rebatir:

*Alumno: ¿Qué? ¿Me vas a jalar? ¿ah?, bien que me has pedido 40 lucas chetumare*<sup>205</sup>.

La cantidad de dinero se justificaba en los materiales que luego retribuiría el profesor en su taller, punto equidistante entre el alumno y el profesor, ya que al no pagar el alumno, toma como punto de chantaje el haber sido reprobado por no pagar dicha suma. Éste no tiene otra opción que aprobarlo, antes de ganarse problemas con los padres o malentendidos con los directivos. Por otra parte el taller femenino es el textil, que perseguiría un objetivo común, otorgarles capacidades a las alumnas en la industria del vestido. Sin embargo en clara

---

<sup>203</sup> Alumno del quinto año de educación secundaria. Turno Tarde.

<sup>204</sup> Alusión a una posición coital en la que el profesor amenazaría simbólicamente de penetrar al alumno para demostrar su virilidad sexual. Diario de campo del autor. 2007.

<sup>205</sup> Alumno del quinto año de educación secundaria. Turno Tarde.

relación con la situación anterior, las alumnas dejan de participar haciendo alusión a su impedimento económico. Son diecisiete las alumnas en el taller y asisten apenas cinco de ellas, el resto evade el curso y al igual que los hombres, deambulan por el patio conversando con compañeros o compañeras, risueñas en alguna esquina o sentada en algún rincón abandonan cualquier compromiso tedioso. Existen casos más extremos de evasión en este taller: las alumnas para no perder la oportunidad de aprovechar las clases piden al auxiliar el que les permita ir a comprar los materiales en algún mercado cercano. Pasan las horas y regresan al colegio apenas media hora antes del fin de las clases con las manos vacías, argumentando no haber encontrado lo que la profesora del curso les pedía. En una ocasión un grupo de alumnas empleó la misma estrategia y fueron a casa de unos vecinos:

*“El vecino era de 24 ó 25 años y les dice que es su cumpleaños, y ya pues, les invita a tomar con sus amigos ellas le dicen que no toman, pero el vecino y sus amigos insisten y les dicen acompáñenos nomás, aceptan y al rato, por acá atrás fuera del colegio, serenazgo los chapa”.*<sup>206</sup>

Salir a comprar materiales es otro pretexto para evadir las clases, pero a un punto más extremo. Las evaden las clases dentro del colegio, no pierden la ocasión de consumir alcohol o simplemente conversar con alguien. Si bien los talleres representan un esfuerzo de la institución por otorgarles capacidades a los alumnos, éstos en su gran mayoría prefieren rechazarla y entregarse de lleno a formas de pasar el tiempo instaurado por ellos como libre, una forma de reforzar las relaciones con sus pares y evitar enfrentar la realidad de talleres que les obliga a pensar sobre qué harán en un medio laboral tan caótico e injusto.

En una de las aulas más problemáticas para los profesores, los alumnos administran, en diversas ocasiones, el manejo de ésta en sus complejas relaciones de poder. Al momento de llamar el listado de alumnos la gran mayoría está ausente:

---

<sup>206</sup> Entrevista a un auxiliar. Diario de Campo del autor. 2007.

Profesor: ¿Becerra asiste?

Alumno 1: No, ya no, ha tomado vacaciones adelantadas.

Alumno 2: No asiste, ya murió hace años.

Los alumnos ríen y el profesor ni siquiera se inmuta, sigue leyendo el listado de alumnos. Una vez que concluye ingresa un alumno sin pedir permiso y se sienta lamiendo un chupete, “¿cuánto te falta?”, le pregunta muy calmado el profesor. El alumno no le presta atención y sigue lamiendo su chupete sin apurarse. El profesor para iniciar sus clases debe antes cerciorarse de que cada uno tenga su cuaderno y pueda apuntar todo lo que avance; el cuaderno en el sistema escolar hace las veces de registro escrito de la enseñanza a lo largo del año, sirviendo de analogía al cuerpo sistemático del razonamiento estudiantil: debe tener orden, debe ser limpio, muy bien cuidado, y servir de constante base para instruir al alumno, quien a su vez va construyéndolo junto al docente a partir de diversas temáticas de un curso determinado. “No tenemos cuaderno” decían varios alumnos casi irónicamente. El profesor pasaba por cada carpeta pidiendo los cuadernos, nunca saliendo de sus cabales, muy tranquilo como si se tratara de un evento cotidiano. Un alumno con audífonos no le hace caso y sigue oyendo música; el siguiente a quien el profesor pide su cuaderno inicia un juego de acusaciones que despierta la risa de algunos:

*Alumno 1: Él tiene mi cuaderno –dice el alumno acusando a un compañero.*

*Profesor: Devuélvale el cuaderno. –dice el profesor tranquilo.*

*Alumno 2: Ese mongol... qué voy a tener su cuaderno –decía el acusado.*

*Alumno 1: Ese de ahí me ha quitado mi cuaderno –repetía el alumno, esta vez señalando a otro compañero.*

*Profesor: Devuélvale el cuaderno. – repetía el profesor sin enojarse.*

*Alumno 2: ¡Oe te voy a meter un puñete ah! –amenazaba molesto el segundo acusado.*

*Alumno 1: No él no, el otro –decía señalando a un alumno que se hallaba al lado del segundo acusado.*

*Profesor: Devuélvale el cuaderno. – volvía a repetir el profesor, increíblemente sin enojarse, aparentando creer que lo tenía cada alumno que el primero alumno acusaba.*

Esta escena se repitió con dos alumnos más, y el acusador sin cuaderno reía sin importarle la reacción del profesor; ya cansado el docente decidió repartir unos ejercicios a cada alumno en vista de que pocos tenían cuaderno. A medida que avanzaba la hora, pocos hacían la tarea, se trataba de un crucigrama con sinónimos y antónimos.

*Alumno 3: Profesor llámele a la Katty –alumna de otra sección– para que me ayude.*

*Alumno 4: Profe mándelo a primaria – decía un alumno por burlarse.*

*Alumno 5: Profe mándelo de vacaciones (risas).*

*Alumno 3: Te voa chancar - respondía otro-.*

El menosprecio por el curso (de lenguaje) y por el profesor era muy claro, y hacía ver que el poder del docente sobre los alumnos era nulo. Las calificaciones que le otorgaba un manejo sobre ellos perdió su valor frente a adolescentes a los cuales les importaba más sus actitudes lúdicas frente al resto, disfrutar de las distracciones ajenas al curso y burlarse del profesor. Se trata de una respuesta simbólicamente violenta hacia el profesor, en contra de la acción pedagógica que intenta imponer éste mediante un poder arbitrario cultural, el cual ha perdido totalmente su poder<sup>207</sup>. La generalización de esta actitud en el aula refuerza al colectivo de tal forma que el profesor es consciente de esta situación, y de una forma tácita no se enoja, hace su trabajo calmado y a cambio no les increpa ni presiona para que aprendan. Los alumnos aceptan el trato y tampoco exceden sus actitudes en clase, la autoridad del profesor está en muchas ocasiones por debajo de los alumnos. En una ocasión en una clase del taller de electricidad, dos alumnos

---

<sup>207</sup> César GERMANÁ CAVERO...Óp. Cit.

peleaban fieramente cogiéndose de las camisas y del cuerpo, el resto de alumnos vociferaba y gritaba, alentándolos, otros riendo trataban de separarlos, el profesor estaba en clase y no sabía qué hacer. La intervención del profesor al momento de separarlos no tenía ningún grado de autoridad. Cuando al fin se separaron los alumnos, prometiéndose venganza el uno al otro, el profesor no mostró ningún gesto de enojo o de sorpresa, parecía que este episodio se repetía constantemente. Se produce de esta forma un descentramiento de la producción de conocimientos, ejercida en antaño por padres y maestros, quienes eran la fuente del saber y del conocimiento del mundo, cumplían la función de interpretar el mundo y hacerlo inteligible para los hijos<sup>208</sup>. En este contexto la autoridad del profesor es apenas superficial, ha perdido el control sobre los alumnos y lo único que anhela es acabar la clase sin tener problemas; sin embargo las ansias de los alumnos estallan en el aula, necesitando salir cuanto antes, por ello la evasión es una forma de generarse espacios de “salud mental” fuera de un aula que los cohibe, de un profesor al cual no respetan y de un curso al cual han perdido interés, en el caso de que alguna vez lo hayan tenido. Una entrevistada refería:

*Odio a los profesores porque ni revisan la tarea, sólo lo hacen cuando se acuerdan, por ejemplo la profesora de arte dice, “¿quieres que te suba dos puntos?, échame aire” y los chicos van y le hacen aire y no hace nada (...) A veeeeces nada más y es aburrida.*

Algunos entrevistados aseguraban que lo peor del colegio eran los profesores debido a la violencia que utilizaban, dejando entrever lo desgastado del poder que inicialmente creíamos podían tener, dos testimonios señalan:

*Alumno 1: No saben explicar, insultan, meten la mano, tres punterazos<sup>209</sup>, te tiran con palo en la mano. De diez profesores, ocho pegan.*

*Alumno 2: Los profesores son faltosos, gritan por las huevas.*

---

<sup>208</sup> Sandro MACASSI. *Culturas...* Óp. Cit.

<sup>209</sup> Golpear con el puntero, objeto de metal que utiliza el profesor sobre la pizarra.

*Alumno 3: Ese es un maricón, jode (el profesor) y no quieren que lo jodan.*

*Alumno 4: Son bien jodidos, te dicen qué haces acá en el salón, arréglate ese pelo.*

A propósito de esto, dialogo con un profesor representativo y le pregunto qué necesitaría la institución para crecer:

*“Hace 8 años, se recibían alumnos con buena conducta, hoy no les gusta que les levanten la voz sino no toman atención, eso viene de casa”.*

Ambos discursos no se contraponen, se confirman mutuamente, sin embargo esto se hace desde la perspectiva de dos mundos de la vida que ven la misma situación desde su propia construcción intersubjetiva. La evasión no significa que los alumnos declaren su molestia por tener profesores que los aburran o a los cuales no respeten, muy por el contrario les agrada una situación en la que poseen potestades que los empoderen, por encima del profesor. Como pude observar, los profesores recurren a los golpes ante la imposibilidad de controlar a los alumnos, al igual que los auxiliares, por ende su misión como profetas del conocimiento se desvanece, la relación con los alumnos es puramente de compromiso tácito de un transcurrir de las horas en el que o bien los profesores lo toman tranquilamente resignados a cumplir con los compromisos académicos sin enojarse con casos aparentemente perdidos; o bien descargan sobre los alumnos su impotencia, y los persiguen con objetos tales como una regla o un puntero: transforman la dimensión didáctica de esos elementos para convertirlos en armas de violencia física, así sus clases no cumplirían, en su mayor parte, con el objetivo institucional de educar. Los siguientes testimonios reflejan la utilidad que ofrece al alumno un profesor que ha decidido resignarse ante la condición de los alumnos, y se limita a hacerlos aprobar al notar que esto no tiene ningún grado de poder sobre ellos, y le sería imposible desaprobare a la gran mayoría:

*Alumna 1: son buenos (...) la profesora sabe comprender si no haces las tareas o no cumples con tus obligaciones, te ayudan.*

*Alumno 2: son criticones aunque hay profesores chéveres que te ayudan si es que no vas a aprobar.*

Es importante recalcar cómo algunos alumnos dividen a los docentes, por un lado los “criticones”<sup>210</sup> que les exigen y les desean imponer un estilo de hacer las cosas, muy diferente al que ellos desean en su mundo de la vida cotidiana, éstos son los que “gritan por las huevas”<sup>211</sup>, los que golpean y amenazan; y por otro lado los “chéveres” que ayudan a aprobar a los alumnos, que no les exigen demasiado porque desde su perspectiva sostienen que perderían el tiempo o que les implicaría un desgaste de energías muy grande. Destacan los profesores de educación física que bromean muchas veces aludiendo a un mundo cotidiano juvenil que ellos tipifican: “¿oye qué pasa?, ese chico esta drogado” le grita la profesora a un alumno al no prestar atención y hacer mal los ejercicios, el resto ríe incluyendo al que se lo dijeron. Los alumnos entienden a partir de estos lenguajes simbólicos. El profesor de educación física dice “la cadera arriba sino nadie compra el negocio”, sus bromas con un sentido sexual causan risa, y los alumnos hacen los ejercicios con mayor gusto. Creo que, sin caer en dicotomías, estos profesores poseen diversas formas de comunicarse con los alumnos, y existen los que manejan lenguajes simbólicos a partir del estereotipo común, que los alumnos retroalimentan y aceptan.

No podemos tildar a todos los alumnos como sujetos que se aprovechan en su totalidad de las condiciones que logran construir para cumplir sus objetivos, existen también quienes debido a esta situación sufren la anomia que acarrea un aula sin un profesor que gobierne sobre ella. El caso de una alumna<sup>212</sup> demuestra esta situación: era la más abusada por sus compañeros, quienes le propinaban pequeños golpes y le agredían sexualmente tocándola en las nalgas, todos

---

<sup>210</sup> En adelante todas las palabras en cursiva y entre comillas son producto de los testimonios literales de los entrevistados.

<sup>211</sup> Testimonio de un alumno del turno de la tarde.

<sup>212</sup> Alumna del cuarto año de secundaria del turno tarde.



señalaron que nunca decía nada y dejaba que todos la tocaran, ella se limitaba a reír y pocas veces pedía que no la molestaran. Esta alumna sostenía que no les hacía caso, inclusive decía que no le molestaba lo que le hacían, era inútil molestarse porque decirle al profesor no cambiaría la situación: ellos no harían nada por detener esa agresión, su única forma de evitar las consecuencias mentales de tales manifestaciones violentas contra ella, era suspender sus sentidos y “hacer como si no pasara nada”. El gobierno de los alumnos se legitima y los menos osados deben aceptar tranquilamente su destino, el formar, al menos de manera pasiva, parte de las redes de interacciones clandestinas en el aula.

Las perspectivas que construyen los profesores de la institución educativa y de Huaycán son importantes para explicar cómo contextualizan el colegio en el que trabajan. Una docente del turno de la mañana nos indicó que no se debía generalizar como pandilleros a todos los alumnos, “uno es el que inicia el juego sostiene; es decir a partir de una detonación determinada el resto de alumnos se siente en la necesidad de desplegar un comportamiento similar o que complementa al primero. Cuando le pregunte qué era lo que más le gustaba de Huaycán la docente respondió:

*“La verdad nunca he salido (a la calle), sólo he venido al colegio, es que no hay nada, no hay sitios, además es muy peligroso”.*

En este tipo de discurso, Huaycán no tiene nada, no tiene “sitios”, es decir no posee espacios en los cuales relajarse, caminar, jugar, pasear, etc. Si ello ya disminuye la valía de la comunidad, el añadir que es peligroso lo hace inaccesible. Su percepción de Huaycán es desde una apreciación ajena, no tiene conocimiento de la comunidad a excepción por las conclusiones negativas a las que la gran mayoría alude. Otro tipo de discurso es el de un profesor representativo por las ansias de colaboración en el colegio, para él lo bueno de Huaycán es “la gente”, es decir su capital humano; sin embargo lo peor de Huaycán vuelve a repetirse en su discurso: el pandillaje. La violencia política muta en violencia cotidiana esta vez protagonizada por jóvenes y adolescentes. Para este docente el futuro del colegio

se halla íntimamente ligado a la organización interna: “*cada uno baila con su pañuelo*” sugiere aludiendo a los docentes, los cuales como ya indicamos, priorizan su situación individual a la institucional, en cuanto a sus fines encarnados en la educación de los alumnos. Es necesario entender que esta situación se debe a toda una atmósfera en la que hay un continuo conflicto entre alumnos y profesores, la cual toma diversas representaciones simbólicas muy complejas.

## **2. Mundo de la vida de los auxiliares y su interacción con los alumnos**

Como mencionamos, a la relación entre profesores y alumnos, se le debe sumar la no menos importante relación con los auxiliares; la diferencia de ambas interacciones con los alumnos es significativa. Hay en total seis auxiliares en el nivel escolar secundario, tres en el turno mañana y tres en el turno tarde, cinco son hombres y una es mujer, fluctúan todos sin excepción entre los 30 y 50 años. A diferencia de los profesores los auxiliares por su parte, construyen una relación de poder diferente, ellos no tienen conocimiento que impartir, ni exámenes que exigir a los alumnos, su rol se limita a que estén en un perfecto estado de orden y disciplina, y hacer cumplir los objetivos de la institución educativa. Si alguien ha osado evadir las clases, les pedirán que vayan a su aula; si alguien está tomando alcohol, lo castigarán según estipula la norma; si es testigo de una pelea o un acto de abuso entre los propios alumnos, propinará disciplina, aun a costa de la violencia física. Su monopolio no es más que del orden perdiendo su función en el aula al instaurarse la jerarquía del profesor, quien además administra conocimiento. El auxiliar necesita emitir signos de su potencia: uno de ellos enseña orgulloso una gigantesca regla que sobrepasa el metro de altura, camina desafiante como si fuera una especie de bastón, y está preparado para utilizarla si algún alumno amenaza con desafiar su autoridad.

Hay todo tipo de formas de emitir su signo de poder: existen las varas blancas de madera que suelen utilizar los policías escolares en los desfiles patrióticos, pero al ser tan largos uno de los auxiliares lo tiene quebrado por la mitad, mientras dialoga conmigo intuitivamente observa su arma de castigo, y la golpea contra su mano

una y otra vez, suavemente, como jugando a practicar su rol de carcelero de escuela secundaria. El caso de la auxiliar femenina, a diferencia de sus colegas no lleva consigo objeto alguno. Un fenotipo producto de la desfiguración de su rostro sumado a su intransigente carácter anula su feminidad siendo la más odiada por los alumnos. Salvo este último caso y el de un auxiliar más, el resto de auxiliares siempre llevará consigo un símbolo de su poder por encima de todos, el cual casi siempre descargarán sobre alumnos y pocas veces sobre alumnas. Uno de ellos bautizó su pedazo de madera de 50 centímetros como “*Panchito*”, haciendo alusión indirecta al órgano viril masculino. La dimensión fálica que toma este objeto de madera le otorga mayor poder, y más aun al provenir de un hombre, que impone la disciplina a través de la violencia masculina con fines institucionales. Estamos ante un orden falocéntrico que emplea la relación patriarcal de poder, para aplacar la indisciplina.

Dividiremos en tres los tipos de auxiliares:

**a) Los auxiliares que imponen su poder a través del miedo.** El primero de ellos fue ya descrito a inicios de este acápite, un hombre alto con un bigote que adornaba su rostro, y su inmensa regla que cargaba siempre consigo, egresado de la especialidad de historia de la Universidad Nacional Enrique Guzmán y Valle, con conocimientos de geografía. Es un auxiliar enérgico y que acomete con su regla gigante al alumno que cometa alguna falta. Su rostro siempre se conservaba parco y serio. Se trata del tipo de auxiliar que administra el orden institucional de las manos de una herramienta educativa, transformada en un arma que “corregirá” a los alumnos. En una ocasión estaba de espaldas, y me acerqué a saludarlo con una palmada en la espalda, el auxiliar volteó enojado dispuesto a golpear a quien le haya hecho eso, al darse cuenta que era yo, cambio sus gestos duros por una sonrisa y una vergüenza notoria en él: los alumnos pertenecen a un mundo totalmente diferente del auxiliar para esta tipología, el alumno que ose darle una palmada de afecto a un auxiliar, será duramente castigado por faltar al respeto a la encarnación de la violencia legitimada por la institución educativa. Al ser yo quien le había propinado esa palmada, su apreciación inicial se vio reflejada en su

expresión de vergüenza al tener que cambiar de una perspectiva violenta a una condescendiente, debido a que yo era totalmente ajeno al mundo de la vida estudiantil, era un agente externo con cierta legitimidad otorgada por el director y el auxiliar no tenía ninguna potestad sobre mi persona.

El segundo auxiliar del turno tarde, era conocido como “Tripita”, haciendo alusión a un cómico ambulante. Para él, lo peor de Huaycán es la indisciplina, porque la comunidad entera a su modo de ver está sumida en un caos total. ¿Qué es lo mejor de Huaycán?, para este auxiliar “no hay nada”; en su experiencia de trabajo había conocido dos colegios, uno en El Agustino y otro en Chosica, ambos “*muchísimo mejores*” ya que el colegio Manuel González Prada sería “*el peor colegio que hay*”. Huaycán se sume una vez más en un estigma pesimista, y al igual que la anterior profesora, este auxiliar no vive en Huaycán, y se siente ajeno a su problemática. La indisciplina, el caos, el desorden y la anomia generalizada ha conquistado Huaycán para los ojos de sus estigmatizadores. Para él, el gran problema de los alumnos que tiene a su cargo, es que “*todos se contagian*”; se trataría de una especie de enfermedad contagiosa a la cual no existe vacuna ni forma de escapar de ella, a no ser que se viva fuera de Huaycán. El contagio al cual alude este auxiliar, podría ser interpretado desde mi análisis, como las redes clandestinas que son asumidas ya sea activamente o pasivamente por los alumnos en la institución educativa, ello lo explicaremos en el mundo de la vida de los alumnos, pero este detalle es crucial recordarlo. Acudimos a un nihilismo que niega cualquier forma de solución. “*Tendríamos que retroceder a los españoles de cuando nos trajeron esta cochinada*”, sostiene el auxiliar, una “*cochinada*” heredada, unas estructuras sucias y aberrantes que terminan imponiéndose, y que sólo serían destruidas mediante una utópico regreso al pasado.

El tercer auxiliar del turno tarde, siempre está con el pedazo de una vara que utiliza comúnmente la escolta escolar. Se auto denomina como un auxiliar que si bien castiga duramente a los alumnos, también puede estar en “*bromitas*” con todos. “*Les doy palito, su chiquita, a los palomillas*”. Darle “su chiquita” equivale a un golpe no muy doloroso, por ello es que se disminuye su naturaleza,

denominándolo como algo pequeño y que sirve para fines disciplinarios. Lo peor de Huaycán para este auxiliar es la pandilla y la gente que se droga en ella; reincidentemente la violencia juvenil ocupa el primer lugar en las preocupaciones tanto en los residentes de la comunidad, como de las personas que llegan a ella a trabajar. A diferencia del resto, uno de los auxiliares cree que las discotecas no deben cerrarse, por el contrario deben estar bien controladas, con requisitos de seguridad mínimos porque los locales actuales “*dejan entrar de todo*”, los jóvenes necesitan un espacio donde divertirse, en caso contrario sería peor “*hay otras cosas peores, si cierran la discoteca se van a perder*”. El alcohol y el emborracharse es lo peor de todo, la “fábrica” sirve como punto de reunión para que alumnos y adolescentes tomen alcohol, según comenta el auxiliar. Muchos jóvenes se entregan a la vagancia y al robo; si bien es cierto existe una visión negativa de los jóvenes como factor de peligro y emergencia constante, a diferencia del resto de discursos, se acepta su condición lúdica y se cree necesario otorgarles espacios en donde desenvuelvan sus ímpetus emocionales más característicos, todo ello de la mano de la seguridad y el control. La diferenciación que realiza entre hombres y mujeres, estigmatiza a cada uno de ellos, otorgándoles un rol típicamente masculino o típicamente femenino: al momento de reclamar una mayor disciplina de las mujeres, este auxiliar enunció imperativamente:

*“¿Cómo van a estar así? Ustedes son señoritas, damas y los otros, bueno son varones...”*

Para el auxiliar las mujeres son damas y no pueden representar comportamientos de desorden, no pueden pronunciar palabras vulgares, no deben pelearse; todos estos comportamientos, para el auxiliar, son típicamente masculinos, como me repitió: “los hombres, bueeeeeno...” los ve como estructuras irrevocables, las que no puede romper, la naturaleza masculina estaría siendo tipificada como más irracional y difícil de dominar, a diferencia de las mujeres que al ser damas no pueden rebajarse a comportamientos típicamente masculinos; esta tipificación estereotipada dificulta la solución a la serie de problemas que nos señalan los profesores y auxiliares. Es un prejuicio que otorga a los alumnos – hombres un

papel que desenvolver, refuerza su actitud transgresora y recurrente; por su parte a las mujeres se les obliga a mantener una compostura “correcta” frente a los ojos del otro generalizado, en este caso los adultos encarnado en los auxiliares, frente a ellas de alguna manera se legitima el comportamiento irracional de los hombres, olvidando que al ser un colegio mixto comparten un espacio común, y lo más importante, interaccionan todo el tiempo en un contexto que posibilita comportamientos compartidos.

**b) Los auxiliares que renuncian a un signo para imponer su poder.** En primer término tenemos a un auxiliar que no porta ningún objeto para emitir miedo en los alumnos.

*(Eso) no me resulta, les meto manazo nomás, yo trabajo la psicología, los muñequito<sup>213</sup>, por ejemplo unos decían que se habían ido a tomar, falso, en realidad estaban haciendo un trabajo grupal (...) yo les grito, les hablo.*

Consideremos que no utiliza un signo que le otorgue una imagen más dura, sin embargo no renuncia a la violencia “*le meto manazo nomás*”, para él el *manazo* implica un acto de menor violencia que el proveniente de un objeto de madera. Esta técnica incorpora el signo de poder en él mismo; no necesitará algo para golpearlos, todo su cuerpo emana de por sí una probabilidad de atentar contra el cuerpo del otro, en este caso del alumno; por otra parte no podemos negar que la violencia disminuirá en comparación al uso de un objeto externo: golpear con la mano implica un mayor gasto de energías. Las manos tienen diversos usos además que el de propinar golpes; en contraste a la regla o a la vara de madera que tienen una sola función en las manos de los auxiliares: provocar dolor en el dominado para disciplinarlo. Él les hablará y gritará de ser necesario, utilizando como último recurso un golpe; además, no se fía en construir estereotipos de los alumnos, si bien es cierto existen alumnos que consumen alcohol, él no considerará a todos por igual. Al meterles “psicología” busca encontrar contradicciones en sus discursos y

---

<sup>213</sup> Provocar miedo en alguien para tener control sobre él.

sus motivos comparando los testimonios de unos y otros, de modo que llegue a la verdad. Es consciente de la compleja gama de personalidades que habitan en la institución educativa. Aunque existan tendencias que integran a los alumnos a una red clandestina, habrá graduaciones marcarán diferencias a unos de otros.

Entre los casos más saltantes en los alumnos que están a su cargo, sobresale el de un “alumno borracho, noble y tranquilo”<sup>214</sup>. A pesar de ingerir alcohol, es un alumno incapaz de cometer actos de violencia hacia otro y menos aún robar; el gran problema yace en su primo, el cual al ser un “forajido”<sup>215</sup> lo contagiaría. De este modo habría una transición entre ser un “borracho noble” a ser un “borracho forajido” la diferencia sería abismal: dentro de los parámetros binarios del sentido común, el ser menor de edad y borracho implicaría una serie de actitudes negativas, sin embargo la complejidad que los caracteriza no puede ser limitada. El caso de este joven es el de una violencia estructural típica: su padre policía lo abandonó, y su padrastro maltrata a su madre. Habría perdido no sólo la fe en la figura paterna que se deshizo de él y de su madre, sino de toda figura del orden, al integrar su propio padre a la justicia de la policía. Se siente traicionado por su familia y por la institucionalidad de la justicia, encarnada en un padre que lo abandonó. Su padrastro recrudece su escepticismo y maltrata al único bastión de fe en la familia, a su madre, ello lo carga de resentimientos múltiples, ingiriendo alcohol, lo cual lo lleva no a cometer actos violentos o mucho menos a delinquir, lo lleva a abstraerse para sí. Se trata de un caldo de cultivo ideal para su consecuente inserción en grupos liminales juveniles trasgresores, por ello el primo “forajido” representa una amenaza para el auxiliar, representante de la disciplina y el orden institucional, pero a su vez el primo es el nexos hacia su proclive campo de acción clandestina.

Las redes clandestinas que se alimentan del accionar anti institucional del alumnado, tienden a imponerse al resto de alumnos; el auxiliar refiriéndose a un aula que se caracteriza por ser problemático a sus intereses señala: “la gran

---

<sup>214</sup> Referencia del auxiliar. Diario de campo del autor. 2007.

<sup>215</sup> Hace referencia a un alumno que no respeta leyes, normas, ni la mínima ética. Se caracteriza por su violencia.

mayoría son desobedientes, en ese salón todos se estancan”. Esta referida gran mayoría reflejaría el declive colectivo, que estancaría al total de alumnos. Análogamente las poderosas redes al interior del aula se multiplicarían a lo largo de toda la institución educativa, tanto en las aulas del nivel secundario y en el exterior del colegio. En estas redes la actitud que tomen sus integrantes les otorgará un rol, ya sea parcialmente pasivo o parcialmente activo, dentro de una gama multiforme:

*Ese Túnel por ejemplo, es un antro de delincuencia, reparten botines.*

*Han ido chicas sanas y han salido violadas y muertas.*

El “Túnel” es un espacio clandestino hermético y cerrado, que se caracteriza por estar alejado de todo en un lugar al que no llega ninguna fuerza del orden educativo, policial o familiar. Grupos de jóvenes se reúnen a ingerir alcohol, y a coordinar toda serie de manifestaciones diversas, incluyendo las delictivas, como lo indica el auxiliar. Mujeres “sanas” habrían asistido también a este “Túnel”, al parecer a integrarse al grupo liminal, sin embargo el papel que jugaron fue negativo para ellas, violentándolas y en algunos casos matándolas. Podemos constatar que los grupos liminales en situaciones extremadamente clandestinas a espaldas de cualquier disciplina, orden o institucionalidad transitan al margen de los espacios lumpen, comportamientos delincuenciales y homicidas que dejan de ser liminales para estructurarse en actitudes y acciones eminentemente destructivas. La desorganización institucional y la constante anomia de valores es nuevamente mencionada. La propia institución tiende a no creer en lo que el auxiliar pueda decir como problemática:

*Creen que uno está inventando; que le hace daño a la tarde (se refiere al turno de la tarde) al decir la verdad, no se puede hacer nada.*

Se cree que son meros inventos que intentan desprestigiar la institución, y más aun a quienes sostienen el poder en la institución educativa, ello implica un enfrentamiento de discursos al interior del colegio que agrava la situación y



empodera más aún a los alumnos en la búsqueda de la construcción de sus propios discursos. El gran problema no sólo es institucional:

*Parece que estuvieran acostumbrados, no saben, son el reflejo de sus padres, vienen al colegio a aprender recién.*

Desde este punto de vista, el problema radicaría en la poca educación que recibieron en su socialización familiar, por ello dice “son el reflejo de sus padres”. Se indica así, que al no haber tenido referentes “no saben” y actúan de acuerdo a la formación que tuvieron, ello degenera aun más ya que el colegio no podrá darles lo que la familia nunca les dio. Este es un típico discurso que se repite siempre: si el alumno no ha sido mínimamente formado en su casa, nada podrá hacer el colegio por formarlo como un ciudadano de bien. El colegio posee tres turnos, el de la mañana; el de la tarde que es, como todos concuerdan, el de mayor riesgo; y el turno de la noche, que incluye a jóvenes y adultos que no tienen el tiempo para acabar la secundaria debido a que trabajan. En este último turno no existen auxiliares, se cree que por ser jóvenes mayores de 18 años y adultos en su mayoría, no será necesario disciplinarlos al estilo de los otros dos turnos. En contra de esto, el auxiliar nos comenta cómo encontró en más de una ocasión brasieres y ropa interior ensangrentada en espacios escondidos de la institución educativa. La anomia se apoderaría aun más en este turno, pero de forma soterrada que no posee eco suficiente. Cuchillos, navajas, terocal, olor a terocal, son elementos que han sido identificados otorgándonos una visión cada vez más clandestina en la medida que los miembros de la disciplina están ausentes y la institucionalidad decae.

El segundo caso es el de la auxiliar Vera, quien en todo momento se mostró incrédula hacia la investigación. Era la auxiliar más rechazada por la gran mayoría de alumnos, éstos aludían que era muy iracunda. En una ocasión me descalificó, sosteniendo que las entrevistas no debían hacerse en el patio, sino en la sala de profesores y no en horas de clases. Procuró decirme todo aquel discurso frente a alumnos y alumnas, endureciendo aun más su carácter frente a ellos, “*no tengo tiempo*” dijo cuando intente explicarle mi investigación más a fondo.

Repentinamente minutos después se mostró dócil indicando que no tenía ningún problema: *“no se preocupe, siga nomás”*. El poder que maneja sobre los alumnos, a quienes aturde con sus gritos, se basa en el carácter duro que no cede ninguna confianza, mecanizando las relaciones auxiliar – alumno.

*“No les creas a los alumnos son bien mentirosos. (...) Te pueden haber dicho que soy mala, será que soy seria. Además si les doy confianza, me pueden faltar al respeto.”*

Su poder radica en su hermetismo. A diferencia del resto de auxiliares, no otorga ninguna concesión a los alumnos, niega cualquier acercamiento hacia ellos en un sentido más cálido. Sus prejuicios estereotipan a los alumnos por igual, mujeres u hombres, radicalizan su opinión acerca de ellos diciendo que son “bien mentirosos”, con cierta sospecha de lo que dicen de ella, por ende comprueba ser consciente de su representación simbólica en ellos: “te pueden haber dicho que soy mala”, pero al instante lo justifica. Su seriedad se debe al esfuerzo que provoca el no otorgar confianza alguna, ello daría lugar inevitablemente, desde su punto de vista, a que pierdan el respeto hacia ella, provocando su caducidad en el manejo del poder disciplinario sobre sus alumnos. Su concepción negativa hacia los alumnos se agrava:

*“Acá los chicos quieren que se les haga todo, sino tienen cuaderno o no tiene lapicero, etc., no quieren estudiar, todo quieren que se les dé”*

Una vez más los jóvenes estudiantes han sido limitados en sólidas estructuras que los generalizan en un sentido carente de propia iniciativa, al querer que todo se les haga, son incapaces de solucionar sus propios problemas incluyendo ánimos de resiliencia. Tal perspectiva deja escapar la capacidad de los alumnos por formular una serie de salidas a la opresión educativa que ellos sienten sobre sí, resignificando su propio mundo a pesar del contexto desalentador, prueba de ello es la “evasión”. Si bien es cierto el hermetismo del cual se sirve para irradiar poder es importante, sostiene que renuncia a la violencia porque *“no es necesario”*,

además “*puede pasar algo ¿y? al final nos embarran a todos*”, es decir su no violencia parte de una protección hacia ella misma y no de un respeto hacia el alumno. Prefiere evitar lo que pueda amenazarla en un futuro y no lo que pueda desencadenar consecuencias internas al alumno o alumna. Su discurso cobra mayor sentido al afirmar que no vive en Huaycán sino en Surco, remarca luego, “Monterrico” y no evita sonreír de satisfacción, esperando sorprenderme con aquella respuesta, otorgándole un status muy alto al lugar en el cual vive.

*Auxiliar: Mi hija estudia ya cinco años aquí conmigo, mis otros hijos estudiaron en el Champagnat, ¿habré hecho mal en que estudie acá?*

*Yo: ¿Les dice que ella que es de allá (Monterrico)?*

*Auxiliar: No, no tiene porque decirles, ellos (los alumnos) lo notarán.*

*Yo: ¿Tiene amigos acá en Huaycán?*

*Auxiliar: Ella no tiene amigos, sólo conocidos. Ya he hablado con ella, porque allá tiene sus amigos, allá esta con gente de su altura, porque los chicos acá tienen malas costumbres, son groseros.*

De esta forma deja en claro cómo su mundo de la vida posee, a diferencia del resto de auxiliares, fuertes estigmatizaciones hacia la comunidad autogestionaria y a los alumnos de aquel colegio. En principio se arrepiente parcialmente de haber llevado a su hija a estudiar en aquel colegio, para demostrarlo dice orgullosa que el resto de sus hijos estudiaron en un colegio de status alto como lo es el Champagnat, no quiere que yo crea que todos sus hijos estudian al igual que su menor hija, en colegios hacia los cuales ella adjudica fuertes estereotipos. Está convencida de la superioridad de su hija por el lugar del cual proviene, y el resto se dará cuenta de ello, porque su comportamiento así lo demostrará; es más, ni siquiera necesita tener amigos, porque esos jóvenes no están a “su altura”, son inferiores por pertenecer a una comunidad en donde se caracterizan por sus malas costumbres y su grosería. Momentos después desea culminar su discurso convenciéndose de su sacrificio continuo al haber dejado su carrera por sus hijos “también he pisado la universidad” dice amenazante. Advierte incluso haber gastado dinero en el colegio. Para ella, lo mejor que tiene el colegio son “*los alumnos, con sus cosas,*

*pero son mi vida*”, replica. La imagen que tiene de sí misma es la de una mujer sacrificada, y no es para menos, porque se siente a sí misma trabajando en un medio caótico y lleno de defectos, en donde ni ella ni su hija deberán mezclarse: ella evitará otorgar un mínimo de confianza a los alumnos, y exigirá a su hija el reservarse a personas de “su altura”.

### **c) El auxiliar que comparte liminalmente el mundo de la vida de los alumnos.**

Nos ocuparemos de un auxiliar, que en claro contraste con el resto, su cercanía hacia el mundo de la vida cotidiana de los alumnos en sus diferentes especificidades, lo convierte en un agente de socialización ambiguo, podría decirse, de liminales dimensiones. Merino, es auxiliar del nivel escolar secundario del primero al tercer año de secundaria en el turno tarde, pero ha tenido a la gran mayoría bajo su tutela en algún momento, ya que tiene muchos años en la institución, por lo cual todos los alumnos lo reconocen. Mi amistad con él fue esencial para los logros de mis entrevistas, ello lo debo al papel que juega en el contexto del colegio. Los auxiliares por su propia naturaleza coactiva e inquisitiva, son ajenos al mundo de la vida de los alumnos que es capaz de distribuir una gran red inter clandestina en la escuela, los auxiliares estarán siempre prestos a desmembrarla y no permitirán ninguna acción que atente contra el orden de la escuela. Mi inicial acercamiento hacia el psicólogo había puesto en peligro mi investigación, al ser éste la última instancia a la que llegaban los casos más extremos de violencia y transgresión juvenil. Mi permanencia a su lado significaba que me estigmaticen y me aleje de cualquier confianza que me puedan ofrecer los alumnos. Por ello decidí no sólo alejarme del psicólogo, sino de que me vean en público con el director o los subdirectores, los auxiliares o inclusive los profesores. Pero Merino no era un auxiliar más, a diferencia del resto, era amigo de los alumnos y alumnas, era irónico y duro a la vez, prueba de ello es la confianza que me otorgaron algunos alumnos gracias a mi amistad con Merino, al decirles a algunos que lo conocía ellos aseguraban que era “*buena gente, chévere*”, refiriéndose al auxiliar. De este modo, pude legitimarme. Sostuve diversas conversaciones con él y a lo largo de los seis meses fui testigo de la interacción que éste sostenía con los alumnos.

Su relación amical y campechana no sólo se limitaba a los alumnos, incluía a algunos profesores que él conocía hace varios años. A uno de ellos lo vio en una ocasión con corbata nueva y acercándose se la jala exclamando “¡ajá, con la corbata nueva!”, el profesor le responde no menos irónico “a ver jala la segunda”, haciendo alusión a su órgano masculino.

***El psicólogo y su labor institucional.*** Merino toma posición en relación a lo que juzga como inútil, en este caso el papel del psicólogo, lo que nos ayuda a entender la dinámica de trabajo de éste último. Refiriéndose a la escuela de padres, que aparentemente serviría para encausar a los padres de familia a un proceso educativo efectivo con sus hijos:

*“Es un pretexto para vender a luca<sup>216</sup> las separatas: le pregunto a los padres que salen, ¿y qué has aprendido?, y me miran nomás y me enseñan su separatita de dos hojas que le han vendido a un sol”.*

De este modo el psicólogo no se compromete con el fin último de la institución educativa: los alumnos. Merino le increpó en una ocasión su poco compromiso “gasta pe, de tu plata, gasta pe, porque hasta los papelotes son antiguos”. Utilizaría a los alumnos en su propio provecho, adjudicándose un mayor poder sobre el resto de profesores y auxiliares, lo que nos demostraría el constante enfrentamiento tácito entre profesores, auxiliares y directivos, en donde los alumnos y alumnas son cebos para arrogarse mayores posibilidades de control sobre el resto de trabajadores académicos en el colegio. Ello se demuestra en el “tratamiento” que proporciona a los alumnos:

*“Se limita a hacer preguntas de qué profesor o auxiliar cobra, pregunta qué te parece ese profesor, que tal el director, etc. (...) Una vez incluso me quería agarrar a mí. Luego los quiere chantajear a los profesores”.*

---

<sup>216</sup> Una luca equivale a un nuevo sol.

Se trata de una anomia institucional que se vive desde la base de la pirámide, desde los alumnos, hacia la cúspide, pasando por los auxiliares, los profesores en sus diferentes cargos y roles de menor y mayor importancia, llegando hasta los subdirectores y al propio director. Una crítica generalizada es la de una desorganización institucional, y en la cual los fines son individuales antes que institucionales, proliferando actitudes como las del psicólogo. La capitalización de su trabajo fue fundamental para lograr su cometido: ser respetado por el resto de profesores, a pesar de su declarada mala relación con éstos.

*“Una vez en una encuesta que hizo el psicólogo a los alumnos, uno de ellos escribió refiriéndose a un auxiliar “ese flaco es un conchesumadre”, y el auxiliar descubrió quién era a pesar de que debía ser anónimo, y el alumno se quejaba, “¿acaso no era anónimo profe?”, y lo chaparon (...) una vez le lleve a un alumno, y le hizo las mismas preguntas, le preguntó cómo se llamaba y el alumno le dio un nombre falso, “te voy a vigilar” le dijo el auxiliar, hasta ahorita no le llevo nadie (...) es una pérdida de tiempo”*

De esta forma no sólo capitaliza a su favor la información que les otorgan los alumnos, les quita su carácter anónimo y sin importarle cuán traicionado se sientan, aplicará su chantaje con nombre y apellido. Por ello podemos explicar cómo un alumno se negó a otorgarle información y le dio un nombre falso, el “*te voy a vigilar*” es una amenaza que parte de la no colaboración del alumno, que a sabiendas de los problemas que le causaría el ser sincero, no deseaba acusar a un auxiliar como Merino que era más que un simple auxiliar. Los alumnos no confían en el psicólogo y lo utilizan en el mejor de los casos para buscarle una razón estructural a su problemática y conseguir favores. Son capaces de capitalizar el perfil profesional psicológico, que aduce la mayor de las veces una causalidad de tipo patológico, individualizando un problema que se ve reforzada a través de los propios alumnos que construyen redes muy elásticas y complejas. Esto nos ayuda a entender porqué Merino debía hacer las veces de consejero, de amigo protector y de padre enérgico con los alumnos. El psicólogo al no cumplir con su rol creaba un

vacío institucional. Muchos alumnos confiaban en Merino, y él nunca traicionaría su confianza, por ello no recurriría más al psicólogo: todo lo solucionaría Merino, callando una serie de faltas en algunos casos. Representaría así una imagen paternal de la cual muchos alumnos y alumnas carecen.

### ***Interacciones entre Merino y los alumnos***

El colegio posee un gimnasio que pocas veces se utiliza, hacía las veces de auditorio, aunque debido a su desuso yace un tanto sucio y sirve de depósito. Al lado se halla la oficina de los auxiliares, en donde se guarda la radio, un televisor pequeño y un VHS. A sabiendas de que algunos alumnos escapan de los talleres, o que tienen un sinnúmero de pretextos para revolotear por el patio, el auxiliar les presta la radio y les permite que estén en el pequeño auditorio, *“es peor que estén por ahí haciendo quien sabe qué”* comenta. En efecto, en cierta ocasión un alumno había golpeado con un tubo metálico a otro compañero, ambos formaban parte de un grupo de adolescentes del segundo grado de secundaria que deambulaban por los patios sin tener que hacer. Felizmente éste sólo arañó la frente del alumno y no ocasionó mayores males: *“me cago contigo, o te mato o termino en la cárcel”*, es la respuesta alarmada y enérgica del auxiliar, siendo consciente de la culpa que tendrá al ser el auxiliar de aquellos alumnos y a sabiendas del descontrol en el que caen muchas veces, propone soluciones a corto plazo que permitan neutralizar la liminalidad violenta en los alumnos, es una forma de no *“cagarse con los alumnos”*, para seguir su propia indexicalidad, es decir que éstos no le propicien problemas. Facilita su trabajo otorgándoles ciertas posibilidades, pero no las suficientes para que hagan lo que quieran.

En una ocasión alentó a un grupo de *evadidos*<sup>217</sup> a que jueguen fulbito, alumnos que como dijimos no tienen mayores obligaciones en el aula debido a los talleres a los cuales no llevan herramientas, o cursos como tutoría en donde el profesor es una mero pretexto para pasar la hora, según dijeron muchos alumnos. *“¡A ver la*

---

<sup>217</sup> Es el término que se utiliza para denominar al alumno o alumna que evade un curso.

*casada, la casada, un ferro*<sup>218</sup> *por cabeza!*” dice Merino animándolos a hacer deporte en tres equipos diferentes, una forma muy conocida de neutralizar la violencia y la drogodependencia<sup>219</sup>. Merino es consciente no sólo de las constantes prácticas de violencia y “viveza” estudiantil, es consciente de sus límites como auxiliar y de la necesidad de ceder ciertas prácticas típicamente juveniles, que les proporcione un marco de libertad de acción a los alumnos: en una ocasión un auxiliar de otras secciones le advirtió desde cierta distancia que dos alumnos estaban peleándose, a lo que Merino le contestó:

*¡Estamos en la semana de la juventud, se han pegado pe! ¿Y?*

Ello nos permite entender la interacción de significaciones entre este auxiliar y sus alumnos, muy rica en lenguajes y gestos simbólicos, en la que utiliza una serie de palabras y frases típicamente juveniles, que ellos comprenden y que las interpretan como de su propio mundo de la vida. Sabe otorgar y ceder frente a la indiferencia de otros profesores y frente a la dureza de algunos auxiliares. Merino observa a lo lejos a una alumna conocida como *La Rotwailer*, esto lo explica el propio auxiliar “*le dicen así por lo fea que es*”, entonces a unos metros de distancia vocifera a la alumna: “*¡a ver ladra, ladra.... !*”, lo que provoca la risa de la alumna, quien comparte la celebración del auxiliar. De este modo, *La Rotwailer* se identifica con este apelativo y lo toma como una broma, lo que nos permite entender al auxiliar con la potestad de un amigo más de su mundo de la vida etario y estudiantil, alguien al cual le esta permitido la confianza propia de su grupo de pares. A otra alumna le decía “*Oe negra con ch*” en un doble sentido que no provocaba molestias, sino risa y mayor confianza. Puedo constatar todo ello al ver cómo una alumna lo toma del hombro, como símbolo de confianza al auxiliar; Merino le dice a otra alumna: “*Ya sé que me estas sacando la vuelta*”, esta alumna ríe, corre y lo abraza, como siguiéndole el juego en una escena paternalista que contrasta el juego de roles en el que ella es la novia y él el novio.

---

<sup>218</sup> Un *ferro* equivale a diez céntimos de un nuevo sol.

<sup>219</sup> Son conocidos los spots publicitarios que dicen “un deportista más es un drogadicto menos”.



Merino tiene códigos que le sirven para ganar la colaboración de sus dirigidos, sólo emplea sobrenombres, también utiliza el “papi” o “mami” dependiendo de qué sexo sea el alumno o alumna, de una u otra forma, evita en todo momento llamarlos por sus apellidos, que tendría dos consecuencias en el mundo de la vida de los alumnos; por un lado les quita su individualidad y particularidad, al llamarlos por un apellido que a la vez es el de su padre, y por otro lado, no es objeto de identificación por parte del joven estudiante, llamado por sus pares con sobrenombres o “chapas” que sirven para ser rebautizado por el grupo, que de algún modo, rechazan en un primer momento el nombre impuesto por sus padres: hilvanan una nueva simbología de identidades a partir de significaciones diversas. Merino es relativamente consciente de la importancia de utilizar sobrenombres u otros términos, y mas aún sabe que de esta forma logrará captar una mayor atención que siendo rígido y llamándolos por sus apellidos. Su relación indexical no sólo es con alumnas, como comentamos, en su relación con los alumnos despliega una serie de simbolismos. Tenemos el siguiente contexto:

*Ganzúa no te vayas a enganchar (...) ¡No seas vivo mierda! ¡Ñato! – era el sobrenombre que aplicaba Merino al citado joven por su nariz quien estaba escalando una pared, seguidamente le dio un golpe<sup>220</sup>.*

Utiliza, así, sobrenombres creados a partir del mundo de la vida de los alumnos, lo que le permite un mayor acercamiento hacia éstos, no sólo en un aspecto amical, también en un sentido enérgico:

*Una alumna entonces se acerca a él, al parecer hizo algo indebido, y él molesto le da un manazo fuerte, “¡no me amargues!” le increpa, ella deja de bromear y toma un carácter serio.*

A diferencia de la auxiliar Vera, la confianza que gana con los alumnos no mella su autoridad como auxiliar, y cuando debe emplear la fuerza o la violencia, lo hará, así se trate de una mujer. Para lograr su cometido posee su “*panchito*”.

---

<sup>220</sup> Diario de campo del autor. 2007.

“*Chicote quemado*” es la denominación que recibe el golpe que propina con el “*panchito*” sobre los alumnos o alumnas. Lo peculiar de este instrumento de violencia reside en que posee cierta identidad propia al estar escrito en él “*sé responsable, no seas terco*”, además de ello los propios alumnos le otorgan una personalidad: el objeto inanimado de madera, cobra vida gracias al resto y sirve para ser finamente adornado por algunos de ellos, quienes inscriben su nombre en él, lo marcan y pintan de forma en que “ellos” son parte de ese instrumento de violencia, de aquel “*Panchito*” que reparte a quienes lo merezcan “*chicote quemado*”. Los alumnos pasan a formar parte de la biografía del pequeño panchito de 50 centímetros de largo, y al recibir un golpe, se identifican con aquel “*Panchito*” que ellos mismos han construido. El auxiliar admite el poder de “*Panchito*” y confiesa “*cuando tengo palo es una tendencia*”. Dicho instrumento de disciplina mediante la violencia resulta tener iniciativa propia, a partir de la fuerza humana que se inspira en él para cometer una acción determinada. Esto nos ayuda entender aun más el mundo de la violencia en su más amplia dimensión. Son los propios alumnos los que revocan incluso dicha violencia al desaparecer dicho “*Panchito*”, éstos lo habían sustraído y escondido, lo que llevaba a Merino a andar “desnudo”, sin su signo de poder, él mismo nos dice:

*Sin mi palito no funciono; tú me das la tentación... jajaja (ríe).*

Darle la tentación es llevarlo a que utilice algún otro signo de violencia para imponer la disciplina y el orden, una tentación que denota cierta necesidad de impartir la violencia legitimada del golpe. Ahora bien, este medio disciplinario, en el tiempo que funcionó, casi hasta finalizar del año académico, no era en su total dimensión una amenaza inflexible, podía servir como intermediario de indexicales comunicaciones, en donde llegaba a expresar otros significados. Por ejemplo el auxiliar amenaza a un alumno con su pedazo de madera, enseñándoselo a lo lejos, el alumno entiende que la amenaza es gentil, en la que no es reducido a la plena obediencia, por ello responde moviendo el brazo detrás de sí, representando una acción que le quita importancia a la amenaza: desestimando al auxiliar, responde a la amenaza sarcástica con una respuesta sarcástica. Otro caso lo tenemos al

momento en que Merino saluda a una alumna o alumno: de manera mecánica les propina un pequeño golpe, como un saludo de su extensión, de “*Panchito*”, y los agraviados no se molestan, al contrario sonríen, porque traducen dicho golpe inofensivo, como un gesto amical. La ironía como medio de interactuar con el mundo de la vida estudiantil es muy recurrido por Merino: Un estudiante era popular por sus repetidos robos fallidos, según comentaban varios alumnos. Gracias a ello recibió el apelativo de “*choro monse*”<sup>221</sup>:

*Dios debe recogerte, es tu culpa - le dice al estudiante, que lo mira seriamente sin sonreír, avergonzado - ¡Oe no tengo nada porsiacaso! – le decía Merino ridiculizándolo aún más frente a varios compañeros quienes también reían, el alumno esforzaba una sonrisa en medio de su vergüenza*<sup>222</sup>.

El castigo no sólo era mediante la violencia, podía utilizarse el sarcasmo, que despertaba vergüenza en el otro, un claro lenguaje liminal en los grupos juveniles trasgresores<sup>223</sup>, “*no tengo nada porsiacaso*” es una manera de tildarlo de ladrón que se aproxima a todos con la intención de robarles, pero al decírselo de manera risueña, no provoca malestar en el auxiliar. “*Tú tienes la culpa*” le dice, para que esta provocación no se considere gratuita, es producto de las intenciones delictivas que caracterizan a este adolescente de 14 años. Mezcla algunas veces la dureza y la ironía para disciplinar de diversas formas: “*Trae pa ca, me saco la correa y te doy duro*” increpa a un alumno, quien obedece en el instante. Hay algo que caracteriza a este auxiliar, y que encierra el espíritu institucional, a sabiendas de la dificultad que existe para controlar a los alumnos en su más diversa cotidianidad clandestina, les exige un respeto mínimo a la institución educativa. El caso de las alumnas del tercer grado de secundaria nos lo demuestra: ellas habían ingerido alcohol en la vía

---

<sup>221</sup> *Choro* es el ladrón, y *monse* es algo incapaz de cumplir las expectativas, algo aburrido y de mal gusto.

<sup>222</sup> Diario de campo del autor. 2007.

<sup>223</sup> Martin Santos explica cómo la vergüenza funciona como móvil de una serie de manifestaciones violentas en pandillas, al provocar el conflicto. Martin SANTOS. “Vergüenza y conflicto...” Óp. Cit.

pública, una práctica común en muchos alumnos, sin embargo el delito no era el que tomarán alcohol con hombres en un mototaxi:

*Oye la próxima vez ponte ropa de calle –les decía enérgico a las alumnas – ¡si quieres anda putea, queda en tu conciencia!, ¡pero con el uniforme del colegio nada!.*

Merino acude a la conciencia como último recurso del adolescente y joven perteneciente a prácticas liminales. Sabe que en vano les prohibiría el alcohol, lo único que puede salvar era “el honor del colegio”, el cual era estigmatizado debido a eventualidades de este tipo. El encausamiento disciplinario del colegio Manuel González Prada no es total, en la concepción que ofrecimos de Goffman, al tener los alumnos el margen de su vida privada para hacer lo que quieran. El alumno en su total dimensión pierde interés ante las repetidas faltas que los caracterizan, el trabajo institucional se limita a rescatar como mínima condición, un carácter ambiguo de disciplina al interior del colegio. En el marco de un castigo a un grupo de alumnas y alumnos que llegaron tarde a clases, Merino los obligó a pararse bajo el sol, prohibiéndoles que se muevan, con los brazos levantados:

*Merino empieza a increpar una serie de faltas a los alumnos allí parados, quienes permanecían sudorosos y cansados: uno de ellos se llevó el dedo a la nariz y Merino gritó “saca tu dedo de la nariz, ¿está rico?”. A otro alumno que agotado bajo los brazos “Levanta el brazo, ¿te dio calambre?”, a un alumno con cabello largo y desordenado le increpa “Peluca no se acepta”. Un alumno se queja: “Ya pe Merino hace calor”, Merino le responde “¿Y yo no siento calor? ¿Soy de hielo?, ¡cuando llueve todos se mojan!”, en un momento dado llaman a Merino de la dirección, él se aleja un momento y un alumno aprovecha en reclamarle sin que lo oiga “te voa acusar a la Demuna, así no es pe varón”. Al volver una alumna busca la comprensión de Merino, quien suele ser amistoso, pero el auxiliar esta vez no cede diciéndole “no sé*

*hijita, ahorita no soy tu amigo<sup>224</sup>”. Acto seguido arranca a un alumno su casaca, en la cual esta inscrito su nombre y el de su equipo favorito<sup>225</sup>.*

A pesar de la confianza que demostró entregar a una alumna en particular, en esta ocasión no es su “*amigo*”. Al cometer una falta, no puede exigir de Merino compartir el mundo de la vida estudiantil, en ese momento determinado se debe íntegramente al mundo de la vida de los auxiliares e institucional. Sin embargo no desaprovecha la ocasión para otorgar cierta ironía que rompa la linealidad de su carácter, así sea en un momento de castigo:

*A una alumna que mostraba signos de cansancio, Merino le dice en voz alta: “Ya te vas a desmayar, por favor no me rompas el piso<sup>226</sup>”.*

Este proceso se lleva a cabo los días lunes y viernes, sin embargo si bien es cierto son tres los auxiliares encargados, Merino es el único que se esfuerza en disciplinarlos mediante este ejercicio de tolerancia física a pesar de que, “*les llega al huevo, a los demás auxiliares*”, dice fastidiado Merino indicándonos que los esfuerzos de este auxiliar por encausar a los alumnos con medios relativamente exitosos, son parcialmente animados por aliviar la situación anómica en el alumnado provocada por una desorganización institucional. A pesar de su rol disciplinario, es testigo de situaciones extremas que son pasadas por alto. En cierta ocasión me advirtió de la existencia de alumnos y alumnas, a los que le sorprendió no sólo consumiendo drogas, sino microcomercializándolas, también encontró en el poder de los alumnos licor, inclusive “*puntas*”<sup>227</sup>; muchos de estos casos los callaba y prefería solucionarlos con los alumnos, antes de que llegue a al psicólogo, en quien no confiaba, o de que llegue a su posterior expulsión. Sabía que estos casos eran extremos, pero a la vez era consciente que eran parte de la vida cotidiana de jóvenes que juegan con su carácter liminal estando acá y allá. No

---

<sup>224</sup> Diario de campo del autor. 2007.

<sup>225</sup> ÍBID.

<sup>226</sup> IDEM.

<sup>227</sup> Armas blancas.

puede exigirles que cumplan con su palabra o que teman al castigo ya sea escrito, por sus calificaciones bajas o desaprobatorias; o ya sea físico, por la violencia que pueda descargar en ellos. El caso de los alumnos que se escapan del colegio es un caso típico:

*Merino les pide las mochilas a unos alumnos “no te vayas a escapar” y le dice al más obeso “ven o te saco la mierda”, le amenaza<sup>228</sup>.*

No se engaña al creer que estos alumnos van a dejar de escapar porque él lo ordene, por ello les pide sus mochilas evitando mayores consecuencias, y finaliza su frase con una amenaza violenta, pero que en aquel momento respondía más a una indexicalidad cotidiana que a una verdadera amenaza. “Sacar la mierda” sirve como amenaza previa a futuro que intenta no herirlo, sino asustar al rival, porque una acción de real violencia no advierte, muchas veces actúa sin mayores pistas previas. Jamás permitirá que algún alumno rebaje su monopolio de la violencia “te tengo bronca pe, ¿algún problema?” le responde a uno de ellos que fue golpeado por el auxiliar, y a quien acusó de “tenerle bronca”. Esa respuesta puede ser analogada a una dictadura totalitaria en la cual no hay mayores motivos para la agresión, no hay mayores explicaciones ni mayores razones, pero es necesario entender el contexto en el cual se formula este discurso. Merino liminalmente juega a vivir entre dos mundos en constante interacción, el de los alumnos y el institucional, encarnado en los auxiliares.

### **3. Mundo de la vida de los alumnos y comportamientos**

En la institución las faltas de los alumnos son de tres tipos, las faltas leves, las faltas propiamente dichas y las faltas graves. Los dos primeros tipos de falta se quedan en el diario del auxiliar, el tercer tipo, debido a su gravedad llega al psicólogo, quien conversará con el alumno y propondrá una solución a su problema. Estos casos van a su “libro de incidencias”, al cual tuve acceso y del cual recogí los casos más representativos.

---

<sup>228</sup> Diario de campo del autor. 2007.

Así tenemos el primer caso de una alumna que había consumido drogas en la avenida 15 de Julio, perteneciente al tercer grado de secundaria. La madre sostuvo que al ser separada del padre no tenía control alguno sobre su hija, por otra parte la propia alumna señalaba que al no tener con quien comunicarse, ya que su madre trabaja hasta muy tarde y es hija única, la única salida es la socialización horizontal con compañeras que integran pandillas. Tenemos una situación en la que la madre debe el comportamiento de su hija a la ausencia de un padre que sepa corregirla y que cumpla el rol paterno que le otorgaría seguridad o acaso mayor disciplina. Pero la hija haría lo mismo, encontraría en esa ausencia la razón a su comportamiento. Ambas se victimizan y buscan fuera de ellas los motivos que las mueven, en el caso de la madre a perder el control de su hija, y en el caso de la hija a perder el control sobre sí misma. Sin embargo su actitud es claramente legitimada frente al grupo al que pertenece, pues como lo señala, es con ellas con quienes socializa a falta de sus padres, pero confiesa su falta frente al psicólogo y su madre, es decir al otro generalizado.

Un segundo caso radica en el segundo año de secundaria del turno tarde, en esta ocasión es un alumno que fue encontrado con una botella de licor. El psicólogo entonces visita su hogar: no hay padres ni hermanos, el domicilio aparentemente está abandonado debido a que sus padres están separados. Seguidamente el alumno reconoce su falta, y se justifica sosteniendo que tomaba al no tener el apoyo de sus padres, todo ello con un tono de aflicción. Sostiene además que sus pares del “barrio” lo indujeron. La solución del psicólogo era tomar el papel de tutor del alumno para cumplir un rol paterno. Se repite el mismo caso, pero en esta ocasión no hay padres. Un juego de estereotipos se desarrolla, por un lado el alumno acepta su culpa, se preocupa no sólo en decirlo, sino aparentarlo y se excusa en la ausencia de sus padres, es decir no escatima en dar explicaciones, todas ajenas a su voluntad. El juego de estereotipos cierra su ciclo al ser el psicólogo el padre que nunca tuvo, es decir el alumno se siente en la necesidad de decir que los culpables son tanto sus padres al no estar con él, como sus amigos por inducirlo. Sin embargo el alumno emite autosatisfactoriamente un discurso,

muy alejado de sus prácticas en su propio mundo de la vida y alejado de sus pares, para poder salir del problema. Sus discursos cambian en relación directa al contexto en el que se halle, es un manejo muy equilibrado de sus auditorios.

El tercer caso nos lleva a una alumna agresiva, que violentaba al resto de compañeros y que era irrespetuosa con los profesores. Su madre manifestó al psicólogo que ello se debería a un esposo *maltratador* y alcohólico. Una vez más la justificación se encuentra en terceras personas, aunque en este caso como agente activo a diferencia del anterior. En el cuarto caso tenemos a un alumno del primer año de secundaria del turno tarde que tocaba a sus compañeras en partes sexualmente prohibidas, ello obligó a conocer la raíz de tal problemática, que radicaba en la ausencia de su padre y de una madre que trabajaba hasta muy tarde. Una vez más el factor estructural se hace presente. En una ocasión fui testigo de cómo a un grupo de alumnas del turno tarde las retuvieron para recriminarles en el aula de profesores y oficina del psicólogo, que no debían ir al colegio con faldas tan cortas:

*“Sin embargo tenían en Paola (alumna del cuarto año de secundaria) una representante a su respectiva réplica. Ellas se escudaban en sus carencias económicas, las que impedían arreglar dicha falda, pero el auxiliar insistía de que se trataba de algo falso, que era muy sencillo, y que era sólo un pretexto<sup>229</sup>”.*

El no tener dinero, implicaba usar la misma falda año tras año, y la acusación máxima de los profesores y auxiliares, era que estas alumnas reducían los bordes, pero ante la pobreza y la austeridad contextual, no podían discutir, no tenían pruebas, y Huaycán es una comunidad que arroja pobreza por doquier. Las alumnas capitalizando esta situación no fueron castigadas. Es éste un caso muy obvio de discursos amparados en la estructura socio económica como pretexto y basamento hacia actitudes fuera de la permisividad institucional educativa.

---

<sup>229</sup> Diario de campo del autor. 2007.



Al oír estos casos, la primera conclusión a la que me llevó estar presente en diversas entrevistas a los alumnos por parte del psicólogo, era a la probable utilización de éstos, de hiper ritualizaciones que les otorgue la redención y los libere de cualquier culpa, sin embargo ello sólo podía ser probado en la medida de saber sus discursos y comportamientos en sus grupos de pares. La segunda conclusión arrojó que el comportamiento liminal no era exclusivo de los que estaban en los grados del quinto y cuarto de secundaria sino en alumnos que podían estar inclusive en primer año de secundaria. Así, habían adolescentes de 15 y 16 años que aún estaban en el primer año de secundaria, y que socializaban con alumnos del quinto año de secundaria de la misma edad. La procedencia niño – adulto se recrudece aun más en el turno tarde, lo que me llevó a desarrollar mis herramientas cualitativas en alumnos representativos de diversos grados de educación secundaria.

En pleno horario de clases era común ver a los alumnos jugando fútbol, alumnas caminando por el patio, y los más osados escondidos en algún lugar alejado del patio, entre pasillos y esquinas. La confianza con los alumnos se realizaría a mi modo de ver en sus espacios clandestinos, creí que por ello debía compartir espacios como calles, esquinas, o parques, pero no fue necesario. La apertura con los alumnos fue tan abierta y su desenvolvimiento era claramente un signo de confianza no sólo con la persona con quien estaba, en este caso el encuestador, sino por la confianza que le proporcionaba el decir o hacer lo que deseara en el patio del colegio o en algún espacio fuera del aula. La clandestinidad no sólo podía hallarse en las calles, sino al interior del colegio Manuel González Prada

Es decir el colegio, como institución educativa deslegitimizada, había decaído de tal modo que su normatividad tenía ínfima legitimidad para una elevada cantidad de alumnos, los cuales se sentían en el derecho de salir, y no ingresar a clases. Se trataba de una falta muy conocida denominada evasión de clases. En el lenguaje cotidiano de la escuela, la frase que se utiliza, por parte de profesores, auxiliares y alumnos es “*se ha evadido*” o “*voy a evadir*”, se convertiría de esta manera en un comportamiento liminal institucionalizado: estar en el colegio, en sus dominios y

bajo su autoridad, y a la vez no estar en él, al salir de sus clases y adueñarse del patio, lugar de tránsito. En síntesis, hablamos de una liminalidad inter estructural. En esta parte del capítulo, analizaré el mundo de la vida de los alumnos y alumnas para explicitar las redes clandestinas en el colegio.

#### ***A )Evasiones: al margen del margen***

Al leer el diario del auxiliar, pude constatar que la falta más recurrente y de menor gravedad es la evasión. Era resultado sorprendente: más del 50% de casos en el diario era de este tipo; dichas faltas no eran cometidas por uno o dos alumnos, habían casos de tres, cuatro y cinco alumnos. La evasión no es un acto individualizado, la liminalidad encuentra un sentido palpable a partir de varios pares pertenecientes a un aula común. Además es fuente de clandestinidad, pero una clandestinidad peculiar y específica, es apreciada por profesores de otras aulas y auxiliares, que dependiendo de la tipología a la que correspondan, tomarán una acción coactiva unas veces, permisible otras. Los cursos más evitados son Religión, Arte y Ciencia Tecnología y Ambiente. Puede decirse que los dos primeros no les otorgan herramientas básicas en un contexto de pobreza y pobreza extrema, más aún debido a su procedencia de niño – adultos, además recordemos que el curso de arte, estaba a cargo de una profesora que inspiraba poco a los alumnos. El curso de Ciencia, Tecnología y Ambiente, refiere temáticas esenciales en un mundo en que la tecnología es vital para enfrentar la pobreza económica y de conocimiento, sin embargo profesores insoportables para los alumnos, la necesidad de huir del hermetismo de un aula de clases, y la fuerza magnética que ofrecen los pares en grupos liminales para desenvolverse en actividades mas lúdicas y clandestinas son razones poderosas para adolescentes y jóvenes estudiantes.

Cuando divisé a unas alumnas que habían evadido un curso, y se encontraban jugando vóley dijeron “*“estamos hueveando”*”. El *hueveo* reafirma su condición clandestina, el cual no es un simple pasatiempo, es una declaración de desacuerdo con el curso al cual han renunciado simbólicamente; representa construir un

tiempo propio, con sus propios lenguajes y estilos. Son conscientes de lo que ello puede significar:

- *Katty acepta haber repetido por haberse relajado, porque evadía siempre*<sup>230</sup>.
- *Repetí de año por jalar cursos, los más facilitos, pero me evadía, no entraba*<sup>231</sup>.

Ambos testimonios reflejan un cierto arrepentimiento por las consecuencias a las que conlleva la evasión, inclusive una de ellas acepta que habría repetido de año escolar por evadir cursos muy sencillos, clara relación con cursos como Religión y Arte, que no ocupan muchas horas académicas. No evaden al curso por la dificultad que éste represente, lo evaden por el aburrimiento y el inconformismo que tienen hacia él. En contraposición viven un estilo de vida académica “relajado” en el cual renuncian a diversos cursos sin miedo a las consecuencias.

*Me evado porque no hago las tareas, dejo de escuchar clases y me siento bien (...) lo hago dos o tres horas a veces.*

Este caso nos permite entender el hedonismo que puede causar ser parte de una liminalidad al interior del colegio, que clandestinamente retroalimenta a los estudiantes en el vacío que le producen horas de clases perdidas en el aula, y que cobran importancia fuera de ella. Evitar las tareas los lleva a evitar los cursos, ocasionándoles placer.

---

<sup>230</sup> Alumna del primero año de secundaria, del turno tarde.

<sup>231</sup> Alumna del segundo año de secundaria, del turno tarde.



Alumnos “evadidos”, juegan fútbolito. Nótese como uno de ellos lleva la mochila puesta, en una clara demostración de haber salido del aula y sin deseos de regresar a ella: no está supeditado, y está listo para salir del colegio en cualquier momento.

#### ***B) Violencia estudiantil:***

En el recreo, observé a un grupo de adolescentes jugando los unos con los otros con un balón de fútbol, pero no se trataba de deporte alguno, era una especie de “matagente”. El que tenía en su posesión el balón lo pateaba con fuerza hacia el compañero más cercano, y éste se defendía volteando su cuerpo; seguidamente a quien cayera el rebote ensayaba otra patada con fuerza (e inclusive cierta furia) hacia algún otro compañero cercano, siempre la víctima del golpe reía gustoso, mientras esperaba recibir el rebote para golpear con el balón a algún otro compañero. El segundo caso lo sitúo en un aula de clases del primer año de secundaria del turno tarde, quienes a falta de un profesor, ensayaba un ritual lúdico muy particular:

*“Juegan algo que podría llamar el rodillazo, participan más de diez alumnos, repartidos por una parte del aula, todos se miran directamente o de reojo y uno de ellos sorpresivamente, lo más rápido*

*que puede le propina un golpe con su rodilla al más distraído, el que gana el juego por golpear al otro ríe, y el golpeado se levanta adolorido del suelo riendo forzosamente mientras soba su tórax.”<sup>232</sup>*

En ambos casos el proceso es retroalimentado por el resto de compañeros, y el victimario siempre ríe gustoso de emanar violencia, pero a diferencia de cualquier otro proceso, la víctima ríe gustosa a veces, otras forzosamente a modo de no demostrar su debilidad; el poder participar del continuo proceso violento le otorgaría un consuelo, es decir el saber que podrá sentir el placer de golpear o provocar dolor en otra persona. Ímpetus tanáticos de destrucción y un asesinato simbólico marca a estos alumnos que sienten cierto placer en provocar castigos lúdicos en sus compañeros, pero no gratuitamente, sino otorgando su propio cuerpo para que los demás descarguen sus deseos igualmente en el caso que pierda en el azar de estos juegos tanáticos. Es una especie de venganza continua que continuará hasta el inicio del recreo o hasta que un auxiliar llegue al aula a poner fin a los juegos. La liminalidad se encuentra en un daño que no significa extremo, pero a la vez una violencia pasiva y activa. Esta violencia simbólica podría interpretarse en parte como una reproducción del nivel de violencia de la sociedad peruana en general<sup>233</sup>. Existen ímpetus destructivos que en ausencia del profesor se desencadenan, tales como unos jóvenes que quemaban papeles y parcialmente la mochila de un compañero suyo, felicitándose los unos a otros dándose de golpes mutuamente. Es el premio al más “vivo” al más “pendejo”, véase como acá el “pendejo” es catalogado como el audaz, intrépido, capaz de romper cualquier barrera convencional y no en un sentido negativo, es por ello que se felicitan unos a otros, porque juntos demuestran sus logros que destruyen el orden.

La violencia se puede expresar de diversas formas, como la de la apropiación de objetos ajenos. Por ejemplo el esconder objetos sin mayor valor como una mochila que sólo contiene cuadernos, es una práctica que busca avergonzar al otro frente al resto para provocar la risa generalizada. El caso de la sustracción de elementos electrónicos como los reproductores de música digital o celulares, se repite

<sup>232</sup> Diario de campo del autor. 2007.

<sup>233</sup> Lorenzo MUNAR, Marie VERHOEVEN y Martha BERNALES. Óp. Cit.

constantemente, a pesar de ello muchos de los alumnos llevan dichos objetos, se cree que posee un fin de distinción frente a los demás, a pesar de estar en peligro constante de ser robados.

La segunda gran falta son los tocamientos indebidos, los cuales no sólo se dan en la relación masculina – activa y femenina – pasiva, hay ocasiones en que los papeles se invierten y las mujeres actúan sobre el cuerpo masculino, a diferencia de la situación anterior, los hombres no acusan a sus compañeras ante el auxiliar, quien es generalmente quien se entera de estas faltas, ya que se producen ante la ausencia de un profesor. Los hombres por su condición dominante, sienten orgullo al ser tocados en diversas partes del cuerpo con relevancia sexual, les proporciona admiración hacia el resto de sus compañeros y cierta atracción hacia sus compañeras. En claro contraste las mujeres pierden su más característico potencial, el respeto hacia su cuerpo. Los alumnos se caracterizan por las peleas entre ellos, las constantes arremetidas lúdicas y los tocamientos indebidos, asimismo las guerras entre bandas de diferentes zonas y equipos de fútbol, dañándose, golpeándose e inclusive atentando contra sus vidas. Las alumnas a diferencia de ellos, y a sabiendas que no tienen el monopolio de la fuerza física, capitalizan su condición de mujeres, que las hace frágiles, dignas de respeto y admiración<sup>234</sup>. Los tocamientos indebidos, son la viva expresión de una detonación hacia los cánones de respeto hacia el cuerpo del otro, por ello la clandestinidad de estos tocamientos irrumpe en el capital femenino de su auto valía, disminuyéndola frente a los hombres.

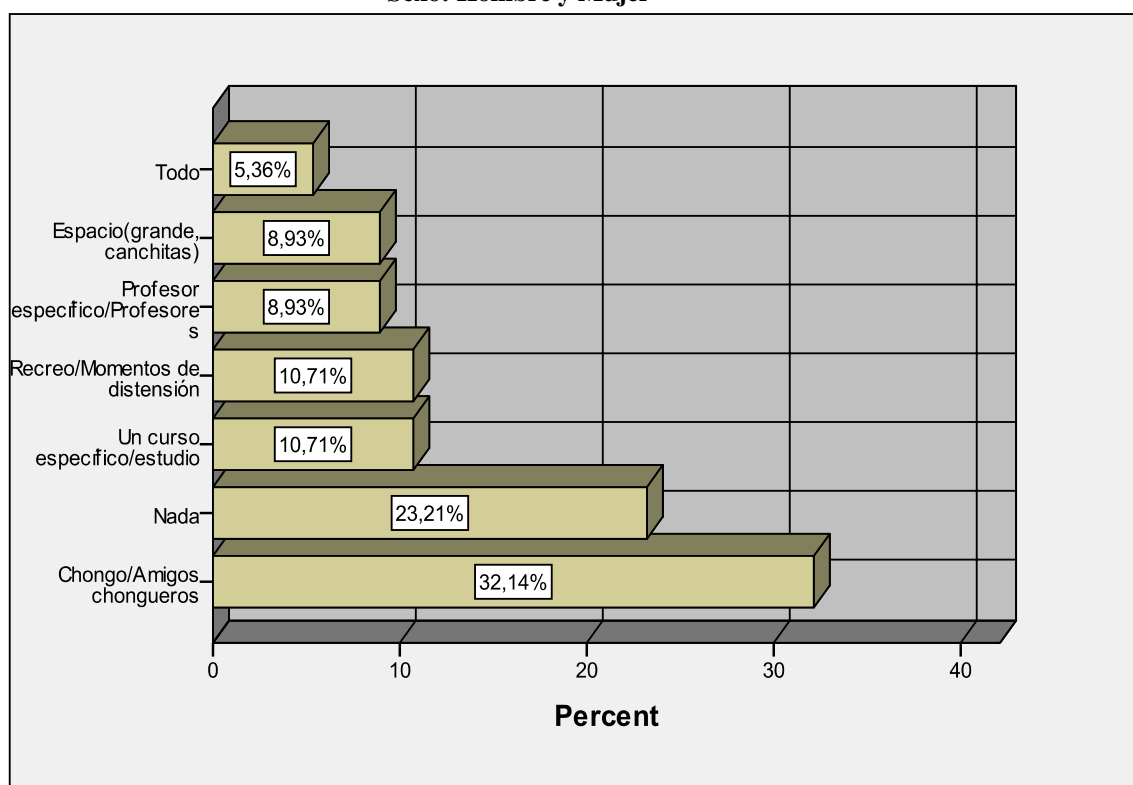
### C) “Naturaleza chonguera”.

En las herramientas cuantitativas que empleé, la encuesta contenía una pregunta muy importante, ¿qué era lo que más le atraía del colegio?, la mayoría indicó que el colegio poseía una característica que la hacía única, era “*chonguero*” ello gracias a los estudiantes “*chongueros*”, que abundaban.

---

<sup>234</sup> Claro está que esto no se produce en todo el porcentaje de las alumnas del colegio Manuel González Prada, como lo demostraremos posteriormente.

**Lo que más te agrada de tu colegio**  
**Sexo: Hombre y Mujer**



**Cuadro N° 1**

Una alumna muy representativa gracias a sus prácticas de peleas femeninas<sup>235</sup>, repetía constantemente lo “chonguero” que era el colegio Manuel González Prada:

*Chonguero para ella era sinónimo de diversión, de amistad, de juego “ellos (sus compañeros) son chongueros porque son... ¡chongueros pues chongueros!” me repetía en su desesperación por querer hacerme entender una palabra que ella y los suyos estaban muy seguros de comprender<sup>236</sup>.*

Entender qué es ser “chonguero”, pelagra al desear limitarlo a un concepto, sería encerrarlo en frases que escapan a la continua construcción simbólica que le otorgan aquellos para quienes este término tiene importancia al punto de resumir

<sup>235</sup> Este importante punto será explicado en el siguiente capítulo.

<sup>236</sup> Alumna del quinto año de secundaria del turno tarde.

lo mejor que puede haber en una institución educativa. Para entenderlo debemos comprender las diferentes consecuencias satisfactorias que posee en los alumnos y alumnas de esta institución. A diferencia de otros colegios, aducen algunas alumnas que en el Manuel González Prada no son “*creídos*” es decir, no son vanidosos; en este colegio nadie está por encima del otro, sintiéndose más que el resto. Ello se debería principalmente a la estandarización económica que existe en padres de familia que debido a la pobreza deben salir de casa dejando solos a los hijos<sup>237</sup>, de esta manera nadie es más que el otro, ni quiere aparentarlo, como diría Lipovetsky<sup>238</sup>, en los jóvenes existe un deseo de homogenización en cuanto a la moda y los estilos para ser integrados a grupos etarios de poder simbólico. Esta condición fortalecería sus redes, las cuales amplían su radio de forma en que el resto se sienta integrado y no por encima del resto, creando rompimiento grupal. Un ejemplo es el testimonio de una alumna:

*Alumna: Jamás me cambiaría de colegio, quiero mucho a mis amigos porque son chéveres, hablan de cosas como yo.*

Sus amigos son “*como ella*”, comparten su mundo de la vida y se siente comprendida por ellos, a la vez que ellos se sienten comprendidos por ella. Sufren problemas similares y bajo la institucionalidad de un colegio que se desmorona en beneficio de las actitudes clandestinas de los alumnos, quienes fortalecen sus redes gracias a que muchos de ellos no son “*creídos*”, es decir no imponen su status o su valía simbólica individualmente frente a los demás, al menos no de manera declarada e hiriente que pueda provocar la ira del resto. Para reforzar esta idea:

*No desearía salir del colegio, jamás, ya me acostumbre, como voy a estar en otro cole (...) lo quiero mucho (a su colegio), prefiero a esta gente.*

El deseo del status quo no es suficiente para explicar este fenómeno, se trata de una identificación interior muy fuerte “cómo voy a estar en otro cole” dice con

---

<sup>237</sup> Este punto será mejor explicado en el siguiente capítulo.

<sup>238</sup> Gilles LIPOVETSKY. Óp. Cit.



cierta sorpresa ante la pregunta. El colegio hace las veces de equivalente funcional de un hogar idealizado y/o del grupo amical, por ello lo quiere mucho, porque esa “gente”, tanto sus amigos y compañeros, es preferible a cualquier otra: claro caso de socialización horizontal, antes que la vertical. La socialización vertical exige incluso obligaciones que una institución deslegitimada no es capaz de imponer. Es decir, esa precariedad en la institucionalidad escolar y en la racionalidad formal es tal, que la condición escolar de “grupo secundario” casi se diluye en aras de una prolongación de los grupos primarios extraescolares:

*Prefiero estar en el cole que en la casa. Soy floja, no me gusta lavar los servicios.*

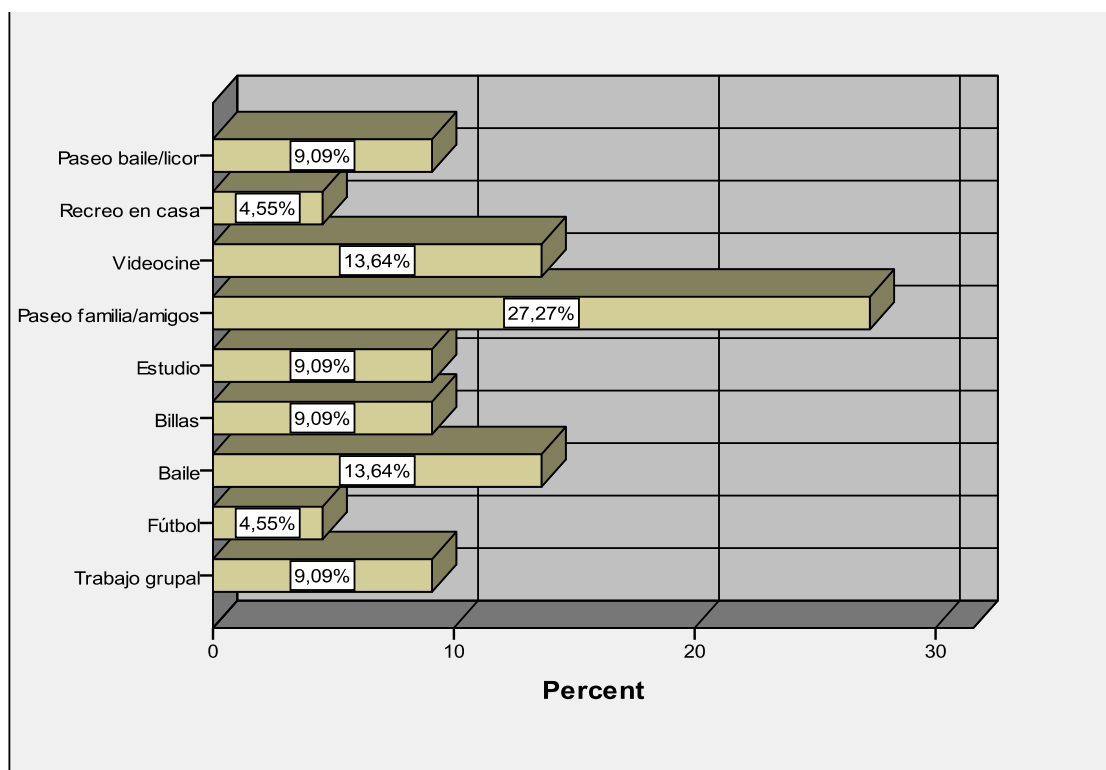
Acepta que es ociosa, y que en casa tendría obligaciones que cumplir. Por el contrario en el colegio puede desplegar su ociosidad sin tener mayores problemas, es un espacio de relajamiento en donde puede construir junto a sus compañeros nuevos estilos de continua renovación: el “chongo”. Otra alumna diría que los alumnos son “*Más locos, más movidos, más chéveres, acá tengo más amigas*”. Por ello en la sintonía de la alumna “floja”, un alumno defendería su colegio: “*me permite ser libre*”, la actitud disciplinaria precaria por parte de profesores y auxiliares otorga a los alumnos posibilidades ilimitadas de control sobre una gran parte de profesores; un control relativo sobre los auxiliares, en donde funcionan actitudes más negociadoras, como el caso de Merino; y un control sobre el espacio que lo bautizan continuamente como su espacio clandestino. Aunque existan tendencias de homogeneidad en un sentido de modas y gustos, cabe destacar que el sentimiento de pertenencia hacia el colegio y sus características, puede equidistar de esta característica tendencial, así e inclusive las singularidades pueden sentirse a gusto. El caso de un joven que integraba grupos Punk así lo registra:

*“Se negó a retirarse del colegio, porque allí estudian sus amigos, aunque su grupo de punks no excedía los diez miembros, no pensaba dejarlo, aunque ello signifique seguir en un colegio que no le gusta en su totalidad. Se trata de una fuerte unión con sus pares, frente a la*

mayoría. Si bien es cierto son de diferente intensidad al resto, al igual que ellos, no piensa irse del colegio<sup>239</sup>”.

A mi modo de ver, la amistad que comparten diversos sujetos en el colegio, no es una razón suficiente si la institución es invivable para su mundo de la vida y las condiciones que ofreciera son asfixiantes. Precisamente al declarar que no le gusta nada, le quita importancia a todo, le otorga el mismo rigor, la misma intensidad y desgano. Es por ello que paradójicamente no le provoca mayores disgustos en comparación con la intensa amistad placentera de su grupo punk que las condiciones del colegio le permiten reproducir. Para tener una mejor idea de esto, podemos ver en el Cuadro 2 cómo un 23% respondió “nada” cuando se les pregunto qué le gustaba del colegio, asimismo un 13 % responde “nada” cuando se les pregunta qué no les gusta de su colegio (Cuadro 3).

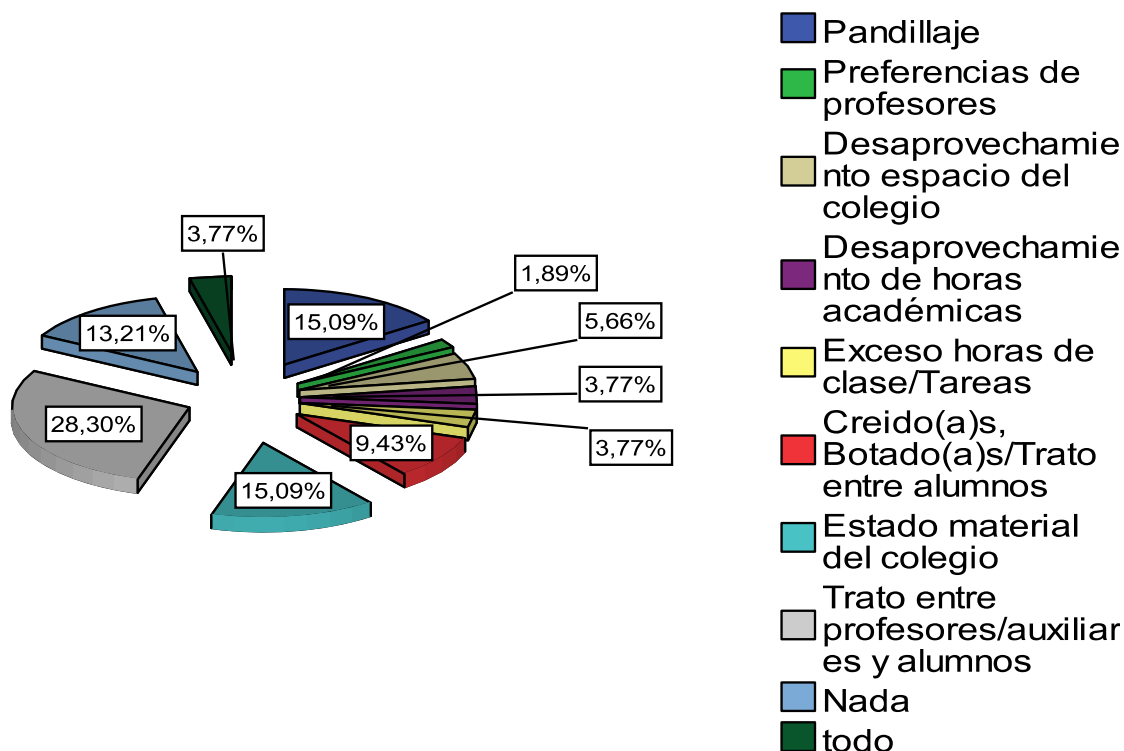
**Actividad preferida en el tiempo libre**  
**Sexo: Hombre y Mujer**



**Cuadro N° 2**

<sup>239</sup> Diario de campo del autor. 2007.

### Lo que te desagrada de tu colegio Sexo: Hombre y Mujer



Cuadro N° 3

Cada vez que respondían “nada” era claro el desgano con el que lo hacían, para ellos el colegio sí cobraba un relativo compromiso, y sentían la necesidad de estudiar en un colegio, sea cual sea. El otro sector que diverge sus gustos, teniendo mayor acogida el que sea un colegio “chonguero”, toma posición, y construye su propio mundo de la vida. A la pregunta, ¿qué te gusta más? Respondían dos alumnas:

*Alumna 1: Todo pe, osea los profes pe, ¡acá hay chongo!*

*Alumna 2: Es bonito, hay vida pe, es bacán.*

Quienes no logran ser absorbidos, y son vistos como diferentes y “creídos” serán duramente castigados bajo el ojo de la indiferencia e inclusive la violencia simbólica. No todos están dentro del radio de redes clandestinas en la institución, existen aquellos que desestiman al colegio, se sienten ajenos a aquel contexto, el caso de una alumna con gestos y tonos diferentes al de sus compañeras, la cual se

sentía diferente al resto, y como lo señala, *“la odiaban por su forma de ser”*. A los ojos del resto era una *“creída”* incapaz de formar parte del gran grupo juvenil liminal, amenazando con su presencia el carácter liminal en el resto de compañeros:

*“Fue acá en donde ella declaró que la mayoría de las mujeres tenían hacia ella una especial cólera y rencor. La odiaban por su manera de ser. A pesar de esto temía que esta situación empeorara en otro colegio”*.

En este punto nos atrevemos a decir que los alumnos logran arrebatarse al colegio el monopolio de la violencia física y del conocimiento arrogándose ciertos espacios y capacidades de poder, que son parcialmente legitimados por profesores y auxiliares, pero que a su vez los alumnos negocian de diversas formas. Esto les permite un margen de “libertad” como ellos sostienen, en donde pueden desplegar un sinnúmero de manifestaciones simbólicas que interactúan constantemente con el resto de alumnos, de diversos grados, del primero al quinto de secundaria, desde la primera hasta la última sección, ello gracias a que el patio sirve como espacio común de encuentro de los evadidos y alumnos sin profesores o sin materiales para talleres. Es importante cómo las redes que acá sugerimos se construyen a lo largo de todos los grados de secundaria:

*Ya me acostumbre a este colegio por mis amigos y amigas del 4to y del 3ro. Te hablas con chibolos de 5to de 4to, unos te presentan con otro.*<sup>240</sup>

Puede comprobarse esto en cuanto la importancia atribuida al capital social, cuando se observa alumnos de diversos grados conversando unos con otros, conociéndose y creando mayor cantidad de amistades a lo largo de la periferia y fuera de ella, ya que éstos les presentarán a su vez a otros amigos y amigas suyos. En una ocasión por ejemplo, alumnos del quinto año de secundaria, faltaron a clases para ingerir alcohol con alumnas del segundo año de secundaria. Para concluir, me atrevo a decir que ser *“chonguero”* nos permite entender la

---

<sup>240</sup> Alumna del primer año de secundaria del turno tarde.

complejidad con que logran arremeter contra el poder institucional disciplinario, deslegitimándolo, recreando sus propios significados. Representa un claro contraste al conformismo y a la mera pasividad que se le acuña a la juventud, al *normal nomás*<sup>241</sup> del cual se habló en la década de los noventas, le debemos oponer el estadio “*chonguero*” en una clara posición de valores, de actitudes y de acciones, en relación directa con sus necesidades y ambiciones y expectativas acordes con las especificidades y códigos de los mundos de la vida juveniles.

#### ***D) Estigmas***

La estigmatización que existe sobre el colegio, puede significar para algunos un orgullo: pertenecer a un colegio “*chonguero*” y del cual surgen los miembros más connotados de grupos juveniles liminales transgresores. Ello nos explica cómo algunas alumnas y alumnos beben alcohol con el buzo escolar, sienten que es un signo de poder que les otorga seguridad frente al resto que estigmatiza al colegio como el de mayor índice de alumnos en riesgo. Es importante citar a Goffman quien explica que un atributo capaz de estigmatizar a un tipo de poseedor puede confirmar la normalidad de otro y por consiguiente, no es ni honroso ni ignominioso en sí mismo<sup>242</sup>. Este estigma es hábilmente aprovechado por los alumnos y alumnas, quienes orgullosos pasean con sus buzos.

Hay muchos estilos para utilizarlo, no sólo es llevarlos encima, algunos los acortan por encima de los tobillos, de forma que no llegan a sus zapatillas. Hay quienes los pintan con plumones indelebles negros, otros utilizan correctores blancos. Algunos prefieren colocar su nombre y el de su equipo favorito, otros el nombre del grupo juvenil liminal al que pertenecen. La gran mayoría coloca todo ello en la espalda de su casaca, otros más ambiciosos, por delante y detrás de la casaca, en cada pierna del buzo, y en los brazos de sus casacas. Las alumnas también hacen lo mismo, pero en menor cantidad. La gran mayoría, escribe nombres de amigas y amigos en sus mochilas, otros en sus propias manos, como el caso de una alumna:

---

<sup>241</sup> María Ángela CANEPA. *Los jóvenes... Óp. Cit.*

<sup>242</sup> Erving GOFFMAN. *Estigma o la identidad deteriorada*. (Editorial Amorrortu. Buenos Aires 1990).

la frase “*te amo Lucho*”, dibujos de corazones y las iniciales “TLV”<sup>243</sup>, adornaban sus dedos. Otro alumno escribe por todo su buzo y casaca la palabra “*Lurigancho*”. Estas formas de apropiarse de los objetos para otorgarles un valor extra material, nos lleva a entender cómo bautizan cada uno de sus efectos personales, haciéndolos suyos en un sentido más personal. La mochila posee en sí los nombres de sus mejores amigos y amigas, su casaca tiene escrito el símbolo del equipo por el cual a veces pelea y “*guerrea*”<sup>244</sup>, además del nombre del grupo liminal o “*pandilla*”. Todos estos marcadores sociales le otorgan un relativo sentimiento de seguridad e identidad.

Sin embargo existe otro grupo de estudiantes, también numeroso, que si bien es cierto puede sentirse a gusto en el colegio, gracias a sus diversas características, sienten la vergüenza de ser tildados con los mismos apelativos al utilizar la misma casa y buzo que utilizan aquellos otros que se jactan de ser portadores de liminalidad muchas veces violenta.

*“Me gusta este colegio es grande, pero lo malo es que con el buzo te ven con mala cara en la calle”.*

El buzo es símbolo de desconfianza por quién lo posee, por ello Merino replicaba “*¡con el uniforme nada!*”. Un caso que conmovió a la institución educativa y salió a la luz en medios de comunicación, fue el de un grupo de alumnos que celebraban en un hostel, el libro de incidencias del psicólogo decía:

*“Diez alumnos, se encontraban en un hostel celebrando un cumpleaños, siendo atrapados in fraganti, con uniforme, el día viernes que tenían clase. Filmados por canal de tv canal 9. Reincidencia del 2006”.*

---

<sup>243</sup> TLV son las iniciales de Toda La Vida. Alumna del quinto año de secundaria del turno tarde. Diario de campo del autor. 2007.

<sup>244</sup> Guerrear es la pelea de un grupo liminal juvenil trasgresor contra otro grupo similar, ambos con diferencias que resuelven violentamente.

Podemos constatar que la gran falta en este caso no fue el hecho en sí, sino el tener el buzo de la institución educativa encima, lo que propicio dañar “la imagen” que el colegio aún deseaba conservar<sup>245</sup>. El buzo por ello guarda significados diferentes tanto para el discurso formal institucional, los mundos de la vida de los alumnos, y dentro de éstos, los que capitalizan el estigma que recae sobre ellos, y los que huyen del estigma, que les provoca sentimientos de inferioridad y culpabilidad. Otros alumnos se autoestigmatizan, es decir piensan como el otro generalizado, que critica a aquel colegio, y al constatarlo, se excluyen de cualquier comportamiento clandestino:

*“Más pirañas hay... y las mujeres se sacan la mugre por un lapicero”<sup>246</sup>.*

Aunque lleguen al colegio con prejuicios y sean estigmatizados como estudiantes peligrosos, algunos de ellos son absorbidos por las redes. Brad, estudiante del segundo año de secundaria, que se caracteriza por formar parte de grupos liminales violentos, admite que en estudiar en aquel colegio “paltea”<sup>247</sup>: *“Yo no quería estudiar acá, paltea, en el segundo año me relajé”*, esta denominada relajación del cuerpo y la mente explica cómo se pierde el horizonte académico y de ambiciones educativas, producto de los referentes en el aula y fuera de ella, y producto también de la propia iniciativa de los actores en mención quienes llegan al colegio con prejuicios definidos, en última instancia terminan siendo parte de la vida cotidiana de estos sujetos, y la cotidianidad hace más tolerable este mundo:

*Entrevistador: ¿Te cambiarías de colegio?*

*Alumna: No creo que me recibirían, además antes sí no quería venir, por cómo eran acá, pero ahora ya los conozco. Si me cambio conocería a otras chicas, y no sé, ¿y si es peor?, acá la mayoría son tranquilas y admiten ser como son.*

---

<sup>245</sup> Análisis aparte merece la actitud del Hostal, que admitió a los estudiantes en su establecimiento. No es sólo una acción realizada con toda libertad por parte de los alumnos, está amparada en la informalidad de aquel Hostal.

<sup>246</sup> Estudiante del tercer año de secundaria del turno tarde.

<sup>247</sup> Causa vergüenza.

*Entrevistador: ¿O sea son sana<sup>248</sup>s acá?*

*Alumna: Acá nadie es sana....pero admiten ser como son.*

Por un lado es impactante cómo el colegio Manuel González Prada resulta ser a los ojos de algunos alumnos, el único colegio que los soportaría. Esta alumna por ejemplo había repetido de año escolar más de una vez, y sabía que sus posibilidades en otro centro educativo eran mínimas. Al igual que ella el resto de compañeros saben que sólo allí podrían ser “libres” como relataba un alumno, no sólo no los recibirían en otro colegio por sus antecedentes, perderían también el poder de negociación que sostienen con profesores y auxiliares. Es importante rescatar cómo esta alumna temía por los estigmas que caracterizaban al colegio, sin embargo al conocer a sus compañeros, siente mayor seguridad. Según dice, la “admiten cómo son”. Los alumnos no necesitan evocar comportamientos ajenos al suyo, su despliegue clandestino en el colegio se ve materializado en los patios y las aulas; es por ello que el ser “tranquilas” no las hace sanas. Admitir cómo son, sea cual sea su personalidad, aparentemente no “sana” es decir con vicios, defectos y estigmas, rescatan en alumnos y alumnas otra característica que genera mayor bienestar en muchos, una especie de honestidad horizontal con los demás que genera a su vez confianza en el resto. El caso más representativo de la tensión que puede generar el estigma sobre un sujeto lo tenemos en una alumna:

*Mili<sup>249</sup> a diferencia del resto, no siente agrado alguno en el Manuel González Prada, es un colegio sucio, algunos dicen que “allí estudian sólo carachosos”, da mal aspecto el turno tarde en especial según sostiene, “¡ahí hay puro piraña paran diciendo!”. Me contó acerca de un joven al cual le habían presentado, este joven preguntó entonces ¿de dónde eres?, ¿en qué colegio estudias?, ninguna de las dos respuestas que obtuvo lo satisfizo. Al responder Huaycán, este joven distorsionó el rostro, y mostró cierto desagrado, seguidamente cuando*

---

<sup>248</sup> Con el término “sanas” se hace referencia a una categoría muy utilizada en los adolescentes. Se trata de una forma de criticar la condición conservadora y moralista que puede tener una cierta personalidad en alguien: ser sano no significa un valor, sino un defecto que hace notar a la persona como una potencial víctima de rechazo, por su “inocencia”

<sup>249</sup> Alumna del cuarto año de secundaria del turno tarde.



*oyó decir Manuel González Prada, dijo “¡ahí estudia puro piraña!, frase que fue interiorizada por Mili. Quería ir a otro colegio, tal vez el “Estenós” cerca a Chosica, para no sentirse estigmatizada, sin embargo el vivir en Huaycán es algo a lo cual no podía renunciar en el corto plazo.*

Ambiciones de movilidad social también impulsan a esta joven a abandonar su colegio, el cual no sólo recibe críticas, se generaliza a su alumnado como “*pirañas*” es decir adolescentes con sólo deseos de robar y que provienen de familias sin padres, abandonados a su destino o acaso “*carachosos*”, un claro adjetivo estigmatizador, al tener como significado a sujetos con enfermedades epidérmicas y con peligro de contagiar de sarna al resto, de los cuales es mejor alejarse. Mili interioriza este adjetivo al decir por sí sola cuán sucio es su colegio, no sólo por la limpieza comúnmente conocida, sino la limpieza simbólica en sus alumnos, los cuales a su vez son a su modo de ver *sucios, carachosos y pirañas*. Huaycán a su vez encierra un claro estigma de pobreza que es aún más difícil de erradicar, con el cual ella tendrá que cargar, el cual sumado a un colegio que la avergüenza, propiciarán mayores conflictos a nivel personal.



Foto 1. Vista del pabellón principal de aulas. Las pintas que se vislumbran en la pared, son cotidianas y se repiten por todo el inmobiliario. Éstas hacen mención a diversos apelativos con que son conocidos algunos alumnos. Asimismo abundan las pintas relacionadas con un equipo de futbol: Universitario de Deportes y Sporting Crsital. Asimismo las barras que alientan a estos quipos tienen un lugar en las paredes del colegio, tales como Lumpe, Coronado o Priscion.



Foto 2. Imagen tomada desde el segundo piso del pabellón principal. Nótese las pintas, así como el descuido del inmobiliario escolar.



Foto 3. Primer piso del pabellón principal. (Nótese la pintura en la pared).



Foto 4. Área entre el pabellón principal y el baño. Este es una especie de terral que sirve como espacio de tránsito. Al extremo derecho pueden verse los servicios higiénicos. Entre el muro del colegio y este baño, algunas alumnas y alumnos han tenido relaciones sexuales.



Foto 5. Aula de clases del colegio Manuel González Prada. Véase la insignia del colegio. La pizarra con alusiones de parte de los alumnos hacia sus compañeros, es muy frecuente. Asimismo el aula posee cierta rigidez que impide las mesas redondas o los debates entre alumnos, facilitada por los profesores. Son posiciones que dificultan el aprendizaje y la deliberación entre pares al interior del aula.



## **Capítulo VI. Interacciones clandestinas en grupos liminales juveniles<sup>250</sup>**

En el presente capítulo se establecerá una tipificación de la clandestinidad como práctica realizada por los estudiantes del colegio Manuel González Prada. Esta sistematización responde a las entrevistas a profundidad, las historias de vida y a la observación participante que se realizó en mi permanencia en el colegio y que

---

<sup>250</sup> Es inevitable hablar de la Microfísica del poder al interior de un Grupo Juvenil Liminal, ya que aquella puede vislumbrarse en toda relación social, la cual está intermediada por el poder, entendiéndolo desde su forma capilar de existencia, en el punto en el que el poder encuentra el núcleo mismo de los individuos, alcanzando su cuerpo, insertándose en sus gestos, sus actitudes, sus discursos, sus aprendizajes, su vida cotidiana. Se trata de una materialidad del poder sobre los cuerpos mismos de los individuos. La microfísica del poder nos lleva a entender el poder no como dominación, sino como expresó Foucault, como una estrategia que acude a una serie de disposiciones, maniobras tácticas técnicas y funcionamientos (Véase de Michel Foucault Microfísica del poder y Vigilar y castigar). Sin embargo se decidió emplear este marco teórico foucaultiano en la relación alumno- institución educativa en el colegio Fe y Alegría, para demostrar su institucionalidad rígida (Capítulo VII). Las relaciones de biopoder al interior del Grupo Juvenil Liminal serán tratadas con mayor amplitud en la Tesis de Maestría del mismo autor. En este capítulo, tal como se señala, se busca ahondar la cotidianidad liminal a partir de sus protagonistas, así como en la relevancia que ésta tiene para ellos desde sus propios mundos de la vida cotidianos.

nos presenta tendencias de vida cotidiana y de relaciones sociales en el ámbito social – cultural estudiado.

### 1. Socialización violenta

Si bien explicaré el fenómeno desde sus propios actores quienes recrean situaciones diversas en constante cambio, el factor estructural en la socialización de los adolescentes y jóvenes estudiantes en el colegio Manuel González Prada, es de fundamental importancia porque nos permite comprender la liminalidad juvenil transgresora y violenta manifestada en expresiones clandestinas. Un caso que marca terriblemente a quienes lo sufren, es la violación sexual, para ello tenemos dos casos particulares.

*Julia<sup>251</sup> (14) vive con su padrastro y su madre. Su padre la visita una vez al mes, aunque Julia confiesa que siempre ha querido vivir con él, sin embargo algo la retiene: había estado en un albergue durante dos meses, del cual había salido hace poco. Había sido llevada allí con el deseo de que acalle la denuncia que deseaba hacer contra su padrastro, quien noche tras noche durante un mes, había tocado y manipulado zonas sexuales de Julia. “Ya no te sientes igual” dice. Sin embargo el problema de la violencia en su hogar había empezado antes, Julia veía cómo su madre atendía primero a su esposo y luego a sus hermanos, debido a esto reclamaba ante su madre, a lo que ella respondía golpeándole con la correa o con la manguera, dejando marcas en su cuerpo, que incluso pudo enseñarme. Por su parte el padrastro increpaba a Julia: “¿Qué tienes que reclamarle a tu mamá?” Una cama de dos plazas en la cual durmió por dos meses fue escenario de su traumática experiencia. Dormía en esa cama su madre, la bebé, ella y su padrastro, sin embargo ella ponía al bebé entre su padrastro y ella, pero Julia dice “él botaba al bebé al final”, entonces viendo de frente a Julia procedía a violentarla, a lo que ella sólo atinaba a voltear y evitar*

---

<sup>251</sup> Estudiante del primer año de secundaria del turno tarde.

*que siga haciéndolo. “al principio me quedé fría, no me moví ni sabía qué hacer”. Ella dijo a su madre lo que ocurría, a lo que le tildó de mentirosa, empezando a golpearle con el cable. Ella escapó entonces a casa de su tía, su madre al encontrarla la internó en un albergue. Durante los treinta días del mes indicado, su padrastro la tocó (empieza a titubear, pero no se desborda, controla sus impulsos y las lágrimas, limpia su rostro, y con dura crudeza cuenta lo sucedido controlando sus emociones. “¿Hiciste algo para detenerlo?”, le pregunto “no hice nada”, respondió. Su madre decía que era mentira y que todo ello se debía a dos primos que según su madre la manoseaban defendiendo a su esposo ante la policía. Ella podría irse a casa de su padre, pero no deseaba abandonar a sus dos hermanos que viven con su madre y su padrastro, uno de 6 años y otro de 10 años. “¿No te vas por ellos?”, le pregunto, responde afirmativamente, conteniendo las lágrimas. Denunció a su padrastro, la policía le hizo los exámenes médico legistas, los cuales anunciaron que efectivamente había sido violentada. “pero le pagaron a la policía 600 soles para que salga libre”, y efectivamente su padrastro regresó a la casa, desde entonces no le hace nada, Julia lo saluda y evita cualquier contacto con él.*

La violencia que debe atravesar no sólo proviene de su padrastro, sino también de su madre, quien se siente en la obligación de defender a su esposo antes que a su hija, asimismo es más diligente con él que con sus otros dos hijos, demostrando el primer lugar que ocupa este hombre en la familia. Julia amenaza con romper este equilibrio en la vida de su madre, quien no deseará creer en lo que dice Julia, aunque de ser cierto el soborno, indicaría una fe ciega o aparente en el padre de sus dos hijos. Julia es en este contexto una persona ajena y despreciada, que no es hija del padrastro a diferencia de los hermanos, lo que explicaría la molestia de su madre, como un rezago del pasado con el padre de Julia. Desde el punto de vista de la madre, esta hija desea destruir la pequeña prosperidad no sólo familiar, sino económica; no se olvide que todos los miembros de la familia duermen en una sola cama, lo que nos lleva a considerar el hacinamiento familiar como uno de los

propiciadores de estos cuadros de violación; la perspectiva de la madre lleva a convertir a Julia en una competencia como objeto de deseo sexual, lo que la lleva a golpearla cruelmente, dejándole una serie de marcas por todo el cuerpo, lo que unido a los factores ya mencionados, dilapidan las posibilidades de una socialización sana en la vida de Julia. El trauma de pasar por un albergue la aleja de cualquier fe en la familia y en el amor parental. La solidaridad hacia sus hermanos obliga a esta adolescente de catorce años a no abandonar el hogar y a seguir soportando una serie de vejaciones. A pesar de ello, hasta el momento de la entrevista, su padrastro no había vuelto a violentarla, al cobrar miedo tras la denuncia. La acción decisiva de Julia la defendió de mayores atropellos, aunque los ya cometidos la marcarán para siempre.

El segundo caso, nos lleva a Fabiola<sup>252</sup> (13), quien habría sido violada a los seis años de edad aproximadamente por un padrastro consumidor de drogas. Denunció el hecho, pero no tuvo mayores consecuencias. Su madre se había separado de este hombre ya siete años atrás, *“Está bien porque le pegaba, los dos se golpeaban”*. Ahora vive con otro hombre, desde hace aproximadamente cuatro años. Fabiola guarda rencor hacia su madre “no se da cuenta que somos sus hijas”. Fabiola actualmente vive en Santa Anita con su padre. La cicatriz que este suceso dejó en la adolescente se refleja en el gran temor que tiene hacia los hombres:

*Entrevistador: ¿Cómo debería ser tu enamorado?*

*Fabiola: Que tenga carrera, que no sea vago, que no me maltrate.*

El amor que un hombre y una mujer pueden ofrecerse mutuamente, para Fabiola se basa en el respeto mutuo, remarcando el no violentar físicamente a la mujer, claro trauma que sale a la luz cuando idealiza a un hombre como futuro enamorado. Este ideal hasta el momento no había cobrado forma, al no haber tenido ningún enamorado. Esto le causaba mucho dolor, al punto de llorar por lo difícil que le era estar con un hombre, y lloraba aún por el abuso que cometió su padrastro.

---

<sup>252</sup> Estudiante del primer año de secundaria del turno tarde.



*Entrevistador: ¿Tendrías alguna vez enamorado?*

*Fabiola: Nunca, yo tengo miedo a los hombres, miedo de que abusen.*

*Entrevistador: ¿Pero quisieras tener enamorado?*

*Fabiola: Si quiero.*

Aunque su discurso sea aparentemente contradictorio, denota su complejidad vivencial y el deseo de compartir alguna vez con algún hombre sentimientos de amor y cariño, pero ello escapa a sus posibilidades, ya que el trauma ocasionado en ella es tan poderoso que teme constantemente hagan con ella lo que hizo el padrastro con su madre, y con ella misma.

El tercer caso es de violencia física y psicológica. Dora<sup>253</sup> (14) tiene un padre cuya infidelidad es sabida y permitida por su familia:

*“Llaman a mi casa y mi papá le dice “sueña conmigo” y mi mamá escucha. Le digo a mi mamá, mamá lo han llamado a mi papá, ella me dice si pues será su enamorada (...) a veces mi papá no va a casa, y llega al día siguiente, porque dice que no tenía crédito y que por eso no llama para decir que no vendrá (...) supongo que tiene varias (amantes), son varias las que llaman a la casa”*

A ello se suman los excesivos celos que su padre tiene hacia su hija, Dora, a quien le prohíbe todo tipo de amistades masculinas, a pesar de mostrar una serie de relaciones extramatrimoniales:

*Es celoso, dice que no puedo pasear, no quiere, pero él si se va hasta el día siguiente (...) me dice “te veo con un chico y te saco la mierda, te voy a pegar todo lo que no te he pegado”.*

---

<sup>253</sup> Estudiante del segundo año de secundaria del turno tarde.

Dora siente que su padre es injusto al no otorgarle un mínimo margen lúdico en el cual pueda al menos caminar por la comunidad. Las amenazas son duras, plasmándose en la realidad:

*Una vez fui a la discoteca había tomado y me agarró a golpes. Y en el suelo me pateaba, y mi mama decía “¡está bien, por callejera!”.*

Este caso nos demuestra un excesivo uso de la violencia para disciplinar a la hija, en la cual la madre no será la figura que detenga o la defienda del padre, se le unirá y lo alentará para que la violencia sea más severa. A pesar de ello Dora desea vivir el proceso de su feminidad socialmente atribuida, una realización personal y social que la llevaría a una socialización equilibrada. Sin embargo su padre en todo momento impedirá que ésta se desarrolle plenamente, llevándola a inseguridades y estigmatizaciones hacia los hombres en una clara repartición estereotipada de roles masculinos y femeninos:

*Me maquillo y me dice pareces una puta (Dora dice esta palabra con eminente rencor). “¿Y le respondo seré tú?, no vienes a casa ni a dormir” y él me dice “soy hombre, y tú mujer, no compares, la mujer tiene que ser delicada, los hombres somos así. Todos los hombres son pendejos, basuras, mienten, me las conozco, te meten floro y las mujeres le creen”. Yo le creo en parte.*

Su padre le impone un discurso: la totalidad de hombres se reducen a su persona, en un *pendejo*, una *basura* que miente. Él se atribuye todos los derechos del engaño por ser hombre, las mujeres no tienen derechos, sino el deber a ser delicadas “*tienen que ser*” increpa su padre. Ser delicada implica ser pasiva y sumisa, lejos de los hombres. En caso contrario, de permitir que algún hombre la enamore, se comportará como una “puta”. Producto de los cánones de estereotipos con rasgos de violencia estructural, lo más saltante es que Dora le empieza a creer, al tenerlo a él como ejemplo de dichas mentiras. Inclusive su padre para asegurar su cometido, enviaba a su hermano menor a vigilarla mientras ella acudía al

internet, con la obligación que informe a su padre si conversaba con algún hombre: “te fijas todo lo que hace”, le había ordenado al niño. Los espacios privados de Dora se ven destruidos por una omnipresencia latente que está lista para castigarla si contradice lo que ésta ordena, sin embargo esto no le resta la posibilidad de escapar a esta autoridad suprema, pagándole al pequeño hermano el mismo tiempo en otra máquina de internet para que juegue. Ahora bien, los problemas se incrementan cuando la violencia impartida por su padre no es sólo contra ella, sino, además, contra su madre y su familia entera:

*Más antes le pegaba (a su madre), le decía perra, basura, le contaban que había conversado con algún vecino. Ahora le grita nomás, como no alcanza la plata y mi papá no sabe, grita (...) Le dice a mi mamá, “seguro contarás cosas de mí” porque hablan mal de mi papá las vecinas. Cuando tomaba nos pegaba a todos (...) Tengo una hermanita de 4 años, otro de 11 y uno de 8 meses.*

La violencia propinada a su madre no sólo era física, los insultos y las injurias caían sobre ellas, acusándola de engaños y de hablar mal de él. Si hay algo muy importante para su padre es el que su imagen frente a los demás no decaiga, por ello amenaza constantemente a su madre. A pesar de la odisea constante que amenaza contra toda su familia, Dora guarda cierta admiración hacia su padre, admitiendo la violencia contra ella, en una especie de auto flagelación:

*Yo no hago deportes, papá si va, sale a correr, todo lo que hace lo hace bien eso sí (...) “son cochinas Uds.” nos dice, porque se entra la mosca, “¡voy a comer esa porquería!” grita. Y todo se lo da al perro. Mi papá normal nos trata, no la trae a la enamorada, nos da lo que merecemos, pasajes para el colegio, normal, y propina (...) el año pasado cuando pinte mi mochila, me pegó, es que escribí tonterías.*

Al no poseer referentes a los cuales recurrir, ve en el padre al poder omnipotente, que todo lo puede hacer y todos están bajo su poder, una omnipotencia que

legítima la violencia frente a su familia, los cuales le otorgan este monopolio al ser quien “les da lo que se merecen, pasajes, propina...” contabilizando los golpes y maltratos psicológicos, lo “que se merecen” lo decide un padre dispuesto a utilizar la violencia contra aquel o aquella que lo contradiga. Su comportamiento es el de un jefe de familia al cual se le deben los mejores tratos “¡voy a comer esa porquería!”, dice menospreciando el esfuerzo de su esposa. “todo lo que hace lo hace bien eso sí” una admiración que se quebranta cada vez que este padre que representa tanto para su hija, la insulta con agravios que ella siente más que los propios golpes:

*Entrevistador: ¿Cómo te sientes?*

*Dora: Normal, ya me acostumbro a los golpes, me duele más cuando me insulta, me aguanto cuando me pega, me da pena que papá nos insulte, me pone triste.*

*Entrevistador: ¿Lo peor que te ha dicho?*

*Dora: Me dice puta, perra.*

La ausencia de referentes le adjudica una visión de la sociedad inmerso en el oprobio, la violencia y el poder de la violencia masculina legitimada. En una de las conversaciones que sostuve con ella, preguntó qué profesión era la mía, le contesté que era sociólogo, a lo que ella me dijo con cierta ensoñación “yo quisiera ser socióloga”. Cabe destacar que los deseos de conversar expresaban la necesidad de descargar una serie de problemas los cuales no puede relatarlos en su grupo de pares escolares, a los que denominaba “*locasos*” en un sentido positivo para ella, éstos sirven para divertirse en una serie de manifestaciones lúdicas y más aún en una institución que ofrece grandes posibilidades de control por los alumnos. Sin embargo el dolor que le ocasiona a un sujeto el sufrir injusticias, maltratos mediante la más cruel violencia, se ve multiplicada al no tener la posibilidad de expulsar la tensión que ello le produce.

El cuarto caso corresponde a Carla<sup>254</sup> (15), el cual nos muestra una tipicidad de violencia extra familiar, ocasionada por un contexto violento. Carla había repetido dos años, debido a graves problemas que la marcaron por mucho tiempo:

*“O sea primero no entraba en el colegio, pero eso sí, daba los exámenes y hasta sacaba 20, pero me aburría el colegio y no entraba.”*

En este caso se mezcla el ausentismo escolar, que es una especie de evasión pero radicalizada, en donde la clandestinidad puede tomar formas que en las que peligran los propios sujetos. Cuando el colegio pierde su característica principal frente a los alumnos, que es el ser “chonguero”, se vuelve aburrido, y el desinterés pueden llevarlos al ausentismo total, que es el caso de un porcentaje de alumnos. No es un caso de carencia de buenas calificaciones, sino de indisciplina institucional. La razón de esto para la alumna, encuentra su raíz en un suceso ocurrido años atrás:

*Una vez yo entré a un baño público, estaba con mi mamá, y cuando entré había un chico en la puerta que atendía, yo entré (...) y (al terminar) no me dejaba pasar, y yo no sé con que fuerza pero al final le di un empujón y salí corriendo con mucho miedo. Salí llorando buscando a mi mamá, regresamos (...) dijo “no señora no le hecho nada”, le pidió a mi mamá que no ponga la denuncia, pero la pusimos me llevaron al medico legista, yo no quería nada, no quería verlo, me daba miedo, mi mamá se encargó de todo. Yo tenía miedo, ¿y si iba a la cárcel? ¿Cuándo saliera qué me haría? Tenía mucho miedo de lo que me pudiera hacer. Estuvo dos años en la cárcel y salió. Una vez me lo encontré el me miraba nomás y agachaba la cabeza.*

Aunque no lo haya comentado, por lo duro que significa, Carla había sido violada, al probar la culpabilidad del hombre que abusó de ella, probó una violación que

---

<sup>254</sup> Alumna del segundo año de secundaria del turno tarde.

evita contar, por el dolor que le produce. En este caso es un agente externo y desconocido el que atenta contra la seguridad de Carla cuando aun era niña. La actitud del joven nos permite comprender la aparente impunidad en la que creía iba a caer este caso a los ojos del violador. Pero la cárcel no acaba con los miedos de la víctima que en todo momento se mostró obsesionada con una probable venganza por parte del criminal. En Huaycán existen muchos casos en los que las violaciones quedan impunes, en gran parte, por el miedo a lo que una denuncia pueda provocar. A pesar de ello este criminal no se acercaría más a esta joven, guardando cierta relación con el padrastro en el primer caso: ambos evitan reincidir en su accionar a sabiendas de lo que ya es capaz de hacer la víctima. Carla tendría aun una historia más que relatarnos:

*Carla: Hace meses me pasó otra cosa...no se porque siempre me pasan estas cosas. Yo soy evangélica pues, igual que mi mamá, y una vez nos íbamos a la iglesia, y vino un mototaxi, con dos chicos atrás y uno adelante, y me jalonearon la cartera tres veces, y no pudo, y entonces me arrastró, me ahorcó el cuello y me jaló hasta 20 metros, le quisieron subir pero no pudieron, se golpeó la cabeza, entonces mi mamá me abrazó y me sacó no se ni cómo. Doblaba la esquina el mototaxi y justo pasaba un escuadrón de emergencia, lo buscaron, para eso unos señores que estaban ahí apuntaron la placa del mototaxi. La policía lo buscó y no estaba en su casa, al día siguiente me enteré de que al dueño de la mototaxi ya lo habían capturado y lo habían encerrado en el calabozo, mi cartera estaba toda ensangrentada, porque parece que habían chocado dando la fuga.*

Es importante cómo la reiteración de la desgracia sobre esta joven, le hace creer que sólo a ella le suceden este tipo de sucesos “...por qué siempre me pasan estas cosas.” Los actos delictivos en Huaycán proliferan de tal modo que cada sujeto aísla la problemática creyendo que es algo particularizado en uno mismo, sin embargo es una problemática social que recrudece en un lugar de pobreza y pobreza extrema como Huaycán. El sentido providencial que otorga Carla a su

historia en el momento en que se salva de morir, cuando los atrapan y cumple condena uno de ellos nos demuestra la fe en la justicia divina, que pervive aun en los contextos de mayor criminalidad. El mototaxi es un medio de transporte que siempre hace su aparición en diversos contextos, como medio de elevar el status de los jóvenes que la poseen, como medio de inseguridad a que se las puedan robar, como medio de recrear actitudes e interacciones clandestinas, tales como ingerir alcohol o tener relaciones sexuales, o actitudes lumpen diversas, en las que pueden incluso violar o en este caso cometer actos delictivos que pueden terminar en una muerte. En un contexto social en el que Carla ha sufrido en más de una ocasión agresiones contra su persona, la inseguridad generalizada provoca la proliferación de grupos juveniles liminales, que ante una inacción de las fuerzas del orden, tienden cada vez más a despreciar su liminalidad y convertir sus interacciones violentas en un medio cotidiano de vida.

El quinto caso es de Brad<sup>255</sup> (14), estudiante con quien tuve largas conversaciones, en la que ambos reíamos de la ocurrencia de cada uno en relación a las historias que nos contábamos mutuamente<sup>256</sup>. Entre la complejidad de situaciones que ha afrontado, la de la violencia en su familia es una de las más difíciles. Tanto su padre como su hermano lo han golpeado de diversas formas, una más dura que la otra. Sobre su hermano comenta:

*Me dijo que apague luz, chesumare, me iba a pegar, mi hermano vino jpo po po conchetumare! golpeaba la puerta le eche llave, le puse cerrojo, me metí por la ventanita de arriba de la puerta y con un pedazo de trapo me quité, estaba asustadazo (...) pero me arrepentí hice hora en el barrio con patas, y les pregunté “¿oe causa qué hago?” anda a tu casa sanaso me dijeron, cuando volví mi hermano me reventó<sup>257</sup>.*

<sup>255</sup> Estudiante del segundo año de secundaria del turno tarde.

<sup>256</sup> Como destacué en mi metodología, no basta con oírlos, lo cual ya es bastante, sino relatarles historias muy propias de uno mismo que interactúen constantemente en el dialogo, de manera que fluya la confianza gradualmente.

<sup>257</sup> Reventar equivale a golpear extremadamente a otro. Metáfora que busca explicitar la dureza con que se puede dañar a otra persona al punto de “reventar” su cuerpo a golpes.

Brad ante el miedo que le proporciona su propia familia, recurre a sus pares, la socialización horizontal aparece aquí como una necesidad y no como una elección, ante el hermano que estaba dispuesto a golpearlo. Su padre, un hombre que había estado once años en la cárcel, combinaba una especie de violencia física con violencia psicológica, propiciando aun peores consecuencias en Brad:

*Una vez le hice comer una lata a mi hermana, que parece que estaba vencida y yo no sabía y mi viejo viene y con correa con chicotazos mi papá dice que mi hermana se ha muerto, luego se río, odio a ese huevón, (...) Mera<sup>258</sup> mete cuento esa conchesumare.*

La intensidad con que expresa el odio hacia su padre marca su accidentada socialización, debido a esto decidió escapar de su casa, según comentaba a tocar el cajón en las líneas de la avenida Abancay.

*Por la av. Grau y Abancay, alquilaba a 8 lucas el cuarto, son caras y con pulgas (...) tres veces me he escapado de mi casa, lloraba (...) me pegaban y yo me iba.. En Abancay (la avenida), me gustaría estar allá, sí pero son fumones.*

Son condiciones infrahumanas en las que ha tenido que sumergirse ante la imposibilidad de seguir en su casa, siendo consciente de la peligrosidad que allí existe “pero son fumones”, dice con cierta molestia. No es una elección sino la única salida que le queda a un adolescente que es duramente recriminado y maltratado en su propia casa. Sus ambiciones de movilidad social se expresan en sus deseos de ganar dinero trabajando, se expresan también en el deseo de estudiar, al comentar que estudiaría en un colegio particular de estar en sus posibilidades “no tengo plata para irme a un particular (...) nadie me apoya en mi casa” dice con cierto enojo. Es un claro ejemplo de la errónea generalización que existe en jóvenes integrantes de grupos liminales diversos, cada uno de ellos posee

---

<sup>258</sup> Reducción oral de “mierda”.



motivaciones propias y contextuales, todas de diverso calibre. Su padre además de propinarle golpes físicos y psicológicos, lo obliga a trabajar con él en un oficio:

*“Me cagaron (...) me llevaron al trabajo de mi papá, esa uada de hacer ollas, la cagada, hace ollas en Huachipa, me llega al pincho.”*

Tocar el cajón para él lo llena mucho más que hacer ollas, a pesar de ello su padre en aquella ocasión lo engañó diciéndole que tocaría el cajón, la diferencia entre este hombre y otros padres, es que suele reír de cada treta con la que engaña a Brad, a pesar de sus dimensiones crueles y poco afectivas. Brad acepta que este ha sido el año en el que se ha “malogrado”, atribuyéndolo a la ausencia de sus padres “*mi papá trabaja lejos, mi mamá también, por eso nadie me controla*” es visible la conciencia con que dice esto, es una forma de expresar el deseo de ser “controlado” para evitar la anomia y “degeneración” que puede producir su desbocado camino (temía terminar como un “fumón”), no sólo encontramos jóvenes en busca de su total emancipación, sino discursos contradictorios en los que, a su vez, piden un control que puedan encausarlos hacia una socialización más plena y equilibrada. Así, el resentimiento de Brad es muy poderoso, y cunde la posibilidad que guíe sus pasos en un futuro no lejano:

*“...si pudiera, les saco la mierda a mi viejo y a mi hermano”*

## **2. Amor y conflicto**

En el mundo de la vida de los adolescentes y jóvenes estudiantes del colegio Manuel González Prada, el aspecto amoroso en el sentido de las interrelaciones de pareja entre hombres y mujeres, es fundamental para entender el nivel de interacción que existe entre ambos sexos. Para ello he propuesto en las encuestas tres tipos de preguntas.

- ✓ ¿Cuántos enamorados has tenido?

- ✓ ¿Cuántos “agarres/vacilones” has tenido?
- ✓ ¿Cuántas parejas sexuales has tenido?

La primera es un tipo de pregunta formal que buscó reconocer las relaciones amorosas reconocidas como tales, es decir formales. La segunda pregunta persiguió lo contrario, reconocer las relaciones de tipo clandestinas, que se realizaron sin poseer carácter formal, las cuales nunca son contabilizadas y forman parte de una estadística oscura, es decir son las más difíciles de recolectar mediante la encuesta. Un *agarre o vacilón* representa el espíritu libre de los jóvenes en busca de relaciones que carezcan de compromiso y que les permitan satisfacer un deseo orgánico – sexual mediante el beso mayormente, por ello su concepción como “vacilón”, es decir el “vacilar”, que quiere decir tambalearse, estar poco firme, es precisamente hacer algo sin hacerlo en realidad, no implica el compromiso del noviazgo o siquiera el del enamoramiento previo, tampoco representa una amistad en la que no existe mayor interacción que la común entre dos personas: es un tipo de liminalidad en la que se puede “*estar sin estar*”, un acto inter estructural que les permite a los adolescentes y jóvenes desarrollar una serie experiencias. Se les puede denominar también “*agarres*”, porque se objetiviza al otro u otra, se agarra un objeto, del mismo modo que se agarra a un hombre o mujer para satisfacer una necesidad sexual, y una vez satisfecha, se suelta el objeto, en un intercambio de necesidades. Se trata pues de un ejercicio que, desde el manejo instrumental de las apariencias, oscila entre lo lúdico y lo cosificador.

Es difícil saber cuándo alguien desea o no un “agarre” o “vacilón”, sin embargo sus propios reproductores, adolescentes y jóvenes entre los 13 y 18 años, saben manejar los lenguajes y gestos que les permite instrumentalizar y, a su vez, entender al otro sexo. A diferencia de un acto de enamoramiento que se logra desde el hombre, como dominador masculino – céntrico y quien lleva el control de todo, hacia la mujer, sumisa a la espera de una iniciativa masculina; el “agarre” puede producirse desde una mujer hacia un hombre, de una forma natural de acuerdo a contextos lúdicos, como discotecas, bares o fiestas, donde el alcohol

lubrica las relaciones, facilitando el continuo interactuar entre ambos sexos. La tercera pregunta buscó a su vez identificar la experiencia sexual en los jóvenes encuestados y reconocer el significado de este acto.

Este tipo de preguntas las realicé por sexos, mostrando de esta forma cuadros tanto provenientes del sexo masculino como femenino. Asimismo se presentan cuadros que integran ambos sexos para estas tres preguntas (ver del cuadro 4 al 11).

El primer resultado obtenido es el carácter violento que reviste las relaciones entre ambos sexos. Luz (14) conoció este tipo de experiencias mediante cierta violencia sexual que se legitimó. Ha tenido tres enamorados, y dos *agarres*, el carácter de estos últimos es lo que nos llama al análisis. Para Luz esta palabra es nueva y no entiende el concepto, sin embargo cuando comprendió su carácter repentino y de corta duración, recordó un “agarre” que fue a la fuerza: a ella y a una amiga suya, un adolescente los llevó a un cerro, al llegar pidió a la amiga que se fuera, acto seguido “me agarró a la fuerza” dice Luz. En este sentido “agarre” cobra un sentido más violento, no podemos quitar su carácter poco delicado al estar exento de romanticismo y amor idealista, con el que suele caracterizarse el enamoramiento o noviazgo:

*Luz: traté de soltarme, pero él tenía más fuerza, y empezó a besarme.*

*Entrevistador: ¿Luego qué paso?*

*Luz: Yo empecé a besarlo.*

*Entrevistador: Ah, ¿o sea te gustó?*

*Luz: Sí.*

*Entrevistador: ¿Lo volviste a ver?*

*Luz: Al día siguiente.*

*Entrevistador: ¿Y qué pasó?*

*Luz: Nos volvimos a besar.*

*Entrevistador: ¿Te gustó que lo hiciera?, ¿que te agarrara así?*

*Luz: sí.*

El carácter más primitivo del agarre cobra en este testimonio su sentido más claro, en este caso la mujer cumple un rol pasivo, que a pesar de forzar un rechazo, termina cediendo ante el gusto que encuentra en el beso repentino con aquel joven. Admite que le gustó, pero no previamente, sino posteriormente, una vez que no pudo librarse de la fuerza impuesta, la violencia sexual con la que se impone la otra parte se legitima, y sin quererlo retroalimenta el proceso en el que un hombre puede actuar mediante la fuerza cuando desea cumplir un deseo sexual. Como ya mencioné, éste es un agarre con cualidades primitivas en las que no existe mayor acuerdo que el de la violencia. El caso de Josué nos permite entender aun más la naturaleza de un “vacilón”, quien al responder cuántos “agarres” había tenido respondió:

*Josué: (ríe), doce, hoy tuve uno....*

*Entrevistador: ¿ah sí?*

*Josué: Si, me agarró a la fuerza (ríe de nuevo).*

En esta situación, también existe cierta violencia por parte de su compañera, sin embargo la “fuerza” que emplea no es comparable a la suya como hombre, por ello ríe al describir esta situación paródica, con cierto orgullo producto del gusto que puede despertar en una mujer. El “agarre” como tal tiene siempre un tono violento en el que uno de los sujetos tomará la iniciativa sobre el otro, a riesgo de fallar. El segundo significado que puede tomar un agarre, lo encuentra en su otra designación: un “vacilón”, para ello tomamos la primera experiencia de Luz. En aquella ocasión Luz fue besada accidentalmente por un amigo suyo, ambos se despedían y él aprovechó la ocasión para darle un beso, a pesar de ser sorpresivo y no haberle preguntado antes a Luz si deseaba besarle, a ella le gustó. El vacilón puede ser así, sorpresivo, inesperado, en algún momento que esté fuera de cualquier planificación, recrea de este modo el sentimiento presentista juvenil, que busca salir a la búsqueda de lo inusual en un mundo de incertidumbres.

Para explicar el segundo resultado es necesario acudir a los gráficos cuantitativos producto de las encuestas realizadas en esta institución educativa (ver los cuadros

5, 8 y 11). En cuanto a la cantidad de enamorados, los gráficos arrojan resultados muy similares entre mujeres y hombres, siendo entre el 75 y 76% de ambos sexos quienes han tenido al menos entre uno a seis enamorados (ver cuadro 4). El total de encuestadas ha tenido al menos un enamorado (ver cuadro 10), a diferencia de un 4.76 % de hombres que aún no ha tenido ninguna pareja (ver cuadro 7). Si bien es cierto la diferencia es poca, podemos verla más notable en los denominados “agarres” y/o “vacilones”, más del 90% de alumnas ha tenido al menos uno en su vida (ver cuadro 11), a diferencia de los hombres, teniendo un 20% que admite no haber tenido ninguno (ver cuadro 8), a pesar de que un “agarre” le otorgue mayor relevancia frente a sus pares. No sucede lo mismo con las mujeres quienes tienen mayor riesgo de ser estigmatizadas en un sentido que las denigra y menosprecia. Se trata de interacciones clandestinas por parte de las mujeres, que saben ocultar bajo diversas modalidades dramáticas. Debemos entender que dichos “agarres” se producen muchas veces en medio de las relaciones afectivas formales como las de enamorados. Las mujeres, según indican los gráficos, han tenido este tipo de relaciones amorosas ocasionales desde una ocasión (6.25%) hasta cien veces (6.25%), siendo un 15% aproximadamente, las que sobrepasan los treinta “agarres” (cuadro 11). En los hombres dichos porcentajes poseen variaciones igual de diversas, pero con cifras menores, siendo desde dos ocasiones (10%) hasta cuarenta veces (5%), siendo tan sólo un 10% quienes llegan a estar entre las treinta y las cuarenta ocasiones (cuadro 8). La posibilidad de la cual se apodera la mujer para otorgarse facultades que sólo los hombres se arrogaban, como es la de la experimentación sexual a partir de los besos ocasionales, es producto de un proceso lento por ocasiones y muy acelerado en otras. El perreo, por ejemplo, representa entre sus diferentes ángulos, una posibilidad en que la mujer puede satisfacer ciertos deseos sexuales, sin ser tildada de diversas adjetivaciones deshonrosas, que los hombres no tienen porqué sufrir al demostrar su hombría polígama<sup>259</sup>. Sin embargo esta legitimidad de la satisfacción de sus deseos

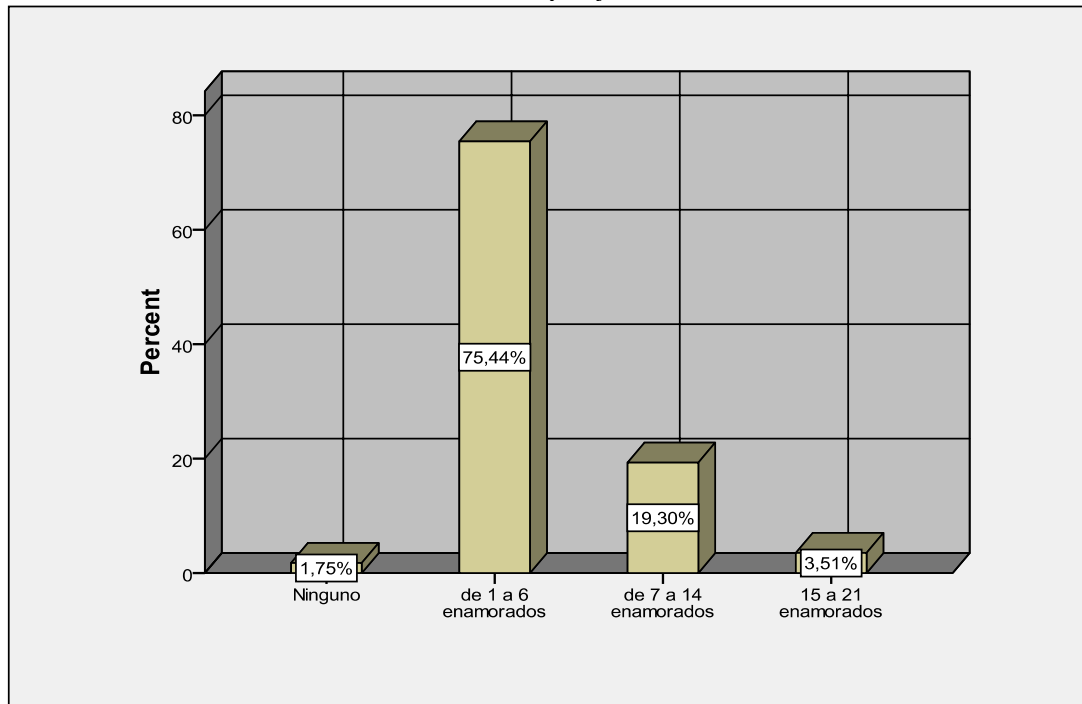
---

<sup>259</sup> Manuel Jerjes LOAYZA JAVIER. *El perreo: Reconocimiento de significados desde sus actores. El caso de la discoteca Los Botes y grupos virtuales en Internet*. 2006. Inédito.

sexuales, está muy lejos de generalizarse en los diferentes espacios sociales. Para ello los testimonios cualitativos de diversas alumnas puede explicárnoslo.

### Número de enamorados por intervalos

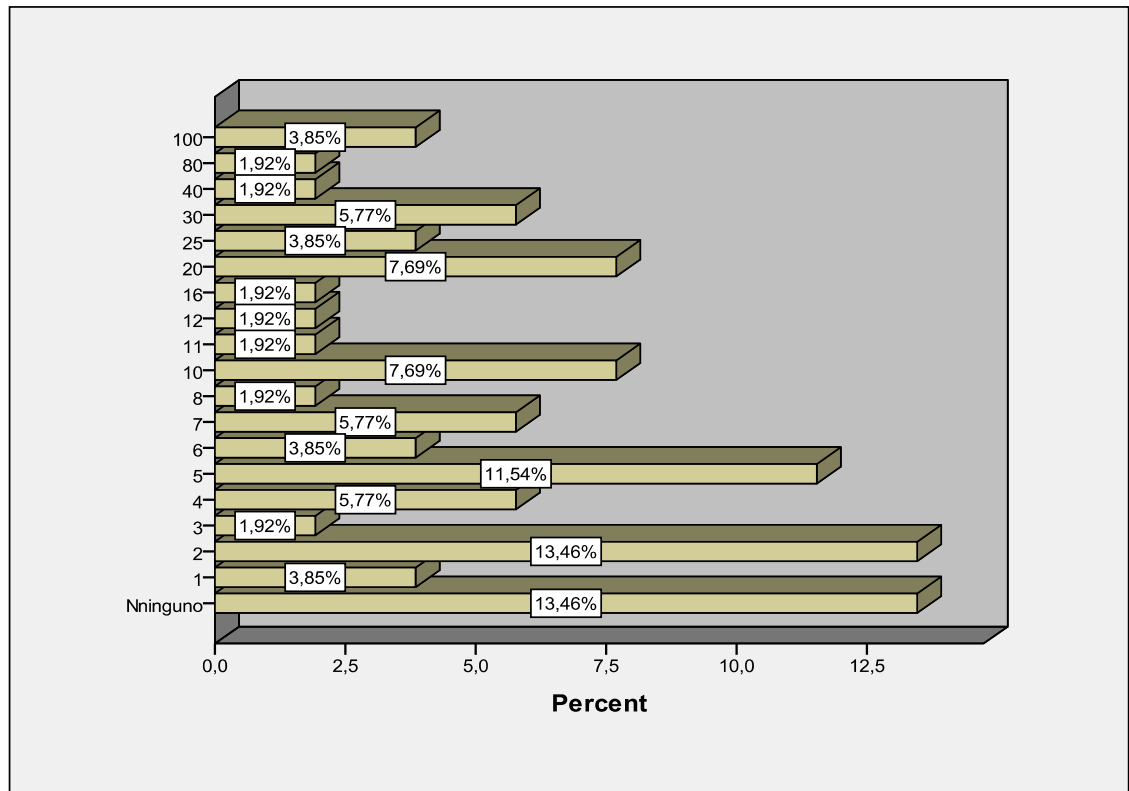
Sexo: Hombres y mujeres



Cuadro N° 4

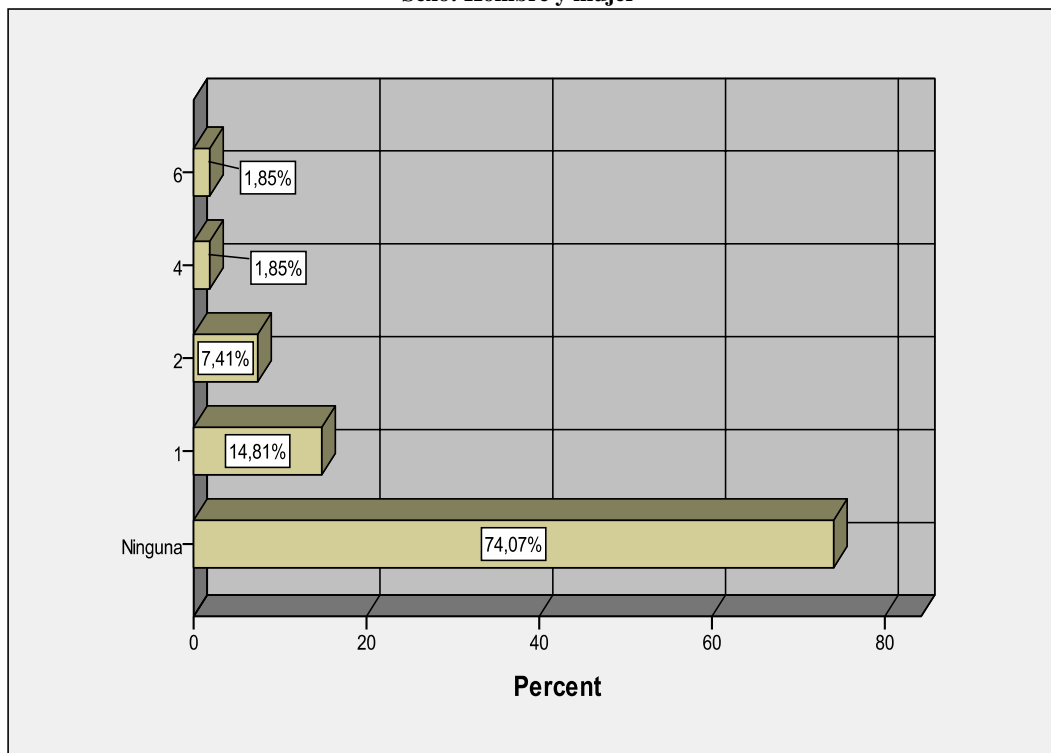
### Número de agarres o vacilones que han tenido

Sexo: Hombres y mujeres



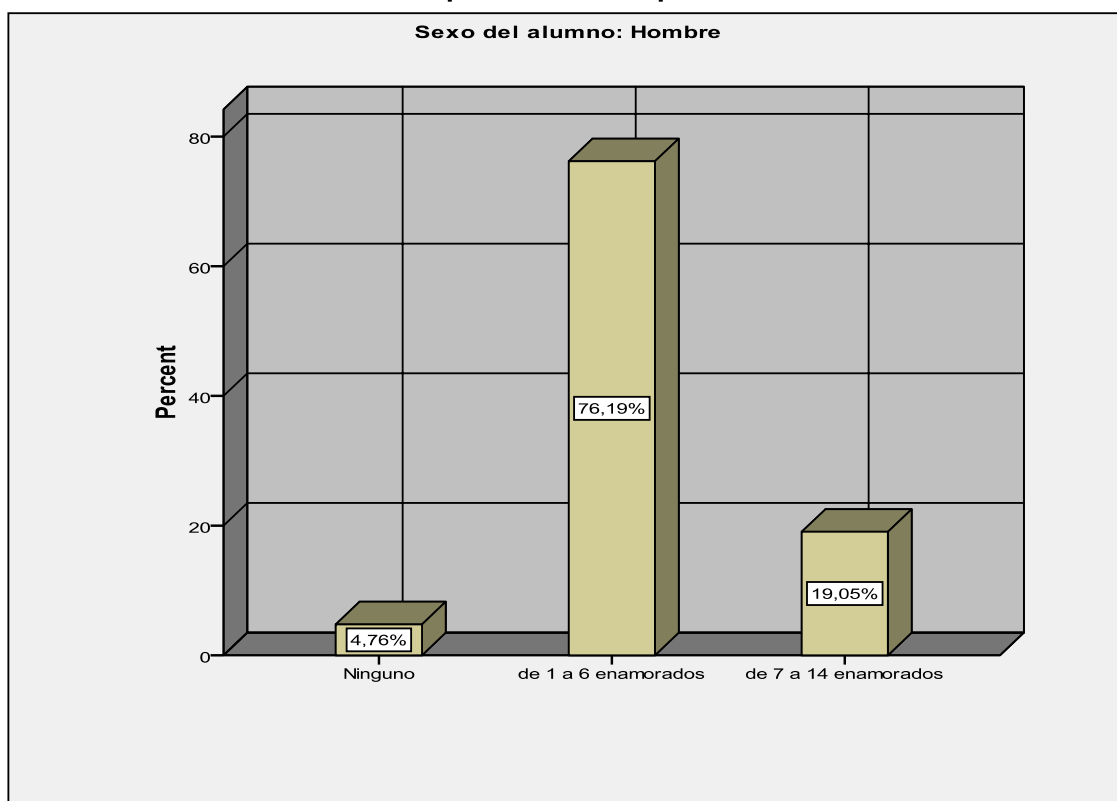
**Cuadro N° 5**

**Número de parejas sexuales**  
**Sexo: Hombre y mujer**



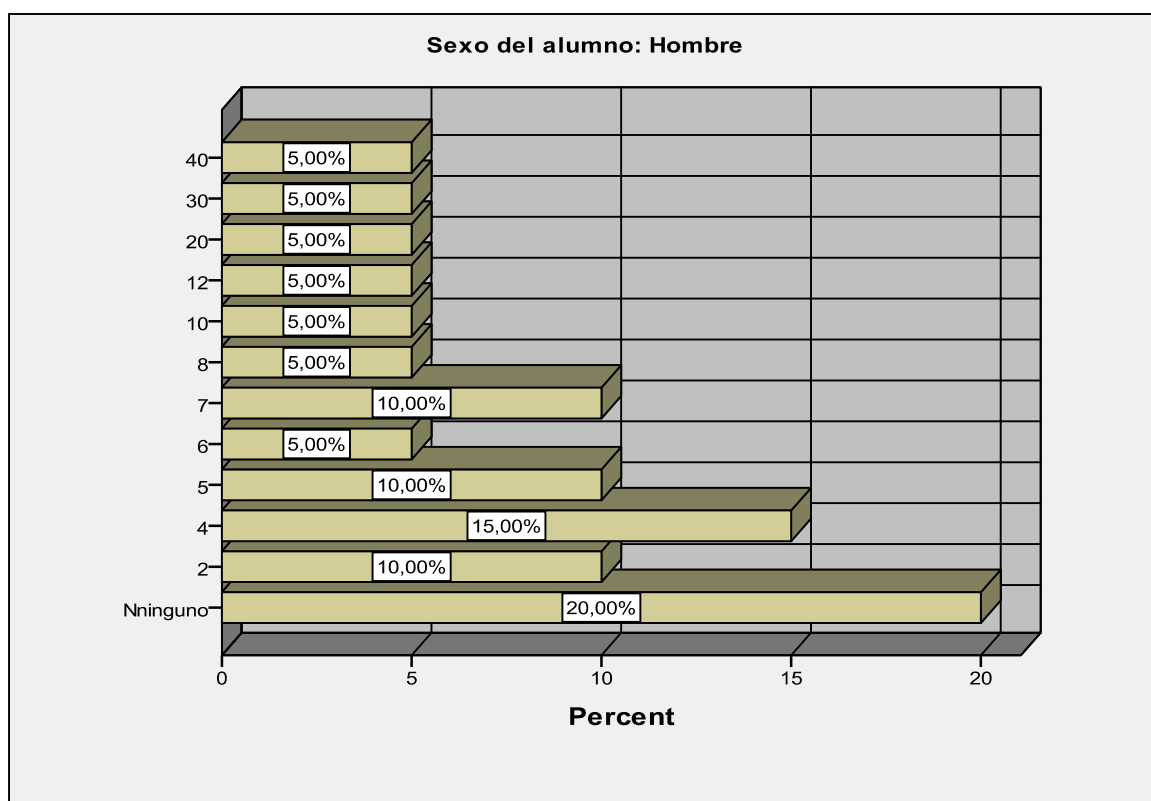
**Cuadro N° 6**

### Número de enamoradas por intervalos que han tenido los alumnos



Cuadro N° 7

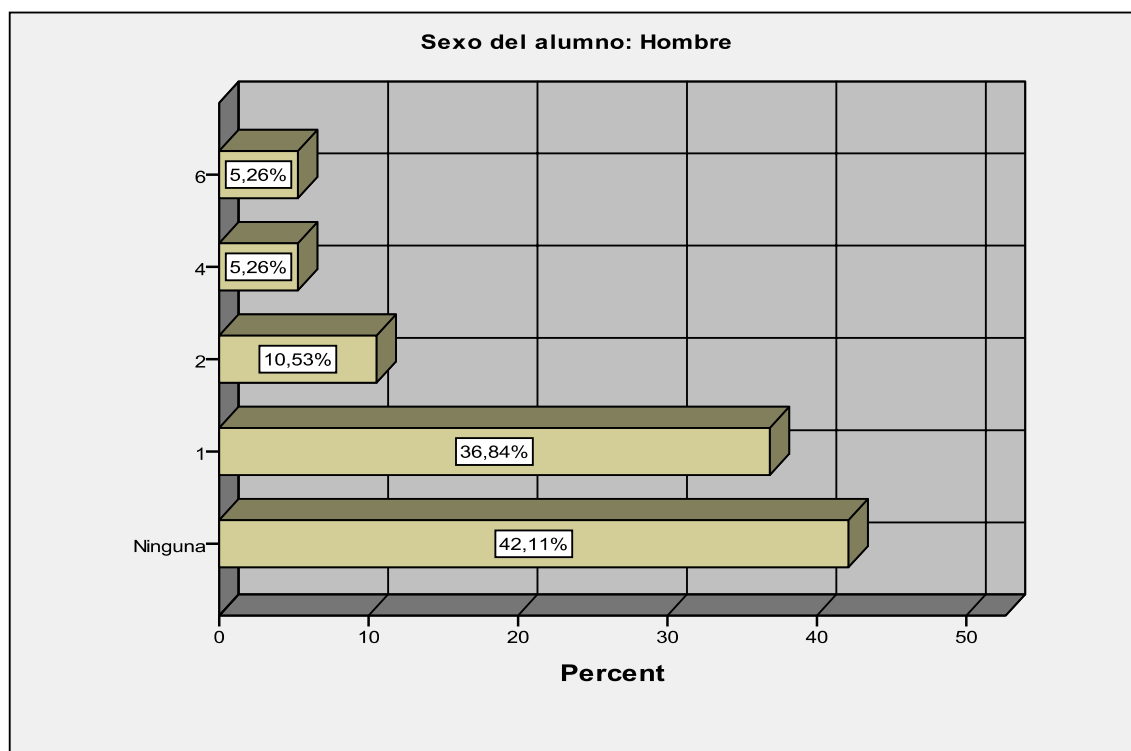
### Número de "Agarres" o "Vacilones" que han tenido los alumnos



Cuadro N° 8

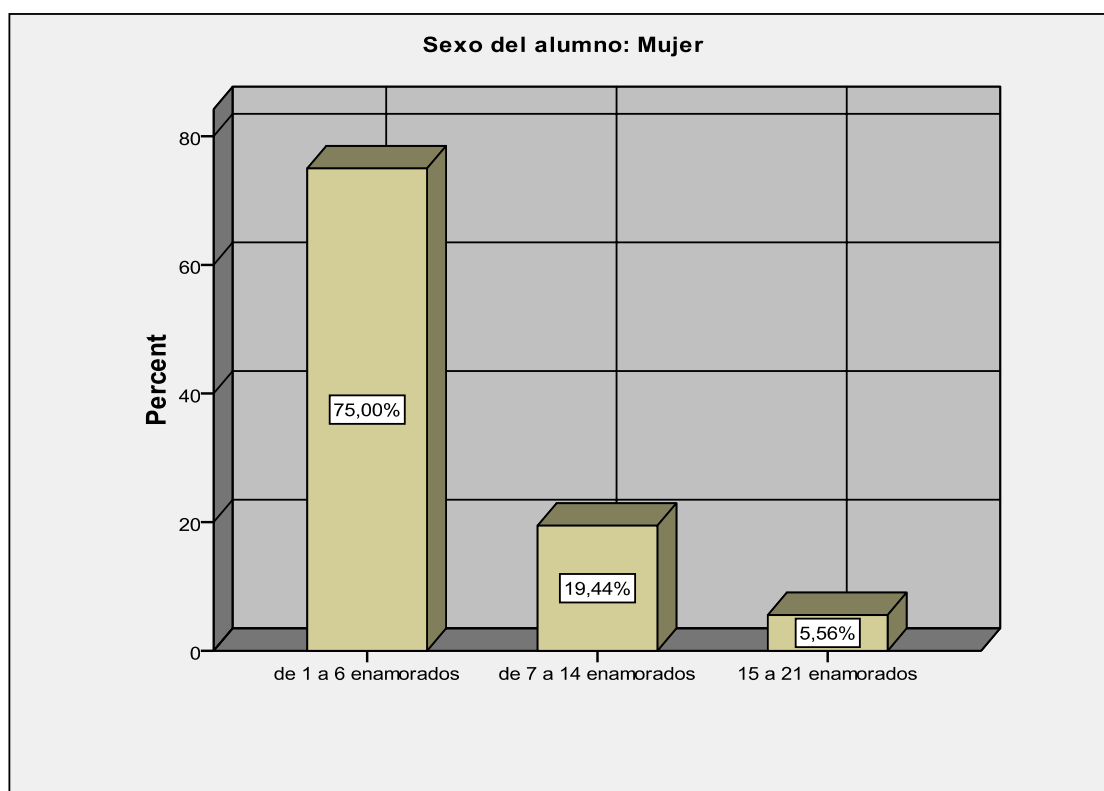


### Número de Parejas Sexuales que han tenido los alumnos



**Cuadro N° 9**

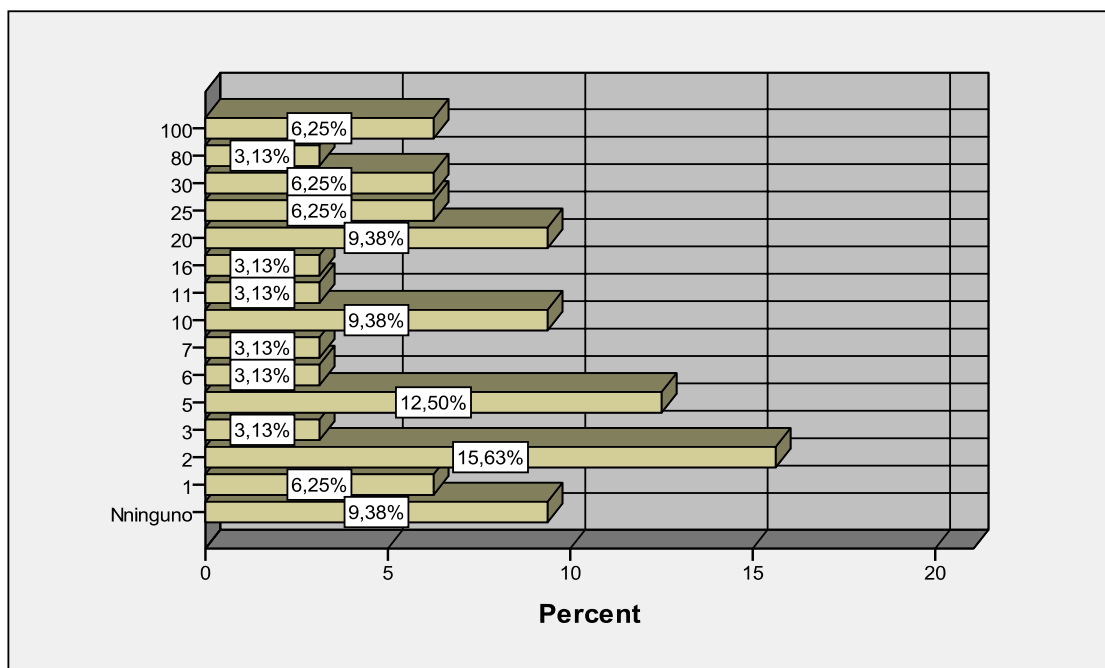
### Número de enamorados por intervalos que han tenido las alumnas



**Cuadro N° 10**

## Número de "Agarres" o "Vacilones" que han tenido las alumnas

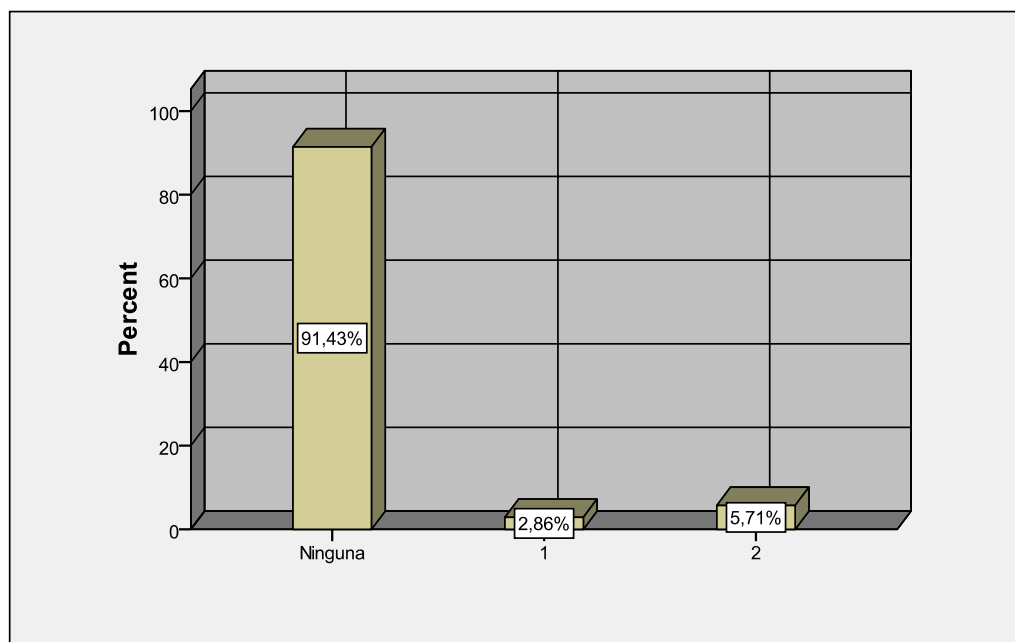
Sexo del alumno: Mujer



Cuadro N° 11

## Número de parejas sexuales que han tenido las alumnas

Sexo del alumno: Mujer



Cuadro N° 12

Como señalé, la estigmatización producto de la regular interacción amorosa con diferentes hombres recae con total amonestación social sobre las mujeres a diferencia de la gracia con que se le acuña dicha actitud en los hombres. En las alumnas del colegio Manuel González Prada este proceso se desarrolla con mayor crudeza, como era el caso de Dora, a quien su padre solía vociferarle “¡puta, prostituta!”, además de la violencia física que le propinaba ante actitudes que a su modo de ver quebrantaban la naturaleza correcta de toda mujer. Dora había pedido a su madre le permita tener un enamorado, y ésta accedió convencer a su padre. Su padre se limitó a buscarlo para increparle una serie de amenazas:

*Papá fue a casa de Santiago (enamorado) y le dijo “¿qué tienes con mi hija?, ¿qué chucha te pasa? (...) si te vuelvo a ver por mi casa, vengo y yo mismo te voy a sacar la mierda.*

La violencia del padre, no sólo se limita a su hija, amenaza contra la del enamorado, quien al ser un adolescente de quince años, difícilmente podía enfrentarse a un hombre fornido como el padre de Dora. La violencia no sólo podía provenir de su padre, su tía al verla “coquetear” cuando Dora trabajaba ayudándola en la venta de emolientes, le pidió no trabaje más con ella. Otro caso radicalizado en que la violencia recrudece la socialización de estas jóvenes alumnas, es el de Gianina,

*Nunca ha sido buen padre, ni para sus hijos (...) no es como un papá que te habla, ve lo material nomás (...) dice a quien sea puta, perra y todo lo demás (...) es bien insultón, se cree máxima persona y yo de chiquita he aprendido como él habla (...) pega con palo en la cara (...) cualquiera puede tener mil amigos, él piensa que todos son mis enamorados (...) él no ha sido buena influencia para nadie.*

La actitud de sus padres implica homogenizar a las mujeres bajo adjetivos que disminuyen su honra y las descalifican como seres humanos. Gianina guarda rencor por un padre que sólo la ha insultado y golpeado de forma brutal.

“cualquiera puede tener mil amigos” dice segura de sí, pero para aquel padre, un hombre junto a una mujer tendrá siempre deseos sexuales ocultos, y la mujer, en este caso su hija, estará predispuesta a cumplirlos, sean cien o mil hombres. Una constante inseguridad se repiten en estos casos en donde existe una mezcla insana de una violencia masculina impuesta a la mujer objetivándola como medio de satisfacción y apropiación sexual y de alguna forma de impedir la impureza de una hija a la cual, a pesar de ello, el padre mancilla con un monopolio de la fuerza física.

En menor grado, pero con una violencia simbólica que reprime a la mujer, obligándola a la sumisión o a la clandestinidad, tenemos el caso de Claudia (17), quien cursaba el quinto año de secundaria y admitía que hasta el tercero de secundaria había sido “más liberal”, lo dice con cierta vergüenza, pero no evita confesar “eran tiempos muy divertidos”:

*Estábamos en la casa de un amigo, entonces jugaron la botella borracha, y él pensaba que todos tomaban, trajo licor y chicha de jora, con gente de 3ero, 4to y 5to (de secundaria), y tiempo después cuando andaba por la calle, un chico me señalaba diciéndole a sus amigos “con ella he agarrado”, me di cuenta de que era feo.*

A pesar de que aquel joven sentía placer y orgullo al decirle a sus compañeros que había “agarrado” con Claudia para recibir; en cierta medida, la felicitación y la admiración de los demás, para Claudia ello significaba una manera de menospreciarla frente a todos, como una mujer de “fácil acceso”, es decir que “no se hace respetar”<sup>260</sup>, perdiendo credibilidad en cuanto a su capital máspreciado: su honra. Las mujeres se encuentran inmersas en una vigilancia permanente, exhaustiva, omnipresente, capaz de hacerlo todo visible, como diría Foucault, millares de ojos por doquier siempre alerta en un largo sistema jerarquizado, en este caso, con los hombres en el poder<sup>261</sup>. Es por ello que en el cuadro que

---

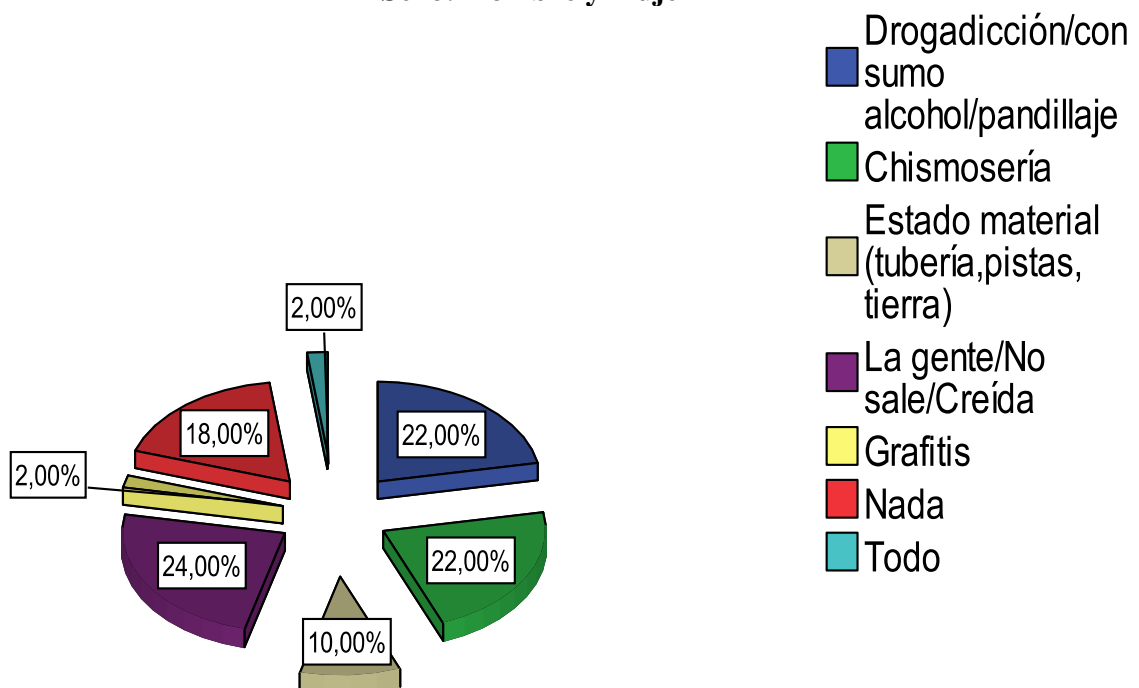
<sup>260</sup> Janeth (15) perteneciente al segundo de secundaria, del turno tarde, decía que no tendría sexo porque “me tengo que hacer respetar”. Diario de campo del autor. 2007.

<sup>261</sup> Michel. FOUCAULT, Vigilar y... Óp. Cit.

presentamos (ver cuadro 13) lo que más desagrada del “barrio” refiriéndonos a la zona de la cual provienen los alumnos, son las mujeres con un 29,03% quienes más detestan a los vecinos chismosos, antes que los hombres que con un 10,53% también desaprueban aquellos vecinos que los acusan de sus actividades clandestinas (ver cuadro 14). Son las mujeres a diferencia de los hombres, quienes tienen aun mayor capital que perder, ya que un hombre puede otorgarse una serie de lujos que refuerzan su virilidad, a diferencia de las mujeres, que deben confiar en esquivar la jerarquía masculina que esta lista para vigilar y castigar. Sólo así podemos entender porqué las alumnas del colegio Manuel González Prada tienen un alto porcentaje de relaciones casuales, siendo estigmatizadas por algunos compañeros quienes no creen que aun haya mujeres “vírgenes” en su colegio declarando además lo difícil que es encontrar una mujer “sana”<sup>262</sup> entre sus compañeras.

#### Lo que más te desagrada de tu barrio

Sexo: Hombre y mujer

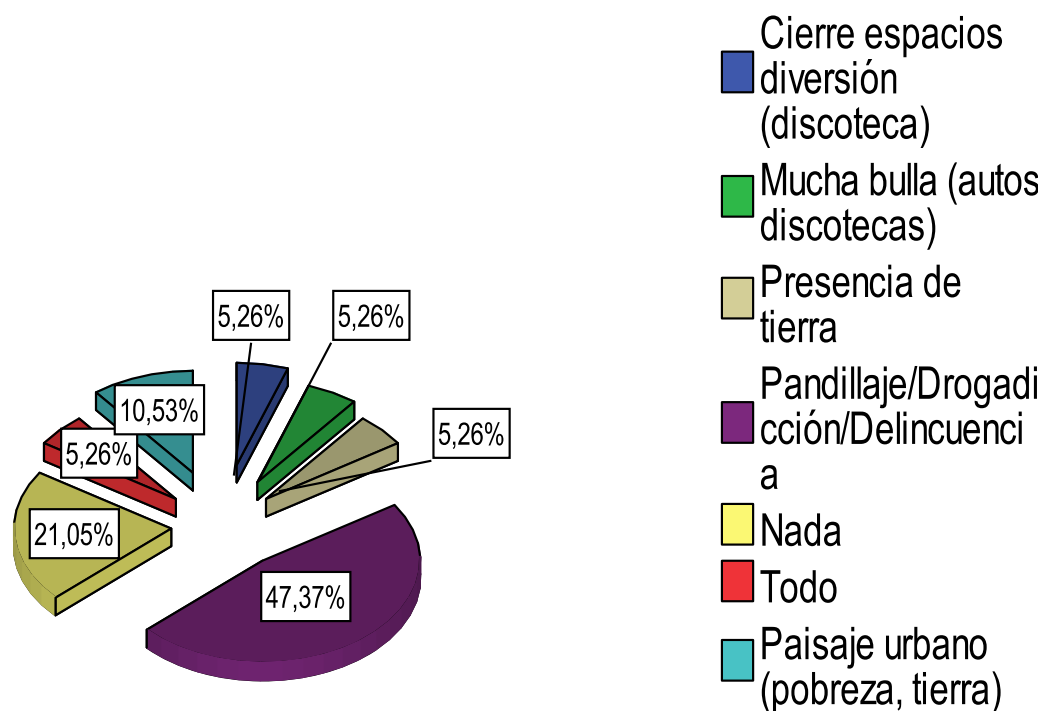


Cuadro N° 13

#### Lo que más te desagrada de Huaycán

Sexo: Hombre

<sup>262</sup> Freddy (15) perteneciente al tercero de secundaria, turno tarde. Diario de campo del autor. 2007.



Cuadro N° 14

Por otra parte, lo que las mujeres rechazarían sería el carácter “pendejo” de un hombre, término que en las relaciones amorosas entre mujeres y hombres, toma un término peyorativo, proviniendo de una mujer, disminuyendo el capital simbólico masculino, a diferencia de lo que sucedería de ser tildado de la misma forma por su grupo masculino. El que un hombre pueda ser “pendejo” depende de cuán fiel sea en una relación oficial, información que la mayoría de veces es revelada gracias a informantes múltiples que comentan dicho suceso a la enamorada en mención, como comentaba Katia “*claro, todos me avisan*”. Como lo indica el cuadro 18 la intimidad es un bien preciado en los estudiantes quienes critican en su conjunto la “chismosería” de sus vecinos, sin embargo estos jóvenes emulan dichas prácticas comentando unos a otros lo ocurrido, como el caso de saber de un hombre que le es infiel a su enamorada, el “*todos me avisan*” nos da una idea de los alcances de esta red de información.

Una mujer podría ser el equivalente del término “pendejo” sin necesariamente sentirse “puta” según se conceptúa en el imaginario masculino. Ante alguna oportunidad de escapar de esta red de información, accederían a la infidelidad, demostrando cuan coactivo puede ser la opinión general sobre una mujer.

*Entrevistador: Y tú... ¿le has sacado la vuelta a tu enamorado?*

*Katia: Sí, una vez*

*Entrevistador: ¿Y lo harías de nuevo?*

*Katia: No*

*Entrevistador: ¿Por qué?*

*Katia: Por que se ve feo pe, como la de 4to, se dan cuenta y te dicen pendeja.*

*Yo: Pero...y si nadie se da cuenta?...o sea nadie nadie... ¿lo harías?*

*Katia: Ah, ahí si lo haría.*

En efecto tal como Katia sostiene, lo que le impide ser infiel a su enamorado es lo “feo” que puede llegar a verse, incluso toma como punto de referencia a una alumna muy conocida en el colegio entero, que se caracterizaba por tener muchas relaciones casuales, recibiendo todo tipo de adjetivaciones peyorativas. La violencia simbólica con la que se reviste una relación amorosa en Huaycán puede visibilizarse en los celos que comúnmente llevan a hombres y mujeres a las peleas. Algunas alumnas aprovechan tener enamorados en dos turnos distintos, uno en el turno de la tarde y otro en el turno de la mañana, cobrando significado inusual este tipo de relaciones, ya que ambos hombres al enterarse de esta situación, pelearán por el insulto mutuo que acaban de propinar. Los celos no sólo pueden provenir de un padre, también de hermanos o primos, los cuales se apropian de la mujer otorgándole un valor simbólico que les pertenece y al cual no puede acceder nadie sin su consentimiento, menos aun jóvenes de grupos liminales violentos de distintas denominaciones. La violencia a la que pueden llevar los celos se pueden manifestar en espacios públicos, resaltando el furor intenso que la infidelidad puede despertar. Katia comenta cómo en una ocasión dos hombres se amenazaron y pelearon entre sí:

*...Estaba con el Piru en el Internet, y me molestaba pe, quiero estar contigo me decía, porque él era mi ex, y yo lo decía no pasa nada, él me decía no se van a enterar, y yo tas bien locazo, él me dijo ¿entonces no*

*sientes nada por mí?, y me agarró me besó y no me dejó, de ahí seguimos, y justo vinieron los amigos del Efraín (su enamorado), y le dijeron oe ¿cómo le haces eso al Efraín?, y el Piru dijo ¿qué chucha va a pasar? ¡Que venga pe!, y justo viene el Efraín, y me dijo ¿qué estas con el Piru?, y yo le dije tas locaaaazo, y Piru dijo, si estoy con ella ¿qué te importa? ¡tú eres el cachudo!, se empezaron a pelear y la señora del Internet nos botó. Después de eso termine con él.*

Al igual que en el caso de Luz, “Piru” besa a Katia sin pedírselo, inclusive lo hace después de la negativa de ella, a pesar de eso Katia accede al corresponder su beso, haciendo alusión al concepto que ofrecimos de “*agarre*” como un acto en el que se emplea cierto nivel de violencia sexual legitimada. Efraín, el enamorado oficial amenaza contra Piru, quien a pesar de su falta decide enfrentarse: “*si estoy con ella ... ¡tu eres el cachudo!*”, con esta declaración Piru acepta a Efraín como enamorado oficial, para capitalizar esta situación enunciando un grave adjetivo, muy punzante en el mundo simbólico masculino: “cachudo”. Por ejemplo uno de los adjetivos con el que se deseaba despertar la ira del otro era “*cachudo sin jerma*”<sup>263</sup>, el hombre puede ser un “*pendejo*” ante su comunidad masculina, como es el caso de Piru quien se siente ganador por su acción que lo eleva como un “pendejo” frente al resto de hombres, pero un hombre jamás aceptará ser un “cachudo”, ya que ello significaría la pérdida de poder sobre la mujer, sobre “su” mujer, la cual ha sido objetivada para su uso como signo de poder, así, la capitalización de esta condición de infidelidad propicia aún mayor violencia en los grupos juveniles liminales.

Aunque trataremos el tema de la violencia femenina en el siguiente acápite, es necesario explicar cómo los celos revestidos de violencia no sólo los protagonizan hombres, también las mujeres pueden pelear por un hombre, siendo incluso éste el

---

<sup>263</sup> Se oían frases como ésta en las aulas, y en los recreos. Es importante como un “cachudo por naturaleza” debería tener enamorada para serlo, pero al decirle “sin jerma” desean rebajarlo aun más, aunque no posea suficiente sentido. De esta forma arremete contra el insultado tildándolo de tonto por ser cachudo, y peor aun por no tener enamorada. Diario de campo del autor. 2007.



principal móvil de las peleas entre mujeres. Katia comentó cómo una mujer a la cual no conocía la amenazó una mañana:

*...Oye amiga ¿qué tienes con Miguel?, te voy a sacar la mierda, y yo le dije ubícate, vas a desahuevarte me respondió, y me agarra de los pelos, ¡suéltame oe! le grité y le di un puñete en la nariz. Mi amiga no se metió porque le dije que no lo haga, una señora nos separó, y yo le dije qué se mete señora, ella tenía 16 años, y yo 13, vayan su casa nos gritó la señora.*

Como dije al inicio de mi investigación, las edades son relativas en cuanto a la inserción de estos adolescentes en los enclaves de poder juvenil liminal, tal es el caso de Katia, quien con trece años podía pelear con mujeres mayores que ella, en parte gracias a la socialización con alumnos del quinto y cuarto año de secundaria. Los celos se producen en ocasiones por situaciones verídicas, pero en otras no tienen mayor asidero que instigar a una enemiga por ser “amiga” de aquel enamorado del cual se sienten dueñas, aludiendo una pertenencia. Es una pelea contra la inseguridad y para hacerse respetar frente a su comunidad femenina juvenil liminal.

### **3. Las drogas y el alcohol y sus consecuencias en los grupos juveniles liminales**

La recurrencia hacia el alcohol y las drogas es cotidiana en los jóvenes estudiantes del colegio Manuel González Prada. El alcohol lubrica la interacción entre los pares de los grupos liminales en mención, por ello en cada evasión al colegio que se realiza, siempre en grupos no menores a cinco personas, el alcohol tiene un papel importante, sin faltar en ninguna reunión. El tipo de bebidas siempre son las de menor precio. Tenemos así: Feeling, XXX y Punto G que son los productos a los cuales pueden acceder, previa colaboración entre los asistentes, aunque las mujeres casi siempre están exceptuadas de pagar cantidad alguna:

*A estas onas hay comprarles, seis puntos G, porque sino te dicen “O sea encima que me traes, ¿me vas a pedir plata?”, pero cuando es casa es cache fiijo (...) cinco veces lo hemos hecho.*<sup>264</sup>

Estas bebidas son combinadas siempre con gaseosas, ya que una botella de un litro, cuesta entre ocho y seis nuevos soles. Aunque sus precios son accesibles, buscan preferiblemente productos que les permitan abaratar costos. La combinación preferida es la chicha, que cuesta cincuenta céntimos, al cual se le suma pisco que apenas cuesta un sol con cincuenta céntimos<sup>265</sup>. En este testimonio que proporciona Nicky podemos notar cómo el alcohol lubrica las relaciones entre hombres y mujeres, propiciando una sexualidad clandestina, ante la ausencia de adultos en la casa de algún joven, cuyos padres están, la mayoría de las veces, trabajando. Las mujeres cumplen un rol pasivo, en el cual ofrecen acompañarlos, bajo la condición de que sean tratadas bien “*encima que me traes...*” refiere una especie de favor hacia los hombres quienes persiguen en esta ocasión, satisfacer deseos sexuales. “*El Túnel*” sirve para que muchos grupos acudan a ingerir alcohol tal como lo indica el diario del auxiliar. *Hasta el año 2007* existieron discotecas tales como el Liverpool, el Muelle y el Eros, que funcionaban durante la tarde, las cuales fueron cerradas para funcionar sólo los fines de semana. Esta acción municipal despertó las molestias de diversos alumnos, tal como lo demuestra el cuadro 10, el 13,73% de alumnos y alumnas señalan que lo mejor de Huaycán son sus discotecas, siendo un 14,29% (cuadro 15) y un 13,33% (cuadro 16) en hombres y mujeres respectivamente, es decir ambos comparten una opinión a favor de estos establecimientos lúdicos. Asimismo un 4,08% opina que lo peor que puede tener Huaycán es el cierre de las discotecas matinales, las que por muchos meses fueron el punto de ataque de padres de familia quienes veían cómo sus hijos iban a estos lugares en detrimento de sus clases escolares (cuadro 17).

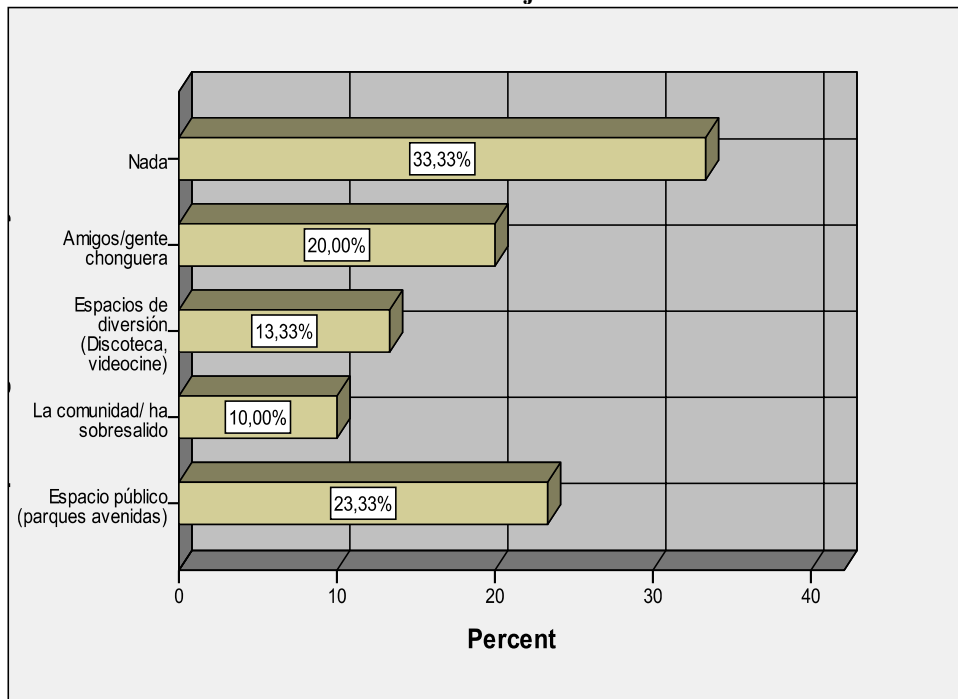
### **Lo que te agrada más de Huaycán**

---

<sup>264</sup> Testimonio de Nicky. Diario de campo del autor. 2007.

<sup>265</sup> Es éste un precio muy bajo, creo se trata de alcohol de ínfima calidad, que es consumido ante la necesidad constante de abaratar costos en un contexto de pobreza. No sólo caracterizaría a estos jóvenes el consumo masivo de alcohol, sino el consumir bebidas que pueden dañar su salud.

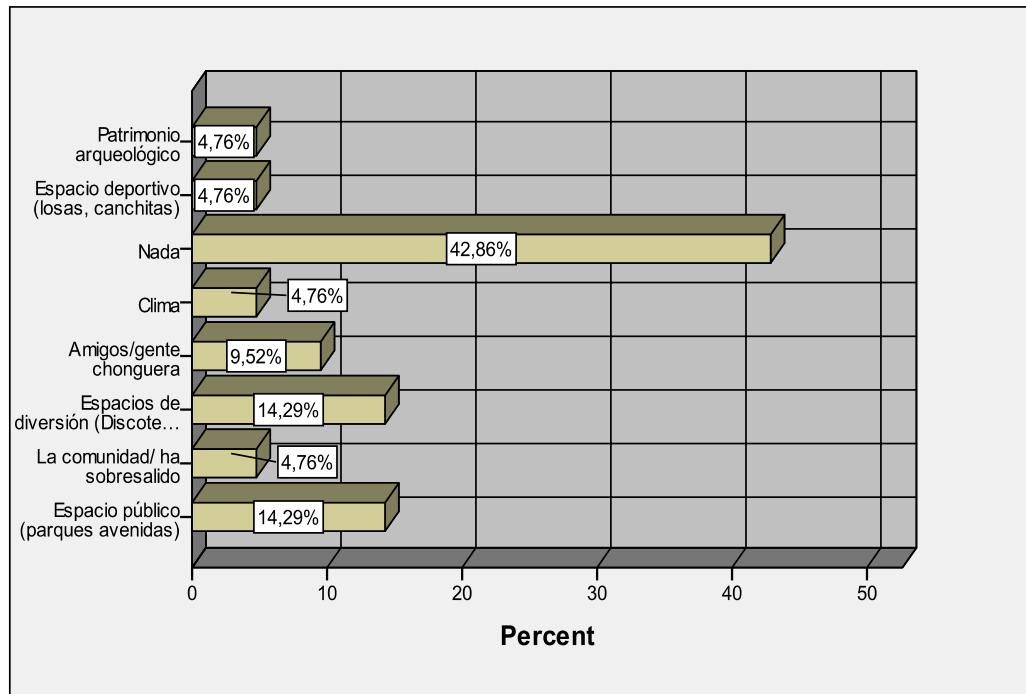
**Sexo: Mujer**



**Cuadro N° 15**

**Lo que más te agrada de Huaycán**

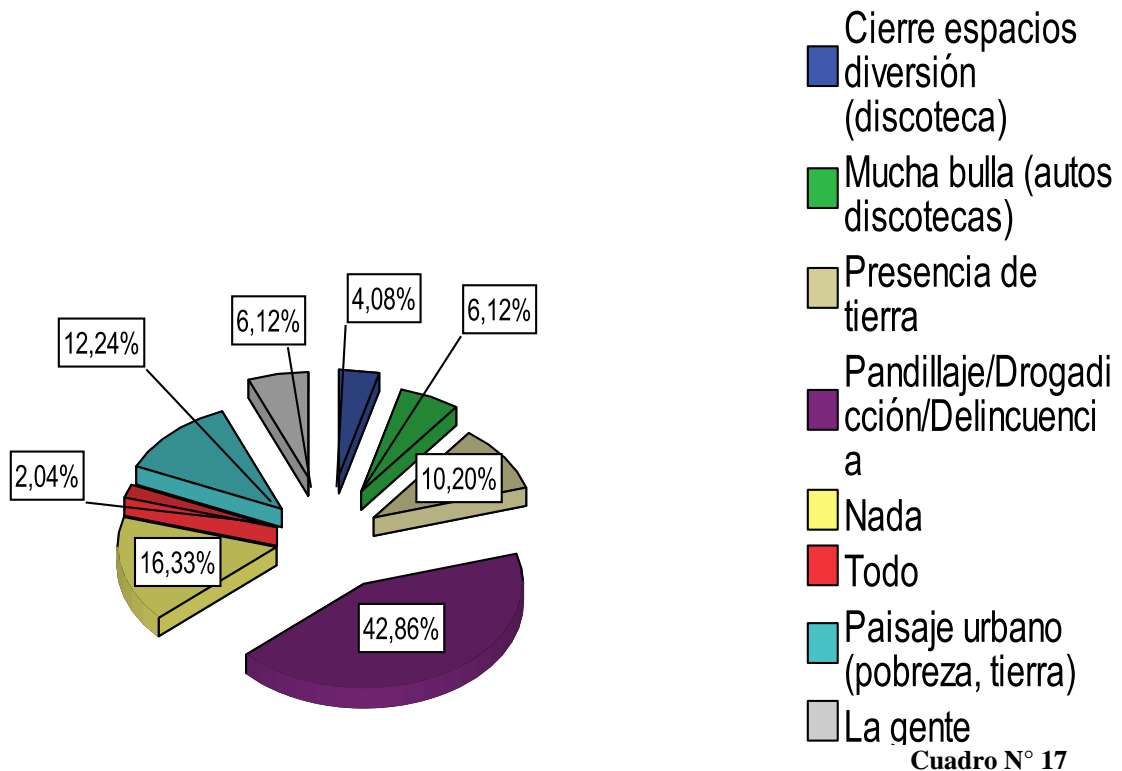
**Sexo : Hombre**



**Cuadro N° 16**

**Lo que te desagrada de Huaycán**

**Sexo: Hombre y Mujer**



Como se comentó, un auxiliar consideró la existencia de las discotecas como algo fundamental para otorgarles a los jóvenes una válvula de escape que en caso de su cierre total, podría distorsionar en vicios, pero este “control” es algo de lo cual los jóvenes estudiantes en la institución rechazan, por ello sus interacciones simbólicas toman dimensiones clandestinamente violentas en las discotecas. Una estudiante de un colegio cercano llamado Mixto Huaycán nos comenta:

*“Yo los fines de semana veía como pasaban las chicas con pantalón mojado, borrachas (...) cuando yo iba a comprar pan veía a todas borrachas y les decían a los mototaxistas “amigo llévame”...bastante la van a llevar a sus casas<sup>266</sup>. Vas a ver chicas con falditas y politos “así” – señala con su mano, una altura por encima de la boca del estómago – y no son flacas ah (...) A mi amiga le cortaron la cara – señalando a una joven que pasó por nuestro lado y que saludó a Patty, nuestra entrevistada – Huaycán era peor, se ha calmado, antes habían*

<sup>266</sup> Es una referencia que indica irónicamente que no las llevarían a sus casas. De cualquier forma el “bastante...” nos indica un sarcasmo, tenemos los siguientes ejemplos: “bastante te voy a dar...”, “bastante te voy a hacer caso...”, “bastante te voy a creer...”.

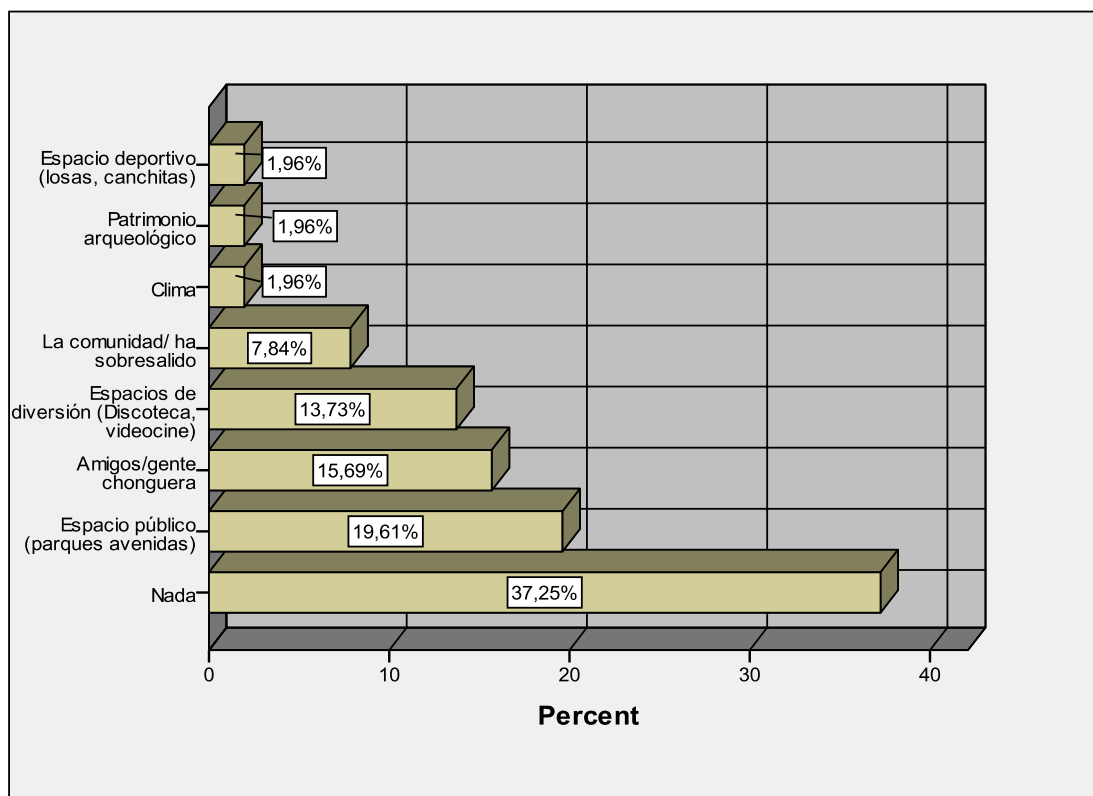
*más discotecas y los chibolos se perdían en el Muelle y el Capital (este último fue cerrado semanas después, el Muelle que había sido cerrado, volvió a funcionar semanas después)”.*

La reflexión que hace esta joven de 16 años nos permite entender el calibre simbólico que las discotecas irradian sobre el resto de habitantes de Huaycán, una comunidad que como indicamos se caracteriza por una pobreza extrema en un gran porcentaje de la población, vive sumida en el consumo hedonista de la diversión y el desenfreno, teniendo como demandantes primordiales a adolescentes y jóvenes entre 13 y 18 años de edad. En el año 2007 el destino de las discotecas sufrirían un cambio radical: se había decidido cerrar varias de ellas. Las quejas generalizadas de discotecas diurnas a las que acudían estudiantes escolares, desató el rechazo generalizado en los adultos, casi todas ubicadas en la avenida 15 de Julio. Los principales consumidores, los adolescentes y jóvenes, no estaban de acuerdo con esta medida; aunque un 4,08 % de los encuestados señalaban no estar de acuerdo con el cierre de las discotecas, a un 13,7% de los encuestados las discotecas les parecía lo mejor que tenía Huaycán (cuadro 18), éste representa el porcentaje más alto después de otro no menos importante y que merece explicación aparte: “*la gente chonguera*”<sup>267</sup>.

### **Lo que más te agrada de Huaycán** **Sexo: Hombre y mujer**

---

<sup>267</sup> *Chongo* es un concepto muy aludido en los jóvenes estudiantes del colegio, y generalizada fuera de la institución, por ello su conceptualización será punto de análisis en el siguiente acápite.



**Cuadro N° 18**

Aunque las discotecas representen una amenaza para los adultos quienes no sólo ven perdidos a sus hijos en estos establecimientos sino los consideran focos de delincuencia, drogadicción y violencia; son los propios jóvenes quienes posibilitan su existencia porque, como señalé, representa un importante espacio en el que pueden desenvolver una serie de interacciones clandestinas. Tenemos por ejemplo los siguientes testimonios:

*China: Leslie subió al estrado de una discoteca para bailar el Miguelito<sup>268</sup> (...) primero de espaldas, luego se subió encima de él (de su pareja rodeándolo con sus caderas) y al final en posición como de carretilla...*

*Entrevistador: ¿Tú lo harías?*

<sup>268</sup> Canción que caracteriza al reggaetón en su estilo más estridente y festivo, data del año 2006

*China: O sea normal pe, si es por competencia, sino no... da roche<sup>269</sup>*

*pe, lo que digan de ti.*

*Entrevistador: ¿ah sí?*

*China: Si, hasta Leslie, se quitó la vez pasada todo por 20 soles (enseñando los senos).*

Bailar en el estrado representa exhibirse por el total de los asistentes a la discoteca, demostrarles la suficiente valentía que posee (el o ella) y de esta forma hacer “chongo”, entendiéndolo como una manifestación máxima de alegría generalizada a partir de un mutuo refuerzo entre cada integrante del grupo que goza riendo el momento. El “perreo” como indicamos, representa la máxima demostración de la liberalidad sexual a través del baile, el cual advierte un constante intercambio simbólico corpóreo. Esta situación multiplica su representación inicial al ser apreciada por el resto de concurrentes a la discoteca en un estrado en el cual ellos son los principales actores. El desenfreno que nos comenta la china, es un indicador de una interacción entre la pareja y el público, el “perreo” es ahora bailado por todo el público asistente a la discoteca, la fricción ha dejado de ser sólo entre el hombre y la mujer que lo bailan, es ahora una fricción entre todos los espectadores y la pareja. Los asistentes observan, los animan y les aplauden, ríen y celebran, es un ritual colectivo muy complejo. Eso explica cómo *la china* se negaría a bailar así con un hombre, a excepción de que se trate de una competencia “*da roche lo que digan de ti*”, le da relevancia el competir en el estrado frente a todos, pero teme la critiquen si la ven bailando con otro hombre. Aunque podamos decir que en el primer caso no primaría la excitación explícita de la pareja, se superpone el ganar la competencia. Asimismo esta adolescente prefiere *perrear* con todos antes que con una sola persona, la gratificación que le otorga el ser celebrada por el resto en un reconocimiento generalizado, le otorga algo más que satisfacción sexual, le permite sentirse reconocida. Por otra parte, Brad a sus 14 años ha asistido incontables veces y es testigo privilegiado de diversas situaciones:

---

<sup>269</sup> Roche equivale a vergüenza.

*Se pelean adentro, una vez hubo una mecha, metían puñete, los pateaba... ¡chetumare!, le caía a las jermas, a todo. Ya no voy por nada a esa uada<sup>270</sup>.*

La atracción hacia una discoteca no se debe en modo alguno a sus instalaciones o a un buen servicio “*el Capital huele feo, a perro muerto*”, dice Brad refiriéndose a una de las discotecas. En las discotecas reina la inseguridad, gracias a que el alcohol puede radicalizar las consecuencias de enfrentamientos entre grupos de adolescentes:

*Varias jermas taban tomando, en el Muelle y el Stripper (...) taban borrachas, yo subí y taban haciendo huevadas (...) Hacemos chongo y las botellas corrían, y mis amigos se mecharon porque un pata le jala a una y le dice “quiero bailar contigo”, y mi pata le mete puñete (...) Paltea pe, que me voy a meter*

En este ejemplo cotidiano de un fin de semana en dos discotecas, permite entender la forma en que el alcohol en sus diversas variantes, puede llevar a los jóvenes a intensificar el placer en los espacios lúdicos, “*taban haciendo huevadas*” responde a una consecuencia directa de este lubricante, el cual a su vez anima el ímpetu violento al punto de propiciar peleas al interior de la discoteca. La china (15) consumía alcohol con suma frecuencia, no sólo por el placer al cual accedía, le permitía también pelear contra sus adversarias con mayor arrojo, provocando muchas de estas peleas debido a la pérdida del control por su estado de embriaguez. Un caso similar es el de Nicky (16), quien sólo robaba “borracho” o “drogado”:

*Choreo borracho o drogado, sino no, te paltea. Ahí si voy de arranque.  
Ahora fumo marihuana, 5 lucas, lo que lo envuelve papel higiénico.  
Locazo te loqueas, hablas cualquier huevada y te ríes.*

---

<sup>270</sup> “Uada” equivale a “huevada” lo cual hace referencia a algo que causa molestia. En otros contextos equivale a una situación espinosa y peliaguda, difícil de resolver. Así, la “huevada” es lo confuso, complejo e intrincado.



Nicky se llena de valor sólo al ingerir alcohol en exceso, o al estar drogado, la “palta” mencionada, es producto de la vergüenza que puede ocasionar un acto censurado por la sociedad, un acto que representa la mayor problemática en Huaycán. Con esto podemos apreciar que Nicky es consciente de su falta, al ser la vergüenza el indicador que le permite al sujeto saber cuán consecuente es con las reglas sociales existentes. Al hablar “huevadas” <sup>271</sup> renuncia a la racionalidad lógica que pueda interpretar su contexto, ríe gozoso de escapar una familia desestructurada sin padres. Todo ello lo realiza junto a otro grupo de pares, porque Nicky no roba individualmente, lo hace en la medida que siente el apoyo de sus compañeros. Una vez más comprobamos la importancia del alcohol e inclusive las drogas como la marihuana, el elemento fortalecedor para cumplir una serie de “proezas” en la construcción de un anti héroe. Panchito por su parte sólo atinaba a robar en la medida que absorbía pasta “*absorbes y ya, para ir de frente nomás, ¡como si nada!*” explica. El caso de “la china” se suma a una constante similar, el consumo de un “mixto” que toma la denominación de “grifa”, cuyo contenido va desde tabaco hasta marihuana, el cual gracias a su extrema carga estupefaciente haría las veces de incentivo violentista. En esta ocasión la china presionó el consumo de esta droga a sus compañeras, miembros del grupo liminal femenino “*las positivas*”:

*China: No es que yo quería que se las positivas se mecharan*<sup>272</sup> *con las salvajes, y las positivas se chupaban pe, entonces les hice que prueben.*

*Les mentí que yo consumía, pero no pe....*

*Entrevistador: ¿y probaron?*

*China: Sí*

*Entrevistador: ¿y sirvió?*

*China: si....mecharon bien (risas).*

---

<sup>271</sup> En este caso “huevada” nos refiere algo inentendible y sin sentido que el propio actor dice, producto de los estupefacientes. Es una palabra cuyo concepto es notablemente polisémico.

<sup>272</sup> *Mechar* hace referencia a pelear.

Llegamos al punto que debemos reconocer tanto al alcohol como a las diversas drogas existentes como actividades propias del organismo fisiológico, pero que no dejan nunca de ser sociales, en el sentido de que el acto comenzado dentro del organismo exige su complementación en las acciones de los otros<sup>273</sup>. En la medida que el organismo fisiológico es activado, provoca una serie de tensiones que busca el sujeto para la culminación de una serie de objetivos, que se contraponen directamente con la actitud de la comunidad, la actitud generalizada. Logra ahogar el “mí” que le impediría de cierta manera adoptar las actitudes organizadas de los otros sobre sí mismo. Dicha reacción al no ser simplemente mecánica funciona como necesidad moral, se trata de un comportamiento social que perenniza a un “yo” emancipado, perdiéndose la responsabilidad consciente<sup>274</sup>. No podemos deslindar la fortaleza que implica la escala de valores del propio grupo de pares juvenil, sin embargo éste no es lo suficientemente legitimado para estos jóvenes, por ello les “paltea” es decir provoca una vergüenza, cuya manifestación es la de un termómetro que permite a las personas saber a qué distancia están ubicadas unas de otras<sup>275</sup>.

Las drogas como productos de consumo, varían: el “*crack*” el cual es vendido en polvo, envuelto en un papel; el “*skan*” al costo de un sol, que es una bolsita que contiene entre otros ingredientes, orégano; la llamada “*pasta*” de similar precio, el “*cacho*” que es la combinación de marihuana con pasta, entre otros. La venta se realiza en la avenida 15 de Julio en algunas “rockolas”, en donde existe un lenguaje de palabras y gestos establecidos para su venta.

*Cliente: ¿Estás jugando?*

*Vendedor: Si, estoy jugando, ¿cuánto quieres?*

*Cliente: Siempre.*

Es éste el diálogo básico que permite a un consumidor obtener drogas, al acercarse al supuesto abastecedor, quien accederá a la venta, de acuerdo a oír el código

---

<sup>273</sup> G.H MEAD. *Espíritu, persona y sociedad*. (Paidós Studio. México 1990).

<sup>274</sup> IDEM.

<sup>275</sup> Martín SANTOS. “Vergüenza y conflicto...” Óp. Cit.

correspondiente. No sólo se puede conseguir drogas fuera del colegio, también existe micro comercializadores al interior del mismo. Una alumna que hacía las veces de vendedora podía ofrecirme “*grifa*” que es la denominación común a las drogas diversas que se fuman. Se trataba de una combinación de marihuana, coca y una sustancia más llamada “*paquito*” que venía en forma de pepitas, esta “*grifa*” podía llamársele también “*mixto*” por su combinación. Para consumirla había que tener cierta pericia debiendo hacerlo con una pequeña caja de chicle para no quemarse las manos. El precio de una bolsa pequeña de coca es de dos nuevos soles. El estado en que puede acabar un alumno luego de consumir drogas, es el de “*dengueado*” que hace referencia a una persona con los efectos de las drogas. Al ser conocida la venta ilícita de drogas al interior del colegio, es común oír a un auxiliar gritar muy enérgico a la distancia “¿Qué están vendiendo ahí?!”: es una práctica clandestina a la que acceden algunos alumnos, sean vendedores o consumidores.

Nicky, consumidor de terocal, no se siente “perdido” en un sentido trágico, es consciente de lo incorrecto que pueda parecer lo que hace, pero, a su vez, sabe muy bien que no tiene un vicio hacia éstas, sean drogas o alcohol, lo hace simplemente por “vacilarse”, siempre habrán otros que estén mucho peor que él, jóvenes de mediana edad o adultos, que son consumidos por vicios de ese tipo. En efecto, su estado liminal le permite no caer en una total dependencia, al igual que la casi totalidad de alumnos conocidos. Para éstos el alcohol o la droga significa un mediador de la gracia colectiva que pueden lograr con sus amigos y amigas, y como lo dijimos, una posibilidad de cometer actos delictivos. No es un fin en sí mismo, aún no.

### **Temores y conflictos**

Sin embargo el ingerir alcohol trae consigo peligros latentes que deben enfrentar los jóvenes consumidores: el peligro de ser atrapados por la policía y llevados a la

comisaría; y el estigma que cae principalmente sobre las mujeres, quienes debido a sus atribuciones ideales de pureza, reciben con mayor dureza las críticas sociales.

En el primer caso, el miedo es constante: “el tombo viene y chapa nomá”, no hay oportunidad de la negociación a la que estaban acostumbrados en su colegio, como era el caso de Merino y el resto de profesores; se encuentran a merced de ser atrapados y desprovistos de cualquier capital que les permita interceder en su situación. En algunos casos, la policía no es suficiente para disciplinar a los jóvenes estudiantes, a falta del rigor disciplinario educativo. El caso de Patricia nos lo demuestra:

*Patricia: Si ooooo. Nos paró el tombo, pidió DNI, éramos tres jermas y un chico (...) nos llevaron pe, a la comisaría. Nos pidieron nuestros nombres, nuestra dirección, nos amenazaron, mi mamá fue a hacer chongo, le habrán contado huevadas, así dicen, que chucha habrán dicho. Mi mama dijo “¿qué chucha te importa, acaso tú la mantienes? Qué mierda, no te metas con mi hija”.*

*Entrevistador: ¿y qué te dijo tu vieja?*

*Patricia: No me dijo ni mierda, ni hablamos.*

Aunque no existan medios de negociación, el caso de Patricia nos sugiere el poder de su madre por restarle importancia al suceso, minimizando el papel del policía “¿qué...te importa? ¿...tú la mantienes?... ¡no te metas con mi hija!”. La madre al mantenerla, invierte dinero en ella, convirtiéndose la hija en una extensión de su madre, ésta la tratará como un objeto de su propiedad al cual no aceptará que amenacen, aunque se trate de la policía. Tenemos también el caso en que la crítica generalizada puede crear una culpabilidad en quien ha consumido alcohol, es el caso de una alumna que dejó de asistir a su institución educativa para tomar alcohol junto a otros amigos, cerca a un río, otro espacio clandestino al cual acuden diversos grupos juveniles, e incluso se han desatado una serie de violaciones. La alumna fue devuelta a su colegio desde entonces cayó sobre ella el prejuicio de ser una alcohólica:

*Estaba con mis amigas que eran más liberales y unos amigos de la calle, todos creían que yo era borracha. Eso no me gusta.*

Desde entonces renunció a salir con aquellas amigas, para evitar así seguir siendo tildada como una “borracha”, había decidido eliminar el estigma que sobre ella pesaba. Los primeros en acusar son los “chismosos”, aquellos que aparecen como lo peor en una zona. Entendamos que esta característica no aparece en la lista de lo peor que tiene Huaycán, pues la acusación al “otro” se produce en espacios reducidos en donde los vecinos y amigos pueden conocerse. Es en la zona, también conocida como barrio, en la cual se puede apreciar esta crítica. Al ser las mujeres quienes más desprecian la “chismosería” son ellas a quienes más afecta esta condición que pone al descubierto actividades clandestinas como tomar alcohol con amigas y amigos, e inclusive drogarse. La *china* señala que lo peor en su zona son los vecinos que la acusan de llegar a su vivienda en condiciones étlicas:

*China: O sea llego mal pero entro y me encierro en mi casa y no se dan cuenta.*

*Entrevistador: pero llegas media borracha.*

*China: si*

*Entrevistador: pero te molesta que los demás se metan ¿si o no?*

*China: claro pe, eso molesta.*

Es decir no acusan la propagación de mentiras, que indudablemente pudieran existir encarnadas en exageraciones, acusan que revelen la identidad clandestina que los caracteriza. La china acepta haber llegado en estado étlico a su hogar, pero no acepta que el resto de vecinos la juzgue como tal y lo comenten. Existen algunos que aceptan cierta culpa en sus acciones, como es el caso de Jennifer, quien sostiene:

*“... la primera vez que fuimos a tomar me empezó a gustar... pero lo quiero dejar, lo hago por hacer bulla (...) siento que no es correcto para mí (...) a veces no entro al colegio”*

Aunque sus referentes tengan un valor simbólico propio, su liminalidad la lleva al cargo de conciencia, es decir no es una mujer alcohólica y tampoco una mujer que rechace el alcohol. Los jóvenes alcohólicos en el colegio Manuel González Prada se hallan una situación transicional que decidirá su futuro en la sociedad. La “bulla” aludida por Jennifer es aquella que le permite dejar de oír las críticas de los otros, que pertenecen al mundo de la vida de los profesores, de los auxiliares, y de la violencia estructural latente y manifiesta no sólo en la familia, sino en la comunidad de Huaycán, la cual es asolada por la delincuencia. Es aquella característica la que la aleja del colegio, y la lleva a faltar a clases. Los jóvenes toman para encontrar una “bulla” que los aleje del racionalismo adulto – céntrico y les permita entender su mundo de la vida adolescente, desde paradigmas diferentes y propios, aunque cargados de una multiplicidad de riesgos vitales.

#### **4. Prostitución en el Manuel González Prada.**

La prostitución como práctica en un sector de las alumnas del colegio Manuel González Prada es una posibilidad que aun nadie había confirmado. Sólo habían indicios de ex alumnas que se prostituían, pero basados en rumores, como lo indicó el psicólogo institucional. A diferencia de la violencia juvenil y drogadicción o alcoholismo, éste era un tema tabú que sólo se podía tocar con los profesores en total confianza, o con las alumnas, en un intercambio confidencial muy profundo. Un profesor confesó haber ido a un prostíbulo con unos amigos suyos, pero lo extraño fue que al ingresar un grupo de las mujeres que trabajaban allí salió raudamente evitando ser vistas, “¿porque se iban corriendo?, ¿por algo sería no?, de repente me habían reconocido.” Otro docente estaba seguro de la posibilidad de alumnas en prostitución, pero se negó a decir quiénes eran, sólo atendiendo a un soborno de mi parte accedería a revelarme la información según dijo. Uno de los auxiliares, decía indignado que existen Cevicherías, en las que hay alumnas “que se regalan por

pedazos de queque o un plato de comida, y lo peor es que las alumnas lo niegan”; el factor de la pobreza hace su aparición para explicar que la prostitución se debería a la carencia económica y a las necesidades vitales, sumado a ello el lujo que representaría que alguien les invite a comer, al punto de ser recíprocas otorgando favores sexuales. Así, en comunidades pauperizadas como Huaycán se generan imaginarios en aquel sentido. Un profesor que se encarga de enunciar discursos sobre valores éticos y morales a los alumnos que cometen faltas extremas, decía:

*“Lo peor de Huaycán es el pandillaje y la prostitución, que va desde las 9pm o 10pm. Tú puedes ver por la arenera orgías, son animales por la forma como proceden. En una oportunidad le dije a una que deje de hacer lo que hacía, ella me contestó: le doy gracias a mi concha porque ella me da de comer”.*

La prostitución según los testimonios recogidos resulta ser la actitud más clandestina en la escuela, siendo casi imposible desentrañar a sus protagonistas y más aún sus causas más próximas. La “china” fue el personaje femenino que mayor confianza me brindó, al punto de confiarme sus secretos más íntimos, pero no en una primera ocasión, sino a medida que mis visitas se hacían más cotidianas a la escuela, al cabo de las semanas y los meses construimos una relación de confianza que me permitió ahondar en lo más clandestino de su persona. Era del primer año de secundaria del turno tarde, y tenía 16 años. La “china” tenía 13 años cuando conoció a Ricardo, un hombre de 34 años de edad:

*“Yo estaba en Ate pe, entonces estaba jugando esos juegos de mesa, y él (Ricardo) me habló...y me dice oye qué haces, ¿quieres que te invite un cebiche?, yo le sonreí y lo mire....y bueno acepté, me llevó a comer un cebiche.”*

Aquel mismo día le compró un pantalón de 75 soles, un polo y unos zapatos “bien bonitos” decía la China con entusiasmo. Cada vez que se veían, Ricardo le compraba diversas cosas:

*“Tenía bastante plata ese tío, si...cuando le vi su canguro una vez, le vi mucha plata, billetes de 20 soles, de 100 soles, hasta de 200 soles de Santa Rosita que nunca había visto...”*

La “china” acostumbraba por momentos a callar y a mirar algún horizonte, a veces observaba como jugaban fulbito los evasores de clases o simplemente perdía la vista, la recuerdo con sus dedos sobre el tejado de un aula cercana formando líneas entrecruzadas con sus dedos en el polvo y la suciedad. Siempre debía interrumpir su ensimismamiento para que continúe sus relatos:

*-China: Ya, entonces me compró cosas y me dijo, ¿y tú qué me das a cambio?*

*Entrevistador: Ya... ¿qué le diste?*

*-China: Me dijo que quería masturbarse conmigo...que no me quería penetrar porque estaba muy niña, sólo se quería masturbar.*

Ella no lo besaba, sólo se limitaba a echarse sobre una cama sacarse el pantalón y esperar a que Ricardo concluyera. Éste se limitaba a rozar su sexo con la parte superficial de la vagina de la “china”. Se veían lunes, miércoles y viernes, pero esta relación tuvo un fin acordado. Su inexperiencia le hizo renunciar a seguir viéndolo, por temor a contagiarse de alguna enfermedad venérea. Asimismo él le había pedido momentos antes no volver a verla, al parecer el miedo a ser denunciado por alguien le hacía acabar aquella relación. La “china” no se sentía como una prostituta al no ser penetrada, pero había aceptado satisfacer los deseos sexuales de aquel hombre a cambio de ropa, comida, objetos diversos; se trata de una prostitución socavada pero latente. Ella no tenía suficiente experiencia y no había socializado su experiencia, no interaccionaba con otras mujeres de su edad que hicieran lo mismo, y ello le daba inseguridad, no podía cargar con aquella responsabilidad, y sus miedos la llevaron a renunciar al hedonismo material. A mi pregunta de si “sería capaz de venderse por dinero”, dice sí en un inicio, pero luego vuelve en sí y ríe para negarlo. Es el juego del doble sentido en que los



discursos se mezclan aflorando dudas y deseos que, muchas veces, esperan a ser corregidos y encauzados por la institución educativa y familiar competente.

Patricia es la mejor amiga de la “china”, tiene 14 años y está en el primer año de secundaria, en el turno tarde, pero en otra sección. El caso de esta alumna es aún más crudo: se prostituye por dinero, que puede ir desde los 20 soles hasta los 40 soles en el mejor de los casos, todo depende del contexto y del cliente. En una ocasión unas compañeras de la “china” nos ofrecieron unos “*panchos*”<sup>276</sup> profundo para comprarse camisetas, que usarían en las olimpiadas de la escuela; la “china” le dijo entonces a Patricia que estaba cerca “*pero tú tienes plata pe ¿o ya no?*”, Patricia sonrió y le dijo “*no...ya no pasa nada*”. Cuando estuvimos solos, la china me dijo “*Ella por ejemplo...se vende por plata, ¿no parece no?*”. En la conversación anterior el tener dinero hacía alusión a trabajar en algo rentable, en este caso prostituirse. La respuesta de Patricia alertaba a la “china” que ya no seguía trabajando en eso. Según refirió la “china” había tenido al menos unos 7 “tíos” como clientes hasta el momento, los cuales eran albañiles o “tíos” que Patricia ya conocía. El sistema por el cual trabajaba Patricia era el de acercarse a un hombre al cual veía parado en algún lugar, para luego referirle lo siguiente:

- (China) *Ya primero tú estas ahí parado pe, esperando a alguien, y ella se acerca y te dice... ¿y qué haces?*
- (Consumidor) *Nada...acá pes, hueveando ¿y tú?*
- China: *Nada acá, y dime...¿haces?*
- Consumidor: *¿Qué?*
- China: *Sexo*
- Consumidor: *Ah, claro, sí.*
- China: *¿Vas?*
- Consumidor: *Ah... ¿cuánto?*
- China: *Ah no se depende... ¿cuánto me das?*
- Consumidor: *Ya...no sé...20 soles.*

---

<sup>276</sup> Salchichas a la parrilla.

- *China: Ya mira, yo te voy a excitar, te voy a agarrar y tú me vas a agarrar, y cuando estés excitado ¿cuánto?*
- *Consumidor: 20 pe.*
- *China: No pe...muy poco...un poco más...ya mira, ni pa ti ni pa mi... ¿40 está bien?*
- *Consumidor: No...Muy caro.*
- *China: Ah bueno....entonces ella se va y el tío la agarra y le dice.*
- *Consumidor: Ya ya ya...está bien.*
- *China: Es que te hago excitar pe y cuando estés excitado te digo, muy poquito—refiere la “china” — porque cuando estás excitado pagas más.*
- *China: ¿Pero a dónde me quieres llevar? — vuelve a la dramatización—*
- *Consumidor: No sé...al telo<sup>277</sup> pe.*
- *China: No, no me van a dejar entrar, ¿no ves que soy menor de edad?*
- *Consumidor: ¿A dónde entonces?*
- *China: ¿Por qué no nos vamos al video cine?*
- *Consumidor: Está bien...*
- *China: Bueno y tiran el tiempo que demore el tío. Si se vacea<sup>278</sup>, y quiere seguir, ese es otro precio.*

Patricia empezó a hacerlo a los 13, y si la “china” sabe todo eso, se debe a la amistad que ambas tienen “ella me ha contado pe, somos así (junta los dedos índice y medio de la mano y me los muestra), somos hermanas” señala. Este testimonio nos refiere un espacio clandestino muy arraigado en Huaycán, los video – cines. Como ya habían indicado diversos testigos y como referían los profesores, los video – cines en sus reducidos espacios de uno por dos metros, hacen las veces de hostel clandestino. Los más conocidos estaban en la avenida 15 de Julio, o en sus cercanías. En una ocasión un auxiliar se acercó a uno de esos video – cines al oír una denuncia de alumnos suyos en este local, apenas éste se acercó una gran cantidad de alumnos escapó para no ser atrapados “salían como ratas de ese mini prostíbulo”, me dijo el auxiliar. Si bien los video – cines sirven para ver películas

---

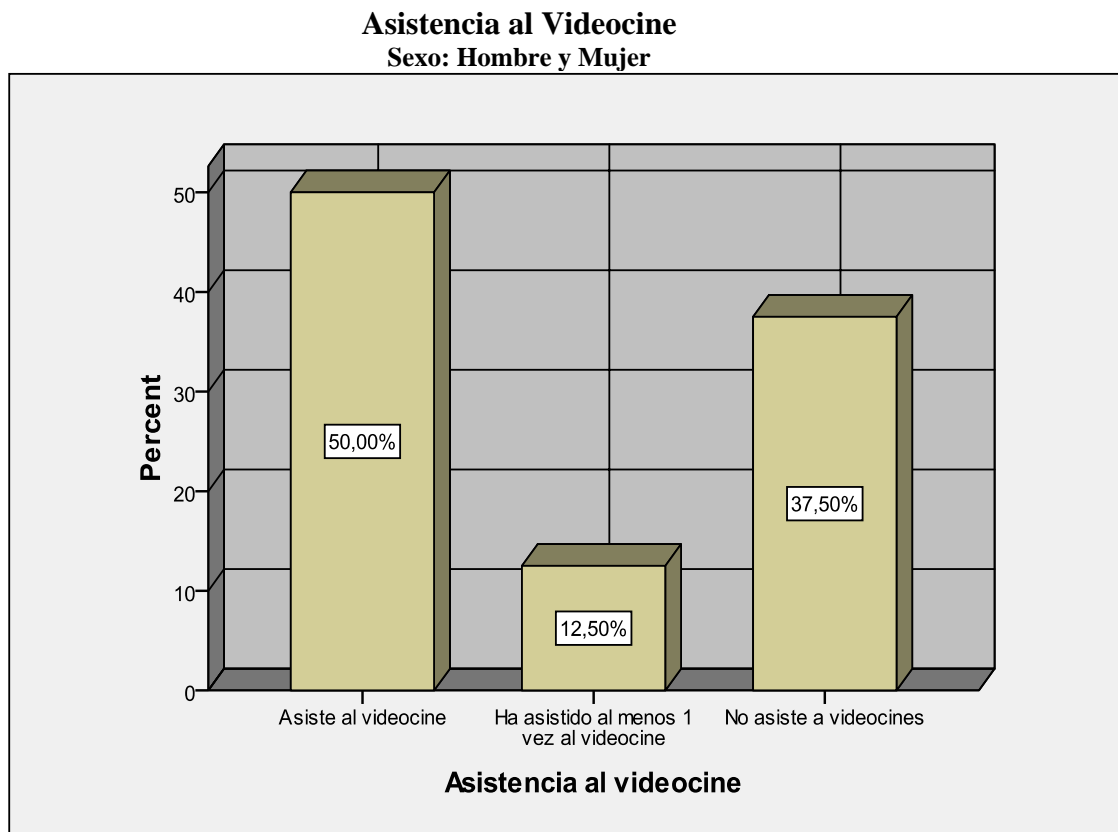
<sup>277</sup> Hostal.

<sup>278</sup> Acto de eyacular.

debido a la ausencia de cines en Huaycán, permitiendo una mayor privacidad para quienes acudan a verla. Hay locales que aprovechan esta privacidad para colocar camas pequeñas al lado del televisor, dejando clara constancia de que en realidad serviría como un hostel mucho más barato que los normales, de 3 soles y 4 soles la pareja permitiendo además el ingreso de menores de edad, o en el caso de Patricia, una menor de edad y hombres que le triplicaban la edad.

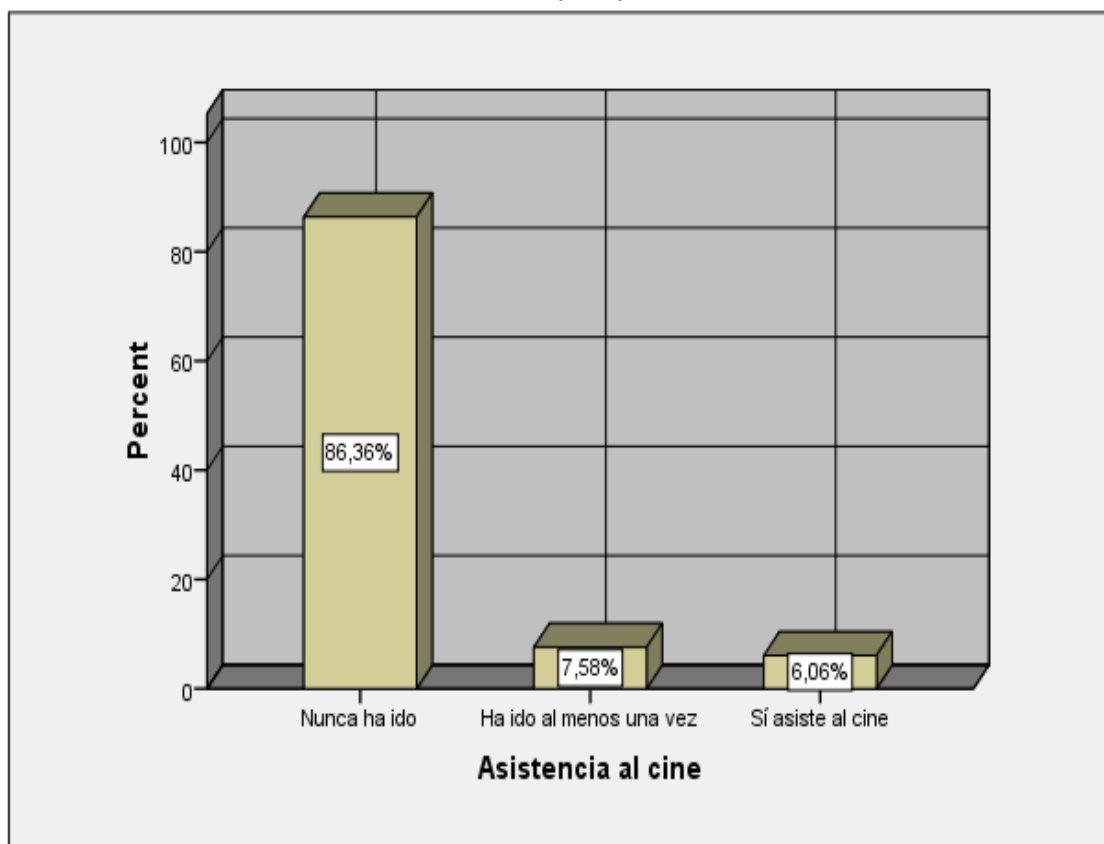
El acceso a los video – cines podían implicar también juegos sexuales que no necesariamente acababan en coito, como decían algunos encuestados, es decir masturbaciones mutuas entre parejas. Aunque Patricia me comentó que iba al video – cine a consumir alcohol con sus amigos, adquiriéndolo inclusive en el mismo establecimiento, la mayoría prohibía el consumo de alcohol: *“todo lo que quieran pero eso sí, nada de alcohol”* refirió en una ocasión el dueño de un local. Aceptaba la utilización de dicho espacio para diversos fines *“todo lo que quieran”* implicaba legitimar la utilización de dicho espacio para relaciones sexuales fortuitas, pero prohibía el alcohol, porque en última instancia podía provocar problemas en su local, desde peleas, discusiones o echar a perder el inmobiliario. Existen otros locales a los que asisten grupos más amplios de hasta 5 personas, las que toman a pesar de todo. Algunas alumnas aceptan haber tenido relaciones sexuales en los video – cines, pero el problema de la gran mayoría es su incomodidad debido al espacio reducido. En el caso de una entrevistada, el video – cine le parecía inseguro, el constante miedo a que alguien llegue y toque la puerta cuando ella esté tomando o teniendo relaciones sexuales limitaba sus expectativas. Otras encuestadas refirieron que no habían tenido relaciones sexuales en los video – cines a pesar de las posibilidades que les ofrecía: *“me da asco, ahí se masturban algunas chicas”* indicaba una de ellas; sobre los video – cines recae un estigma que despierta desconfianza en algunas personas, debido a ser un espacio cerrado, oscuro y legitimado por el propio dueño, en donde se les permite desahogar deseos sexuales compartidos. La asistencia a los video – cines, según refieren las encuestas realizadas, es de un 50% que asisten regularmente, y un 12,50% que han asistido al menos una vez. Un porcentaje menor, de 37,50% no asiste (ver cuadro 19). Este alto porcentaje se comprueba al notar cómo un sorprendente 86,36% de

encuestados no ha asistido nunca a un cine, y apenas un 6,06% asiste regularmente (cuadro 20): el video – cine suple al cine, y con ello recrea una serie de características clandestinas en sus jóvenes consumidores.



**Cuadro N° 19**

**Asistencia al Cine**  
**Sexo: Hombre y Mujer**



**Cuadro N° 20**

El hombre que había gozado de los favores sexuales de la “china” meses antes, había pedido mediante el Messenger<sup>279</sup> recobrar dichos favores, llegando a ofrecerle 250 soles, sin embargo ésta se había negado sosteniendo lo siguiente: *“no estoy en esa pendejada, y no mandes mensajes por que mi enamorado sabe mi contraseña”*. La china tenía ahora un enamorado que servía de ente vigilante, que le daba cierto sentido y le permitía decidir sobre eventualidades como la reaparición de Ricardo. La “china” se limitó a invitar a Patricia a que conozca a Ricardo. Concertaron una cita en Ate, y la “china” apenas los presentó se fue a pesar de las invitaciones a comer, no quiso saber más de él. Días después se enteró que le había dado a Patricia 500 soles y comprado una serie de cosas. Ricardo le

<sup>279</sup> Programa del internet que permite la comunicación en tiempo real entre dos o más personas a la vez, mediante la escritura digitada.

agradeció días después por intermedio del Messenger, el que haya contactado a Patricia, quien estaba aun más feliz:

*Amiga eres bien chévere, gracias ah...te pasaste, mas tarde vamos a mi casa para enseñarte lo que me regaló.*

Pero lo que más enfureció a la “China” fue que Ricardo la haya acusado por intermedio de Patricia, diciendo “*es más zanahoria*”<sup>280</sup>, antes le decía abre, y no quería”, con esto quería decir que “la china” había rehusado entregarse sexualmente y eso la hacía una “zanahoria”, un insulto muy duro en el mundo de los grupos juveniles liminales que se caracterizan por romper cualquier regla que se les desee imponer. El coraje que llevan consigo es su estandarte de valía frente al resto; el “zanahoria” es visto así como el cobarde incapaz de ser consecuente con su carácter transgresor, rebajándolo frente a su grupo liminal. El sostener que “antes le decía abre, y no quería” implicaba que se negaba a abrir sus piernas y entregar su sexo demostrando, así, sus miedos aparentemente inadecuados y risibles. La “china” se defiende y replica que es mentira, “él me decía que no quería tener nada”, dejando entrever que al no ser ella la que se negó, no tiene porque ser tildada de “zanahoria”. Imagina a Patricia y a Ricardo riéndose de ella, incrementando aun más su amargura y ansias de revanchismo. Al portar la “china” una falda escolar por encima de las rodillas muy corta, Patricia le dijo en tono burlón:

*Patricia: ¡Amiga, esa falda! ¡Pareces puta!*

*China: Yo pareceré pe, ¡pero tú si eres puta!*

Era todo, la “china” había declarado su excesiva cólera. Hasta este punto la “china” sentía una especie de arrepentimiento, por renunciar a tanto dinero y a tantos privilegios materiales, de los que ahora gozaba Patricia. Sentía celos que no se traslucían por el cariño hacia Ricardo, sino hacia lo que éste era capaz de

---

<sup>280</sup> **Zanahoria** hace uso del significado de las dos primeras sílabas, para indicar que aquella persona es “sana” pero no en un sentido positivo que refiera justicia y honradez, sino cobarde a cometer alguna falta y por ende un tonto.

otorgar con su dinero. La consiguiente burla de ambos hacia ella, la hacía sentir como un bufón frente a la corte de los más “vivos” es decir de los más sabios, capaces de todo, y ella había quedado como la más “zanahoria”, eso era imperdonable. Finalmente decidió enrostrarle a Patricia “¡tu sí eres puta!”, vengándose y recobrando algo de valor; con esto ella se apartaba de la actitud mercenaria de Patricia, para situarse un escalón más alto que ella, escudándose en los valores rancios de la moral y la ética. Pero esto sólo era un discurso relativo:

*China: Sabes, me estoy animando.*

*Entrevistador: ¿Y qué vas a hacer?*

*China: Lo voy a recuperar.*

Toda aquella parafernalia de objetos, todo el dinero, había terminado por animar poco a poco a la “china” y su enamorado no era suficiente para darle un orden a su vida, la necesidad de otorgarse lo que ella misma no podría jamás obtener debido a su pobreza, la llevaban a convencerse que la facilidad con que una prostituta podía ganar dinero era el camino más fácil para lograrlo. Estaba convencida de que ése era el camino más fácil, el cual por derecho propio le correspondía. Ricardo era suyo y lo recuperaría de las manos de Patricia, la denominada “puta” que le había quitado una serie de privilegios a los que ella había renunciado en un principio. Merino, el auxiliar más querido, ya estaba enterado de los nuevos deseos de esta alumna: “la china me dijo que se estaba prostituyendo”, me dijo días después preocupado. Hay dos factores importantes a resaltar: en primer lugar el doble discurso con que la “china” se adecúa al contexto, si por un lado insulta a Patricia enfáticamente como una prostituta en un tono desafiante e inquisitivo, por otra parte se siente atraída por serlo y convertirse en una si ello le ofrecerá posibilidades económicas favorables, más aun ahora que ya no es la “zanahoria” que le habían dicho que era, quería sentirse más que Patricia. En segundo lugar es importante advertir la voluntad de la “china” por prostituirse, lo cual a su vez se debería a dos circunstancias. Por una parte a diferencia del año anterior, en el que aun era virgen y su inexperiencia era más notoria, ahora se sentía con más actitudes y sin el miedo de ayer. Por otro lado, la aparición de Patricia le sirve de

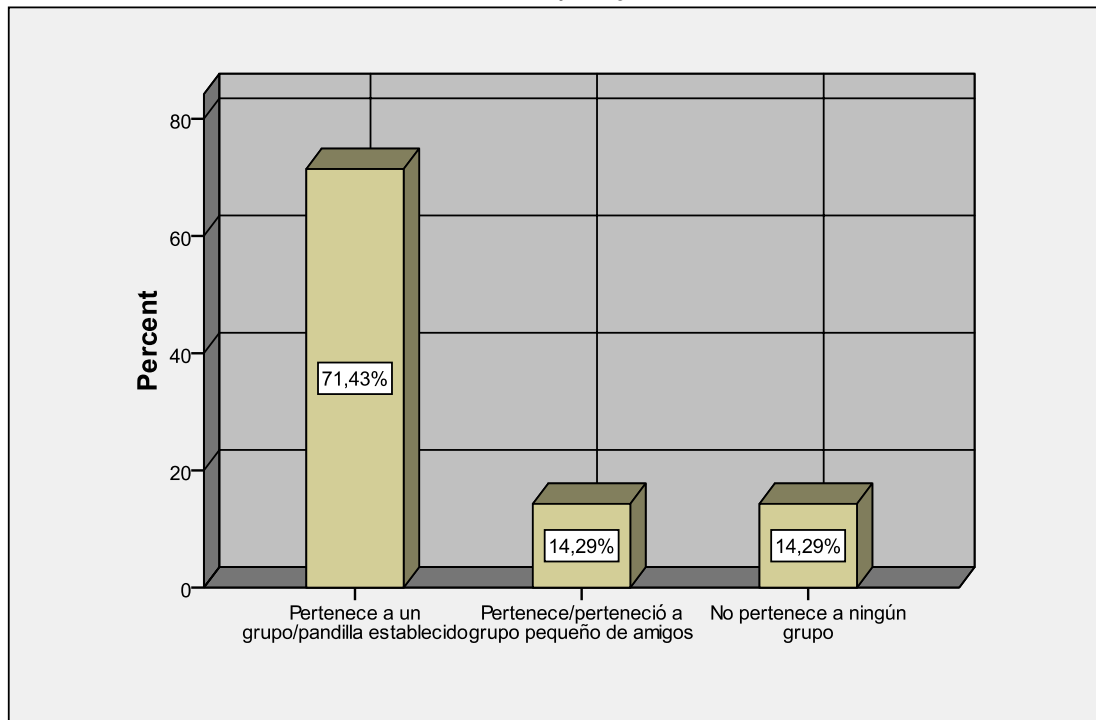
un referente al cual se dirige de forma peyorativa, pero que a la vez admira y desea emular, un doble discurso que responde a un manejo hábil de los mundos de la vida a los que se pertenezca en algún determinado contexto. Patricia es ahora su amiga y su rival. Ésta le otorga la confianza suficiente para asumirse como prostituta y renunciar, de una vez por todas, a ser incriminada como “zanahoria”.

## **5. Grupos Juveniles Liminales violentos masculinos en el colegio Manuel González Prada.**

En las encuestas aplicadas procuré evitar en todo momento caer en la concepción común de pandilla, soslayando los miramientos valorativos tan estereotipados hacia los alumnos, y de éstos hacia mí. Existía el peligro de concebir el término pandilla o bien como un extremo negativo, o bien como una posibilidad de elevarse ante mí como un abanderado del peligro y el arrojo cayendo en una hiper ritualización. Por ello les pedí tanto a alumnas como alumnos, me dijeran si formaban parte de algún grupo de amigos y amigas. Seguidamente, preguntaba si aquel grupo tenía algún nombre, generalmente no lo tenían, otros sí. Los grupos de pocos miembros con nombres eran los femeninos, los masculinos sólo tenían una denominación en la medida que pertenecían a un grupo liminal mucho más grande. Lo más importante era ahondar en la clandestinidad de éstos, para ello se debía saber qué hacían con el grupo de amigos con los que se reunían. Para ser denominado un grupo liminal, éste debía cumplir con comportamientos inter – estructurales que alejaran a sus miembros de lo oficial o formal y permitido, es decir interacciones clandestinas. Los resultados de la encuesta aplicada arrojaron porcentajes sorprendentes: el 100% de los hombres (ver cuadro 22) y el 53, 85% de las mujeres (ver cuadro 23) pertenecen a algún grupo juvenil liminal, en un total de 71, 43 % sumando ambos sexos (ver cuadro 21).

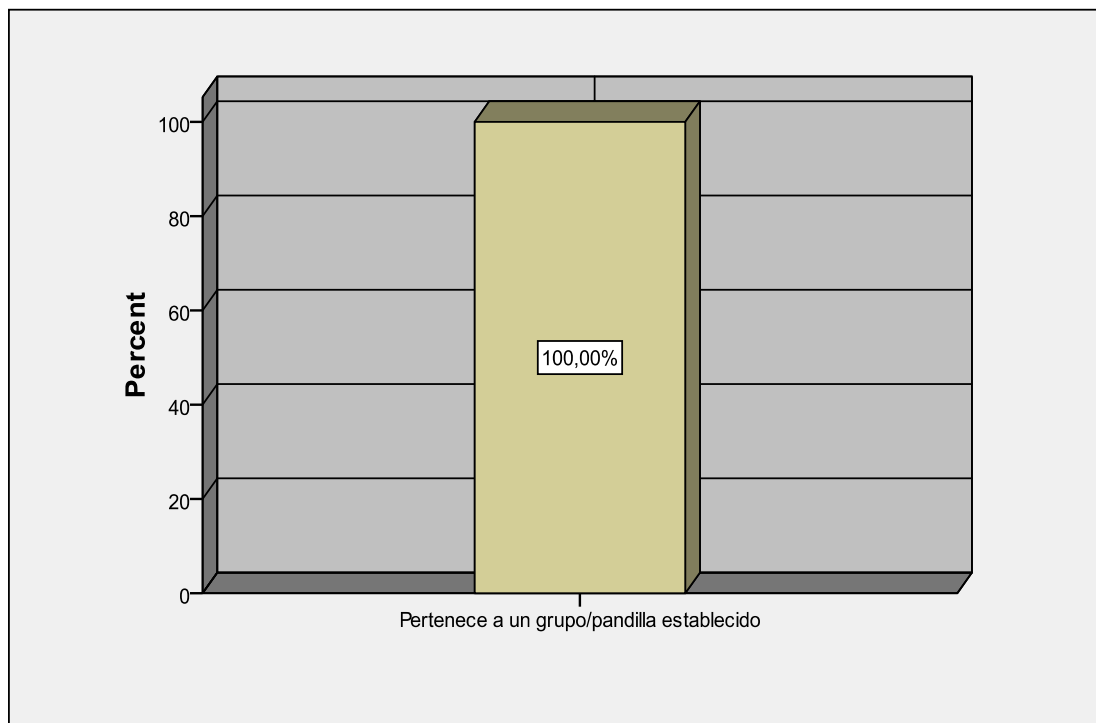


**Pertenencia a Grupo Liminal Juvenil**  
**Sexo: Hombre y Mujer**



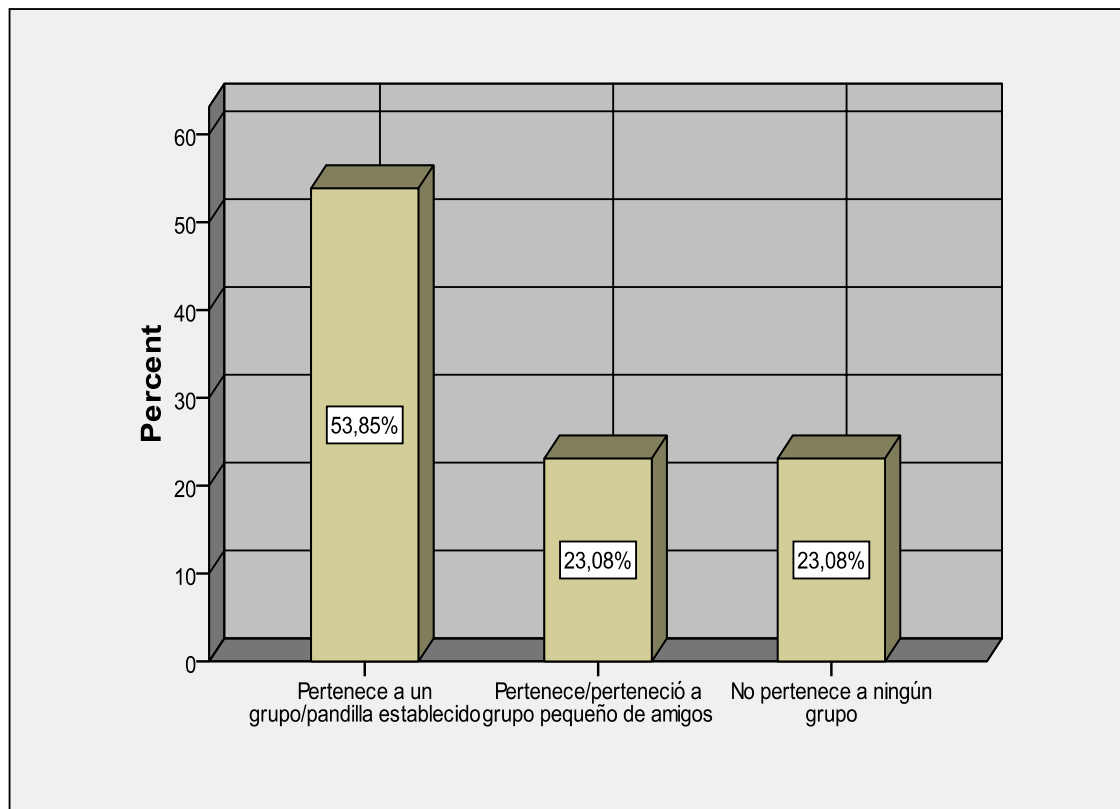
**Cuadro N° 21**

**Pertenencia a Grupo Liminal Juvenil**  
**Sexo: Hombre**



**Cuadro N° 22**

**Pertenencia a Grupo Liminal Juvenil**  
**Sexo: Mujer**



**Cuadro N° 23**

A lo largo del presente capítulo he venido revelando las interacciones y espacios clandestinos que he podido descubrir, ahora me encargaré de ahondar en los grupos liminales que afrontan con la violencia su permanencia en su contexto juvenil. El denominarlas pandillas reduciría definitivamente los porcentajes que he señalado, porque existen alumnos que integran estos grupos muy de vez en cuando, otros que si bien no las integran, están junto a sus integrantes acompañándolos en ciertas ocasiones a las reuniones nocturnas en las que se acuerdan una serie de ataques a otras zonas. Éstos al no definirse como pandilleros, demuestran que la capacidad de las redes al interior del colegio Manuel González Prada (gracias a su desorganización institucional y a la iniciativa estudiantil de apropiarse de sus espacios), integran a un alto porcentaje de estudiantes a los círculos clandestinos.

### A) Generalidades:

Los grupos juveniles liminales violentos, se dividen en dos tendencias principales: los grupos que actúan en defensa de un territorio específico, tomando actitudes simbólicas que buscan apropiarse de sus espacios, adueñándose de sus calles, jirones y esquinas. El segundo grupo es el de las denominadas barras bravas, las que actúan en tres equipos: el de Universitario de deportes, el de Sporting Cristal y en menor proporción el de Alianza Lima.

Así, el primero de ellos integra a la gran mayoría de grupos en uno sólo denominado Lumpe<sup>281</sup>. Éste se divide en Huerta (que a su vez reuniría grupos como La burla y La Cuadra), Malvinas, y Burla, esta última cuenta con el mayor número. El segundo tiene como principal grupo a “LoSCoronado”, denominación que se debe a la unión de la S, última sílaba del artículo La, y Coronado, apellido de un importante líder juvenil, lo que permite relacionarlo con las siglas del equipo de fútbol Sporting Cristal: SC. Asimismo esta el grupo llamado PriSCión, los cuales modifican la morfología de la palabra aumentando la letra C con el mismo fin. El tercero aunque posee menor número, tiene grupos pequeños tales como los ALiados, que cuentan con treinta a cincuenta integrantes; los SALtones, con un aproximado de veinte, Los Caníbales (Zona A, UCV 27 y zona B) que contiene a su vez a Los reyes. Está también Huaycán Grone, Aliento Sur, Menachos (de la zona P), Campoy Grone y los FALtosos. En este último encontramos también a los Chaparranes, que a diferencia del resto, sus integrantes pasan de los 23 años y muchos de ellos pertenecen a lugares ajenos a Huaycán, ubicados en la extensión de Ate debido a su número inferior a los barristas de los dos primeros equipos de futbol, deben sumar fuerza. Asimismo los Sicarios integran en su mayoría a simpatizantes del Sporting Cristal. Lo extraño es que en sus filas se encuentran

---

<sup>281</sup> Para mayores detalles pueden observarse dos páginas elaboradas por sus barristas e integrantes <http://libros.miarroba.com/leer.php?id=142581> y <http://www.lumpehuaycan.com/tela.htm> ambas direcciones nos otorgan una idea muy amplia del nivel de organización de esta barra que a su vez integraría un sinnúmero de grupos juveniles de diferentes zonas de Huaycán. La primera es una página en la que cada visitante puede colocar un mensaje, la segunda la página oficial de la barra. El primero redundante en insultos hacia unos y otros y arengas que buscan imponerse al resto de equipos, la segunda hace mención a la historia de Universitario, y fotografías de los integrantes, todas con los rostros borrados para evitar ser reconocidos.

también simpatizantes de Alianza Lima, quienes debido a su inferior número, se integran, sin importar necesariamente el equipo que defiendan.

Los integrantes de estos grupos utilizan una serie de instrumentos como medio de defensa y ataque, los más sencillos son las piedras, las puntas o armas blancas de menor tamaño y los sables. Éstos últimos tienen el costo de cinco nuevos soles en mercados clandestinos denominados “cachineros”<sup>282</sup> que llegan el día domingo de cada semana a Huaycán. Los sables son generalmente de un metro de largo, algunos utilizan hachas que no son muy grandes. Entre los ataques que se pueden observar está la utilización de objetos pirotécnicos, tenemos así la piedra que junto a una cantidad de pólvora, es envuelta con papel. Esto funciona con la presión de otra piedra arrojándose contra al piso, pudiendo destrozar extremidades como las manos. Finalmente el “molotov” conocido explosivo que es creado a partir de petróleo o kerosene dentro de una botella de vidrio, al cual se le coloca una tela que sobresale haciendo las veces de mecha. En el ataque entre grupos, siempre los recién iniciados en el grupo son colocados en la parte posterior de la turba de jóvenes para evitar que el grupo enemigo los reconozcan, ante la amenaza de ser atrapados en un momento posterior, para ser golpeados ferozmente. Los líderes deben lidiar con enfrentamientos y emboscadas en diferentes momentos, por lo cual deberán tener un comportamiento frío e inclusive cruel.

De este modo una especie de paternidad protectora que cunde siempre sobre los más inexpertos, perennizaría la especie guerrera: al momento de los enfrentamientos urbanos, los más osados y líderes irían adelante, éstos se caracterizan por su comportamiento avezado, por lo cual son temidos y relativamente respetados por los enemigos. Los más jóvenes deben sobrevivir sus primeras peleas, hasta el momento en el que se valgan por sí solos. La solidaridad al interior del grupo es patente al momento en que el líder auxilia a los heridos de algún enfrentamiento, dándoles inclusive dinero para que acudan a los servicios médicos más cercanos. Explica Félix, luego de haber sido herido:

---

<sup>282</sup> Los “cachineros” son conocidos como aquellos que venden y compran objetos de segunda mano.

*...Me fui a Lumpe y le dije al cabeza, ya pe oe me han roto la cabeza, y me dijo ya toma 15 soles para que te cosas la cabeza, ¡pero para tu cabeza ah!*

El colegio Manuel González Prada se compone principalmente de miembros de LoSCoronado, y PriSCión, siendo menor el número de integrantes de Lumpe, y casi inexistente el de Alianza Lima. Por esta razón los estudiantes son denominados “pavos” por estudiantes de otros colegios<sup>283</sup> dejando entrever cierta afinidad entre sus casacas y buzos de color celeste y los colores del equipo Sporting Cristal que comparte los mismos colores. Ello podría significar cierta predisposición inicial de estos jóvenes hacia el equipo del Cristal, cuyo color es el celeste. Sin embargo debemos tomar en cuenta cómo muchos alumnos llegan al colegio sin un equipo determinado, o en el mejor de los casos siendo de otros equipos como Universitario de Deportes. Son sus compañeros quienes los convencen de ser parte de sus equipos. Esta condición se vuelve repetitiva en diferentes casos.

## **B) Guerrear y vencer:**

Los liderazgos al interior del grupo liminal se ganan peleando, no se trata de una pelea de odios y resentimientos sino de demostrar ritualmente una superioridad para afrontar situaciones extremas. Un líder no puede dudar, debe ser resuelto para guiar a su grupo. El representante más importante de Lumpe en el colegio era Félix, estudiante de 17 años, del quinto año de secundaria del turno tarde, él es un miembro de aquella liminalidad que lo hace un integrante de éstos grupos violentos, y a la vez comparte el mundo de la vida oficial. La característica principal de un miembro activo que lidera un grupo juvenil denominado también “barra brava”, es la de saber luchar junto a sus compañeros, es decir “guerrear<sup>284</sup>”. Félix sostiene:

---

<sup>283</sup> A los simpatizantes del equipo Sporting Cristal, se les llama despectivamente “pavos” por los simpatizantes de equipos contrarios.

<sup>284</sup> Nos referimos al impulso violento que enfrenta dos bandos, en los cuales utilizan piedras, palos y en algunas ocasiones, sables, pistolas de fogueo y pequeñas bombas.

*Me distrae de lo que estoy triste, saco todo el enojo que tengo, es mi alegría, cuando hay guerreada, voy de frente y sin miedo. Cuando guerreo no pasa nada, los agarran a los que corren pe, en cambio como yo estoy con buzo corro, me detengo y todo arregladito cambiadito me acomodo y me pongo el buzo y camino despacito, por qué me van a detener si estoy tranquilo caminando.*

El buzo y la casaca escolar le otorga cierto privilegio, el ser un escolar que no necesariamente puede ser concebido como un “pandillero”. Cuando refiere que atrapan a aquellos que huyen, él no se contabiliza en esta cifra, los que huyen son miembros resueltos que decidieron el camino de ser perseguidos constantemente por las fuerza del orden. Félix no huye, se detiene y las encara demostrando su inocencia, y, a la vez, su posición inter – estructural, sin ser totalmente parte de la transgresión juvenil. Tampoco lo será del mundo de los adultos, no huirá, seguirá dramatizando formas de salir ileso del control disciplinario, sea colegial o policial. El carácter catártico que puede significar “guerrear”, debe ser tomado en cuenta como una explicación que nos lleve a comprender la solución a corto plazo que utilizan jóvenes socializados en familias o contextos violentos. A diferencia de otros integrantes, Félix no desea drogarse para cumplir su cometido, le es suficiente reunir todo el enojo que lleva consigo, se despoja de él en cada piedra que lanza, en cada golpe que asesta o en cada movimiento de sable desenvuelto. Los miembros del grupo juvenil liminal no temen a la muerte, enfrentan sus miedos y sus monstruos internos, el poder compartir dicha manifestación con otros integrantes similares, que estarán listos para socorrerlos, les produce una seguridad importante.

*Félix: Mira tu vas con tus sables, yo voy con mis dos sables, así al piso...(movimiento de puntas metálicas raspando el piso).*

*Entrevistador: ¿pero y no les cae?, ¿nunca le has hecho algo a alguien o te han hecho?*

*Félix: No, es que el otro no va a ser tan tonto para no esquivar pe (...) una vez estábamos 20 que éramos nosotros contra 25, y solo teníamos 1 sable y una pistola de fogueo.*

*Entrevistador: ¿Pistola de fogueo?*

*Félix: Si, sólo sacan chispa y ruido*

*Entrevistador: Ya...*

*Félix: Y ellos tenían 5 sables, no sé cómo, pero ellos no podían bajar del cerro, y nosotros subimos y yo subía esquivando las piedras, es locazo es chévere.*

La utilización de sables en este contexto no tiene una utilización de acuerdo a sus fines punzocortantes, sirve como un signo de poder que busca imponer respeto mediante el miedo al agitarse en el aire golpeándose uno contra otro o rasparlos contra el suelo. Igualmente la pistola de fogueo no herirá a nadie, es un instrumento que tiene como fin engrandecerlos frente a un adversario: el ruido y el fuego que emanan de él son las llamaradas que encienden los guerreros antes de la batalla. La dificultad que deben enfrentar acrecienta sus deseos de vencer, y en medio de la guerra sienten encumbrados sus nombres al lidiar contra enemigos que los superarán en número y en armamento. Sin embargo sentimientos como la emoción exacerbada no son suficientes para explicar el atractivo de las guerras juveniles. Nicky, integrante del enemigo acérrimo de Lumpe, LoSCornado, nos dice:

*Entrevistador: ¿Qué sientes cuando guerreas?*

*Nicky: Chévere, algo bacán. Me emociono cuando somos menos y ellos son más, es paja...siento emoción, alegría.*

Arriesgar la vida en menor número de condiciones no sólo tiene magnitudes tanáticas, posee además de una racionalidad ritualizada, significados simbólicos que conlleva a demostrar cuán capaz, hábil y fuerte se puede llegar a ser. Sus integrantes se trazan retos imposibles y arriesgan su ser tanto corpórea como espiritualmente, estando listos para morir por sus ideales inmediatos. Buscan ser

admirados por el otro distorsionado que crean en sí mismos producto de la imagen que proyecta el resto de pares del grupo liminal, testigos de todas sus proezas. Cual épico enfrentamiento, buscan la trascendencia a través de una sociedad que celebra sus héroes caídos en batallas perdidas en menor número de armas y menor número de guerreros<sup>285</sup>. Estos jóvenes buscan sacrificar su entereza por algo en qué creer. Como explica Castro, *habrá un momento en plena pelea en el que el carisma descienda sobre un guerreo y lo ilumine con su haz de gracia, transformándolo y eligiéndolo como alguien especial dentro de la masa de similares que pugnan por la trascendencia*<sup>286</sup>. Estos jóvenes se crean un sostén imaginario –el mito–, para generarse una identidad mítica, envolvente y por lo tanto inclusiva social y culturalmente, que acoge en un mismo relato a todos aquéllos que se sienten y se saben participantes del acontecimiento que es materia del mito y que también participan en los rituales que lo recuerdan y lo hacen presente<sup>287</sup>.

Ambos grupos proyectan en sus enemigos a los más feroces y malignos demonios internos, ¿cómo explicar a vecinos, jóvenes que estudian en el mismo colegio, y al fin hermanados en la misma comunidad de Huaycán, se enfrenten los unos contra los otros?, el aprecio hacia el equipo que defienden es una razón no del todo verdadera y desde esta investigación se demuestra que es una explicación falsa, sin basamento suficiente. Existen casos en que se puede ser simpatizante<sup>288</sup> de un determinado equipo, a pesar de formar parte de un grupo Liminal juvenil seguidor del equipo de fútbol contrario. Éstos no reciben críticas de sus compañeros, precisamente por ser sus amigos los que lo hicieron formar parte de dicho grupo.

---

<sup>285</sup> Son innumerables las batallas y guerras perdidas por soldados peruanos, muchas de ellas celebradas, admirando su sacrificio y su dedicación. Se tiene así a máximos héroes como Francisco Bolognesi, que se sacrificó en la batalla de Arica, a Alfonso Ugarte, muerto también en ésta inmolándose al arrojarle del morro de Arica con la bandera del Perú, a Miguel Grau, muerto en el Combate de Angamos. Estas tres en la guerra del Pacífico.

<sup>286</sup> Raúl. CASTRO... Óp. Cit.

<sup>287</sup> Andrés RECANSENS SALVO... Óp. Cit.

<sup>288</sup> Utilizo el término “simpatizante” como una variante a la palabra “hincha”, aunque este último posea un significado que desborda cualquier concepto, lo emparentamos con el adepto hacia un ideal plasmado en un equipo de fútbol, capitalizándolo para lograr una serie de catarsis lúdicas.



Uno de ellos sostiene que ya se “volteó”<sup>289</sup>, esto debido a que no basta con ser simpatizante de un equipo, es necesario compartir dicho gusto con otros pares que estén al lado en los enfrentamientos, no le importa ser de uno u otro equipo, así deba “voltearse”. Seguirá al equipo que le permita integrarse a un grupo juvenil que le dé la bienvenida, lo trate bien y le permita ser parte de ellos, en cuanto copartícipes ya de su mundo de la vida. Como indica Mead, un sujeto se convierte al fin en un objeto para sí, sólo cuando adopta las actitudes de los otros individuos hacia él dentro de un medio social o contexto de experiencia y conducta en que tanto él como ellos están involucrados. Lo mismo ocurre con las mujeres simpatizantes de algún equipo determinado, quienes también organizan sus grupos liminales violentos. En un diálogo entre dos compañeras, la “china” de primero de secundaria y una amiga suya de quinto de secundaria<sup>290</sup>:

*China: ... únete a las positivas del SC.*

*Compañera: Pero soy de la U...*

*China: Serás sentimiento de U pero por fuera serás SC.*

Paradójicamente la compañera aludida accedió, porque como indicamos no existen realmente simpatizantes que luchen por defender dicho equipo, sólo existen deseos latentes de probarse a uno mismo las capacidades físicas y mentales de las que esta hecho. La “china” líder de las Positivas, aceptaba que el sentimiento correspondiera a su verdadero equipo, y que por “fuera” sería del SC<sup>291</sup>, no importa lo que sientan, siempre y cuando sus acciones la hagan defender el equipo contrario, una ambivalencia que cobra mayor dimensión en el siguiente ejemplo. En una ocasión la china increpó a aquella compañera que esté al lado de mujeres simpatizantes de Universitario, a lo que ésta le contestó:

---

<sup>289</sup> La actitud de “voltearse” es cambiar de parecer y elección de manera total, en este caso es dejar de ser simpatizante de un equipo como Universitario de Deportes, para ser ahora simpatizante de un equipo enemigo.

<sup>290</sup> Nótese como la diferencia de grados no importa, al ser la “china” apenas dos años menor que la compañera de 17 años.

<sup>291</sup> En adelante Sporting Cristal.

*¡Tú eres una doble cara!, ¡tú eres alianza de corazón sólo por fuera eres SC!*

La “china” avergonzada no supo qué decir, era la líder máxima de las *Poscitivas*<sup>292</sup>, sin embargo ello no era un secreto, pues todos sabían que ella era del Alianza Lima; esto nos ayuda a comprender que la inserción de un joven a estos grupos liminales violentos no se da bajo la mecánica aparentemente común de la simple elección individual, se realiza en la medida que puede capitalizar un grupo del cual puede formar parte, sin necesariamente importar cuál sea su equipo.

### **C) Entre la presión del grupo y el castigo institucional**

Los enfrentamientos que libran ambos bandos y el riesgo que implica ser parte de estos grupos liminales, los llevan a decidir en muchas ocasiones entre el perdonar y el castigar a sus rivales. Así, el carácter liminal de los grupos juveniles se manifiesta en actitudes a medio camino entre la delincuencia y la legalidad. Así hemos encontrado relatos que reflejan la lucha del sujeto entre:

- Por un lado, la exigencia del grupo para ejercer la violencia. El joven se siente presionado para maltratar a su oponente a fin de conservar el estatus entre sus pares, su legitimidad como líder. Uno de ellos señala:

*“Una vez tenía uno agarrado y justo tenía un cuchillo y me decían ¡mátalo mátalo!...”*

- Por otro lado, la autoexigencia de no cometer delitos cuyo castigo institucional (cárcel) les convertiría en delincuentes de pleno derecho. Continúa el mismo joven:

*“...y yo dije no, mejor no, después me meten a la cana, y le rompí la cabeza nomás y lo deje ahí.”*

---

<sup>292</sup> Al igual que el resto de grupos del Sporting Cristal, buscan el uso de las letras SC.

Su continua transición lo lleva a evitar asesinar, muy a diferencia de integrantes que sobrepasan los veinticinco años de edad, que utilizan pistolas o fierros, dispuestos a matar porque su condición liminal dejó de existir para formar parte de una vida delincuencial. En estos contextos el adversario del bando contrario no insulta al equipo de fútbol que defiende el otro bando, insulta un tótem colectivo en el cual cree. Las respuestas violentas descalifican al enemigo y son capaces de atentar contra la vida del otro porque su acción es presentada como “legítima”, siendo así el enemigo quien actúa mal, no él<sup>293</sup>. Un testimonio revela:

*Una vez estaba picado<sup>294</sup> y me gritaron ¡pavo conchetumadre!... y fui a mi casa y con un cuchillo de cocina voy y le abrí la cara con fuerza. ¿Quién es pavo ah? ¿Quién? ¿Quién conchetumadre? Le dije.*

#### **D) No acusarás**

En la institución educativa los jóvenes “pandilleros” no son fácilmente reconocidos, debido en gran parte al carácter no inquisitivo de sus compañeros: nadie debe acusar a nadie. Son dos los mecanismos que sirven para evitar a los acusadores: por un lado existe la fidelidad al grupo de pares, que lo integran una gran mayoría de estudiantes, y por otro lado existe el mecanismo de la violencia. La red de información es muy poderosa entre los pares de estudiantes, ya que todos saben lo que hizo el resto de compañeros, por más grave que haya sido su falta, mas no sucede lo mismo con los profesores y auxiliares quienes nunca se enteran de los infractores de severas normas. El celo entre el amplio mundo juvenil liminal - nosotros y el mundo adulto - ellos es inmensa. Nicky se jactaba siempre de haber pintado en su aula las iniciales SC, el tamaño de ello sobrepasaba el metro y medio de altura, tampoco nadie acusó a nadie, la violencia se impone una vez más sobre los intentos de acusación:

*Pero eso sí, nadie sopla....el que sopla le saco su mierda (ríe).*

---

<sup>293</sup> Martin SANTOS. “Vergüenza y conflicto...” Óp. Cit.

<sup>294</sup> “Picado” se refiere a un estado ético mediano.

### E) Ganar el respeto de los demás

Las peleas constantes entre jóvenes de diferentes equipos de fútbol o territorios no es la única manifestación de liminalidad violenta que existe, en un grado casi alejado de su naturaleza liminal, se encuentra el robo. El contexto barrial es muchas veces determinante; de este modo zonas de peligro en Huaycán como la “F”, funcionan como caldo de cultivo para no sólo acrecentar los índices de violencia, sino para determinar la incorporación de jóvenes en un principio ajenos, a los grupos liminales violentos; en estos contextos es necesario tomar medidas en busca no sólo de generar respeto en el resto de pares, sino de sobrevivir las constantes amenazas. Panchito, joven de catorce años que estaba a punto de ser expulsado por haber sido encontrado en estado de ebriedad fuera del colegio en horas de clase, sin embargo su auxiliar confiaba en que aún se le podía “salvar”. Panchito tenía apenas dos meses robando. Vive en un contexto de violencia juvenil muy cotidiana, la zona “F”, ello lo obligó a tomar medidas en busca de un respeto hacia su persona:

*Todos me buscaban pelea me decían “mongolito”, me decían “debes avivarte”.*

La presión existente es inmensa, abusando compañeros y vecinos del más débil, no sólo golpeándolo e insultándolo, sino aprovechándose del sentimiento de inseguridad generado en la víctima<sup>295</sup>. Para facilitar la tarea a un joven sumiso de situarse en el extremo contrario transgresor, el alcohol y las drogas funcionan como anestésicos sociales, otorgando la fortaleza suficiente para romper la moral consensuada. El inicio para muchos de estos jóvenes no sólo es la guerra urbana, sino el robo. Panchito se inició en las peleas una tarde en la que ante la ausencia del profesor, escapó del colegio, ingirió bebidas alcohólicas y tomó parte de una pelea entre sus compañeros y los “Menachos” grupo juvenil violento de Huaycán. Por aquel entonces se limitaba a lanzar piedras, aun no sabía pelear. Ese mismo día

---

<sup>295</sup> Zygmunt. BAUMAN. *Legisladores e intérpretes*. (Universidad Nacional de Buenos Aires. Editorial Quilmes. Buenos Aires, 1997).

fueron perseguidos hacia su zona, la “F”, a la cual los enemigos no se atrevían a ingresar, siguió consumiendo alcohol y se dirigieron a la zona H “*esperando quien se descuide pa robarle*”.

*...A la mujer le tiran puñete y se cae y al pata lo agarran de atrás. Yo tengo mi capucha, le saqué como veinte soles y un celular. Sacamos como 50 soles. Regresamos como a las 11:00pm. (...) absorbes pasta y ya, para ir de frente nomás, como si nada.*

El alcohol y en este caso las drogas, funcionan de este modo como anestésicos sociales, que le otorgan la fortaleza suficiente para romper la moral consensuada, “No robarás” deja de tener sentido gracias a su carácter anónimo, utilizando una capucha para evitar ser reconocido por las víctimas.

*Entrevistador: ¿Cómo te sentías, después de hacerlo?*

*Panchito: Normal, ya me respetaban ya nadie me dice nada, nadie.*

La sensación de respeto de los demás integrantes del grupo liminal hacia una determinada persona producto de este tipo de “hazañas” desde la mirada clandestina – juvenil es vital para quien le urge formas de protegerse contra la presión del resto de pares. Se trata de contextos dinamitados por enfrentamientos, en la que los débiles deberán soportar la arremetida de los más fuertes, los cuales inducen constantemente al agredido a formar parte del grupo juvenil liminal. Sostiene uno de ellos:

*De arranque le metes piedrón, son más vivos, si te buscan bronca páralo en una, y te va a tener miedo, si te pega, te pegó pero se va a acordar de ti.*

En aquel contexto no hay posibilidad de negociación, como lo indican sus propios protagonistas, la única forma de conseguir el respeto de todos es actuar de inmediato agrediendo al enemigo antes de ser agredido, convertirse en agresor

antes que agredido. A pesar de la superioridad del rival, no habrá espacio para los cobardes que deseen huir, no hay derrotas para el avezado, a pesar de perder en un enfrentamiento, será recordado con el suficiente valor transgresor, de ese modo será temido y los enemigos pensarán dos veces antes de agredirlo. El respeto precario convertido de pronto en cierto miedo hacia el adversario, tiende a convertirse poco a poco a un respeto fundando en el convencimiento, creando un orden legítimo<sup>296</sup>. Nicky aconseja similares técnicas:

*Le metes un tackle, sin gente y de frente, si viene hacia ti no viene a hablar, y si te vas “tú eres cabro”, te van a decir “cha te metes, maricón”.*

La mejor manera de enfrentar a alguien será hacerlo sin previo aviso, por ello la desconfianza reina en los grupos liminales violentos, si algún adversario se acerca a otro, lo hará para arremeter contra su enemigo, jamás será sólo para “hablar”, no hay diálogo y menos aun perdón. Es decir esa confrontación marca la distancia entre mundos de la vida diferentes. Para aquél que huye, sólo está el destierro de la tierra de los avezados, la cobardía hecha agresión verbal es el peor insulto existente, y termina por excomulgar simbólicamente al joven, siendo presa de abusos, insultos y vejaciones múltiples. En estos espacios se admira a sobremanera la frialdad con la que se actúa e inclusive la crueldad de algunos. No hay piedad para la víctima, si se rehúsa y se resiste al momento de ser presa de un asalto, la energía juvenil mutada en violencia destructiva, al borde de perder su transición liminal.

Estos jóvenes esconden siempre a sus padres, su actitud delincencial; es acá donde surge lo que aun queda de inter – estructuralidad en ellos, el juicio de sus padres representaría la mirada del otro generalizado, que pese a todo, aún se respeta. Esta característica importante es la que convierte en clandestina su actitud: de no temer la crítica de nadie y actuar con entero conocimiento de todos, habría renunciado a su clandestinidad, para convertirse en un delincuente que tendría en

---

<sup>296</sup> Martín SANTOS. “Emociones, desempeños...” Óp. Cit.

el robo un modo de vida y de sustento. El remordimiento es externo a cada joven, y su transgresión termina en el temor de causar malestar en la familia de la cual proviene. Existen casos en los que los jóvenes delincuentes son huérfanos, viviendo con algún familiar cercano. Muchos familiares están enterados de las actitudes delincuenciales de sus sobrinos y/o hijos, y no cesan por insistir en que dejen este mundo. Sin embargo en el mundo de la vida del cual forma parte este comportamiento junto a sus pares, cada acción tiene un significado y un sentido, gracias a ello arriesgan sus vidas diariamente al salir de su casa, al ser presa de enemigos capaces de herirlos seriamente.

*“No quiero que llame a mis padres, ellos se van a preocupar y mi mamá esta mal, no quiero que le pase nada...”*

Panchito no deseaba entristecer y decepcionar a sus progenitores, su padre sufría de gastritis y ya se había desmayado en una ocasión, y su madre estaba enferma. Sin embargo, ante la posibilidad de que no se enterara, a condición de que deje el robo, él hubiera aceptado dejarlo por un tiempo, pero regresaría a delinquir de la manera como lo ha hecho durante dos meses. Su liminalidad estaba llegando a su fin a una corta edad. Nicky pertenece a la zona “F” y se dedica también al robo, pero a diferencia de Panchito, lo hace de manera ocasional, en el momento que cree tener la oportunidad de hacerlo. Entre sus robos más característicos está el de quitar carteras en la avenida 15 de Julio, y en ocasiones cuando se encuentra con su hermano roba a los transeúntes. En una ocasión robo cerca de 250 soles, los que repartió entre su hermano y en la compra de diversas cosas:

*Bajamos, compramos ropa, me compré zapatillas, éstas (me enseña orgulloso), buzo, polo, 120 soles en ropa y 30 tomando. A mi tía le di 20 soles, “¿qué estás haciendo?” me preguntó, un trabajo le contesté. Cuidado estés haciendo cochinadas, me dijo.*

El padre de Nicky había muerto meses antes, y su madre murió de pulmonía cuando él tenía seis años. Por ello vivía con su tía, que a pesar de las mentiras,

sabía lo que hacía Nicky, y por ello debía saber enfrentar las situaciones extremas que ponían en peligro a su sobrino:

*Y le comencé a tirar piedra (...) “Qué te metes conchetumare, mocoso te voy a revolcar” me dijo. Entonces se van y vuelven con dos motos. Yo salí, mi tía salió y el pata estaba con un desarmador. Mi tía gritó “¡con puño, con puño, méchense como hombres, bota eso carajo!” (...) y lo revente al pata, era chato pero viejo. Se fue y mi tía me dijo “ya pasa pa dentro”, ella sabe lo que hago y normal nos miramos.*

Su tía sabe que no puede detener la violencia imperante en este contexto, y era consciente de tener a su cargo a un sobrino que probablemente merecía aquel enfrentamiento por alguna acción previa, la única salida a la que podía atinar era disminuir el daño que pudiera sufrir. El hogar de Nicky es un continuo suplicio para su tía “¡te vamos a matar!” gritan cada cierto tiempo, ella no desiste en pedirle deje de estar con “gente mala”, pero Nicky le replica que no está haciendo nada malo: en el mundo de la vida del cual forma parte este adolescente junto a sus pares, sus acciones tienen un significado y un sentido, gracias a ello arriesga su vida diariamente al salir de su casa.

## **F) La violencia como cotidianeidad**

La vida de un integrante de estos grupos tiene mayores riesgos a medida que es más respetado por su propio grupo. Los enemigos lo “marcarán”<sup>297</sup> y en el momento menos previsto, arremeterán contra él, algunas veces intentarán matarlo. La intensidad con que viven el día a día es una cotidianidad que deben asumir los jóvenes liminales de gran autoridad en sus respectivos grupos. Félix en su calidad de líder, ha pasado por ello incontables veces:

---

<sup>297</sup> Ser “marcado” es una situación en la cual un sujeto es reconocido como peligro potencial y en algún momento recibirá algún tipo de castigo, una vez marcados, difícilmente serán olvidados: estarán en constante peligro.



*Estaba con mi jerma por acá y entonces me gritan “¡gallina!”, yo me volteo molesto pe, para ver quién fue , le grito “¡qué chucha tienes!” y le meto un lapo y por atrás me revientan la cabeza, y entonces agarro dos piedras y me enfrento con los tres... (su enamorada) ella se fue, ya sabía que tenía que correr (...) Ya sabía ella ya (...) Se corrieron, entonces me fui a mi casa, me lavé la cabeza, me cambie y salí, y los vi a los dos, y se corrieron, pero chape a uno, le metí puñete porque me había metido el piedrón en la cabeza, y le seguía metiendo puñete, me decía que no ya pe causa yo no he sido, entonces lo deje ahí (...) Le pregunté a mi jerma, “tú sabes quién fue, dime”, ella me dijo quién, lo busqué y le empecé a pegar, se le hinchó el labio bien feo y le dije que lo llevaría a la zona crema para que le pegaran, el lloraba y me decía “no me lles no me lles”, la gente me gritaba ¡déjalo déjalo!, y lo dejé, y me fui a mi casa ahí fue que vinieron todos, y me llevaron a la comisaría, su mamá gritaba que mi hijo, que no te ha hecho nada que eres un pandillero delincuente, fui con mi mamá, y el policía me dijo que porque le había hecho eso, y le dije, le he pegado si, pero el me ha roto la cabeza y le enseñe, y estaba sangrando, al final me dejaron, al otro lo soltaron pe, tu sabes como son de corruptos.*

En esta cotidianidad, en cuanto ámbito de la experiencia humana, se ven afectados los seres queridos alrededor de aquel que decide cargar con esta responsabilidad, tal es el caso de las enamoradas de estos líderes. Cada uno de estos líderes al momento de ser agredido o amenazado debe actuar de forma resuelta, perseguir al agresor, y castigarlo. La peor forma de amenazar a un enemigo es arrancarlo de su “territorio” y llevarlo a la fuerza a territorio enemigo. El territorio de un guerrero, es el infierno para su adversario, tiene como consecuencia la arremetida violenta de todos los integrantes de un grupo liminal contra un individuo, significando por ende grandes posibilidades de ser asesinado. La mayoría de las veces la venganza se resuelve con golpes contundentes, heridas y cortes; los líderes son conscientes de las consecuencias delictivas que tendría un asesinato, a pesar de ser azuzados por sus propios seguidores. Este comportamiento nos otorga mayores pistas para

entender el fenómeno de la venganza cíclica: acudimos a una Orestíada<sup>298</sup> continua que difícilmente encuentra su fin, una acción llamará a otra continuamente, sin posibilidad de diálogo ni negociación; el evitar la venganza sería renunciar al respeto de todos los integrantes del grupo al cual se lidera.

## 7. Grupos Liminales juveniles femeninos

Las causas que pueden convencer a una mujer a integrar diversos grupos femeninos liminales en el que la violencia física es cotidiana, puede ir desde ganar respeto frente al resto de mujeres hasta compartir un espacio que le otorgue cierta identidad junto a mujeres en las que podrá confiar. Otro motivo muy común es el de los celos. Se pueden encontrar casos muy cotidianos, de peleas repentinas, sin ningún aviso y ninguna preparación alguna. Tal es el caso de Katia<sup>299</sup> (14) quien había tenido que enfrentar a varias compañeras en el año 2006, ellas deseaban golpearla bajo el pretexto de que Katia era muy “creída”, lo cual como dijimos, es condenado por los grupos juveniles liminales, que se caracterizan por una familiaridad y camaradería producto de su mutua solidaridad. En otra ocasión decidió ayudar a su amiga “la gata”, líder muy temida de grupos femeninos, defendiéndola de unas mujeres que las amenazaban portando una cortadora “gillette”:

*Entonces empiezan a mentar a la madre, te dicen cabrona, les dijimos que no vale que no tenemos gillete y ellas dijeron ¿por qué no traes tu huevada?, justo paso por ahí un guardatropa y nos suben como si fuéramos pirañas y nos insultan pe.*

Portar un arma es imprescindible en una mujer que tiene como amigas a jóvenes integrantes de grupos liminales juveniles como era el caso de “la gata”, por ello el

---

<sup>298</sup> La Orestíada representaría la venganza cíclica, en la que el espíritu vengador de Orestes se basa en una obligación legal consuetudinaria, antes que en un acto deliberado producto del rencor, por ello tendrá que matar a su madre, instigado por los dioses. La venganza para un integrante de un grupo juvenil liminal violento, es más que una libre elección, es una obligación que determinará su carácter frente al resto de pares, que al igual que los dioses griegos, instigan al líder.

<sup>299</sup> Estudiante del primer año de secundaria del turno tarde.

grupo adversario las recriminará: sean mujeres u hombres no hay perdón que ofrecer, y al igual que en las peleas masculinas, es necesario construir un respeto basado en el arrojo y en el enfrentamiento directo. Como mencionamos, los celos pueden ser un pretexto más para pelear con otra mujer, tal era el caso de Katia, al ser amenazada por otra mujer, en defensa de un hombre, teniendo que enfrentarla, evitando la ayuda de su amiga.

La clandestinidad liminal de la que son portadoras las jóvenes en mención, no distingue entre edades, a pesar de su corta edad una adolescente puede ganar un respeto de los demás pares hacia su persona, en la medida que demuestre su ímpetu guerrero resuelto. Katia sólo se defendía, no deseaba la gloria, como la anhelaba Félix, pero no permitirá que esta pelea se empañe con una superioridad mal habida de su parte, Panchito lo había dicho, perder es sinónimo de huir, de ser un simple “*cabro*” como decía Nicky. Las peleas femeninas se caracterizan la mayoría de las veces por una técnica elemental al momento de una lucha femenina y por los rituales adquiridos emparentados en gran medida con los masculinos lo cual se debe a la continua concurrencia de muchas mujeres a las reuniones de los grupos liminales violentos seguidores de equipos de fútbol. En algunas ocasiones utilizarán cortadoras “gillettes”, tratando de herir en especial los rostros y los brazos, destaca por ello la diferencia entre “puntas” y armas punzo cortantes de mayor daño utilizadas por hombres, y finas “gilettes” que pueden provocar heridas alarmantes, pero difícilmente la muerte inmediata. La crueldad también se hará presente en estos espacios, y si la vencedora desea destruir el orgullo de su contrincante, arrastrará su rostro contra el piso, e incluso aprovechará para obligarla a comer excremento<sup>300</sup>.

En el baño femenino, se puede ver en la pared una serie de amenazas de unas hacia otras, lo que produce peleas callejeras entre mujeres que a diferencia de las no planificadas, congrega a los grupos de cada contendiente: estas observadoras no intervendrán. A diferencia de los hombres, algunas integrantes de estos grupos evitan las peleas, cediéndole su propia defensa a una “madrina”, que se convertirá

---

<sup>300</sup> Testimonio ofrecido por Raquel (16), Diario de campo del autor. 2007

de esta manera en su protectora peleando en su nombre. Esta “madrina” siempre será mayor y tendrá suficiente experiencia en las peleas femeninas. Este rol tutelar demuestra la continua necesidad de protección al interior de estos grupos, una tutela que también se comprueba en los grupos masculinos, pero bajo otras formas. Asistimos a un tipo de solidaridad que implica fortalecer la unión entre sus miembros, más aun al ser pocas las integrantes de estos grupos que no sobrepasa la docena.

Las peleas femeninas forman parte del mundo lúdico estudiantil, declara Raquel (16) *"es el mejor de los colegios acá esta mis compañeros, pase muchas cosas, diversiones, peleas"*. La violencia femenina se convierte en la conquista de un campo en otrora exclusivamente masculino, en donde los hombres jamás podrán intervenir, a lo sumo serán testigos de estas peleas, y las respetarán. Los grupos femeninos juveniles liminales no implicarán violencia en todo momento, es por ello que los nombres con los que bautizan sus grupos podrán ser: *“Las Poscitivas”, “Las Terribles”, “Las Baby Rank”, “Las Madeñy”, “Las Delis” o “Las locas”*, en clara diferencia con nombres grupales masculinos que buscan imponer el miedo en los enemigos, tales como *“Lumpe”, “Pricsión”, “Caníbales”* o los *“Sicarios”*. No pierden su femineidad, y no necesitan enfrentarse a otros grupos de mujeres bajo las formas de las guerras urbanas masculinas.

Como mencioné, el único papel que puede tener una mujer en los grupos liminales masculinos aficionados a los equipos de fútbol, es de espectadora de sus reuniones. Así, Ana se considera miembro de la *“Furia Crema”*, acudiendo los días sábados entre las ocho y nueve de la noche, y los días miércoles entre las siete y las ocho de la noche. Ana es una buena estudiante y está en los primeros lugares, lo que nos permite comprobar la multiplicidad de facetas que pueden poseer un joven estudiante del colegio Manuel González Prada, el cual directa o indirectamente estará relacionado a los grupos juveniles denominados por muchos como *“pandillas”*. El estigma que pesa sobre estas mujeres puede ser desencadenante de su renuncia a los grupos masculinos:

*Hablan mal después... a veces voy, un rato escucho un rato, dicen que se van a encontrar con gallinas, que van a tirar piedras, primero el jefe habla media hora*<sup>301</sup>.

Las decisiones que tomen en estos grupos, son de atracción especial a estas mujeres, que por momentos se sienten parte integral de grupos que irán “detrás de la gloria”, destruyendo al otro. Marisol por su lado, pertenecía a un grupo femenino, pero cada vez su autoestima disminuía por todo lo que se decía de ella:

*No nos considerábamos pandillas, pero ahora que lo veo me doy cuenta que sí. (...) nos miraban mal.*

## **8. El rechazo al “deber liminal”**

No todos los jóvenes están detrás de la trascendencia guerrera. Existen miembros que al ser severamente violentados, desisten en continuar con las guerras urbanas, sin embargo las amistades siguen siendo las mismas, los vecinos y los compañeros de clases no cesan de frecuentar al arrepentido ex integrante, lo cual propicia una continua posibilidad de retomar dichas costumbres liminales. A esto se añade que el ser amigo de integrantes de un grupo, puede ocasionar el enojo desmedido en los enemigos de aquel grupo, lo cual desencadena el castigo en ex integrantes y en simples testigos que no tienen mayor intervención en las peleas.

*“por andar con otro de otro equipo me abollaron, era para no olvidar”*

La amistad trae consigo un serio peligro, por lo que muchos de estos jóvenes preferirán aislarse y evitar en todo momento a gran parte de su comunidad de pares. Todo ello es el costo de vivir en un campo minado por la violencia, en el cual la gran mayoría tiene alguna relación con personajes censurados por algún grupo enemigo, tal como lo demostraron las encuestas, que demostró la gran

---

<sup>301</sup> Testimonio de María (15). Diario de campo del autor. 2007.

inclusión de jóvenes estudiantes del colegio Manuel González Prada en grupos juveniles liminales

Otro motivo que aleja a un joven de estos grupos es el peligro de ser apresado, que si bien es cierto puede ser evitado, en el caso de ser victima de los comentarios que intercambiarán vecinos y vecinas, es algo de lo cual ni el más esquivo joven avezado puede evitar. En efecto el principal enemigo de la clandestinidad, es aquel portavoz oficial que denuncia su existencia y pide su destrucción y/o su encierro formal: pierde su principal condición cotidiana, el de existir sin ser denunciado.

Los grupos liminales juegan un rol ambiguo en la vida de los jóvenes integrantes de estos bandos. Por una parte sienten la necesidad de ser parte de ellos, y consideran la importancia de éstos en sus vidas; y por otro lado pueden tildar a las “pandillas” como algo negativo en su comunidad, por ello el pandillaje es considerado la peor amenaza de Huaycán, en un 42% de los propios jóvenes estudiantes (**ver cuadro 17**). Existen dos razones principales para esta consideración: la primera nos lleva a entender estos grupos como parte y juez, categorizan a los enemigos de su zona como los principales enemigos de su comunidad. Deslindan de ese modo responsabilidades y se sienten ajenos a esa realidad “pandilleril”; en segundo lugar el “término” pandilla encierra una gran carga valorativa, como sinónimo de robo, asesinatos y violaciones. Los grupos liminales juveniles poseen características clandestinas que los hacen mucho más complejos, y no los encierran en esas categorías. Asimismo muchos de sus integrantes no aceptan que los lugares próximos a sus lugares de residencia sean amenazados por “pandilleros”. Marisol (15) es miembro de “Lumpe”, a pesar de ser simpatizante del equipo de Alianza Lima, lo que más le atrae de formar parte pasiva de este grupo, son las reuniones, conformadas en su totalidad por hombres.

*Hablaban de que iban a agarrar tal sitio, de broncas, de peleas, pero también es que ellos decían “vamos a guerrear” y venían a mi zona, se peleaban, a un amigo le metieron cuchillo.*

Un gran desencuentro obligaba a Marisol a darse cuenta de las consecuencias de aquel grupo del cual ella se sentía parte, al haber herido de muerte a un amigo suyo, la hizo recapacitar y decir que “lo peor de Huaycán son las pandillas”, a pesar de ello lo que más le gustaba era oír aquellas reuniones, a pesar de la muerte de su amigo. Además de ello, su hermano había sufrido una contusión en la cabeza producto de una piedra enemiga. Era agradable oír lo que harían, pero no le gustaba en absoluto cuando concretaban sus acciones y más aún cuando estas la afectaban indirectamente. Un caso muy dramático es el de John<sup>302</sup>, quien recuperó la confianza en sí mismo, peleando contra un compañero que lo ofendía constantemente. Esto lo logró gracias al apoyo de miembros del “Coronado”, quienes estuvieron junto a él cuando decidió pelear, pero no intervinieron. El apoyo emocional que un grupo de pares puede ofrecer es inmenso y otorga posibilidades tan grandes como las de enfrentar grupos mayores de jóvenes (Félix y Nicky). John tenía otros dos amigos, que al igual que él, eran los más ofendidos del aula y todos se burlaban de ellos, a diferencia de él, no tuvieron un grupo de pares decidido como el que tuvo John. Sin embargo fue una “pandilla” como él indica, la que asesinó a su enamorada de catorce años, luego de violarla. Desde entonces ingiere alcohol excesivamente y tilda a las pandillas como el peor defecto de su comunidad, “hay mucha maliadera” indicó.

#### **A) Liminalidad trunca.**

El proceso inter estructural que implica el proceso liminal, como una transición en la socialización del individuo, puede truncarse si el joven cae en un reformatorio, en donde aprenderá un modo de vida sin instituciones vigilantes y el otro generalizado terminará por ser absorbido por el resto de delincuentes. No habrán padres o un colegio que critique sus acciones, perdiendo el remordimiento que causa infringir una norma: su clandestinidad terminará siendo parte de su vida oficial. En otros casos podrían ser llevados a cuarteles militares, en donde pierden irremediabilmente la posibilidad de culminar su etapa de socialización al lado de

---

<sup>302</sup> Alumno del segundo año de secundaria del turno tarde.

su madre, profesores y amigos. Nicky iba a ser llevado a Maranga porque lo atraparon robando y con marihuana en su poder. Estuvo encarcelado toda una noche y fue golpeado por los policías que lo atraparon “*¡ta bien por choro!, ¿qué quieres que te acaricien?*”, le habían increpado. Pero el perdón fue concedido por un juez:

*El juez dijo “Prométeme que no vas a robar, júrale a él (señalando una Biblia) esta Biblia esta bendecida”, al toque hice así, (cruzar los dedos) y juré.*

Nicky temía por aquel juramento y cruzó los dedos sin que lo vieran, en un gesto de una promesa falsa. Obtuvo el perdón, pero no cambiaría aún su liminalidad. Por su parte Félix creía terminar sus días como líder de grupos juveniles liminales violentos antes de los veinticinco años, sin embargo antes que acabara el año escolar 2007, fue llevado contra su voluntad al servicio militar la ciudad de Huacho, se cree como última medida antes que sea enviado al reformatorio de Maranga al ser atrapado cometiendo actos vandálicos. Para Merino, auxiliar de secundaria, se trata de un joven de buen corazón a pesar de sus actitudes violentas. Lo cierto era que ante quienes le ofrecían un trato cálido y de respeto mutuo, respondía siempre con una sonrisa y con suma energía, no dudo en señalar este caso como el de una liminalidad trunca, que aunque no llegó a un centro reformatorio, fue llevado a una institución militar, que al igual que un reformatorio, es una institución total en la que perdería la posibilidad de culminar su etapa de socialización al lado de su madre, profesores y amigos.



## **Capítulo VII. El caso del colegio Fe y Alegría N° 53**

En 1999 se inician los trámites para que el C.E. Primario N° 1269 y el CEI N° 199 ambos ubicados en la zona “C” – Huaycán, pasen a formar parte de la red de colegios Fe y Alegría, Movimiento de Educación Popular. El 21 de noviembre de 1999 se firma el convenio y el 11 de abril inician sus labores educativas. El alumnado es de un total de 800 alumnos aproximadamente, divididos en los niveles escolares secundarios de Inicial, Primaria y Secundaria. La institución educativa tiene como meta principal, educar integralmente a sus alumnos en valores, para una sociedad nueva, humana y solidaria<sup>303</sup>. Uno de los proyectos que

---

<sup>303</sup> Proyecto Educativo Institucional 2001 – 2005 Fe y Alegría N° 53.

más lo caracterizan es el de la responsabilidad y cuidado del medio ambiente, mediante el regado de los jardines de sus instalaciones, por parte de los alumnos de primaria y secundaria, quienes diariamente tienen la obligación de llevar dos litros de agua. Son pocas las aulas que posee la institución, debiendo por ello dividir el nivel de educación primaria en el turno de la mañana y el nivel de educación secundario en el turno de la tarde lo que permite un enfoque integral de cada turno. Cada aula posee un título por encima del umbral de la puerta, que denomina un determinado valor colectivo, como: VERACES, SOLIDARIOS, JUSTOS, entre otros.

El colegio cuenta con dos patios principales y uno pequeño de recreo con juegos para los alumnos de primaria. El colegio se despliega en una forma inclinada con dirección a un cerro, es decir, en la misma ladera, por lo que podemos verla en sentido diagonal, en donde los patios y salones se ven desplegados hacia arriba. Las aulas principales, la biblioteca y la de profesores se encuentran en la parte alta del colegio, desde donde se aprecia la totalidad de los patios, pudiendo observar si algún alumno se encuentra fuera del aula. A lo largo del colegio pueden apreciarse señalizaciones diversas que hacen referencia a valores, muchos de éstos de suma importancia religiosa (ver foto 1) y se aprecian recomendaciones básicas de aseo y buen comportamiento como en la puerta de los servicios higiénicos, en donde se observa un letrero que dice: *Prohibido echar desperdicios en los baños...No pintar en las mayólicas*. (Ver foto 2).

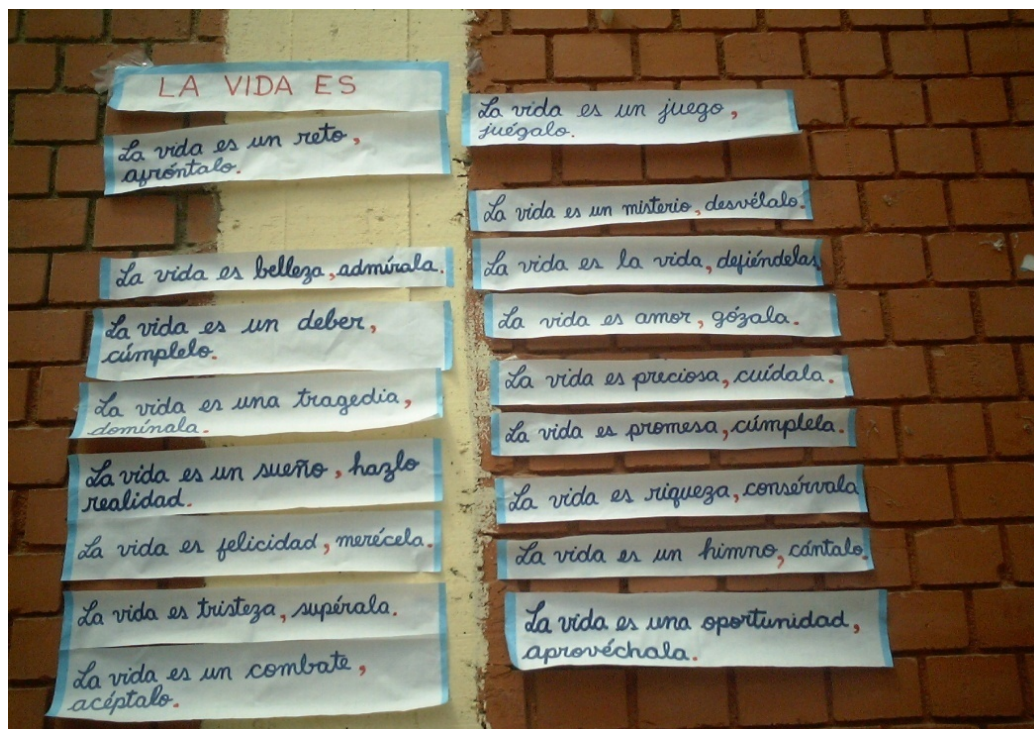


Foto 1. Letreros pegados en la pared del patio.

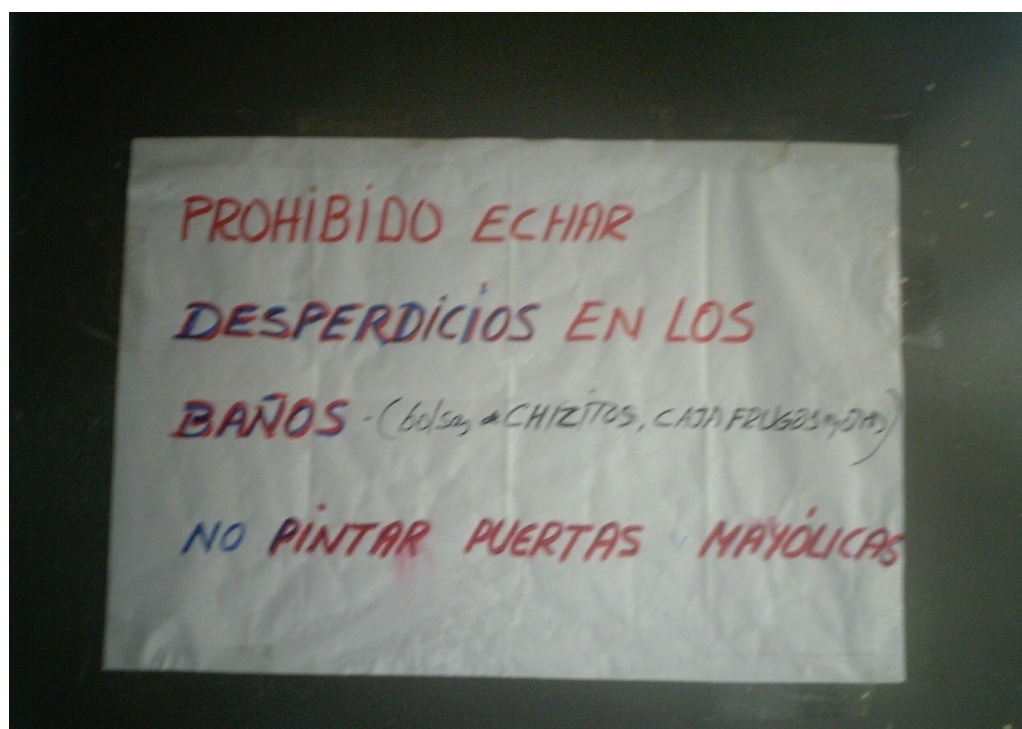


Foto 2. Letrero de recomendaciones.

En las fotografías pueden apreciarse los tres patios, todos desde arriba hacia abajo (ver imagen 3, 4 y 5). Esta arquitectura asimilaría características de vigilancia múltiple, asemejándose a un panóptico. A diferencia del colegio anónimo Manuel González Prada, la “evasión” es impensable por parte de sus alumnos quienes temen a la autoridad docente, no encontrando a ningún estudiante en las inmediaciones de los patios en horas académicas. Los basureros abundan por todo el colegio, lo que hace posible no encontrar basura en el patio. Los alumnos acuden al colegio con buzos, polos y casacas de la institución escolar. Las razones que plantea la directora, son básicas: la proliferación de polvo debido a la ubicación del colegio sumado a la pobreza en la que viven los alumnos en Huaycán que no les permite en su mayoría lavar constantemente su uniforme y plancharlo. El buzo y la casaca se pueden utilizar diariamente y no implica una higiene extrema. La posibilidad de evitar las faldas en alumnas y que el buzo sirva para conservar la pureza femenina sería otra de las causas.

Mi ingreso a la institución fue difícil. La desconfianza hacia mi persona era mayoritaria por parte de los alumnos, quienes a diferencia del anterior colegio, creían que mi presencia se debía a un recojo de información para futuras acusaciones. Existía una especie de hartazgo por parte de ellos hacia personas que deseaban saber qué hacían y a que dedicaban su tiempo libre. En alguna ocasión un alumno vociferó “¡sapolio!” haciendo alusión a mis entrevistas y encuestas: las dos sílabas de esta palabra “sapo” hacen referencia al curioso en demasía. Las preguntas que giraban alrededor de la clandestinidad fueron difíciles de desarrollar en un clima de continuo prejuicio, sin embargo gracias al poco alumnado que representaba (no más de 150 alumnos en cuarto y quinto año de secundaria) permitió alcanzar el punto de saturación tanto las encuestas como en las entrevistas a profundidad e historias de vida, éstos últimos aplicados a informantes claves que sirvieron de importante apoyo, en quienes generamos confianza pese al difícil contexto. La observación participante contribuyó mucho en la recolección de información que fue punto de contraste con el colegio Manuel González Prada.





Foto 3. Vista del primer patio.



Foto 4. Vista del segundo patio



Foto 5. Vista del tercer patio

### **Fe y Alegría y su análisis como Institución educativa rígida.**

Para Goffman una Institución total es un lugar donde un grupo de individuos en similar situación, aislados de la sociedad por un período apreciable de tiempo, comparten un encierro y una rutina diaria. Esta condición propicia una socialización del yo que implica rasgos totalizadores desde la institución hacia el individuo<sup>304</sup>. En el colegio Fe y Alegría existen características que la asemejan a este tipo de instituciones, con importantes diferencias haciéndola específica. Por ello la llamaré Institución Rígida, en donde el paternalismo tiene un peso mayor que el autoritarismo.

#### **1. Mundo de los auxiliares**

En la institución educativa un sólo auxiliar se encarga de que se cumpla la disciplina y el orden en el nivel escolar secundario, por una parte debido al poco

---

<sup>304</sup> Erving. GOFFMAN. *Internados...* Op. cit.

alumnado que existe en comparación a otros colegios como el Manuel González Prada. En la tipificación anterior que ofrecimos, cumple con los auxiliares que renuncian a un signo para imponer su poder, sin embargo con características que la hacen diferente a los casos antes mencionados. Existen castigos alejados de la disciplina violenta: los alumnos que lleguen tarde deberán correr alrededor del patio sin cesar, obligados por los gritos de la auxiliar, bastará con algunas órdenes para que los alumnos continúen. Esta actividad se torna un tanto lúdica al surgir las bromas entre unos y otros. No es necesaria la violencia física, y pese a ello los alumnos interiorizan el mandato disciplinario, siendo para ellos difícil correr bajo el intenso sol de Huaycán. A diferencia de los castigos colectivos en el Manuel González Prada, éstos jóvenes no estarán quietos en el patio, correrán y harán gala de sus energías físicas a pesar de lo incómodo que resulte.

La auxiliar encargada trabaja en la institución desde el año 2001, vive en Santa Anita, y ello marca a sobremanera el juicio que posee sobre Huaycán. Se siente ajena al contexto en el cual trabaja y de alguna forma se sentirá así para con los alumnos que deberá disciplinar. De esta forma el auxiliar no esperará reconocer la normalidad en un medio del que normalmente sólo pueden esperarse anormalidades<sup>305</sup>. El mundo de la vida del auxiliar no sólo se separará del mundo de la vida de los alumnos: las brechas territoriales entre ambos generarán prejuicios en el auxiliar, quien deberá tener cuidado con decir lo que piensa de los alumnos:

*(Los alumnos) Sin aspiración de surgir, con desánimo, se resignan, no responden. Esperan a última hora, a pesar de eso no repiten. Les converso y reaccionan, y no con insolencia, a lo sumo con un gesto con boca.*

A pesar de no repetir, los alumnos se caracterizan por su resignación, es decir por la carencia de resiliencia, “no responden” a las imposiciones docentes y

---

<sup>305</sup> IBID.

educativas, es el caso de un tipo de inclusión adaptativa - obediente<sup>306</sup>, el cual se refiere a la valoración de los jóvenes en la medida que hacen lo que los adultos necesitan, sin observarlos con necesidades y derechos independientes. Lo peor que puede hacer un alumno es decir alguna palabra “soez” o escupir al piso. Las diferencias son grandes y no son producto de un radical cambio de colectivos sociales adolescentes, sino de la influencia disciplinaria que pesa sobre ellos, que a lo sumo les permite lanzar un escupitajo en la tierra o emitir alguna grosería, sin que sea escuchado o en caso contrario será castigado. En siete años de trabajo como auxiliar, ¿qué ha sido lo peor que ha visto?, el alcohol comprueba una vez más su omnipresencia en la vida de los adolescentes, quienes ni ante la disciplina más férrea y panóptica posible, renunciarían a un lubricante exitoso. Habían encontrado sustancias etílicas y ropa en la mochila de algunos alumnos, lo que hacía sospechar que estos alumnos se cambiarían de atuendos, para evitar ser reconocidos al momento de ingerir alcohol. Otra gran diferencia con nuestro anterior caso: el buzo y casaca del colegio no es ningún signo de poder y status juvenil, por el contrario representa el peligro de ser reconocidos y perseguidos por su propia institución educativa, la que no permitiría que alumnos del Fe y Alegría cometan aquellas faltas perniciosas para la imagen institucional. A esto se añade la vergüenza de los alumnos por hacer saber al resto de pares que son alumnos del colegio “Fe y Alegría” el cual si bien es cierto es valorado como el mejor colegio estatal en Huaycán, el juicio emitido desde la opinión de los jóvenes liminales es el peor<sup>307</sup>.

La institución educativa probaría poseer rasgos de una institución total, al propiciar en los alumnos un sentimiento de desposeimiento<sup>308</sup>, el cual estará atento ante cualquier material ofensivo que pueda llevar el alumno, sea alcohol o cualquier otro elemento ajeno a la escuela. La institución vigilará al estudiante en todas sus actividades, tanto dentro como fuera del colegio, una clara semejanza con las ambiciones de una institución total: una gran falta fue el enterarse que algunos alumnos habían ingerido alcohol, el acostumbrado Punto G, ello fuera de

---

<sup>306</sup> Marco BAZAN NOVOA. *Protagonismo...* Óp. Cit.

<sup>307</sup> Desarrollaré este punto con mayor énfasis en el mundo de la vida de los alumnos.

<sup>308</sup> Erving GOFFMAN, *Internados...* Óp. Cit.



clases, sin un uniforme que los identifique como estudiantes, pero la institución rígida no podía permitir que sus internos en espíritu cometan este tipo de faltas, por lo que fueron duramente castigados. Se hace presente una tendencia absorbente o totalizadora la cual estaría simbolizada por los obstáculos que se oponen a la interacción social con de sus estudiantes con sus pares, recordando que el alcohol permite la interacción constante entre éstos y su mundo de la vida. No es difícil recordar a Merino y la enunciación que formulaba “lo que hagas fuera queda en tu consciencia...” el estudiante del colegio del Fe y Alegría es presa de rígidas fórmulas que cohiben su socialización horizontal en comparación con sus pares de otra institución educativa, pero con quienes comparte espacios territoriales<sup>309</sup>. Los alumnos inclusive han perdido sus ambiciones territoriales, al no tener un aula que les corresponda. A partir del año 2007 se implementó un sistema “universitario” en el cual no había recreos, sólo descansos de 5 a 10 minutos aproximadamente y cambiaban de aula según el curso que correspondiera.

Los jóvenes estudiantes pierden de este modo su derecho a recrearse, no podrán más emplear su tiempo en actividades lúdicas extracurriculares como el deporte recreativo, al menos no al interior de la institución, la cual concibe así un sistema claramente rígido. Al llegar los alumnos al aula correspondiente, encontrarán un profesor esperándolos, no hay ya vacíos institucionales en los que puedan forzar rituales lúdicos de cualquier tipo. Un sentimiento de desposeimiento<sup>310</sup> producto de la carencia de un espacio propio, como lo es el aula, se apoderará de los alumnos. En los pocos minutos que tendrán para dirigirse a otra aula para el siguiente curso, no podrán hacer nada fuera del control disciplinario, siendo constantemente observados, gracias a una arquitectura propicia. Presenciamos una serie de vigilancias múltiples y entrecruzadas, es decir técnicas diversas para sojuzgarlo a la cuales se añade una arquitectura que permite el control interior, articulado y detallado<sup>311</sup>.

---

<sup>309</sup> Muchos estudiantes tienen amigos en colegios como el González Prada, gracias a las redes que se forman fuera del colegio, siendo Huaycán una comunidad donde sus pobladores poseen cierta tendencia a conocerse los unos a los otros.

<sup>310</sup> Erving. GOFFMAN *Internados...* Óp. cit.

<sup>311</sup> Michel FOUCAULT, *Vigilar y...* Óp. Cit.

*“En el tiempo que se desplazan pueden hacer muchas cosas”* sostiene la auxiliar; efectivamente pueden realizarlas a pesar del corto tiempo, pero todas serán pertinentemente vigiladas, por un profesor - al interior del aula que los estará esperando- o por un auxiliar – que los vigilará desde el panoptismo de la arquitectura institucional educativa. Las faltas que caracterizan a los estudiantes según estipula la auxiliar son las siguientes: los alumnos de primero de secundaria *saltan de acá para allá* y llegan tarde, los del tercero de secundaria pintan sus buzos, son “rebeldes” y quieren ser diferentes a los demás, los del cuarto de secundaria siempre entran a sus aulas “jugando” y los del quinto de secundaria también son “dejados” es decir incapaces de saber qué quieren de la vida abandonándose a sí mismos.

La auxiliar llega a un aula y de pronto alguien decide silbar, entonces vocifera “¿¡quién es más vivo!? ¿¡Quién ha silbado!?”. A diferencia del secreto generalizado y la ausencia de la acusación a pesar de las faltas más graves, por parte de los alumnos del colegio Manuel González Prada, en el Fe y Alegría, las autoridades educativas se enterarán: *“siempre me dicen quien fue”*, dice resuelta la auxiliar. Esta institución rígida cumple y posee esta posibilidad a diferencia del caso del Manuel González Prada, al establecer una vigilancia que les permita ver que todos hagan lo que se les ha dicho claramente de manera que puedan éstos crear condiciones en que la infracción de un individuo se destacaría en singular relieve contra el fondo de sometimiento general, visible y comprobado<sup>312</sup>. Solo así se explica lo que el profesor Néstor comentó: en una ocasión los alumnos iban a rendir un examen final, sin embargo el examen había sido robado minutos antes, y el profesor no sabía quien había sido, “depende de ustedes” dijo Néstor. Ante la amenaza de ser reprobados, ellos señalaron a los responsables y los expulsaron del aula. Cabe destacar que uno de los medios más efectivos de desbaratar la economía de acción de un estudiante es obligarlo a pedir permiso para actividades menores que cualquier puede cumplir por su cuenta<sup>313</sup>: a medida que sea más rígida la institución educativa, esta condición se hará más patente. Existe, así, una

---

<sup>312</sup> Michel. FOUCAULT. *Vigilar y...* Op. cit.

<sup>313</sup> Erving GOFFMAN, *Internados...* Op. cit.

constante micropenalidad del tiempo, (al ser castigados por sus retrasos), de la actividad (saltan y juegan), de la manera de ser (al silbar), de la palabra (al emitir groserías) y del cuerpo (al escupir, como gesto de suciedad)<sup>314</sup>. De este modo se penalizará cualquier reacción expresiva de autoprotección<sup>315</sup>, producto de aceptar circunstancias y órdenes que ultrajan su concepción del yo, esta reacción representaría un margen de expresión reactiva para salvar las apariencias.

## 2. Mundo de los profesores

El discurso institucional rígido tiende a repetirse en los profesores. La profesora Irma comenta: *“Estamos atentos a lo que pasa afuera”*, los alumnos estarán constantemente vigilados, fuera y dentro del panóptico. Las principales faltas se limitan a ser “contestón”, porque los alumnos “saben con quién si pueden y con quién no”, se trata de emplear tecnologías que limiten su capacidad de respuesta, de modo que en todo momento sepan que “con esos” profesores o autoridades diversas, no podrán maniobrar sus diversos métodos de intentos de control sobre profesores. A diferencia del anterior caso, no existen los momentos lúdicos autónomos, los cuales inclusive se restringen en el curso de educación física, en donde no existirán bromas en un sentido connotadamente sexual, el profesor mantendrá un trato rígido y exigente en todo momento “¡pésimo!, ¡no hay ganas!” vocifera. El profesor Néstor no duda en repetir que son los valores lo que el colegio está dispuesto a rescatar, ya que para lograr una buena educación los valores son vitales. En efecto, las hermanas religiosas que trabajan en el colegio bajo un llamado de servicio, no dudan en conversar con los jóvenes estudiantes en todo momento. La institución rígida tendría como meta principal formar a los alumnos en valores religiosos, que serían imprescindibles antes que cualquier conocimiento. Como dice Néstor, pese a lo que imponga el Ministerio de Educación, *“aquí mando yo, si esto es pedagógico, se hace, la cosa es cambiar”*, el fin de “cambiar” a los alumnos de costumbres que los alejan de los “valores supremos” será la principal meta de los profesores, para ello “mandarán” en sus aulas y harán lo necesario por encauzar a los alumnos y de este modo la disciplina

<sup>314</sup> Michel FOUCAULT. *Vigilar y... Óp. Cit.*

<sup>315</sup> Erving GOFFMAN. *Internados... Óp. cit.*

“fabrica” individuos; es la técnica específica de un poder que concibe a los individuos a la vez como objetos y como instrumentos de su ejercicio<sup>316</sup>.

Una de las decisiones que mayores consecuencias produjo sobre los alumnos, fue la de suspender los “paseos” fuera de la institución educativa. Asimismo se eliminaron los viajes de promoción del quinto año de secundaria, que se suelen dar en todo colegio. El profesor Iván manifestó la experiencia ocurrida en el año 2006 que desencadenaría esta decisión:

*Tuvimos un paseo y en un momento dado unas tres alumnas se desaparecieron (...) veo que había una discoteca en el mismo centro de esparcimiento... entro y veo todo oscuro lleno de luces, sigo entrando y veo a las chicas agarradas de la barra, inclinadas, con unos chicos detrás...apenas vi eso no lo pensé dos veces, te digo que entré y pase sin siquiera pedir permiso, estoy seguro que empujé a más de una persona (...) nadie me dijo nada, absolutamente nadie. Como no las encontré, pedí el micrófono, “apágame la música y dame el micrófono” dije (...) No, no querían, pero les dije “Pásame el micrófono he dicho, soy profesor y acá están mis alumnas, y si no lo haces ahorita traigo a la policía que acá hay menores de edad consumiendo alcohol...apagaron la música, tome el micrófono y mencioné los nombres de las alumnas...apenas salí, las encontré allí afuera esperándome.*

Como institución rígida que era el colegio Fe y Alegría, no podía permitir el descontrol de sus alumnos, no pensaban renunciar al panoptismo al cual recurrían siempre que desearan en el centro educativo. En un lugar de esparcimiento en donde se encuentran jóvenes de otros colegios, y los espacios son abiertos, la disciplina se pierde y las tecnologías caducan. Para este profesor el “perreo” era el producto de la pérdida de respeto de las mujeres sobre sí mismas, son ellas quienes permiten que “se les falte de esa manera el respeto<sup>317</sup>”, ya que el hombre “está podrido”. Nuevamente el papel de la mujer es el de ser “delicada” y no permitir

<sup>316</sup> Michel FOUCAULT. “Vigilar y...” Óp. Cit.

<sup>317</sup> Entrevista al profesor Iván. Julio 2006.

bajo ningún requerimiento que se pierda el “respeto” hacia ella. Son características que son compartidas tanto en esta institución como en la anterior, la carga valorativa sobre la sociabilidad del hombre y la mujer rebasan los límites territoriales.

Según declara Néstor, en aquel colegio existe a lo sumo el *“pandillerito, el que se cree el bacancito, que dice tengo mi grupito”*, esta tipicidad coexiste con el “metalero chicha”, este último adjetivo, debido a “la cara que tenemos, somos más que netos”, les hace parecer ante Néstor como “metaleros alienados”. El pandillero como tal no existe, sólo aquel que desea proyectar una imagen, para ser admirado por sus pares, encarnando a alguien capaz de enfrentar a la institucionalidad rígida, pero sólo dentro del discurso de los pares, porque no será capaz de sublevarse ante el orden disciplinario, por ello a lo sumo, ante los ojos de los vigilantes, es meramente un alumno *“que se cree el bacancito”*, sólo es una mofa para el mundo de la vida de los profesores y no una amenaza. El porcentaje de éstos *“bacancitos”* no sobrepasa el 10% para Néstor, por ello es consciente de la imagen que proyecta su institución ante los jóvenes integrantes de grupos liminales diversos *“dicen que es un colegio pituco de monjas, es la idea que tienen del Fe y Alegría”*. En efecto, una de los sobrenombres despectivos que pesaba sobre este colegio, era el de ser “de monjas”<sup>318</sup>, al no existir jóvenes integrantes de grupos violentos, al menos no líderes como Félix o Nicky del colegio Manuel González Prada, o acaso avezados ladrones como Panchito. Las mujeres no tenían la capacidad de organizarse al estilo de otros colegios con mayor cantidad de grupos liminales, por ello se le veían a sus estudiantes como “pupilos de monjas”, oprobio muy duro en un contexto como Huaycán, en donde fuera de la institución educativa, sus estudiantes deben volver a la cotidianeidad injusta de la violencia juvenil liminal que conquista las calles.

Años anteriores, para evitar el “pandilleraje” dentro de la institución educativa, los turnos de primaria y secundaria cambiaron, de manera que los alumnos del nivel

---

<sup>318</sup> Era el sobrenombre con el que diversos alumnos del colegio Manuel González Prada conocían al colegio Fe y Alegría N° 53.

secundario estudiaban en el turno de la mañana, y los alumnos de primaria lo hacían en el turno de la tarde.

*“...Los chicos de secundaria en la tarde tienden a irse por ahí a juntarse en las noches, a dispersarse, van a las discotecas, hay problemas de drogas, de pandilla, de peleas entre grupos, alcohol...es un problema, por eso decidimos ponerlos en la mañana, así evitamos eso”.*

Sin embargo las constantes protestas de los padres de familia de los niños de primaria, sumado al peligro al cual se arriesgaban éstos, obligó a la directiva volver a colocar al nivel secundario en el turno de la tarde. Se entiende así que la tecnología empleada en aquel entonces demostraba mayores tecnologías de control, en las cuales se evitaba aun más la socialización horizontal con agentes externos al colegio, y por ende se desenvolvía un control disciplinario más férreo. Recordemos cómo el turno tarde, en el colegio Manuel González Prada, tenía mayor incidencia de delincuencia y liminalidad violenta. En el día es posible “vigilar” a los alumnos, porque en Huaycán la red de información privada es grande. De esta forma el colegio Fe y Alegría posee informantes por doquier:

*Los padres nos lo comunican con facilidad, acá en Huaycán hay lo que llamo una “cultura del chisme”, las frases favoritas son “Dicen...”, “no se sabe”, “dicen que dice...”, “no sabes lo que ha pasado”, “bueno así será”, “así es la suerte”, “es el destino”, “así está escrito”.*

Para Néstor, el conformismo lleva a los pobladores de Huaycán a ser excesivamente “chismosos”, no sólo revelando información privada que puede ser cierta, sino revelando información que alimenta las expectativas del resto, no necesariamente verdadera, pero que en sí misma genera interés. Es lo que los alumnos llamaban “los vecinos chismosos”, la principal fuente información del colegio Fe y Alegría. A diferencia del colegio Manuel González Prada, estas acusaciones implican acciones incongruentes con los valores impartidos en el

colegio, que se han cometido en algún lugar público fuera del colegio, en la vida privada del alumno. La implementación del orden disciplinario institucional es duro con quienes no son capaces de aceptarlo.

En el caso de un alumno muy conocido por su indisciplina, Néstor cree que éste debe ir a otro colegio, su presencia lo único que ocasiona es tentar a otros alumnos a comportamientos desaprobados por los valores religiosos imperantes. Esto se debe, nos explica un profesor, a que pertenece a una familia de “drogadictos”, es decir, si la institución pese a toda su rigidez no es capaz de “enderezar” al joven, o mejor dicho si falla en ser un operador para la transformación de un individuo, acusará el elemento familiar estructural como el principal responsable de la “involución” de un alumno. Como señalaría el profesor Gustavo “si viene mal de casa, acá no se puede hacer nada”. Una madre de familia acepta haber matriculado en el colegio a su hijo para “enderezarlo”, esto se debe a la imagen que proyecta el colegio Fe y Alegría en el imaginario de la comunidad: es un colegio religioso que disciplina a sus alumnos y evita la perdición de los jóvenes, imponiéndoles valores que los proyecten hacia una sociedad “adulta y justa”. El caso de una alumna que no soportó la “presión” disciplinaria es muy claro, el profesor Néstor nos comenta acerca de esta alumna:

*Ella se fue al (colegio) Mixto, porque quería salir de viaje de promoción. Su madre comercia drogas.*

Una institución rígida jamás fracasará, serán los factores familiares los que eviten una tarea “total” de su misión principal, ya que de ser ésta “perfecta” se trataría invariablemente de una institución total.

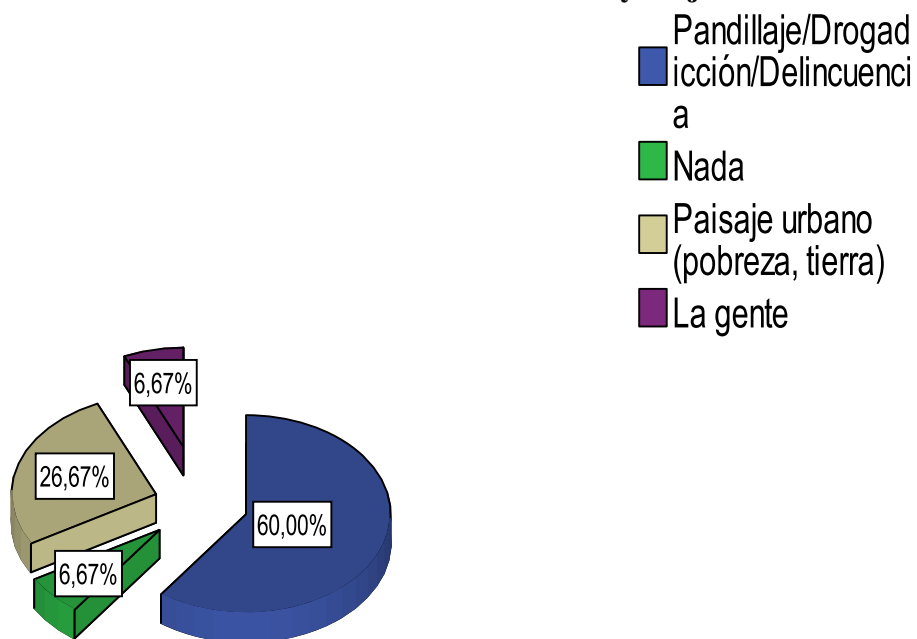
### **3. Mundo de los estudiantes**

#### **A) Gustos y consumos**

De acuerdo a las encuestas aplicadas, el 60% de estudiantes opina que lo que más le desagrade de Huaycán es la drogadicción, la delincuencia y el pandillaje. El

polvo, producto de la carencia de pistas y veredas, aunado a la pobreza sigue esta opinión, con un 26% (cuadro 24). Ambas opiniones se repiten con similar magnitud al preguntarles, lo que más les desagradaba de su zona (cuadro 25): un 50% acusaría al pandillaje y a la delincuencia como lo peor, seguido por un 33% que acusan un mal estado de los servicios básicos, de las pistas y de la carencia de veredas que provoca mayor polvo. Una vez más está el pandillaje es el principal enemigo del imaginario social juvenil, el cual desde esta particular perspectiva, es a su vez indesligable a la delincuencia y la drogadicción.

**Lo que más le desagrada de Huaycán**  
**Sexo del encuestado: Hombre y mujer**

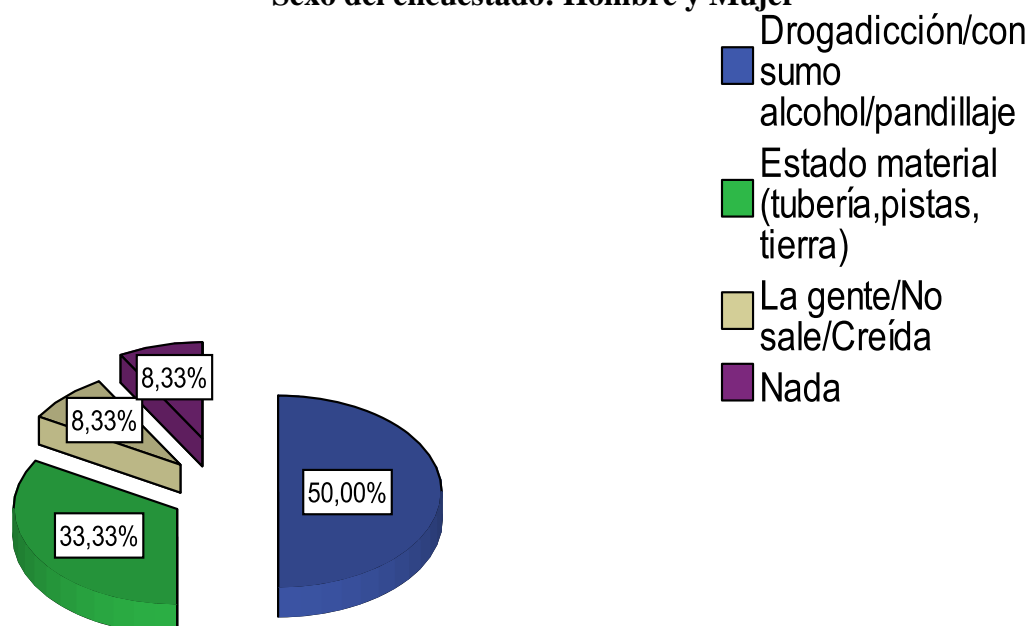


**Cuadro N° 24**



### Lo que más le desagrada de su barrio

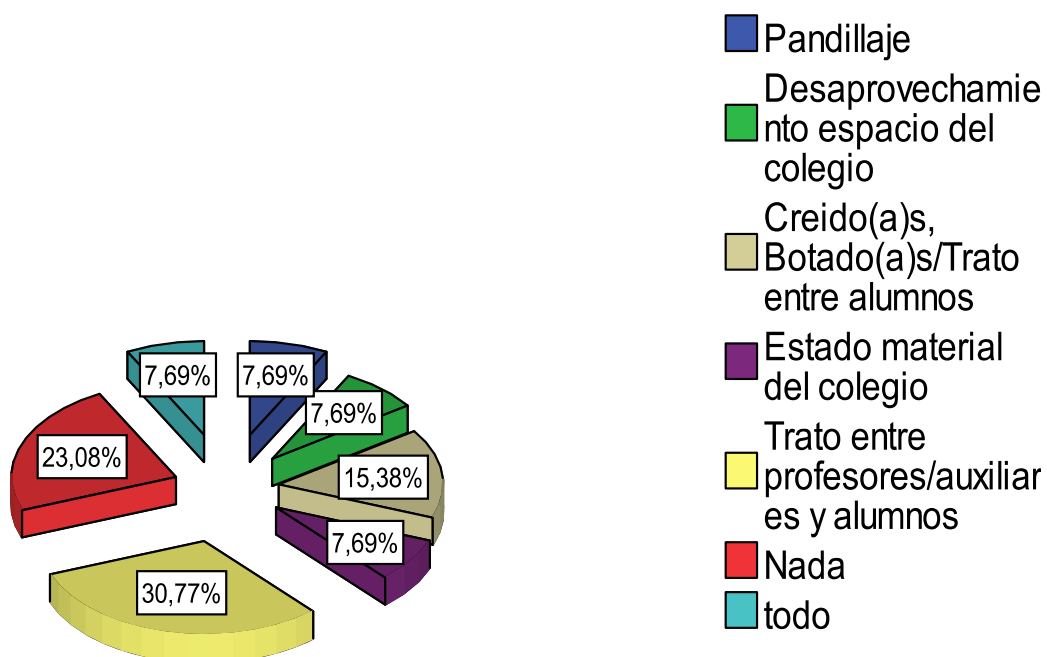
Sexo del encuestado: Hombre y Mujer



Cuadro N°25

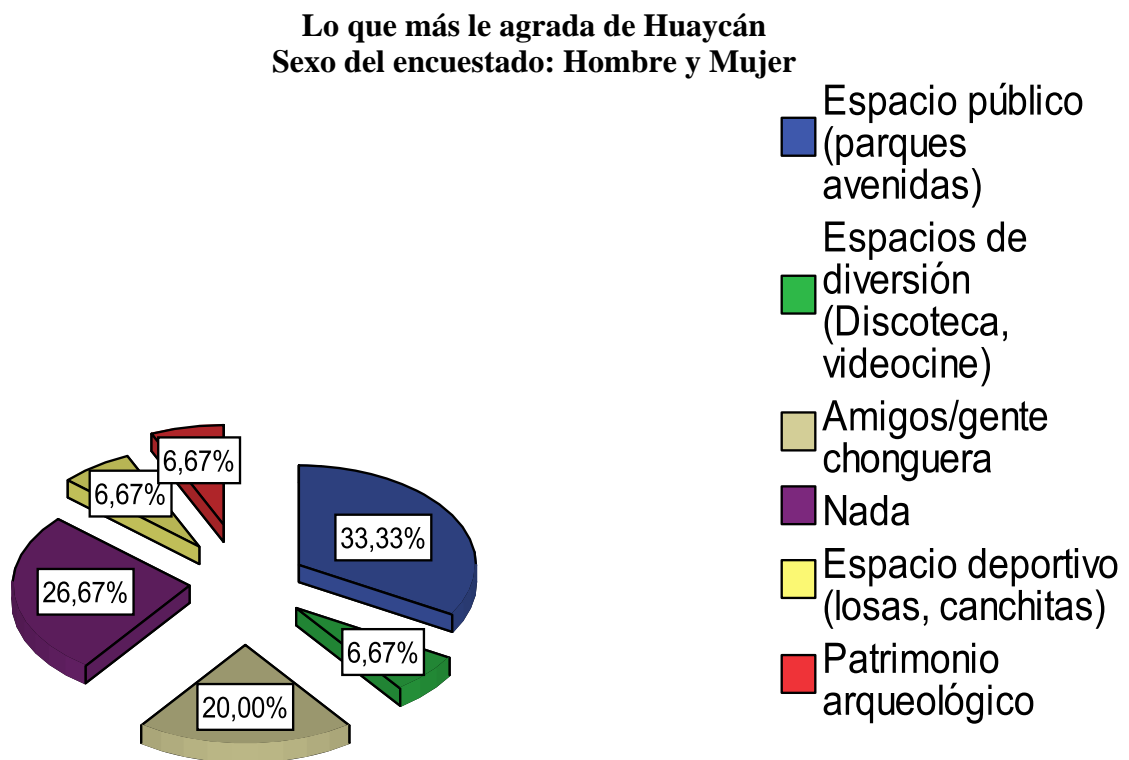
### Lo que más le desagrada de su colegio

Sexo del encuestado: Hombre y Mujer



Cuadro N° 26

Por otra parte el atractivo principal de Huaycán recae una vez más, con un 41%, en los amigos “chongueros” una constante tanto en este colegio como en el caso del Manuel González Prada, sin embargo un 50% al opinar que no le gusta “nada” implica una desmotivación en este importante sector, quienes no encuentran nada que valga la pena valorar en su comunidad: “no hay lugares para conocer”<sup>319</sup>, sostienen algunos, siendo la principal atracción la avenida 15 de Julio que ofrece una serie de opciones lúdicas como videojuegos, discotecas y cabinas internet, pero al ser escasas estas avenidas, desacredita a la comunidad ante el 50% de estudiantes (cuadro 27).



**Cuadro N°27**

Una buena parte de jóvenes del colegio Fe y Alegría se siente extraño a lo que ellos denominan la cultura “chicha” generalizada en Huaycán. La cultura se expresa en los diversos medios de comunicación como la radio:

<sup>319</sup> Catherine (15) y Pino (16). Diario de campo del autor. 2007.

*Las radiochichas son asquerosas, transmiten de 9am a 11pm y te huevean todo el día, por su culpa no puedes sintonizar bien Doble 9<sup>320</sup>, (...) esa música contamina la discoteca.*

La cultura “chicha” para este estudiante es despreciable, y escapar de ella se hace imposible, soportando de este modo la arremetida de los gustos colectivos mayoritarios. Si hay algo que se aprecia en este colegio, son las subculturas que difieren de la juvenil liminal típicamente analizada en el colegio Manuel González Prada. Se generan grupos de pares “punks”, de “heavy metal” e inclusive con tendencias “emo”, un cierto tipo de desviación que los hace diferentes unos de otros. Una posible respuesta sería la carencia de una plena socialización horizontal de estos jóvenes, debido al orden disciplinario impuesto. En el colegio Manuel González Prada serían vistos como “creídos” por sentirse diferentes al resto, pero en el colegio Fe y Alegría, esta solidaridad de pares no existe, y por ende tampoco la necesidad de enfrentar al que desea diferenciarse culturalmente en cuanto a modas y estilos. La institución rígida como tal, al imperar parcialmente sobre buena parte de los alumnos, los empuja a elegir grupos de pares diferenciados de la mayoría existente en Huaycán. El poder de la rigidez institucional individualiza a los alumnos al permitir las “desviaciones”, haciendo útiles estas diferencias ajustando unas a otras. La forma más útil de esta capitalización es desarraigando la solidaridad mutua en la que nadie acusaba a nadie: en el contexto de la rigidez institucional habrán tendencias a la acusación mutua, al formar cada alumno parte de un mundo individualizado sin necesidades colectivas liminales definidas al interior del colegio. Se trata de introducir como un imperativo útil, al interior de una homogeneidad que es la regla, todo el desvanecido de las diferencias individuales<sup>321</sup>. A pesar de ello este número de desviaciones es de mínimo porcentaje, es mayor en dimensiones al encontrado en el caso del Manuel González Prada. La masa compacta, lugar de intercambios múltiples en donde las individualidades se funden, efecto colectivo como era el caso de los grupos

<sup>320</sup> Radio de Rock, ubicada en los 99.1 del dial FM.

<sup>321</sup> Michael FOUCAULT. “Vigilar y...” Óp. Cit.

liminales juveniles en el colegio Manuel González Prada, se anula en beneficio de una colección de individualidades separadas<sup>322</sup>.

Ahora bien, en cuanto a la cotidianidad en Huaycán, éste nos indica un auto estigmatización, producto no sólo de la delincuencia, sino de la ausencia de higiene, del desorden vial y de la informalidad reinante. Existe desconfianza en los servicios de comida pública, tanto por parte de profesores, alumnos y trabajadores del colegio Fe y Alegría, quienes no recomendaron un sólo lugar a excepción de la pollería “Norkys”: “no te recomiendo, no hay fe en Huaycán”. Así, el estereotipo de sus propios pobladores hacia la contaminación y la poca salubridad en este tipo de servicios, es otro elemento a tomar en cuenta. Las mototaxis poseen nuevamente un lugar amenazante en el paisaje urbanístico de Huaycán, teniendo un papel delincuencial, al ser herramienta de robo para algunos jóvenes. Como ya se indicó páginas anteriores, es tanto un medio de supervivencia, como un factor que incrementa el desorden en las calles, al conducir descuidadamente, propiciando la inseguridad. Según explica un profesor “es un negocio malsano, y a la vez es sustento de algunos”<sup>323</sup>. Finalmente, los prejuicios hacia los video – cines son reincidentes, siendo una amenaza para algunos padres de familia, quienes temen por la seguridad de sus hijos cada vez que acuden a estos establecimientos. Los estudiantes comentarían que el videocine hace las veces de hostel, “tengo *patas misios* que no tienen *pal telo*”<sup>324</sup>, nos comentó uno de ellos.

El estigma que recae sobre Huaycán afecta inmensamente a los jóvenes, quienes sentirán sobre sí un prejuicio por pertenecer a una comunidad que la gran mayoría acusa como la más peligrosa. Cuando Fanny comenta que vive en Huaycán:

*“Me dicen que acá roban, todos dicen eso, que es maleado (...) me quedaba callado porque es verdad, quisiera que cambie... ¿cómo de Miraflores o de San Borja no hablan así?”*

---

<sup>322</sup> IDEM.

<sup>323</sup> Profesor Néstor. Diario de campo del autor. 2007.

<sup>324</sup> Diario de campo del autor. 2007.

Al comparar Huaycán con aquellos distritos que se caracterizan por poseer una población de mayor poder adquisitivo, Fanny desea saber porqué no puede poseer el status que ellos poseen, por qué el capital simbólico que emana Huaycán debe ser tan ínfimo. Aunque efectivamente “roben” en Huaycán como lo indicó una alumna, lo peor que puede sentir un joven es que lo juzguen como parte de un mundo delincencial estigmatizado por vivir en esta comunidad.

## **B) La carencia de legitimidad de la institución rígida**

La organicidad de la institución rígida, como comentamos, emplea una “micro física” del poder en donde no es necesario recurrir a la fuerza o a la violencia, como era el caso del colegio Manuel González Prada. El poder se basa en la imposición de valores necesarios para la transformación de sus estudiantes, incentivando una fidelidad hacia la institución, ocasionando que los propios alumnos acusen a los detractores que incumplan el orden instituido, por ello se trata de un poder en apariencia tanto menos “corporal” cuanto que es más sabiamente “físico”<sup>325</sup>. Para lograr sus cometidos, la institución rígida se basará en tecnologías diversas:

*Una vez me sacó la monja con el auxiliar y me asustó “¿qué has hecho?” me dijeron (...) me incomoda y la monja peor, amenazaba para que vaya a Misa. Yo era católico, después me llegó.”*<sup>326</sup>

Para los administradores del panóptico escolar, lo esencial es que cada uno de los alumnos se sepa vigilado, por ello instigarán a los alumnos más problemáticos para aturdirlos y de este modo sean conscientes en todo momento de la existencia de unos ojos que los han de observar permanentemente. La imposición de los valores religiosos se logrará mediante la amenaza institucional, coaccionándolos contra su voluntad. Sin embargo tal como el testimonio manifiesta, los sujetos a modificar no serán fácilmente maniobrados, los estudiantes reconocerán dicho orden disciplinario y evitarán en muchas ocasiones escapar a dicho “control”:

<sup>325</sup> Michel FOUCAULT. “Vigilar y...” Óp. Cit.

<sup>326</sup> Diario de campo del autor. 2007.

*Mucho control, nos incómoda... dicen que nos cortemos el cabello, que tiene que ser el polo de colegio (...)*

La micro penalidad del cuerpo se hace presente: las modificaciones no sólo se limitarán al ámbito mental, la institución rígida reglamentará las formas visibles del cuerpo y castigará a quienes amenacen con desobedecer. Sin embargo los estudiantes no serán meros agentes pasivos del accionar disciplinario, sabrán aplicar una serie de estrategias:

*Trato de evadirlos, mi habilidad, ese día que van a cortar el cabello y llego tarde, o sino que no tengo plata.*

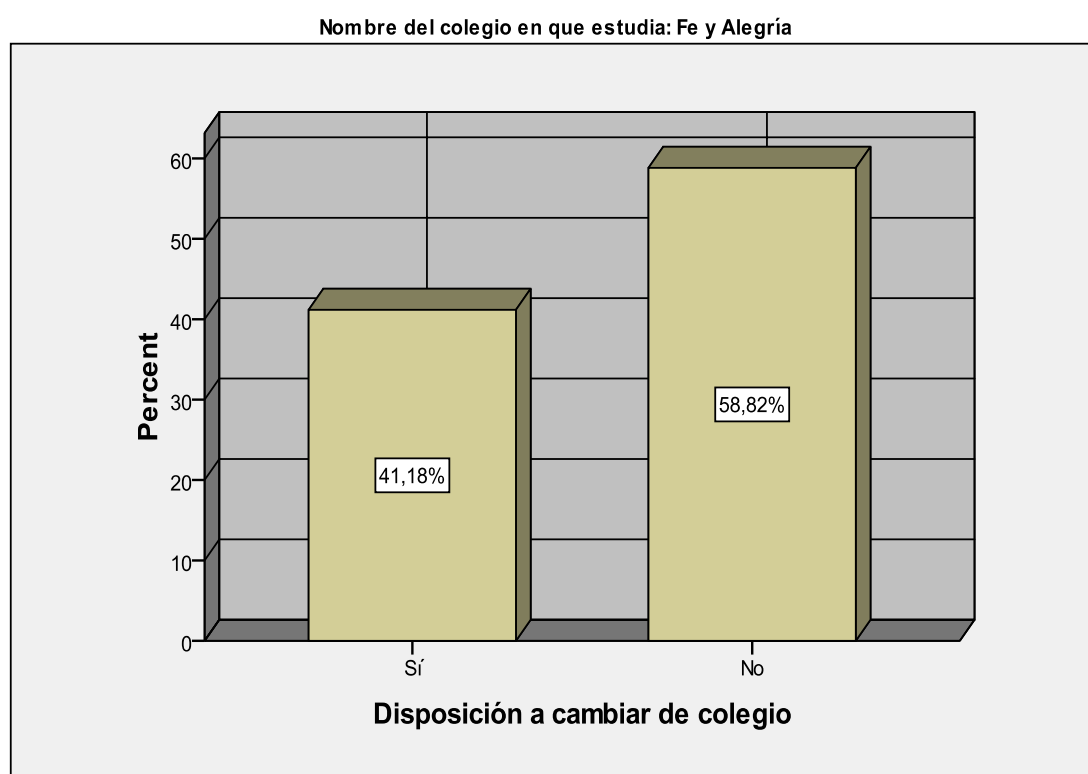
De este modo capitalizarán su pobreza económica, para enriquecer sus estrategias. La “evasión” antes estudiada por parte de los estudiantes “gonzalinos” será imposible de imitar en el colegio Fe y Alegría, pero su sentido no se perderá: intentarán evadir, desde las posibilidades que puedan construir, todo tipo de actos disciplinarios. Las estadísticas arrojan a un 30% al que le desagrada los profesores, auxiliares e inclusive la poca solidaridad de los alumnos, los que no guardarán secreto alguno que atente contra la institución rígida educativa. La frase “Hay gente soplona”<sup>327</sup>, refleja el sentir de los alumnos, quienes ven una seria amenaza en sus compañeros. Un 23% prefiere no opinar, sosteniendo que no hay “nada” en el colegio que les desagrade. Sin embargo ello se contrasta con los que más les gusta de su colegio: un 16% señala que no hay “nada” que le guste, un 25% opina que hay profesores muy buenos, y otro 25% valora los jardines que caracterizan la institución escolar. Podemos tener una lectura muy relativa que nos permite entender dos discursos aparentemente binarios y que, a su vez, coexisten: la crítica a los profesores no será total, y rescatarán algunos elementos que en comparación con otros, no serán tan rígidos. Para explicarlo mejor, analizaremos los testimonios estudiantiles. En primer lugar cabe destacar que ningún alumno llega a matricularse al colegio Fe y Alegría por voluntad propia, a diferencia de lo

---

<sup>327</sup> Pedro (15) del cuarto año de secundaria. Diario de campo del autor. 2007.

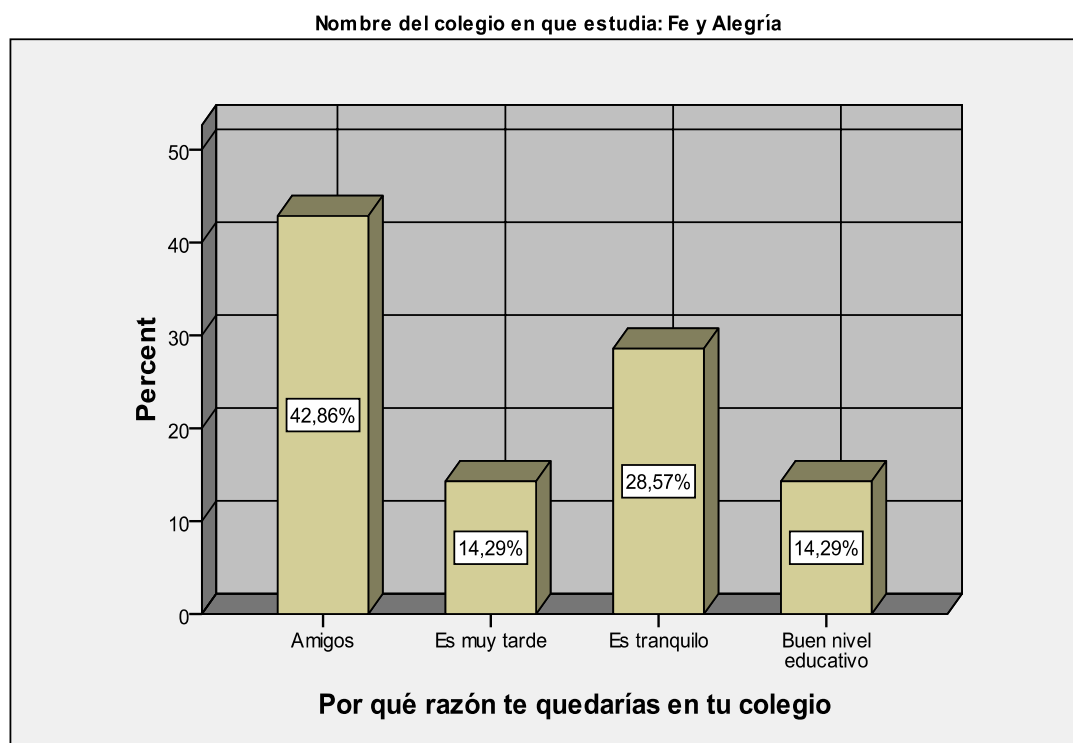
ocurrido en el colegio Manuel González Prada, serán matriculados por sus padres, quienes entre sus principales motivos, estará el de corregir el comportamiento de sus hijos. Un 41% desea salir del colegio, el cual representaría un porcentaje alto (ver cuadro 28). Un 58% prefiere quedarse por intereses diversos (ver cuadro 29), entre ellos destacan los amigos, con un 42%, lo cual nos indica, a pesar de todas las circunstancias en contra, la relación amical que tiende a convertirse en una prioridad para muchos alumnos. El 28% le da una gran importancia a la ausencia de pandillaje y violencia estudiantil, un 14% sostiene que es muy tarde para irse, ya que están en quinto de secundaria y otro 14% señala que el colegio ofrece un buen nivel académico.

**Disposición a cambiar de colegio**  
**Sexo de los encuestados: Hombre y Mujer**



Cuadro N° 28

**Razon por la cual se quedaría en su colegio**  
**Sexo del encuestado: Hombre y Mujer**



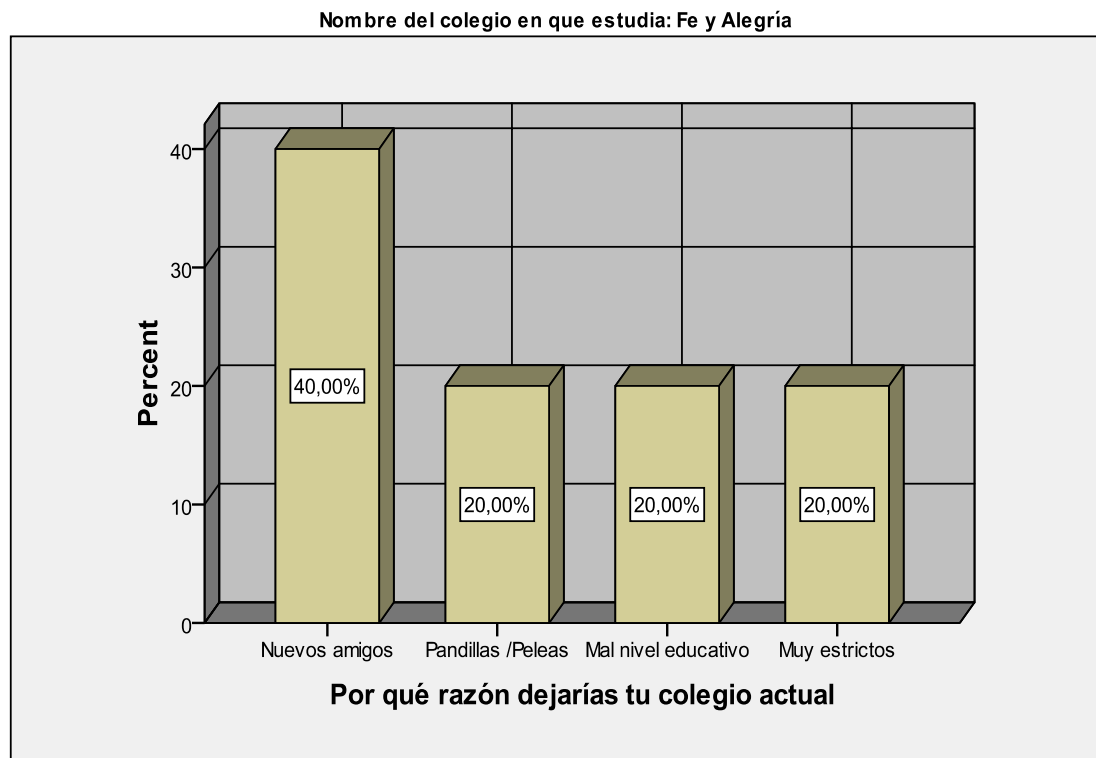
**Cuadro N° 29**

Todos criticarán duramente la rigidez de la política institucional. Un motivo que alejaría al 41% del alumnado escolar de este colegio (ver cuadro 30) será paradójicamente el deseo de conocer nuevos amigos (40 %), lo que nos indica la necesidad de dejar a los amigos que tienen, para conocer otros que les otorgue la seguridad y apoyo emocional que no encuentran en los compañeros del Fe y Alegría. Un 20% se irá por el pobre nivel educativo que denuncian, y otro 20% lo hará acusando a su vez que los profesores son “muy estrictos”. Una de las principales quejas de los alumnos, tanto los que desean quedarse como los que desean irse, será la prohibición a paseos fuera de la institución, y la eliminación de los viajes como cierre de la vida escolar en quinto de secundaria. Éstos representan intercambios lúdicos intensos alejados de los muros escolares que tienden a ahogarlos, y lejos del gobierno constante de los profesores y la auxiliar. Como se mencionó, el renunciar a una institución educativa implica muchas veces el deseo por conocer las redes que abundan en la inmensa comunidad de Huaycán, asimismo el ímpetu de integrarse más a grupos de pares liminales en quienes se encuentran referentes como los que abundan en la zona del cual proviene un alumno. Tal es el caso de Carlos (16) quien al vivir en una zona en la que



recrudece la violencia juvenil, se sentirá en la necesidad de conocer aquel mundo de la vida en el cual viven cotidianamente sus amigos, teniendo para él mayor importancia que los valores propuestos por la institución rígida educativa.

### **Razón por la cual dejaría su colegio Sexo del encuestado: Hombre y Mujer**



**Cuadro N° 30**

### **C) Status y prestigio Juvenil**

Otro motivo que los alejaría de la institución educativa es el estigma con el que recriminan a sus estudiantes. No sólo pesará sobre ellos el calificativo de provenir de un colegio “de monjas”, también será vergonzoso para estos jóvenes el llevar diariamente botellas de agua. Nos comenta un estudiante: “te dicen bombero, estás llevando tu agua para que te apagues”, la designación de bombero sería una práctica peyorativa que busca rebajar al estudiante del colegio Fe y Alegría. Ello terminaría por reducir al joven llevando con vergüenza los colores de un uniforme

que no posee ningún valor frente a los jóvenes integrantes de grupos juveniles liminales.

La situación se agrava cuando es necesario recorrer una superficie empinada llevando consigo una botella de dos litros, siendo observado por diversos adolescentes. El imaginario de aquellos instigadores que mellan la seguridad del estudiante del colegio Fe y Alegría, reflejará a un joven sumiso, víctima de una institución rígida, que obedecerá fielmente, convirtiéndose en un prosélito más de las monjas que gobiernan el estereotipo imaginado por los jóvenes liminales críticos de esta institución. Algunos jóvenes desean salir del colegio e integrarse con promociones de quinto de secundaria que sí saldrán de viaje. Los colegios a elegir son preferiblemente el Mixto Huaycán o el Manuel González Prada, la razón de ello radica en que amigos cercanos a sus hogares y de diversos grupos liminales estudian en estas instituciones. Los entrevistados saben muy bien que estos son dos colegios poseen gran incidencia de pandillaje, sin embargo esto no es agravante que les impida el deseo de tomar esa decisión:

*Mi mamá dice que MGP es maleado, pero yo quiero acabar la secundaria con ellos.*

Maribel me explica la importancia de tener un prestigio ante los demás jóvenes en Huaycán. Tanto el colegio Mixto Huaycán como el Manuel González Prada son los más importantes en juventudes liminales existentes en la comunidad, y ello permite a sus estudiantes proyectarse frente al gran auditorio juvenil que ve a estos dos colegios, como los de mayor rango y respeto a nivel de toda la comunidad. Les permitiría ser parte de la “farándula”<sup>328</sup>, es decir, ganar fama siendo admirados por todos los jóvenes, quienes encontrarían referentes importantes en ellos. Esto se debe gracias al “chisme”, el cual indica Maribel “empieza acá y termina en la z”. Todos se enteran de lo ocurrido, inclusive de lo que hacen los alumnos más connotados de colegios como Manuel González Prada y el Mixto Huaycán. Este “chisme” les permite llegar a los confines de los auditorios juveniles de Huaycán.

---

<sup>328</sup> Término adoptado por sus alumnos.

¿Por qué el colegio Fe y Alegría no participa de esta “farándula”? al parecer no contaría con prestigio alguno para los grupos juveniles liminales, es decir, como menciona Maribel, desde la óptica liminal “*este colegio es normal, está mas atrasado que el Manuel González Prada*”. He aquí donde surge la principal característica de esta institución: el aburrimiento, que es la característica de mayor importancia con la que los estudiantes definen el colegio Fe y Alegría. Esta categoría es, en el contexto juvenil liminal, el polo opuesto del estadio “*chonguero*” que tanto caracterizaba al colegio Manuel González Prada. Ningún entrevistado atinó a decir cuán divertido o “chonguero” podía ser el Colegio Fe y Alegría, sólo emitían reclamos y quejas en torno a la rigidez con la que son controlados. Lo “chonguero” es proscrito por la institución rígida que no otorgará espacios lúdicos tales como los recreos; menos aún viajes fuera de la institución en donde se arriesgarían a perder el “control” sobre sus dirigidos. Hay pocas posibilidades de un papel rmarcadamente activo desde los alumnos: esta especie de panoptismo será el principio general de una nueva “anatomía política” cuyo objeto y fin no será la relación de soberanía sino las relaciones de disciplina<sup>329</sup>.

La pérdida de la identidad femenina es otro agravante que delibera mayor tensión en el alumnado. El buzo y la casaca designados para su uso diario homogenizan los sexos excluyendo la posibilidad de diferenciar la identidad sexual de cada género. Esto limita las posibilidades de erotizar los cuerpos estudiantiles, atrofiando la interacción simbólica de ambos sexos. El contraste de las faldas y las blusas femeninas, en contraposición a los pantalones y las camisas masculinas, crean una figuración masculina y femenina que construye su sexualidad a lo largo de la vida escolar del estudiante; ello despertaría una continua tensión en los alumnos e inclusive en padres de familia que insistirían en el uniforme escolar.

#### **D) Profesores inapelables**

Aunque a Mario (15) le guste la enseñanza en su colegio, le molesta sobremanera lo “*cerrados*” que pueden llegar a ser los profesores. Según refiere, son incapaces

---

<sup>329</sup> Michel FOUCAULT. *Vigilar y...* Óp. cit.

de ceder la oportunidad de visitar otros espacios lúdicos junto a sus compañeros de estudios. Los alumnos insisten en acusar a los profesores *“me llega que sean rectos”<sup>330</sup>*, dice uno de ellos visiblemente frustrado.

*“No hay promoción, aburre, piensan que así nos vamos a formar bien, los profes no te comprenden (...) dicen que no podemos salir y otros colegios si salen.”*

A diferencia de la institución total, la institución rígida deberá admitir que los estudiantes podrán encontrar múltiples referentes en incontables colegios, conocerán pares de jóvenes que se burlarán de ellos, en una palabra, no podrán acceder a otros y deseados mundos de la vida. Como indica Mead el individuo se experimentará a sí mismo desde los puntos de vista de los otros miembros del mismo grupo social, adoptando las actitudes de los otros individuos hacia él dentro de un contexto de experiencia y conducta en que tanto él como ellos están involucrados. Por ende tanto sus pares como él, en este mutuo involucramiento, estarán en continua tensión con lo aprendido en el colegio.

Los docentes, brazos mecánicos del panóptico institucional, constantemente aconsejan a los alumnos *“tienes que estudiar, salir adelante”<sup>331</sup>*. Asimismo no pierden la ocasión de hacer todo tipo de preguntas a los alumnos, entenderlos y *“comprenderlos”* para poder crear una relación de confianza en ambos mundos de la vida. Sin embargo desde la percepción del mundo de la vida de los estudiantes cumplirían un rol instigador:

*Ni en un colegio estatal me llaman la atención... los profes te aconsejan, te aconsejan y aconsejan tanto, que cansa, que insisten, ¿por qué voy a cambiar?<sup>332</sup>*

---

<sup>330</sup> Testimonio de un alumno del cuarto año de secundaria. Diario de Campo del autor. 2007.

<sup>331</sup> Testimonio de profesores y del auxiliar. Diario de campo del autor. 2007.

<sup>332</sup> Testimonio de una alumna del segundo año de secundaria. Diario de campo del autor. 2007.

Fanny<sup>333</sup> (14), víctima de una violencia estructural muy cruda, no encontrará en los profesores la atención necesaria:

*Cuando los profesores regañan nunca me miran a los ojos (...) Acá no te aconsejan, lo único que hacen es gritarte, ya me tienen harta. La profesora Irma quería que le cuenten cosas y le dije que ya no estaba en ese grupo (las Crazyboom, grupo femenino liminal) y me acusó que yo era una chica maleada, movida (...) yo siempre respeté, nunca me peleé, nunca le respondí, (llora) sólo porque estaba en ese grupo le dijeron a mi mamá...*

Es necesario explicar que dicho testimonio tiene como contexto una historia de vida en la cual dicha alumna retrataría los maltratos de los cuales es objeto diariamente en su hogar. Seguidamente no pierde la ocasión de continuar esta catarsis, recriminando a los profesores. Si, en efecto las restricciones de contacto ayudarían presumiblemente a mantener los estereotipos antagónicos<sup>334</sup>, ¿cómo explicar esta situación en una institución rígida en donde los profesores continuamente se acercan a los alumnos a “aconsejarles” y a “preguntarles” sobre lo que hacen? Esto se debe al gran cisma que existe entre ambos mundos de la vida, con valores eminentemente contradictorios, en donde los valores institucionales son supremos e inapelables. De ahí que el uso de los métodos confesionales se hace constante y verticalmente.

#### **E) Violencia estructural:**

Los casos más representativos, serán de dos alumnas: la primera de ellas sufrirá la ausencia del padre, y la segunda la violencia de la madre. Albina<sup>335</sup> (14) tiene a su padre en la cárcel por el delito de terrorismo desde hace once años. Ella lo extraña pero el rencor que genera la insistencia de su padre por militar en el mismo grupo que lo llevó a la cárcel hace a Albina odiarlo:

---

<sup>333</sup> Alumna del segundo año de secundaria.

<sup>334</sup> Irving GOFFMAN. *Internados...* Óp. Cit.

<sup>335</sup> Alumna del segundo año de secundaria.

*Me gustaría verlo, pero el no pone su empeño...me duele, que no quiera cambiar, he mentado he dicho que mi papá trabaja. Mi papá no está a mi lado, veo a mis compañeras y me siento mal cuando me preguntan por él. En el Perú hay muchas injusticias, yo haría lo que él hizo, pero si no tuviera familia, para que no sufran por mí.*

En este caso, la hija da suficientes razones a su padre para haber hecho lo que lo llevó a la cárcel, es decir terrorismo. Sin embargo antes que cualquier otro interés, colocará a la familia en un primer término, otorgándole un carácter sagrado, al cual hay que respetar por encima de todo. El segundo caso será el de Fanny<sup>336</sup> (13) quien sólo tiene a su madre, al haber sido abandonada por su padre:

*Cuando mamá le pidió ayuda (a su padre), me despreció, (...) quería abrazarlo pero él no quiso, le dijo a mi mamá que no fuera su hija.*

Fanny perdió la fe en el padre protector que quería para sí, encargándose este hombre de despreciarla como hija. Lo único que esta adolescente recibe en casa son gritos y golpes propinados por su madre (57), la cual depositará en ella sus propias frustraciones: amparándose en la vida difícil que ha tenido que atravesar, trabajando para sostener a sus siete hijos. Desamparada y olvidada del padre de éstos, no cesará en recriminar a sus hijos una serie de faltas, pidiéndoles en varias ocasiones, que abandonen la casa. Su madre en más de una ocasión ha deseado la muerte a Fanny, prefiriendo “que muera”. Según comenta su hija.

*“Siempre mete la mano, tengo miedo... falta plata a veces, yo trabajo, le ayudo, le compro pantalón, un ceviche (...) dice “te voy a sacar la mierda, quiero verte lejos” dice que soy igual que una perra... Trato de hablarle pero siempre me pega (llora). Ella dice que uno aprende golpeando,...vas a ser más mujercita me dice ...”*

---

<sup>336</sup> Alumna del segundo año de secundaria.

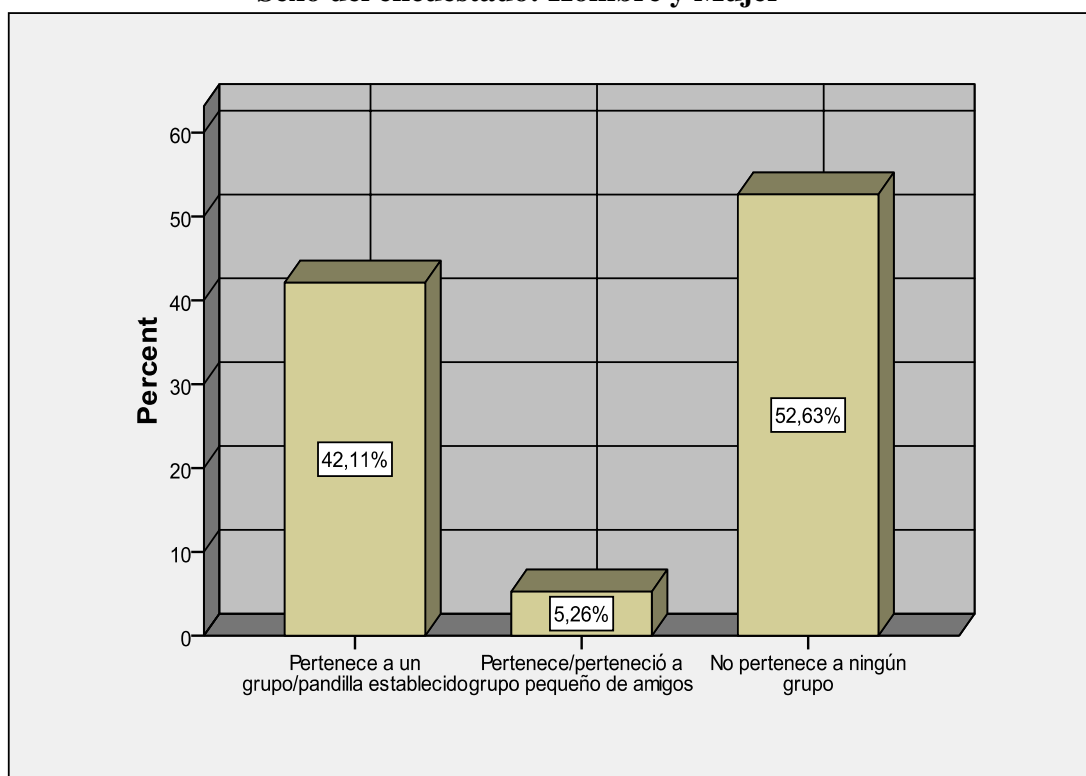
No hay formas de congraciarse a su madre, ella vivirá siempre arrepintiéndose de la vida que tiene, la frustración combinada con un sentimiento constante de culpa, obligará a esta mujer a denominar a Fanny de diversas formas peyorativas. A veces Fanny la defiende, “*ella quiere protegerme, dice que los hombres quieren tener relaciones rápido*”, legitimando la naturaleza femenina como “delicada” y que debe “hacerse respetar”, sin embargo paradójicamente, su madre le dirá que es mediante los golpes que aprenderá a ser más “mujercita”, es decir más sumisa. Su hermano es un joven delincuente, pero Fanny sostiene “mi mamá no lo supo comprender, nunca le dijo vamos a hablar”. Aquel hermano sólo recibió golpes de su madre. Ante la pregunta de por qué no denunciaba a su madre, ella respondió “porque la quiero”. Ambos casos reflejan una rígida socialización vertical, la cual reproducirá un ciclo de venganza encarnada del padre o madre hacia los hijos, quienes absorberán esta presión, encontrando una serie de salidas en los amigos (as). A medida que éstos tengan mayores niveles de integración, más a gusto se sentirán. El motivo que llevará a los progenitores a destruir su propia sangre, yace en el deseo de autodestrucción que guiará a estos adultos, los cuales lejos de poder reestructurar su vida, reproducirán su odio más profundo en la destrucción lenta y cruel de aquellos que le recuerdan constantemente sus errores, sus frustraciones y sus limitaciones: sus hijos.

## **F) Grupos Juveniles Liminales**

El colegio Fe y Alegría en comparación al colegio Manuel González Prada, tiene un menor porcentaje de grupos juveniles liminales, reduciéndose a un 52% (cuadro 31) Sin embargo muchos de estos alumnos interaccionan continuamente aunque de manera parcial con pares de otros colegios y otros territorios, enriqueciendo su experiencia, y multiplicándose la posibilidad de ser partícipes de grupos liminales violentos. Entre los casos que alejan a los jóvenes estudiantes de este mundo, está el del papel que juega la propia familia. El caso de Juan refleja esta situación, a este alumno le gusta salir con sus amigos, los cuales frecuentan grupos liminales, y además le gusta el alcohol, pero su hermano no lo dejará, “¿qué voy a hacer?”, es la respuesta que da a esta situación. Arturo, alumno del colegio Fe y Alegría tiene

amigos que integran los grupos de “LoSCoronado”, pero sólo se limita a conversar con ellos, a pesar de haber recibido la invitación de sus propios miembros. Su familia se interpone entre este grupo y él.

**Pertenencia aun Grupo juvenil liminal**  
**Sexo del encuestado: Hombre y Mujer**



**Cuadro N° 31**

El caso de Julio nos lleva a otra razón que aleja a los jóvenes estudiantes del Fe y Alegría de los grupos juveniles violentos: Julio acepta ser simpatizante del equipo de futbol SC, sin embargo niega su participación en “*pandillas*”: “*hay mucha muerte, las piedras duelen*”, no está avivado en él la llamarada que mueve los ímpetus de los guerreros, por ello en una actitud racional se distingue como no pandillero. Ser golpeado y peligrar constantemente no le producirá mayor placer, por el contrario desea evitar cualquier factor que atente contra su vida. A pesar de ello tiene amigos, que son miembros activos de estos grupos liminales violentos, sin embargo él se excluiría. Roberto comenta “*Vi como aun amigo lo chaparon, y le metieron una piedra a su cabeza, me dio miedo*”, desde entonces renunció a aquella “*pandilla*” como él la llama. Formaba parte de Los Reyes, recuerda que



siempre había que colaborar con dinero, el cual servía para los sobornos a la policía, para curar heridos producto de las guerras entre grupos liminales, o para comprar “armamentos” como “matapatos”<sup>337</sup>. ¿Existen pandilleros en el Fe y Alegría?, para Roberto, aquellos que se dicen ser parte de “pandillas” sólo quieren aparentar, tal como me había alertado el profesor Néstor. Un alumno opina:

*Se creen vivos, son sonsos pe, a uno del 5to año le hice el pare.*

El verdadero líder de un grupo juvenil liminal no dudaría ante una situación semejante, no podrían “hacerle el pare” que indica la posibilidad de causarle miedo y disminuir sus ímpetus de enfrentamientos, deteniendo la furia y transformarla en miedo. Por su parte, Fernando sabe que el colegio Fe y Alegría es “tranquilo” ello le da mayor seguridad. Rechaza a los pandilleros, sosteniendo: *“El pandillero es picón. Te quieren pegar, fuman, así es Huaycán...”*. La tranquilidad que le ofrece estudiar en un colegio donde el “pandilleraje” no tiene mayor rol protagónico, le otorga un sentimiento de seguridad, pues considera a todo “pandillero” como un sujeto dispuesto a golpear a su semejante sin otra razón que el revanchismo. Algunos integrantes de los grupos liminales violentos, tienen más razones de carácter práctico, como por ejemplo Fabián (15), quien sólo se une a los grupos liminales con el único interés de adquirir una de las entradas que distribuye la dirigencia del equipo que apoya. Pertenece a “Los Reyes”, sin embargo luego de la captura de varios líderes, quienes pagan condena en la cárcel, este grupo ha perdido legitimidad frente a los diferentes grupos liminales en Huaycán. El resto de jóvenes estudiantes integran diversos grupos de carácter heterogéneo, aparentes desviaciones del común liminal en Huaycán. Así, Juan se dice a sí mismo un “skater”<sup>338</sup>, y sus pares sólo son jóvenes que practican el deporte del skateboarding, rechazando abiertamente a los “pandilleros” como él mismo sostiene.

---

<sup>337</sup> Es interesante mencionar que este joven entrevistado detalló cómo cada grupo juvenil liminal violento tiene siempre a un integrante que sirve de almacén de todas las armas a utilizar, tales como “matapatos”, sables, pistolas de fogueo, entre otros.

<sup>338</sup> El skateboarding o monopatín es un deporte que se practica con un monopatín en cualquier parte donde pueda rodar, se a su vez como una expresión corporal y personal que posee un estilo de acuerdo a quien lo practique.

### **Conclusiones y reflexiones finales.**

El modelo para entender la problemática juvenil por parte de pobladores, profesores auxiliares y autoridades educativas, es el modelo binario, en donde se expresa una dicotómica separación entre los buenos y los malos, entre los pandilleros y los no pandilleros. No se consideran graduaciones ni relativismos, siendo la complejidad reemplazada por una visión simple, explicativa y valorativa de los fenómenos sociales y no una visión comprensiva. La consecuencia de ello es la incomprensión de la liminalidad en el denominado pandillaje y en la violencia juvenil. Los profesores y auxiliares, tanto de uno como de otro colegio, en su mayor parte son desbordados por el pesimismo y los prejuicios, en la que la inseguridad y la violencia impone su signo de temor.

Huaycán es estigmatizado tanto frente a los pertenecientes a la comunidad, como a los ajenos a la misma: ello se hace patente inclusive entre jóvenes de unos y otros colegios. Esta estigmatización tiene un poder sobre los jóvenes pobladores de Huaycán, siendo de este modo retroalimentada y reforzada por ellos mismos. A esta situación se aúna la violencia estructural que acaece sobre buena parte de las familias, producto de la pobreza y las relaciones minadas de incomprensión y lejanía de los mundos de la vida juveniles, desde los padres de familia hacia sus hijos e hijas. Estas problemáticas a su vez, se convierten en limitaciones al ser consideradas por las autoridades educativas, como causas únicas de la desviación juvenil, ignorando así, la importancia de la multiplicidad causal que recae en cada joven, producto de su condición liminal, en la que se desenvuelven una serie de simultaneidades que van desde los grupos liminales al interior del colegio, como los que existen fuera de él: valores y solidaridades diversas que sirven de cimiento para la integración de estos jóvenes a grupos liminales y violentos diversos.

En el colegio Manuel González Prada, la mirada institucional educativa determina individualizar la problemática pandilleril, aislando sus causas y sus consecuencias. Esta mirada es representada en la labor del psicólogo institucional, el cual limita su trabajo al trato individual de cada alumno. Ello trae como consecuencia el no comprender las redes que se van construyendo a través del propio colegio: las condiciones aprovechadas por los alumnos propicia el crecimiento y fortalecimiento de las redes liminales. Comprender las redes juveniles en crecimiento en todo Huaycán, nos llevaría a la comprensión de voluntades colectivas que parten de la necesidad de aceptación e integración en grupos juveniles liminales.

Las tecnologías disciplinarias y de poder ejercidas por los colegios estudiados, se expresan en primer lugar en la anomia institucional, como es el caso del colegio Manuel González Prada, en donde la violencia se hace física, sin embargo el control y la disciplina ha perdido su vigencia y su autoridad. Los jóvenes, así, refuerzan sus interacciones clandestinas en el colegio, el cual les otorga suficiente

caldo de cultivo para que éstos se sientan en la “libertad” de hacerlo a la imagen de sus necesidades inmediatas: un colegio “chonguero” en donde la vigilancia y el castigo no poseen poder coactivo alguno. En segundo lugar las tecnologías disciplinarias se expresan en la rigidez institucional educativa, representada en el colegio Fe y Alegría N° 53, en donde la microfísica del poder ejerce una vigencia de poder muy diferente al anterior colegio. Dejando de lado la violencia física para dar paso a una serie de tecnologías que cohiben la socialización horizontal de los estudiantes con sus pares, logrando gracias a esto reducir las interacciones clandestinas de los jóvenes alumnos. A pesar de ello se pueden notar también la capacidad de los sujetos por ensayar estrategias diversas en contra de esta institucionalidad eminentemente rígida.

Los alumnos no serán controlados en su totalidad, tildando incluso a su colegio de “aburrido”, siendo muchos los que no creen en él y otorgando más valor a la seguridad liminal que les ofrece un grupo juvenil. Sin embargo el mínimo porcentaje de pandillaje comprueba que estos jóvenes no se adhieren fácilmente a grupos minados por la peligrosidad de la liminalidad transgresora. En el colegio Fe y Alegría la gran carencia latente entre los alumnos, es la poca solidaridad de sus compañeros, sintiéndose por ello desamparados al no creer muchos de ellos en la firmeza institucional con la que los dirige el colegio. La arquitectura de cada colegio cumple funciones muy elementales, en el colegio Manuel González Prada los espacios físicos son horizontales, en cambio en el colegio Fe y Alegría, como ya lo indiqué, existen desniveles que son explotados a favor del panoptismo institucional educativo.

Ahora bien, en ambas instituciones existe un control, una microfísica del poder: los auxiliares vigilan, y los profesores siempre están presentes. Esta situación propicia por un lado lo chonguero, que es producto de la hibridización de cuán posible es burlar a la institución educativa, los jóvenes estudiantes viven dentro de él, sin necesariamente ser parte de él, es una liminalidad constante. En el otro extremo la microfísica del poder funciona de otro modo: los alumnos buscarán así estrategias de socialización alternativas a la liminalidad grupal. Ambas realidades

demuestran cierto deseo al encauzamiento institucional, pero bajo otras modalidades, ajenas a toda verticalidad y rigidez educativa. En todo momento existe una vigilancia, sin embargo, según se pudo vislumbrar en los diversos casos, al no haber un control mínimo, las manifestaciones clandestinas se desarrollan con mayor crudeza en situaciones lumpen, perdiendo poco a poco su transición, para formar parte de la vida cotidiana del sujeto. Ejemplo de ello son los casos de violación y asesinatos en espacios cerrados y ajenos a vigilancia alguna.

Así, entre los motivos que empujan a un joven a los grupos juveniles violentos, no sólo se halla la familia desestructurada, también encontramos a la institución educativa anómica, la cual lleva a los estudiantes a manejar un comportamiento necesariamente simultáneo: manejar unos códigos con los pares, y manejar otros códigos con las autoridades educativas y los adultos en general. Asimismo el lugar en el que crece y se desarrolla puede ser otro aditivo. El pertenecer a una comunidad en donde la violencia es valorada y respetada por los pares, representa una razón suficiente para que un joven estudiante se integre a un grupo juvenil violento.

Por otro lado estos jóvenes, al manejar códigos distintos, y resistirse a ser delincuentes en pleno derecho, practican una liminalidad tal que les permite permeabilizar comportamientos y actitudes. Prueba de ello es la utilización de capuchas al momento de robar, el manejo de armas que no son utilizadas sino para amedrentar, las diversas dramatizaciones en donde simbólicamente matan al otro sin hacerlo, el consumo del alcohol y/o alucinógenos para acelerar el comportamiento violento en el grupo liminal, entre otros. Esto nos demuestra la necesidad de convencerse a duras penas de actitudes que los escindan de la institucionalidad familiar y educativa: aún demuestran cierta resistencia a no abandonar valores morales y éticos. Por ello es necesario reflexionar sobre la condición racional e irracional de éstos, quienes mezclan diversas intenciones, tanto lúdicas como tanáticas, lo que nos lleva a interacciones eminentemente

complejas, y cuya comprensión empieza por ellos mismos, es decir desde sus propios mundos de la vida cotidianos.

Si bien es cierto que la violencia forma parte de su vida cotidiana, no renuncian en ningún momento a la importancia de su familia. Ésta es valorada en última instancia, ocultándole la identidad violenta que estos jóvenes poseen al interior de su grupo de pares. Tampoco renunciarán a la institución educativa, la cual moldean a sus necesidades permaneciendo en el plantel y a la vez ausentándose de las aulas. La precaria institucionalidad escolar, así como la precaria racionalidad formal es tal que la condición escolar de “grupo de socialización secundario” casi se diluye en aras de una prolongación de los grupos primarios extraescolares. La socialización vertical o primaria a manos de la familia fracasa en parte, a favor de la socialización horizontal o secundaria.

La clandestinidad juvenil es propia de una condición liminal, que la hace situacional y transicional, mas no estacionaria y definitiva. Los escenarios se entremezclan definiendo de este modo la personalidad del joven no en un proceso individualizado, sino social. Lo clandestino en estos jóvenes nos da luces que van más allá de las cifras, nos permite comprenderlos desde sus propios nichos culturales. Entendamos dicha clandestinidad como resultado del rechazo parcial a las instituciones que buscan imponerse al joven en su socialización: su carácter escindido del mundo adulto céntrico, su alejamiento de tipo liminal de los valores convencionales y su demostrada autonomía a través de su propio mundo de la vida cotidiana, con sus propias especificidades.

Esta condición liminal nos obliga a ahondar en su complejidad, ya que es a partir de ello, que se podrá evaluar la eficiencia de las instituciones educativas y familiares en la formación social de los jóvenes. Es necesario no sólo rechazar el pensamiento simplificador, sino comprender un multiparadigmatismo que conciba las realidades y contextos paralelos de los jóvenes en su vida privada en relación con sus pares y su territorio tanto espacial como cultural. Se debe partir de una complejidad organizacional que contemple las estrategias interaccionistas que

llevan a los sujetos a no ser meras piezas mecánicas, retomando así, el papel de la acción y la voluntad en los jóvenes que como se ha visto, es fundamental para la comprensión de éstos. Ello permitirá mejorar la institucionalización educativa, familiar y laboral en un país cuyo gobierno, así como muchas de sus instituciones formales, ha perdido la credibilidad y confianza desde los jóvenes.

Es necesario recordar siempre, a partir de esta investigación, cómo los jóvenes poseen juicios y valoraciones propios, muchos de ellos en contraste con las valoraciones de profesores, padres de familia y adultos en general. Inclusive dentro de los propios mundos de la vida juvenil existen diferencias y contradicciones entre grupos juveniles, que son resueltos de manera violenta. Esto nos lleva a la comprensión del mundo de la vida de los actores investigados, a través del trabajo de campo directo, y más aún a través de ellos.

Se concluye así que es imposible vislumbrar marcadas separaciones entre lo racionalizado y lo lúdico: al ser inservibles en la vida cotidiana los caracteres binarios, esto nos lleva a simultaneidades diversas y complejas. Así, el ser humano demens y a la vez sapiens, representa hoy en día, un gran reto para el investigador social.

## **FUENTES PRIMARIAS**

### **1. DOCUMENTOS**

- A. Cuaderno de incidencia del psicólogo del colegio Manuel González Prada.
- B. Diario de casos de auxiliares del Colegio Manuel González Prada.
- C. Diario de campo del autor. 2007.

### **2. ENTREVISTAS PERSONALES (Testimonios)**

- a. Alumnos.
- b. Profesores.
- c. Auxiliares.
- d. Autoridades educativas.



## **Bibliografía.**

BABBIE, Earl.

1999 *Fundamentos de la investigación social*. Ed. International. Thomson, S.A. México.

BAUMAN, Zygmunt.

1997 *Legisladores e intérpretes*. Universidad Nacional de Buenos Aires. Editorial Quilmes. Buenos Aires.

BAZÁN NOVOA, Marco.

2002 *Jóvenes construyendo pensamiento protagónico*. IPEC. Lima

2005 *Protagonismo Social de la Juventud*. IPEC. Lima.

BERGER, Peter y Thomas LUCKMANN

1979 *La construcción social de la realidad*. Editorial Amorrortu. Buenos Aires.

BERSTEIN, Richard.

1983 *La reestructuración de la teoría social y política*. Editorial Fondo de cultura económica. México.

BOURDIEU, Pierre.

1994 *El campo científico*, en Revista Redes, n.º 2, vol. 1. Buenos Aires.

CALDERON, Fernando; Martín. HOPENHAYN y Ernesto OTTONE

1994 *Esa esquivia modernidad*. Editorial Nueva sociedad. Caracas.

CALLIRGOS Juan Carlos.

1996 *De héroes y batallas, la construcción de identidades masculinas*. Demus. Lima.

CANEPA María Ángela.

1990 “Los jóvenes y el afecto”. En *Juventud, crisis y cambio social en el Perú*. IPEC. Lima

1993 *Esquinas, rincones, pasadizos. Bosquejos sobre juventud peruana*. Bartolomé de las Casas –Rímac. Lima.

CASTRO, Raúl.

1999 “Un día de partido. Comunidades sentimentales y rituales violentos en la Trincherita Norte”. En Aldo Panfichi y M. Valcárcel, eds., *Juventud, cultura y desarrollo* (273- 315) IEP – PUCP. Lima.

CEDRO

2000 *Estudio global de mercados de drogas ilícitas en Lima Metropolitana*, CEDRO. Lima.

CERNA CANO, Julio César.

2003 *Participación y liderazgo juvenil en el Perú del tercer milenio: tiempo de ser protagonistas*. Documento de trabajo para el encuentro nacional de

representantes juveniles ante el consejo de participación de la juventud – CPJ. Lima 7 – 11 Abril.

CHÁVEZ GRANADINO, Julio.

2005 Declaración vía Internet. 23 de Noviembre.

CONAJU

2005 *Lineamientos de Política Nacional de Juventudes*. CONAJU. Lima

Comisión de la Verdad y Reconciliación

2003 *Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación*. Tomo I, Primera parte, Capítulo 3. CVR. Lima.

Comité Nacional de la Juventud.

2004 *Una apuesta para transformar el futuro. Lineamientos de juventud 2003-2010*. Documento de discusión. Lima.

CONAJU-GTZ

2004 *Juventud y Estado, Oferta de servicios públicos*. CONAJU. Lima.

COULON, Alain

1998 *La Etnomedología*. Ediciones Cátedra S.A. Madrid.

DEGREGORI, Carlos Iván, Cecilia BLONDET, Nicolás LYNCH,

1986 *Conquistadores de un nuevo mundo de invasores a ciudadanos de San Martín de Porres* (Parte III) IEP. Lima.

Diario El Comercio.

2006. Tema del día. 27 de Abril. Lima

DÍAZ De RADA, Ángel y Honorio VELASCO

1997 *La lógica de la investigación etnográfica*. Editorial Trotta. Madrid.

## ENCUENTROS

- 2005 *Construyendo País: Experiencias de participación ciudadana promovidas por jóvenes de Piura, Lima, Moquegua, Trujillo y Cusco*. Consorcio Juventud País. Lima

## ESPINOZA, Atilio.

- 1999 “Mi barrio es zona crema: territorialidad y conflicto en un grupo barrial de la Trinchera Norte” En Aldo Panfichi y VALCARCEL M. (editores). *Juventud, cultura y desarrollo*. (273- 315) IEP – PUCP. Lima

## FE Y ALEGRIA N°53.

- 2001 *Proyecto educativo institucional 2001 – 2005*.

## FOUCAULT, Michel.

- 1978 *Microfísica del Poder*. La Piqueta. Madrid.  
2004 *Vigilar y Castigar*. Editorial Siglo XXI. Buenos Aires.

## GERMANA CAVERO, César.

- 1999 “Pierre Bordieu: La sociología del poder y la violencia simbólica”. *Revista de Sociología* Vol. XI N 12. UNMSM. Lima

## GIDDENS, Anthony.

- 1993 *Nuevas Reglas del método sociológico*. Amorrortu editores. Buenos Aires.

## GIESECKE SARA-LAFOSSE, Mercedes.

- 2006 *La percepción de la cultura en el maestro*. Ponencia presentada en el Primer Encuentro de la Diversidad Lingüística. Runasimi Net – PUCP - Noviembre 22. Lima

## GOFFMAN, Erving

- 1990 *Estigma o la identidad deteriorada*. Editorial Amorrortu. Buenos Aires

1997 *La presentación del actor en la vida cotidiana*. Editorial Amorrortu. Buenos Aires

2001 *Internados*. Editorial Amorrortu. Buenos Aires.

GUASCH, Oscar.

2002. "Observación Participante". Colección *Cuadernos Metodológicos*. N 20. CIS – Centro de Investigaciones sociológicas. Madrid.

IBAÑEZ, Jesús.

1986. *El grupo de discusión: teoría y crítica*. Siglo veintiuno editores. Madrid.

Instituto de Publicación, Educación y Educación José Cardjin - IPEC.

2008 *Informe de la sesión Paradigmas en los Jóvenes*. Inédito. Lima.

LIPOVETSKY Gilles

2007 *La felicidad Paradójica. Ensayo sobre la sociedad del hiperconsumo*. Editorial Anagrama. Barcelona.

LOAYZA JAVIER Jerjes.

2007 El perreo: Reconocimiento de significados desde sus actores. El caso de la discoteca Los Botes y grupos virtuales en Internet. Inédito. Lima.

LOAYZA JAVIER, Manuel Jerjes.

2008 Paradigmas y Juventudes, Un estudio de los paradigmas de Juventud propuestos desde el Estado y desde los jóvenes. Inédito. Lima.

MACASSI, Sandro.

2002 Condiciones para la Institucionalidad Pública Juvenil. Calandria.

2001 *Culturas Juveniles*. Calandria. Lima

MAFFESOLI, Michel.

1993 *El conocimiento ordinario. Compendio de Sociología*. Fondo de Cultura Económica. México.

2004 *El tiempo de las tribus*. Siglo XXI editores. México.

MARTÍN ALGARRA, Manuel.

1993 *La comunicación en la vida cotidiana. La fenomenología de Alfred Shutz*. EUNSA - Ediciones Universidad Navarra S.A. Pamplona.

MC LUHAN, Marshall.

1995 *El medio es el masaje*. Paidós Studio. México.

MEAD, G.H.

1990 *Espíritu, persona y sociedad*. Paidós Studio. México

MEJIA NAVARRETE Julio.

2003 “De la construcción del conocimiento social a la práctica de la investigación Cualitativa”. *Investigaciones Sociales Revista del Instituto de Investigaciones. Histórico Sociales*. Año VII. N° 11. UNMSM /IIHS. Lima.

1999 “Espacios sociales y violencia pandillera en Lima”. En Wilfredo Kapsoli (editor) *Modernidad y pobreza en Lima*. Universidad Ricardo Palma.

2001 “Factores Sociales que explican el Pandillerismo Juvenil”. En *Revista de Investigaciones sociales* No. 8, UNMSM. Lima

Ministerio de Trabajo y Promoción Social-MTPS,

2003 “Situación laboral de los jóvenes en el Perú Urbano”, en *Boletín de Economía Laboral*. No 25. MTPS. Lima

MOLINARI Tirso y Carlos CARBAJAL

1994 *La juventud limeña, estratificación socialización y tendencias políticas*. Universidad de Lima. Lima

MOLINARI MORALES, Tirso.

2005 “La estela de Weber”. En *Debates en Sociología*. PUCP N° 30. Lima.

2002 “Pautas teóricas integradas en la investigación Explorando las identidades políticas de los jóvenes en Lima”. En *La Revista Investigaciones Sociales* Año VI: N°9: pp.257 – 262. UNMSM/ IIHS. Lima.

MONTOYA, Luis W.

2006 *Políticas de Juventudes, Inclusión participativa y jóvenes en el Perú* Instituto José Cardjin IPEC. Curso Taller Rol de las juventudes en las políticas Públicas. Lima.

MORIN, Edgar.

1999 *Epistemología de la Complejidad*. Harmattan – Paris

MUNAR, Lorenzo, VERHOEVEN Marie, BERNALES Martha.

2004 *Somos pandilla somos chamba. escúchenos. La Experiencia social de los Jóvenes en Lima*, PUCP. Lima.

PEREZ GUADALUPE, José Luis.

2000 *La construcción social de la realidad carcelaria*. PUCP. Lima

PRIALÉ Giovanna y José Carlos GALDO

1999 “Juventud, capacitación y empleo: la experiencia de PROJoven”. En: Aldo PANFICHI, Marcel VALCARCEL (editores) *Juventud: Sociedad y Lima*. Red para el desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú. Lima.

RODRÍGUEZ RAVANAL, César

1989 *Cicatrices de la pobreza*. Ediciones Nueva Sociedad. Caracas.

ROSPIGLIOSI, Fernando.

1988 “Los jóvenes obreros de los 80, inseguridad, eventualidad y radicalismo”. Documento de trabajo N°18, 1987; *Juventud Obrera y Partidos de Izquierda de la dictadura a la democracia*. IEP. Lima.

SAGASTI, Francisco; Pepi PATRO; Nicolás LYNCH y Max HERNANDEZ.

1996 *Democracia y buen gobierno*, Agenda Perú. Lima.

SALTALAMACCHIA, Homero.

1984 “La Juventud Hoy: Un Análisis Conceptual”. En *Revista de Ciencias Sociales*. Universidad de Puerto Rico. Puerto Rico.

SANTOS Martín.

1995 “Diario de un pandillero: algunas reflexiones sociológicas” en Aldo Panfichi. (editor), *Ciudad de jóvenes: imágenes y cultura*, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima

1998. “Emociones, desempeños morales contextuales, conflicto social y relaciones de poder en redes de esquineros-trajinantes de un barrio popular de Lima”. En Maruja Martínez y Federico Tong, (editores). *¿Nacidos para ser salvajes?*. CEAPAZ. Lima.

1999 “Vergüenza y conflicto en grupos de pandilleros de un barrio popular de Lima” En Aldo Panfichi. y Marcel Valcárcel (editores). *Juventud, cultura y desarrollo*. (273- 315). IEP – PUCP. Lima

SHUTZ, Alfred.

1974 *Estudios sobre teoría social*. Amorrortu Editores. Buenos Aires.

1993 *La construcción significativa del mundo social* Ediciones Paidós. Barcelona.

TEJADA G., Carmela.

1990 *Juventud popular y organización*. IPEC – CONCYTEC. Lima.

TOURAINÉ, Alain.



1989 *América Latina Política y sociedad*. Espasa Calpe. España

TURNER., Víctor

1970 *Simbolismo y ritual*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

UBILLUZ Juan Carlos.

2005 “El perreo: Entre la perversión capitalista y el hedonismo posmoderno”. En *Quehacer* N°154 DESCO. Lima.

VALLES Miguel.

2000 *Técnicas cualitativas de investigación social*. Editorial Síntesis. Madrid

VEGA CENTENO, Imelda.

1984 *Diagnóstico sociológico de la juventud latinoamericana*. MIEC-JECI. Lima.

VENTURO, SANDRO

2001 *Contra juventud. Ensayos sobre juventud y participación política*. IEP. Lima.

VICH, Víctor.

2005 “El baile del perreo: un marxismo desviado”. En *Quehacer* N° 154 DESCO.

2001 *El discurso de la calle*. Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales. Lima.

### **Material Virtual y páginas de Internet.**

ARRIAGADA, Irma. *Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género*. En Revista de la CEPAL 85. 2005. En: <http://www.eclac.org>.

CABANILLAS CHAVARRI, Mario. *Seguridad ciudadana*. En:  
[http://www.acuerdonacional.gob.pe/foro\\_seguridad\\_ciudadana/SEGURIDAD\\_CIU-  
UDADANA-](http://www.acuerdonacional.gob.pe/foro_seguridad_ciudadana/SEGURIDAD_CIU-<br/>UDADANA-)

RECANSENS SALVO, Andrés. *Las barras bravas*. Facultad Ciencias Sociales  
Universidad de Chile. Santiago De Chile. 1999 En:  
<http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/biblioteca/docs/libros/barras.pdf>

<http://libros.miarroba.com/leer.php?id=142581>

<http://www.lumpehuaycan.com/tela.htm>

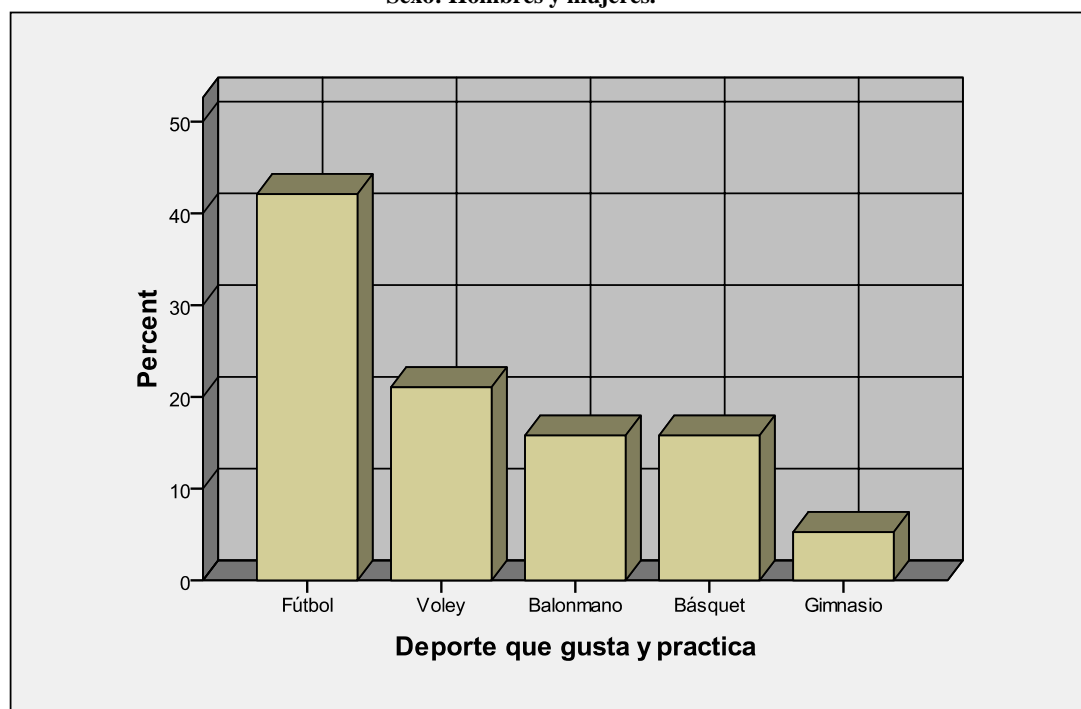
<http://www.periodismoenlinea.org>

## *Anexos*

### **A.Cuadros estadísticos del Colegio Manuel González Prada**

#### **Deporte que gusta y practica.**

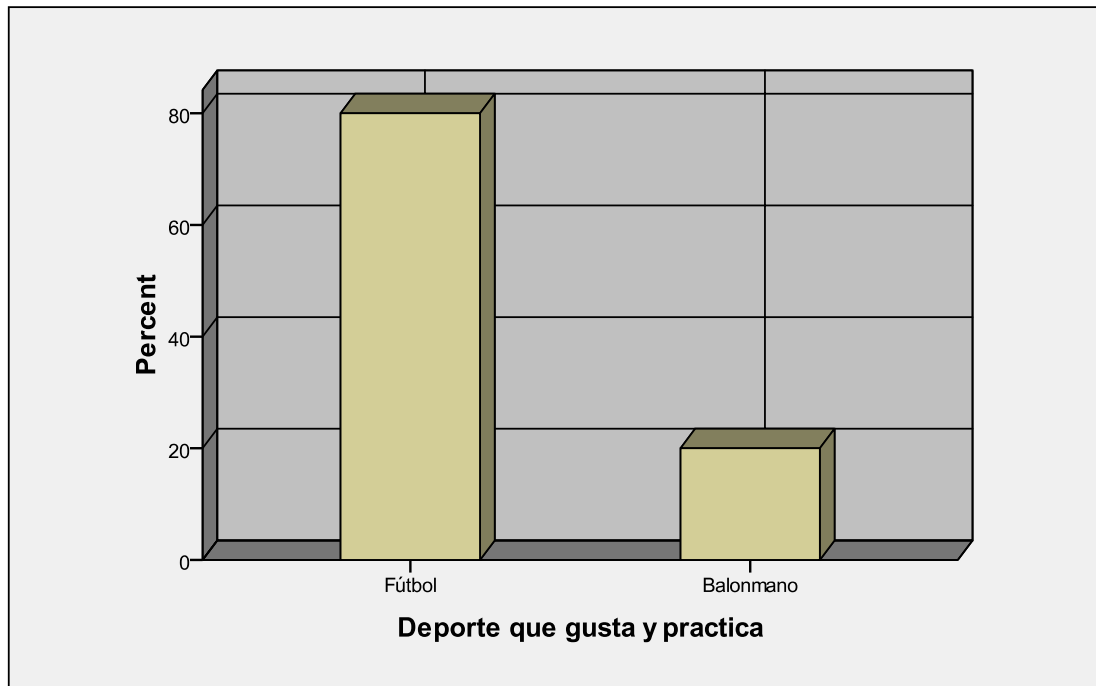
Sexo: Hombres y mujeres.



**Cuadro N° 1**

## Deporte que gusta y practica

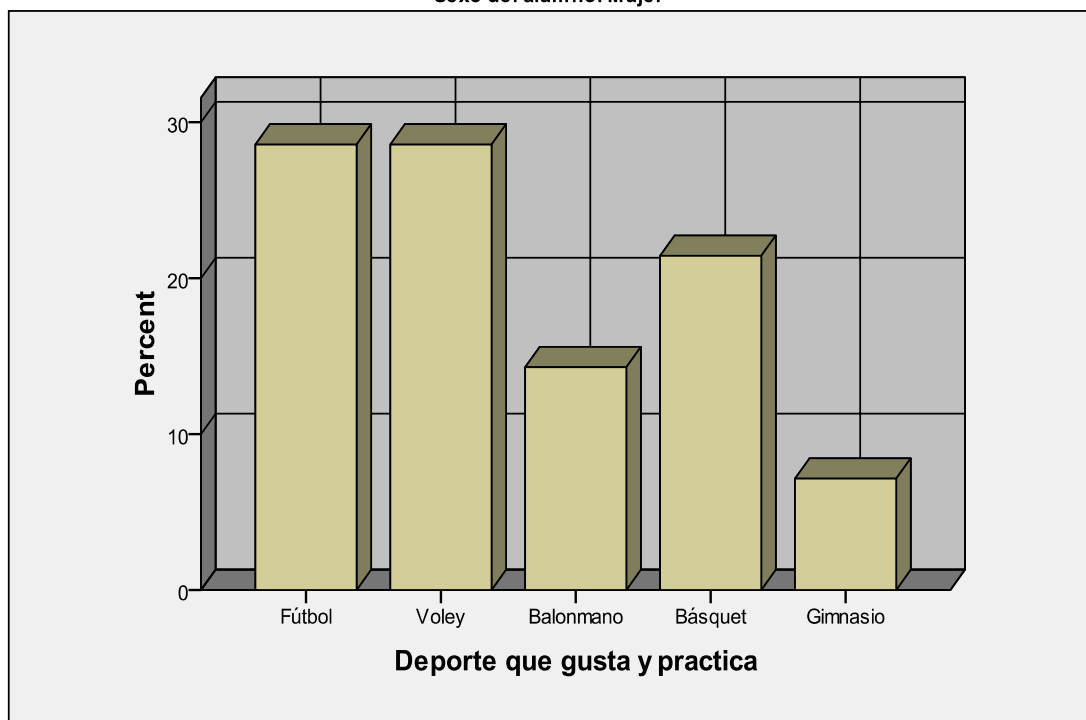
Sexo del alumno: Hombre



Cuadro N° 2

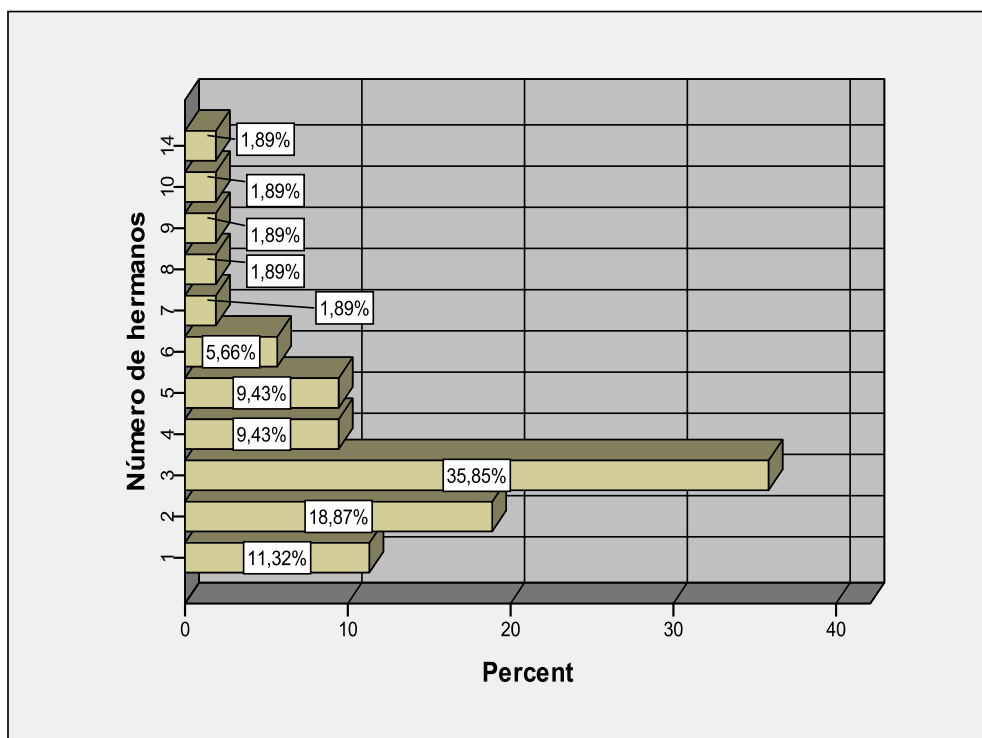
## Deporte que gusta y practica

Sexo del alumno: Mujer



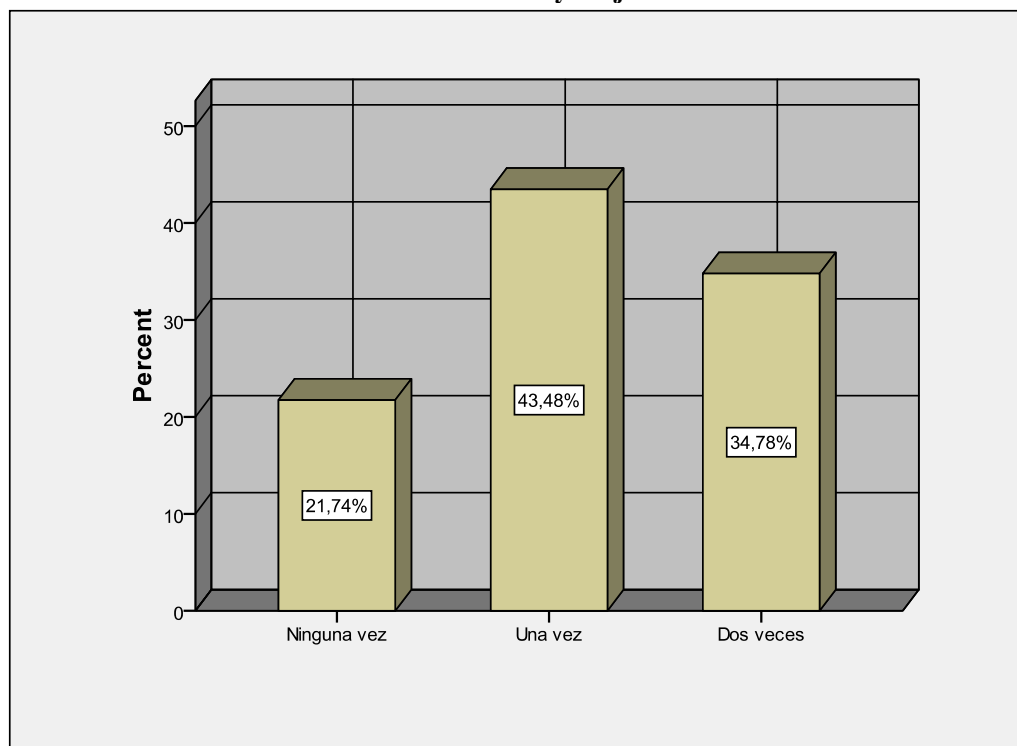
Cuadro N° 3

### Número de hermanos



Cuadro N° 4

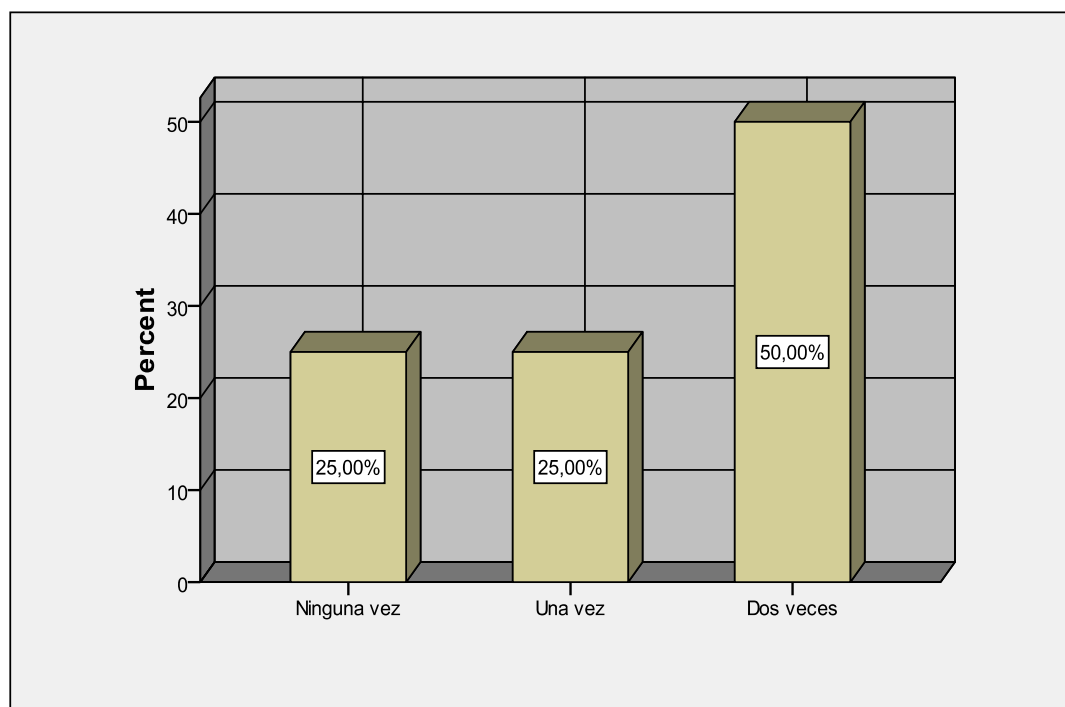
### Número de veces que han repetido los alumnos Sexo: Hombre y Mujer



Cuadro N° 5

### Número de veces que ha repetido de año (Varones)

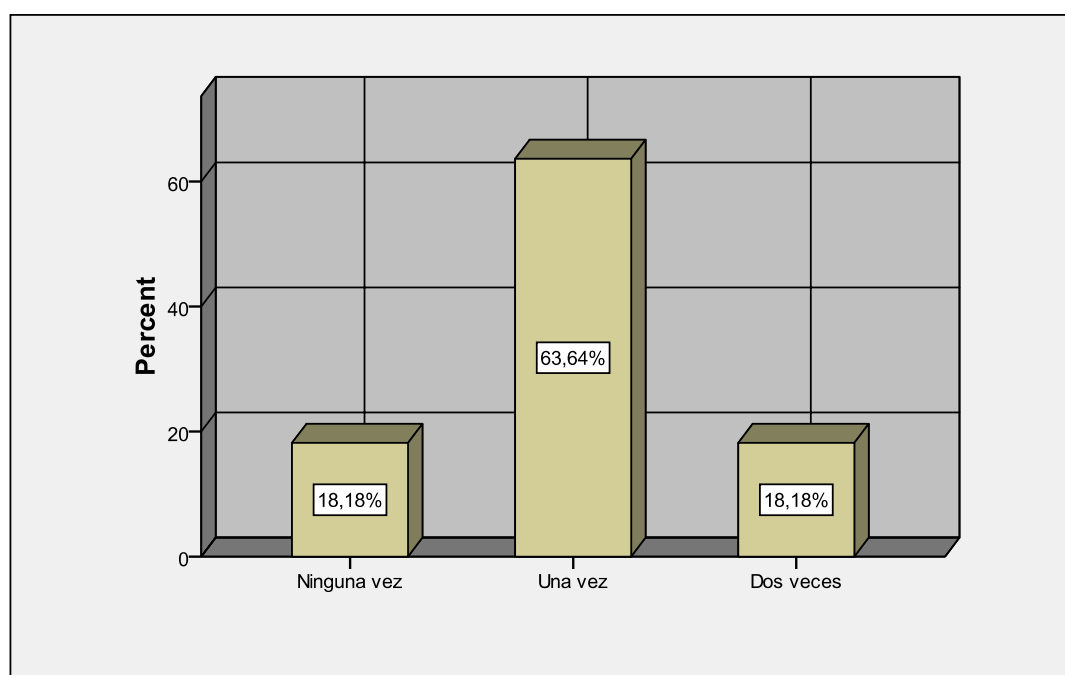
Sexo del alumno: Hombre



Cuadro N° 6

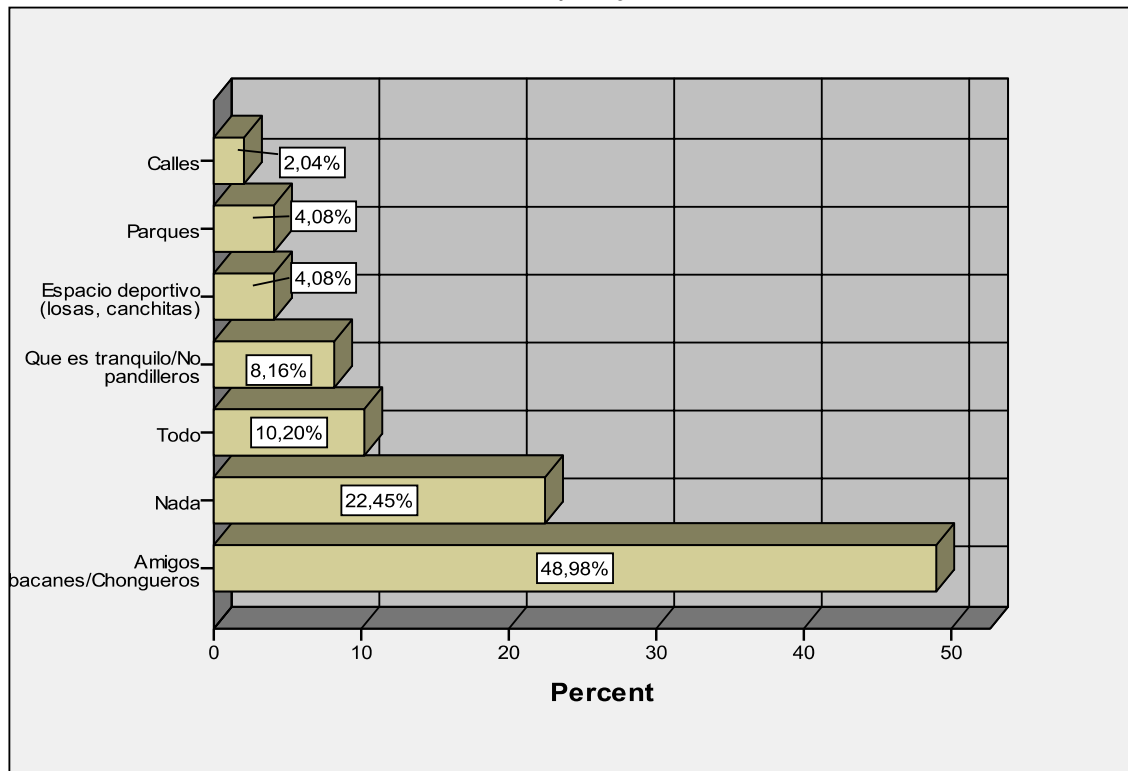
### Número de veces que ha repetido de año (Mujeres)

Sexo del alumno: Mujer



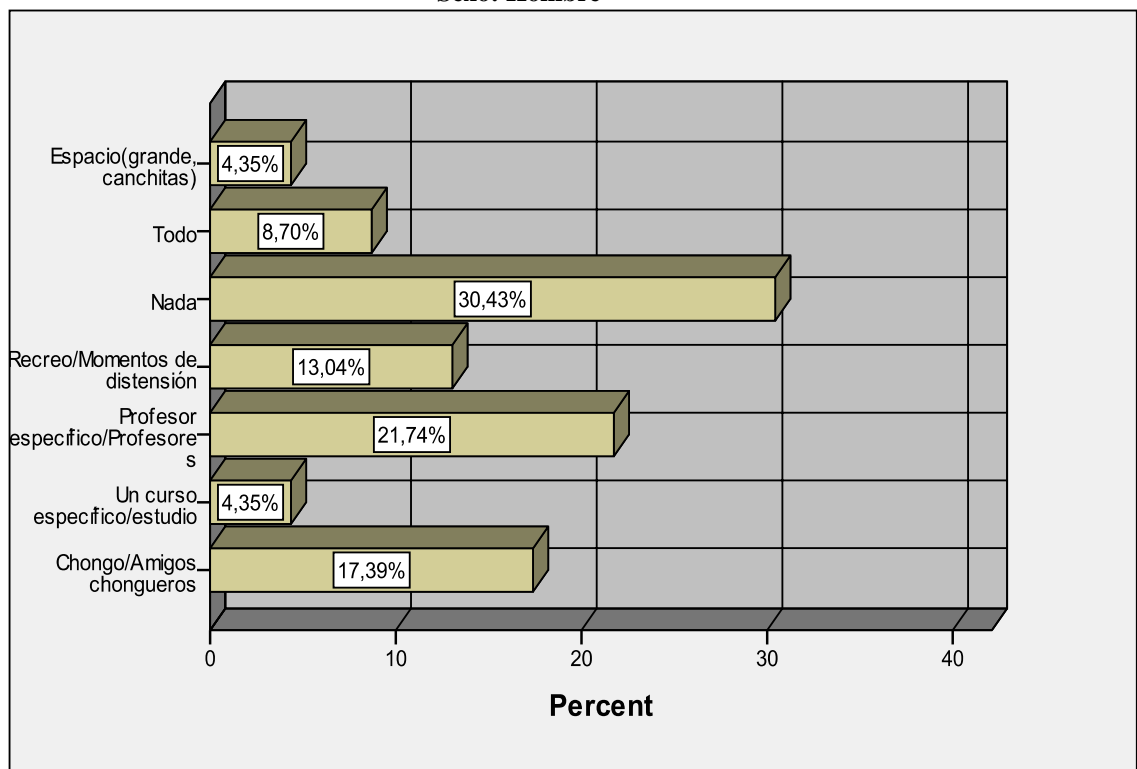
Cuadro N° 7

**Lo que más te agrada de tu barrio**  
**Sexo: Hombre y Mujer**



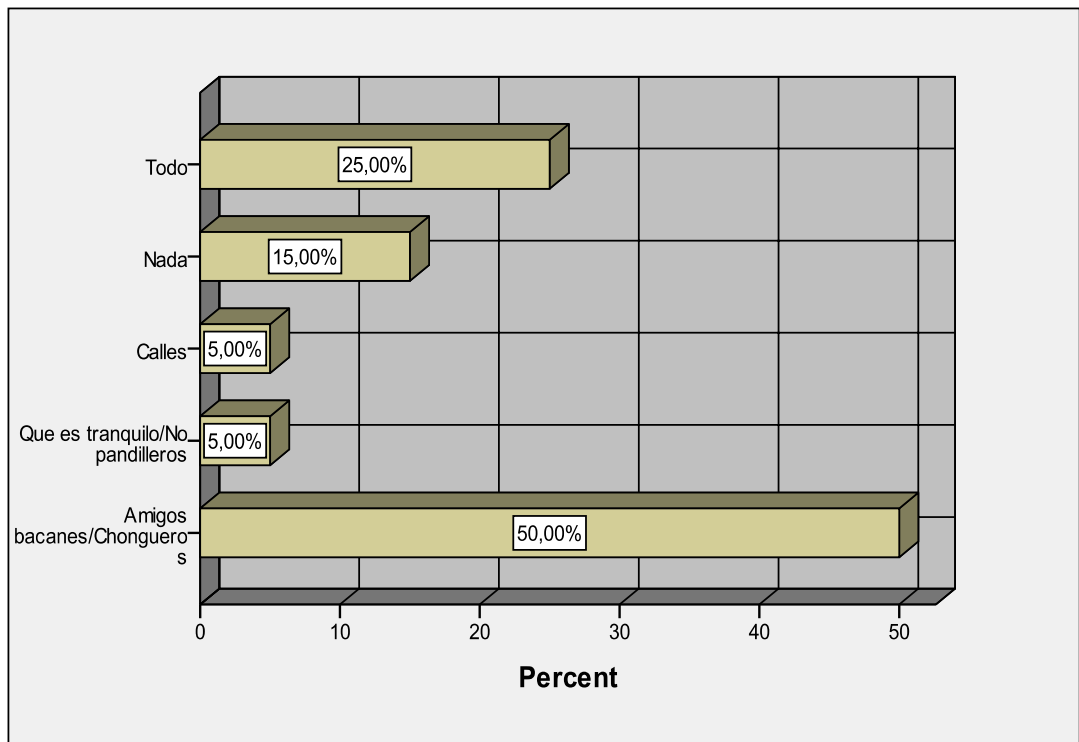
**Cuadro N° 8**

**Lo que más te agrada de tu colegio**  
**Sexo: Hombre**



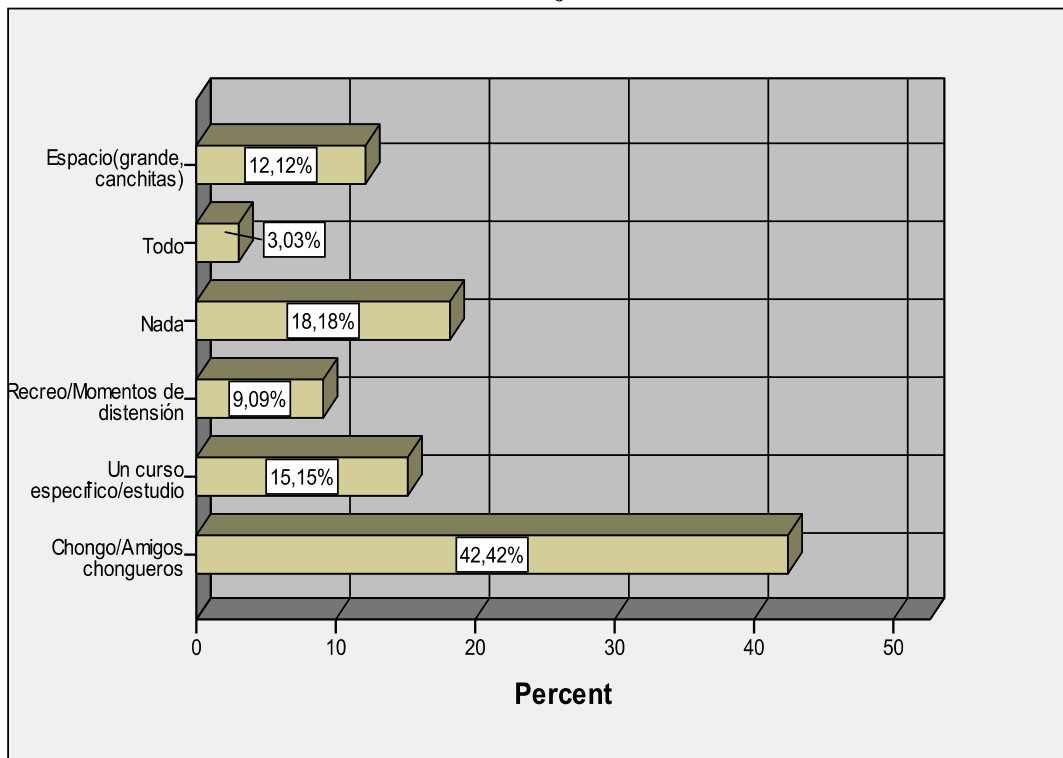
**Cuadro N° 9**

**Lo que más te agrada de tu barrio**  
**Sexo: Hombre**



**Cuadro N° 10**

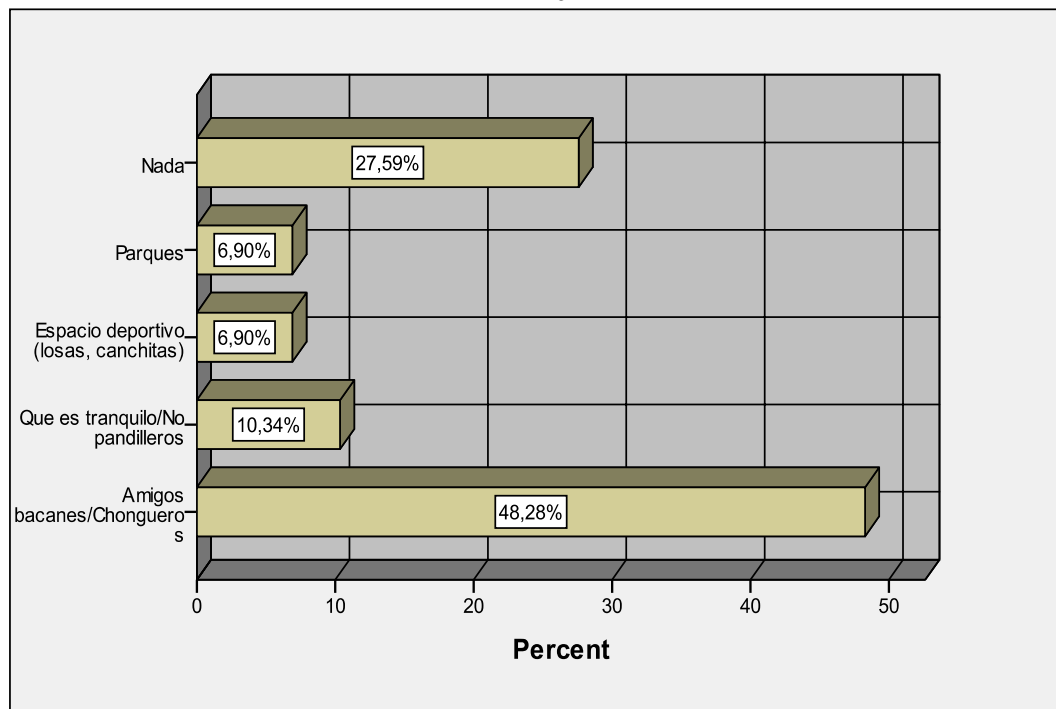
**Lo que más te agrada de tu colegio**  
**Sexo: Mujer**



**Cuadro N° 11**

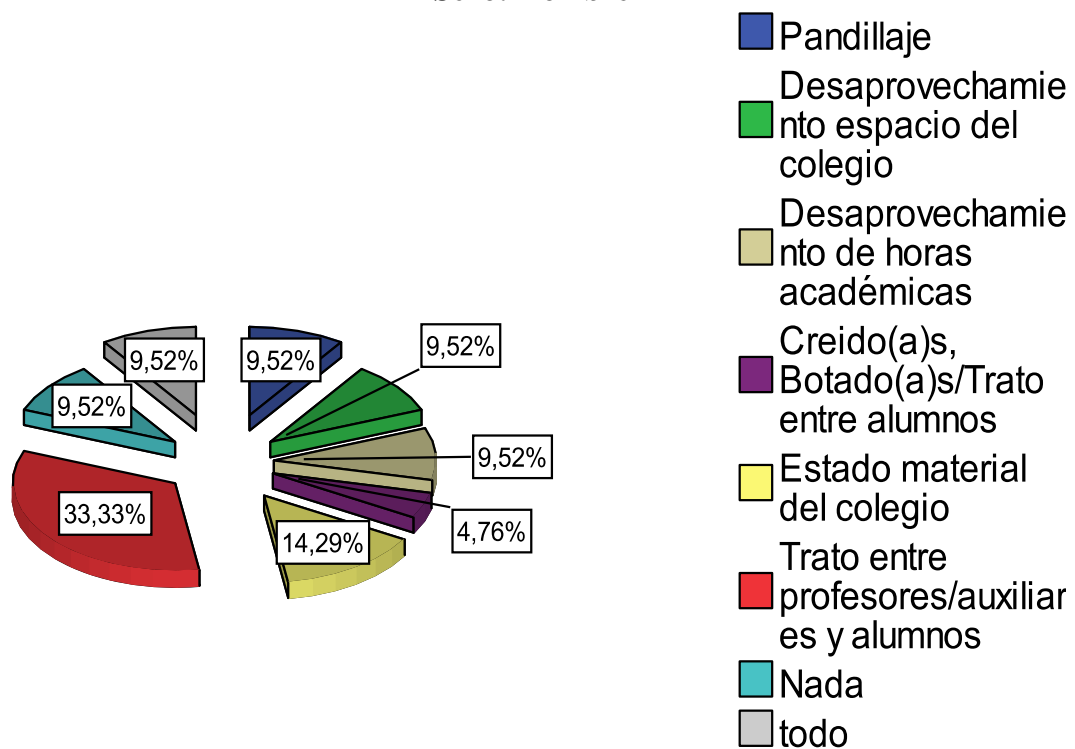


**Lo que te agrada más de tu barrio**  
**Sexo: Mujer**



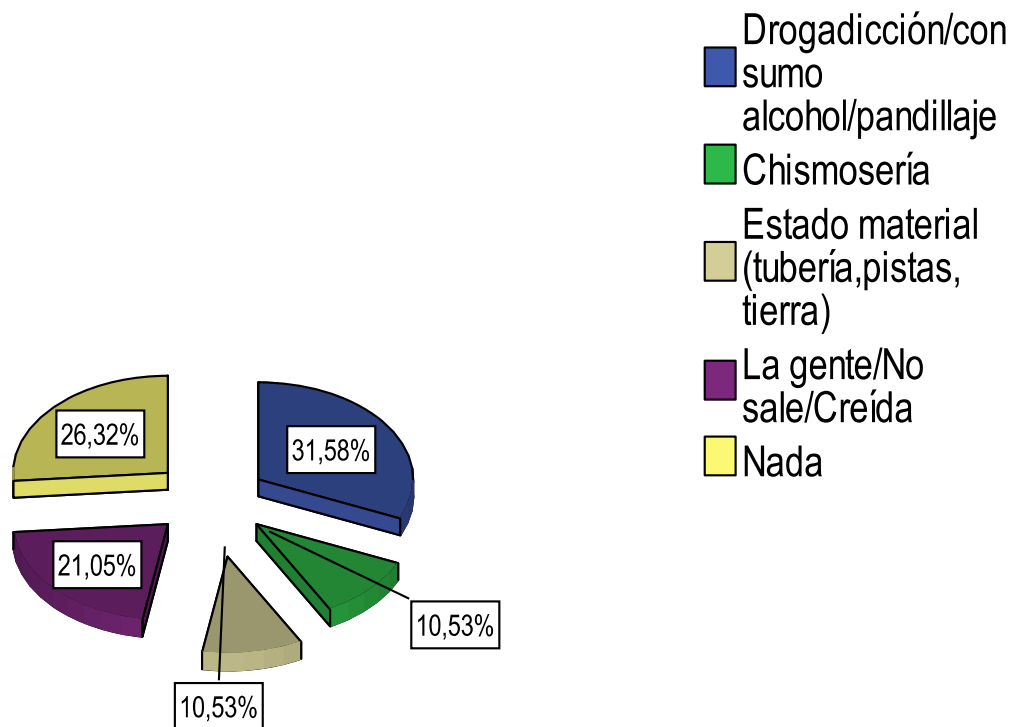
**Cuadro N° 12**

**Lo que más te desagrada de tu colegio**  
**Sexo: Hombre**



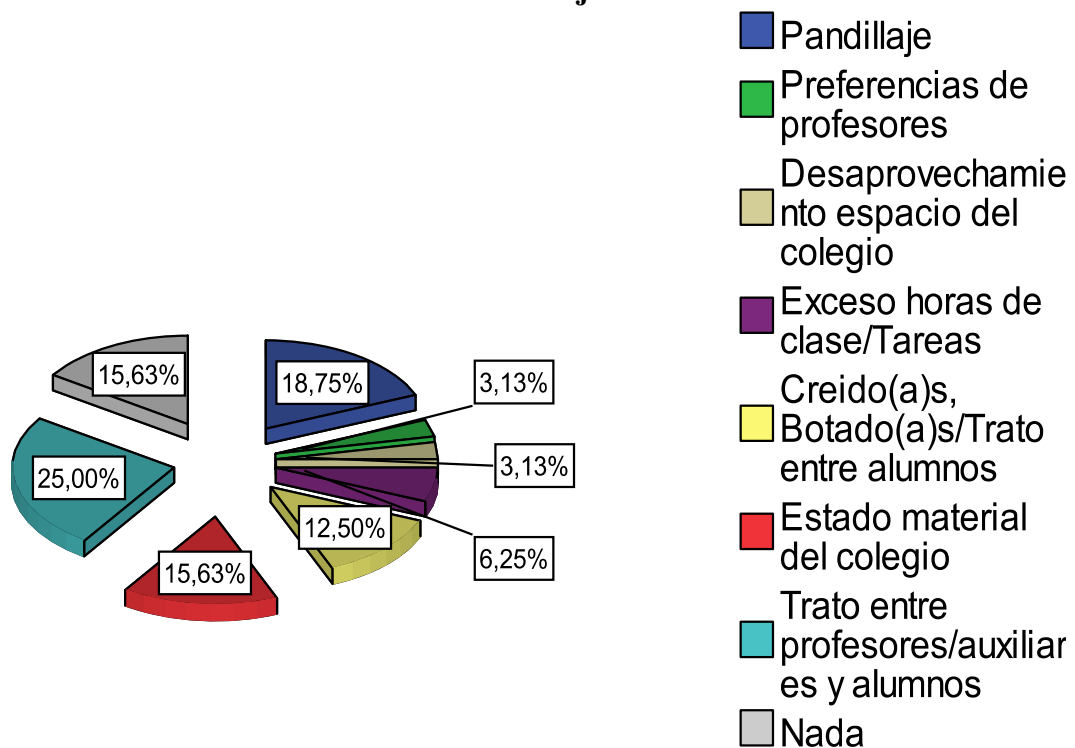
**Cuadro N° 13**

**Lo que más te desagrada de tu barrio**  
**Sexo: Hombre**



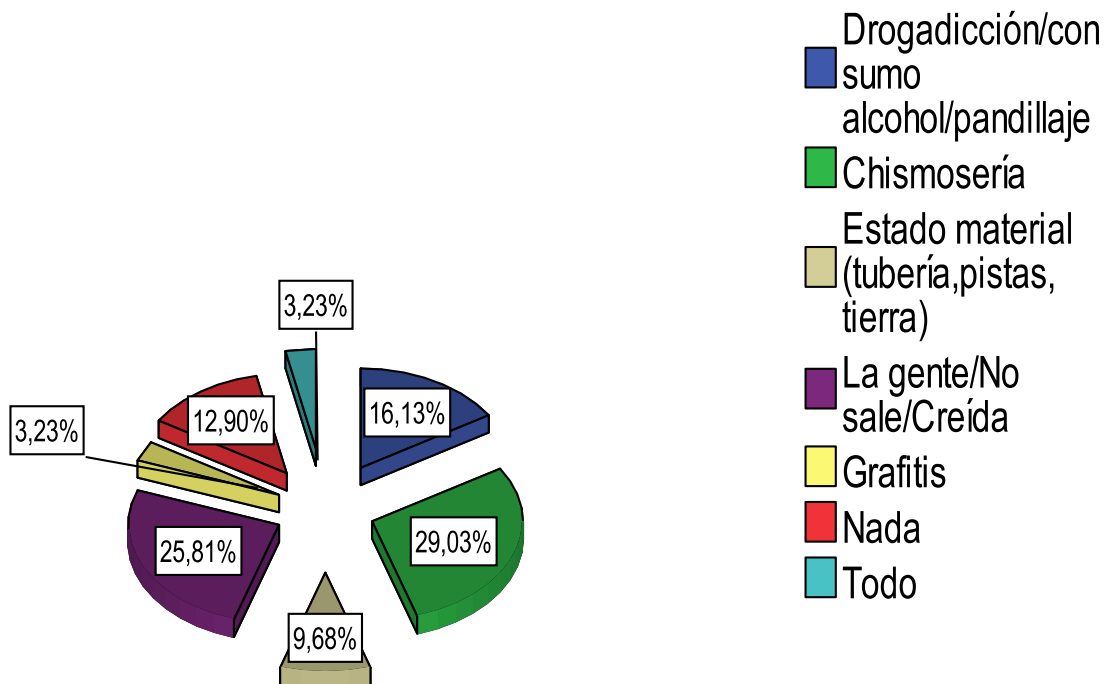
**Cuadro N° 14**

**Lo que más te desagrada de tu colegio**  
**Sexo: Mujer**



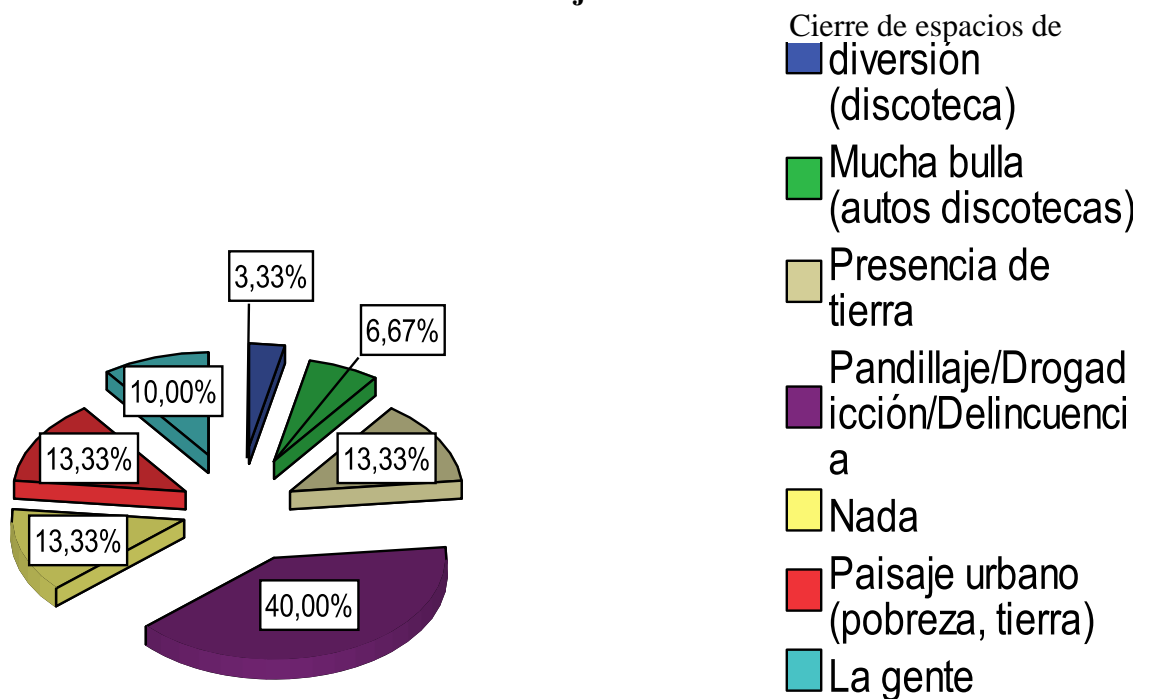
**Cuadro N° 15**

**Lo que más te desagrada de tu barrio**  
**Sexo: Mujer**



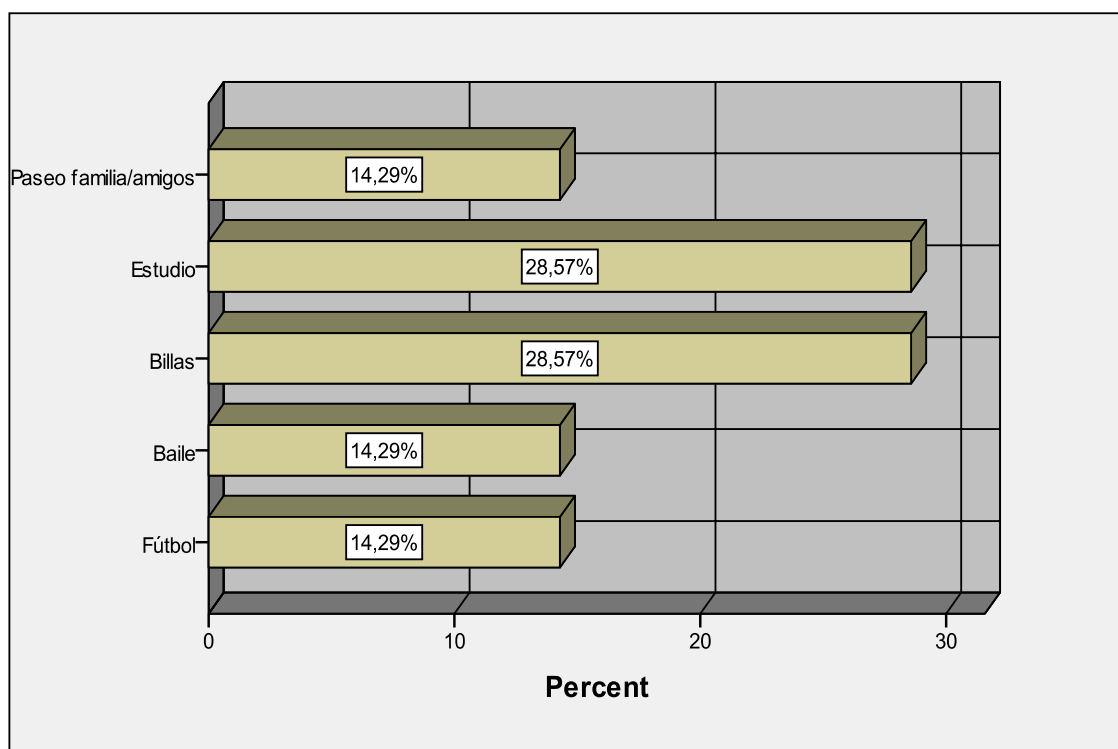
**Cuadro N° 16**

**Lo que más te desagrada de Huycán**  
**Sexo: Mujer**



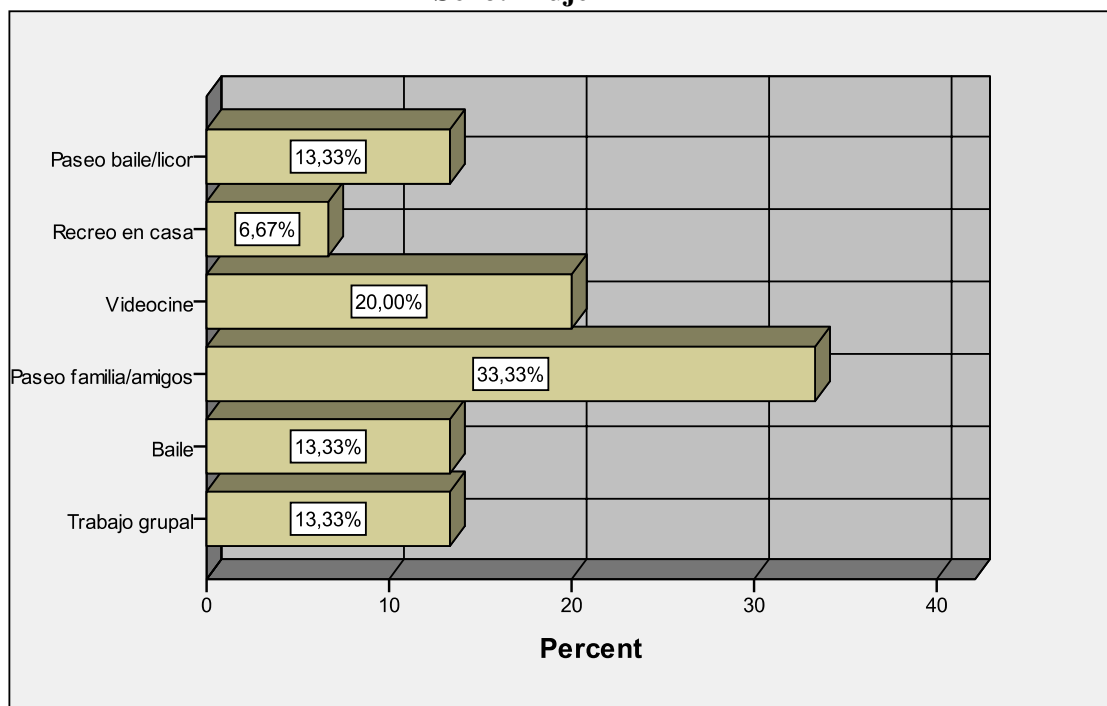
**Cuadro N° 17**

**Actividad preferida en el tiempo libre**  
**Sexo: Hombre**



**Cuadro N° 18**

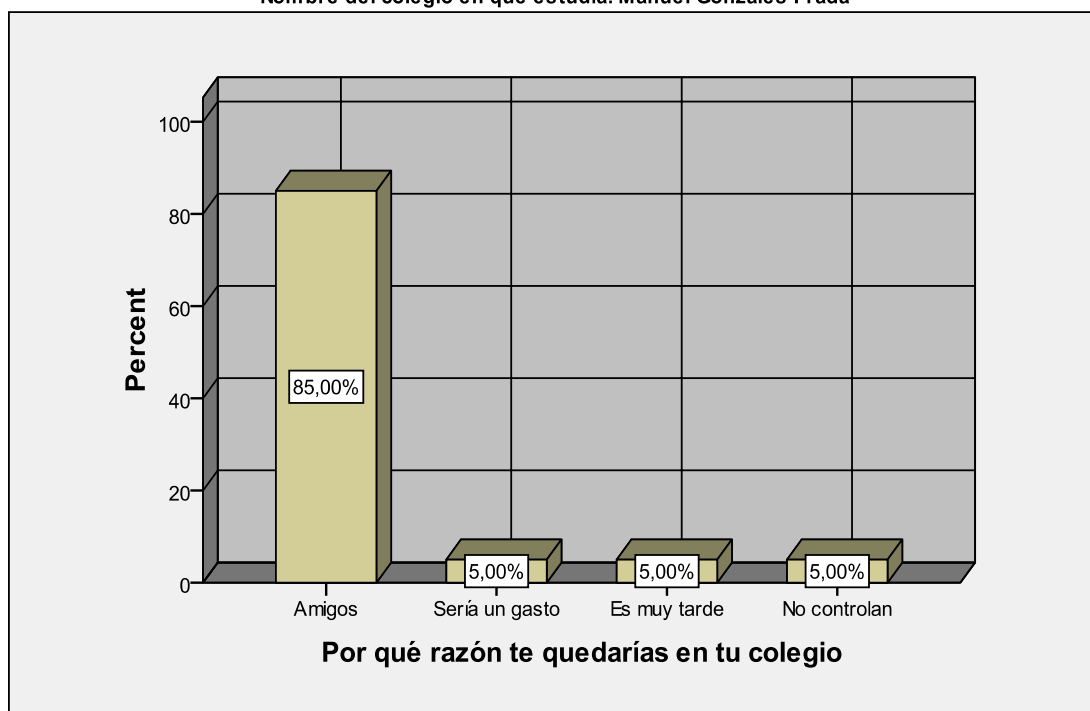
**Actividad preferida en el tiempo libre**  
**Sexo: Mujer**



**Cuadro N° 19**

### Por qué razón te quedarías en tu colegio

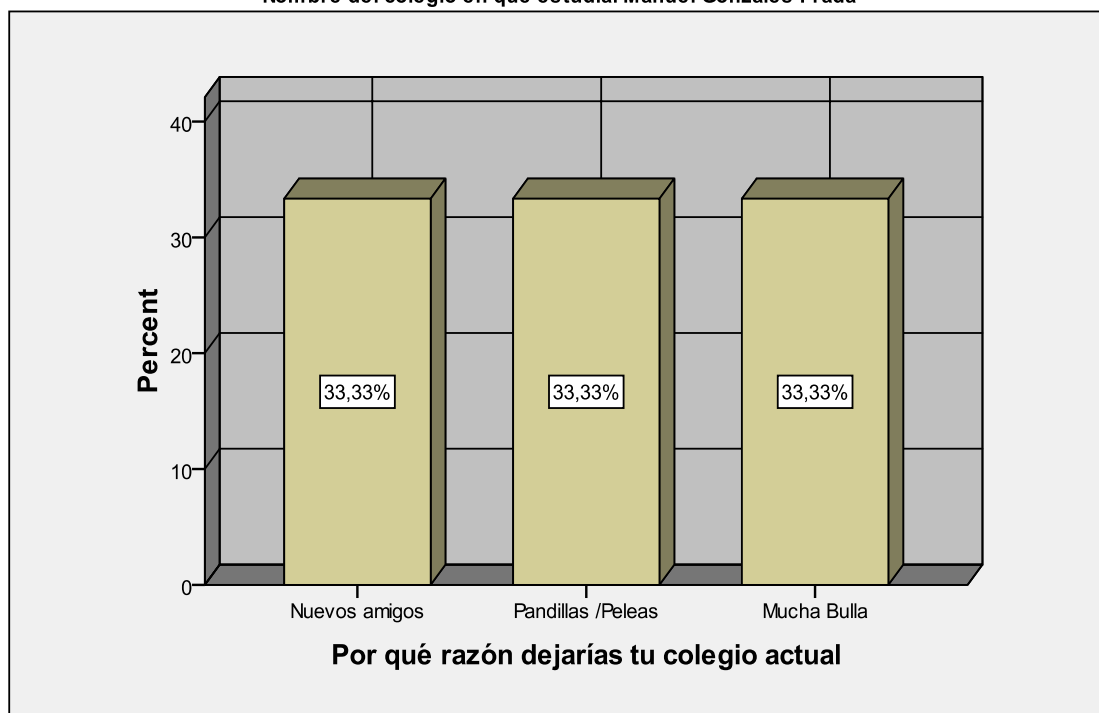
Nombre del colegio en que estudia: Manuel Gonzales Prada



Cuadro N° 20

### Por qué razón dejarías tu colegio actual

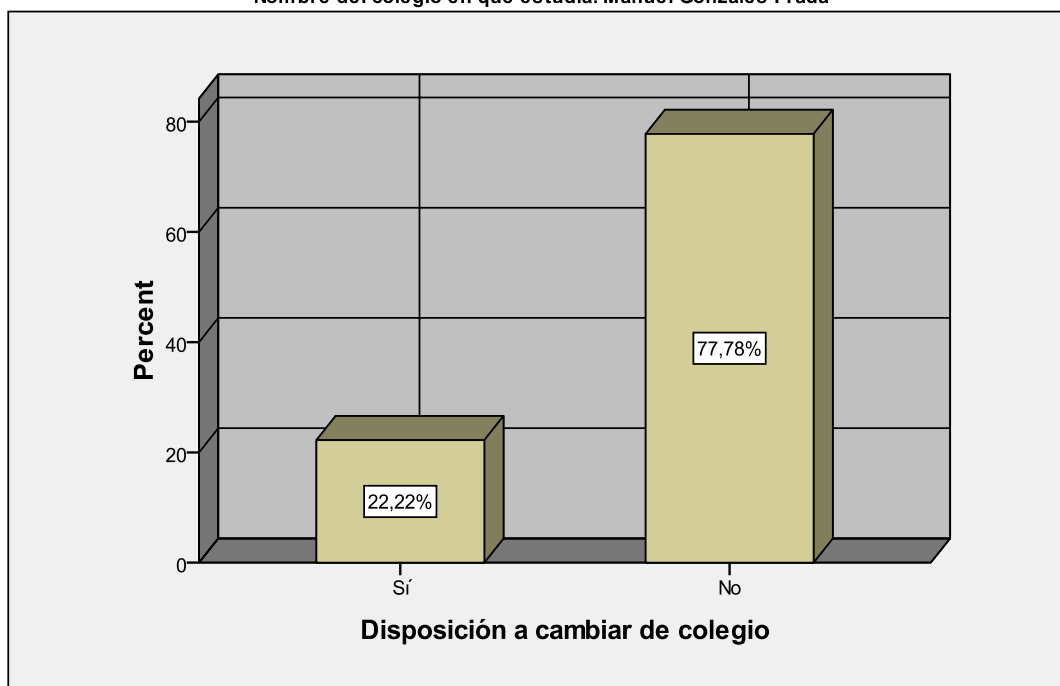
Nombre del colegio en que estudia: Manuel Gonzales Prada



Cuadro N° 21

## Disposición a cambiar de colegio

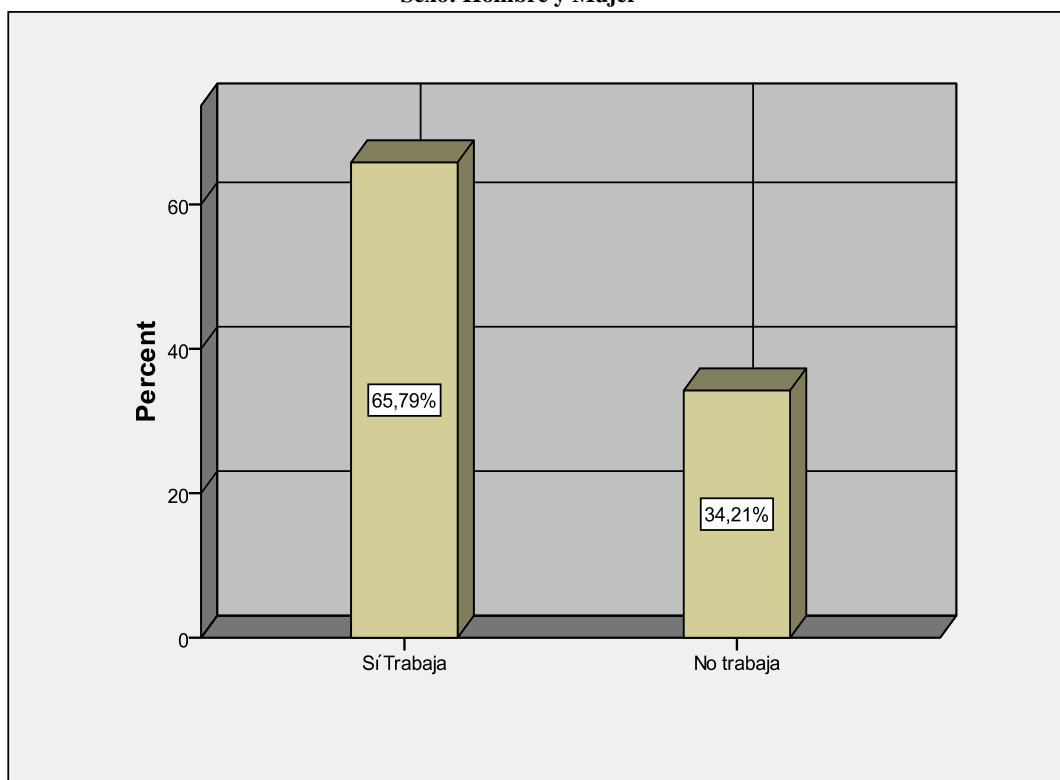
Nombre del colegio en que estudia: Manuel Gonzales Prada



Cuadro N° 22

## Trabaja el alumnado

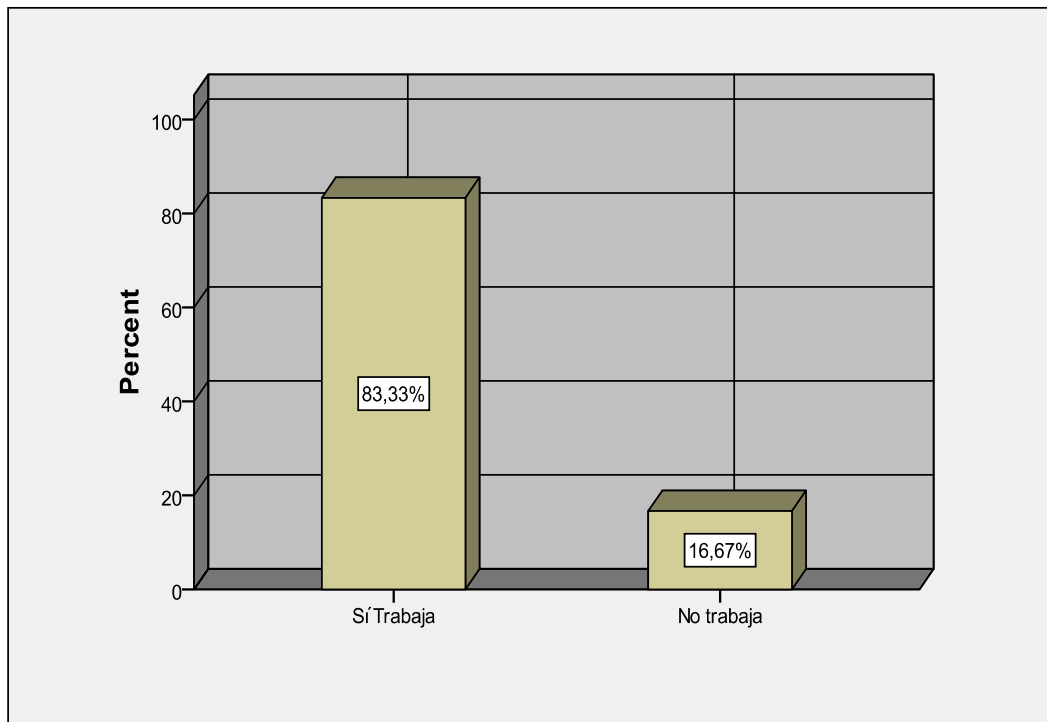
Sexo: Hombre y Mujer



Cuadro N° 23

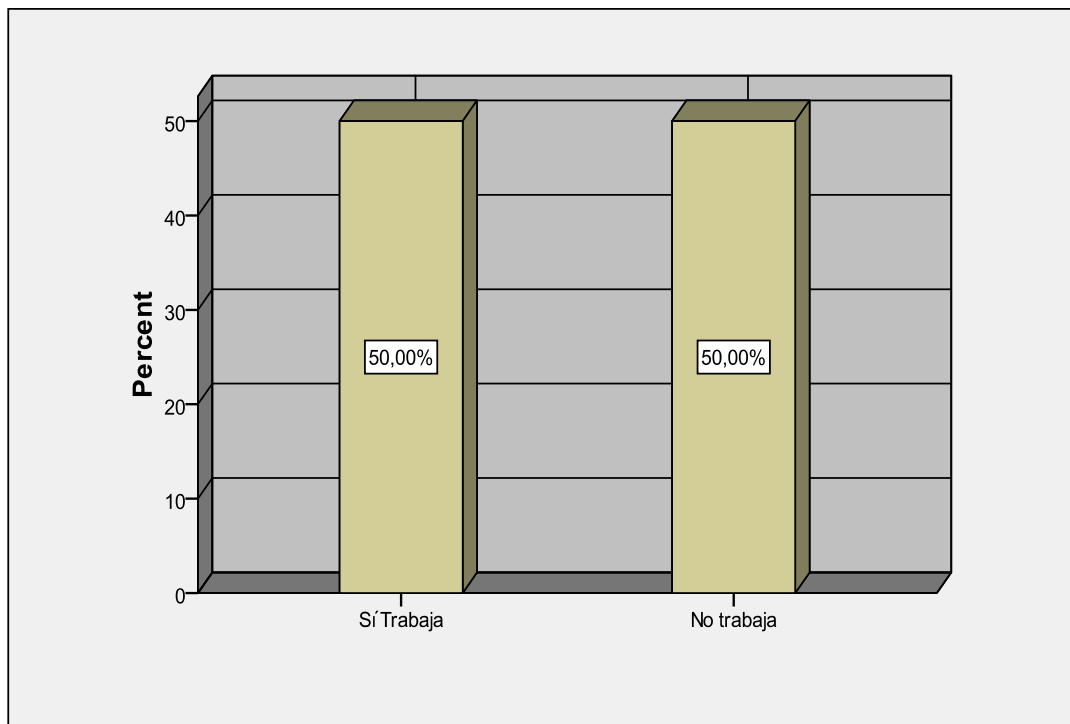
## Trabaja el alumno

Sexo del alumno: Hombre



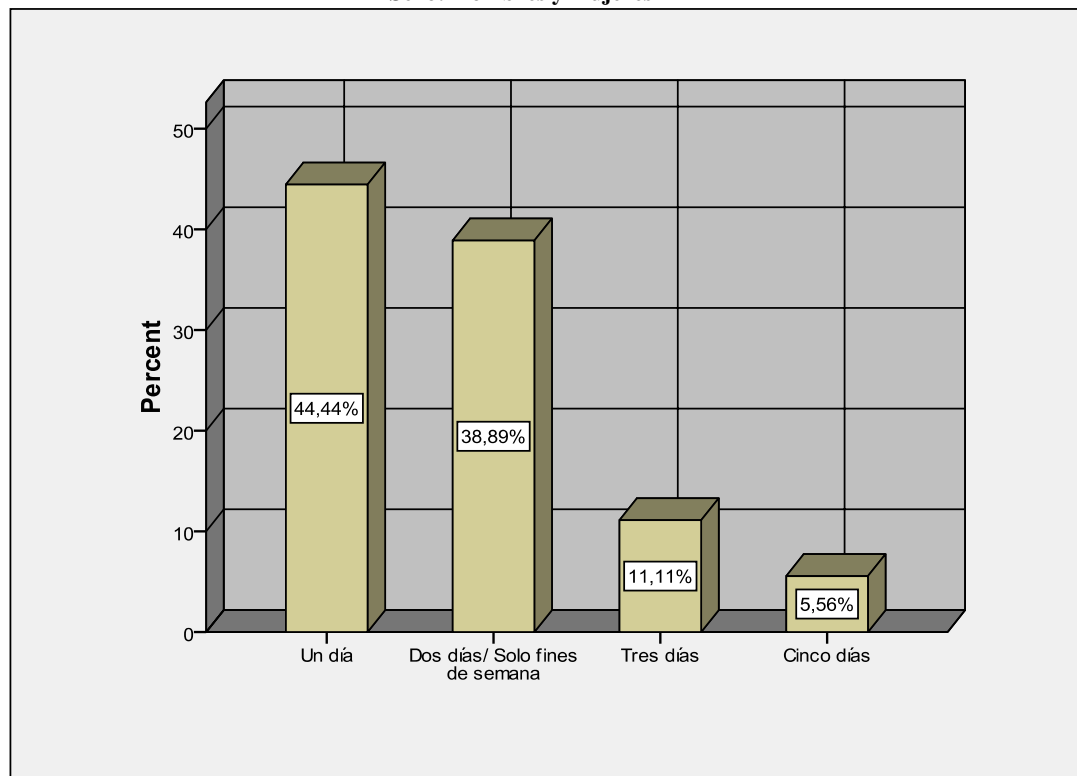
Cuadro N° 24

## ¿Trabaja la alumna? Sexo del alumno: Mujer



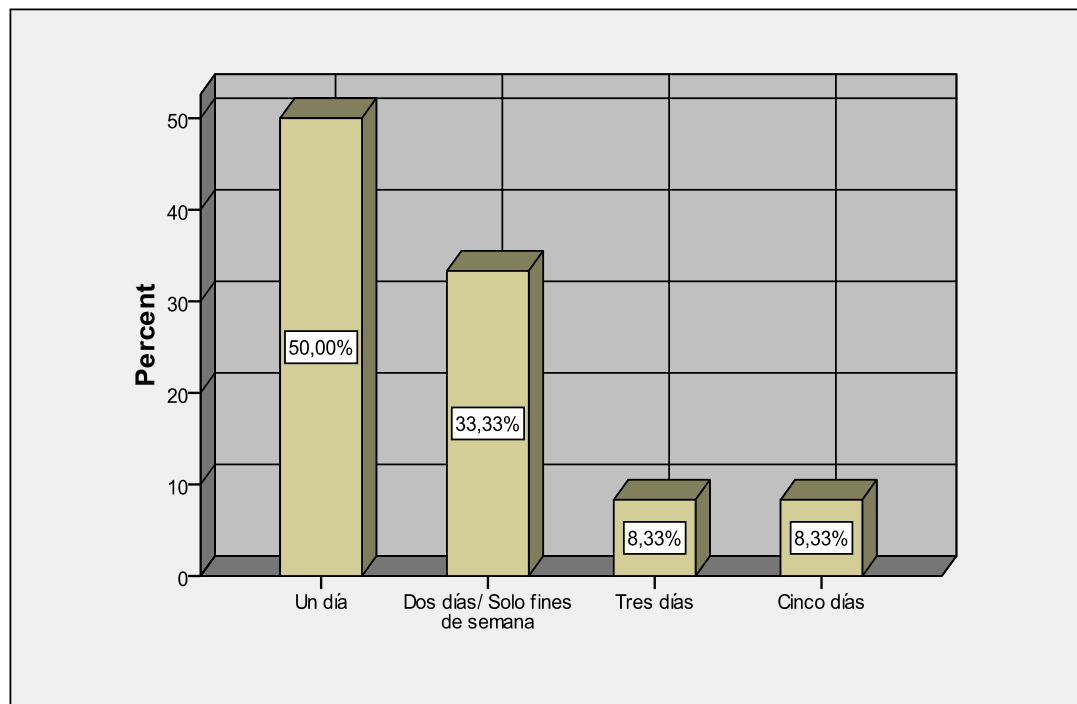
Cuadro N ° 25

**Número de días a la semana que trabajan los alumnos**  
**Sexo: Hombres y mujeres**



**Cuadro N° 26**

**Numero de días a la semana que trabaja**  
**Sexo del alumno: Hombre**

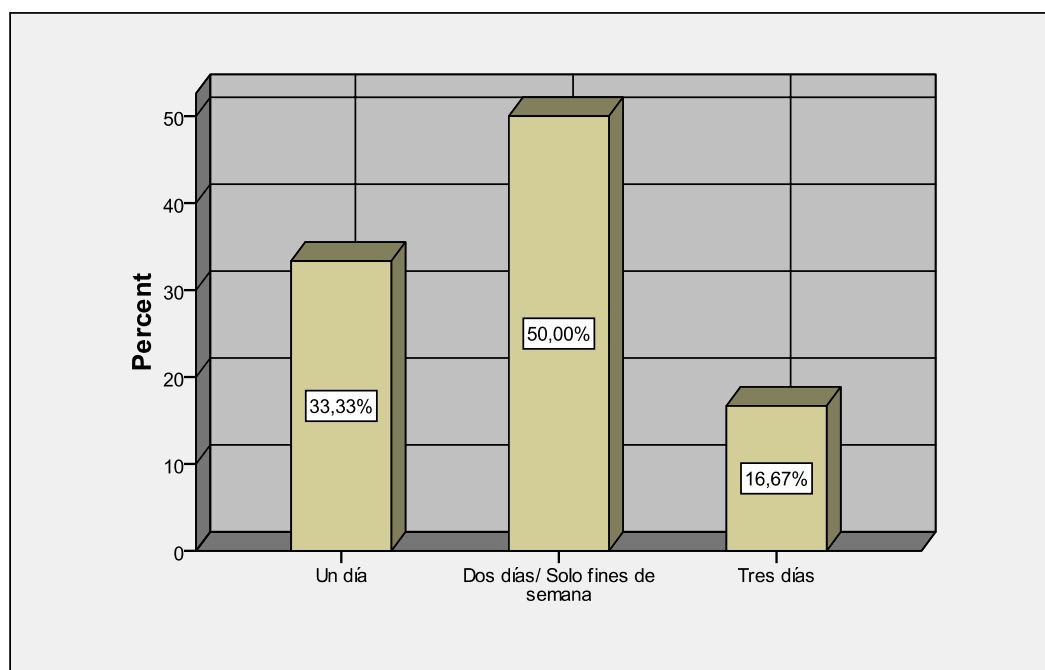


**Cuadro N° 27**



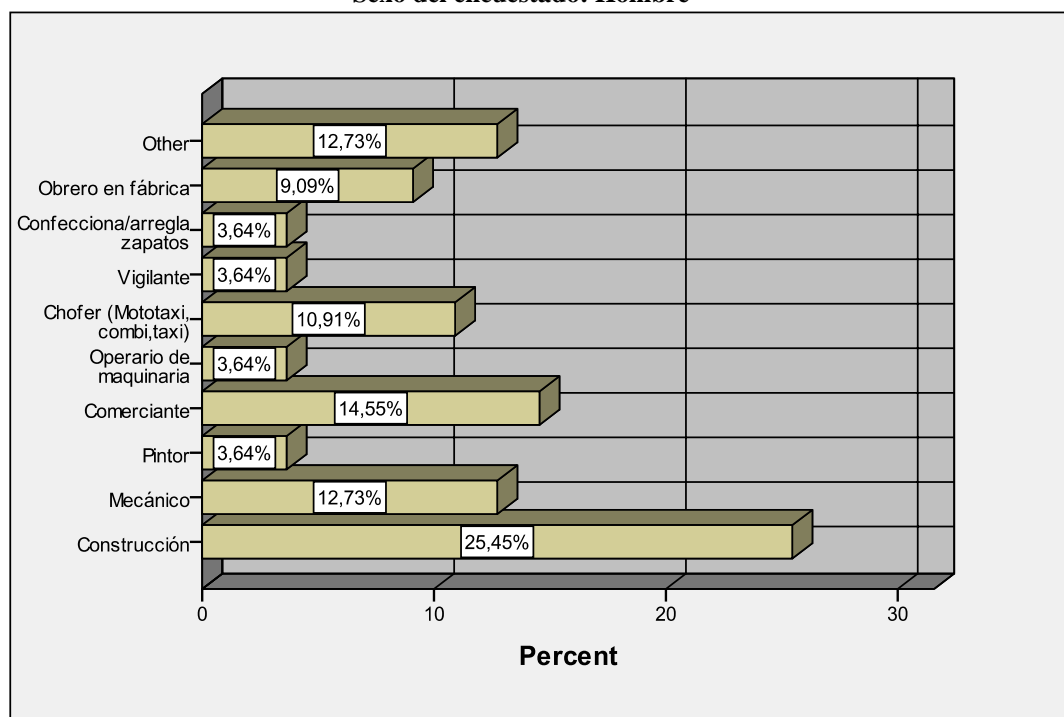
### Número de días a la semana que trabaja (Mujeres)

Sexo del alumno: Mujer



Cuadro N° 28

### Ocupación del padre Sexo del encuestado: Hombre

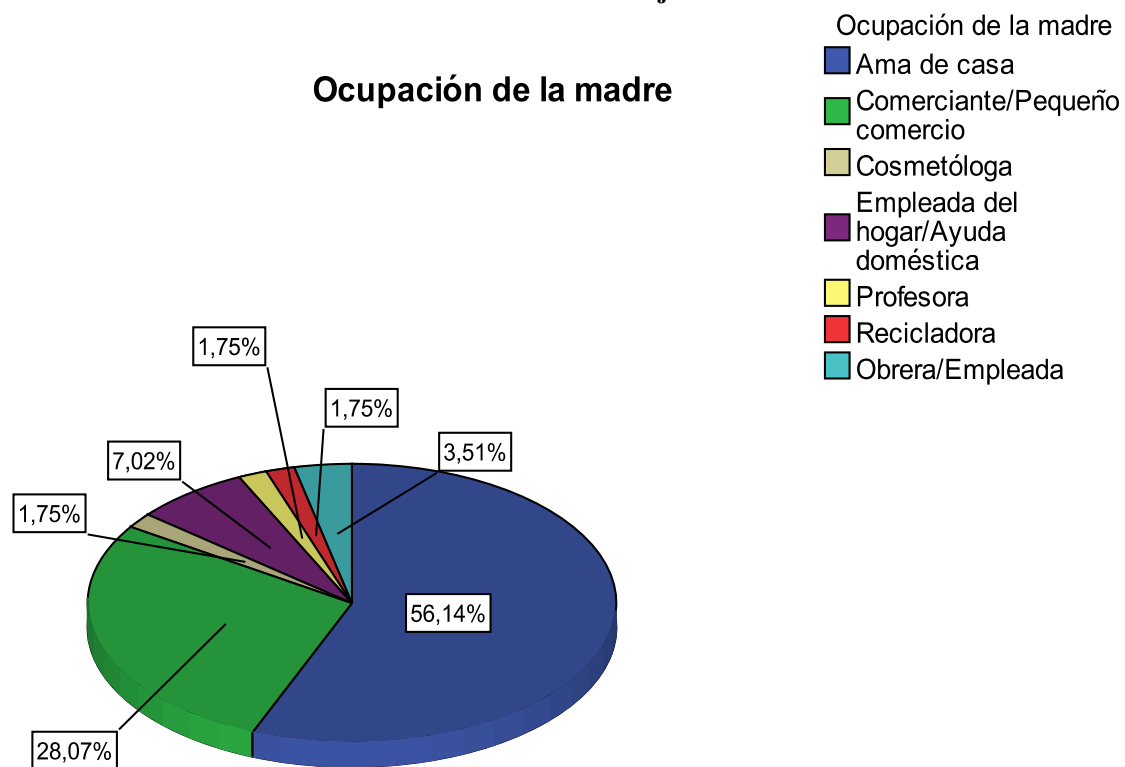


Cuadro N° 29

## Ocupacion de la madre

Sexo del encuestado: Mujer

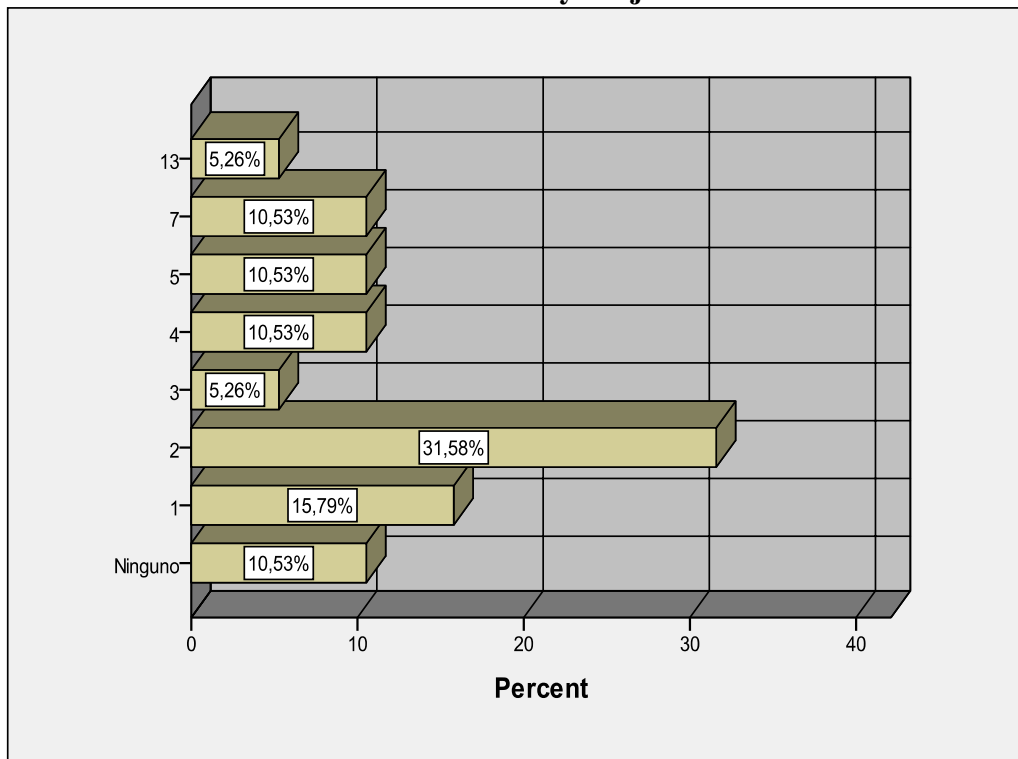
### Ocupación de la madre



Cuadro N° 30

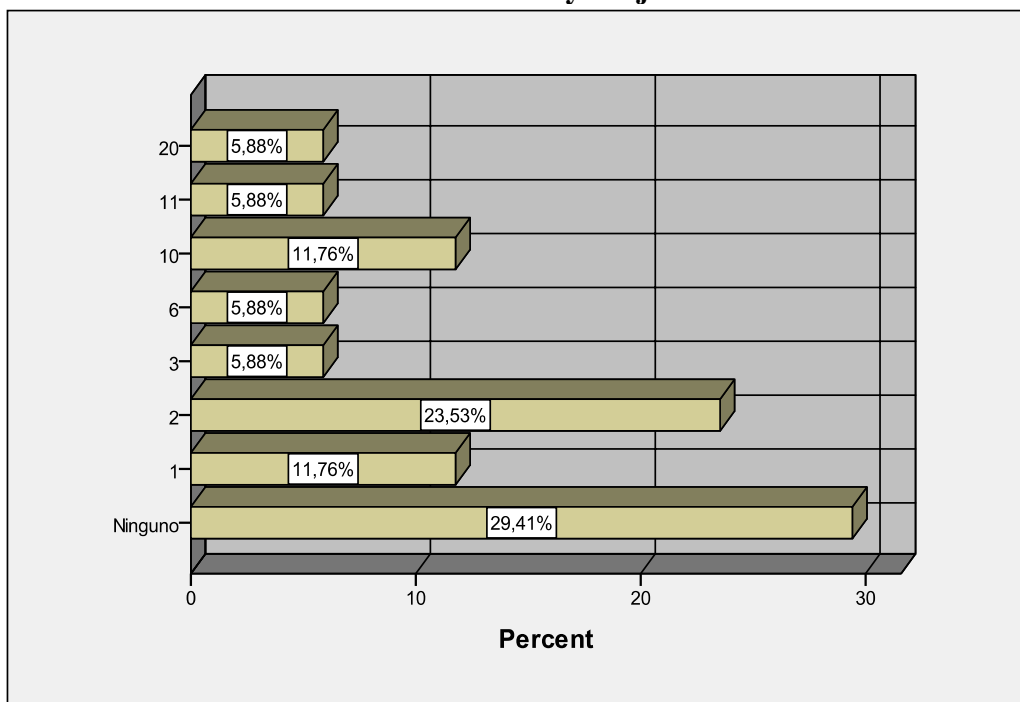
**B.Cuadros estadísticos colegio Fe y Alegría N° 53**

**Número de enamorados que ha tenido.  
Sexo: Hombre y Mujer**



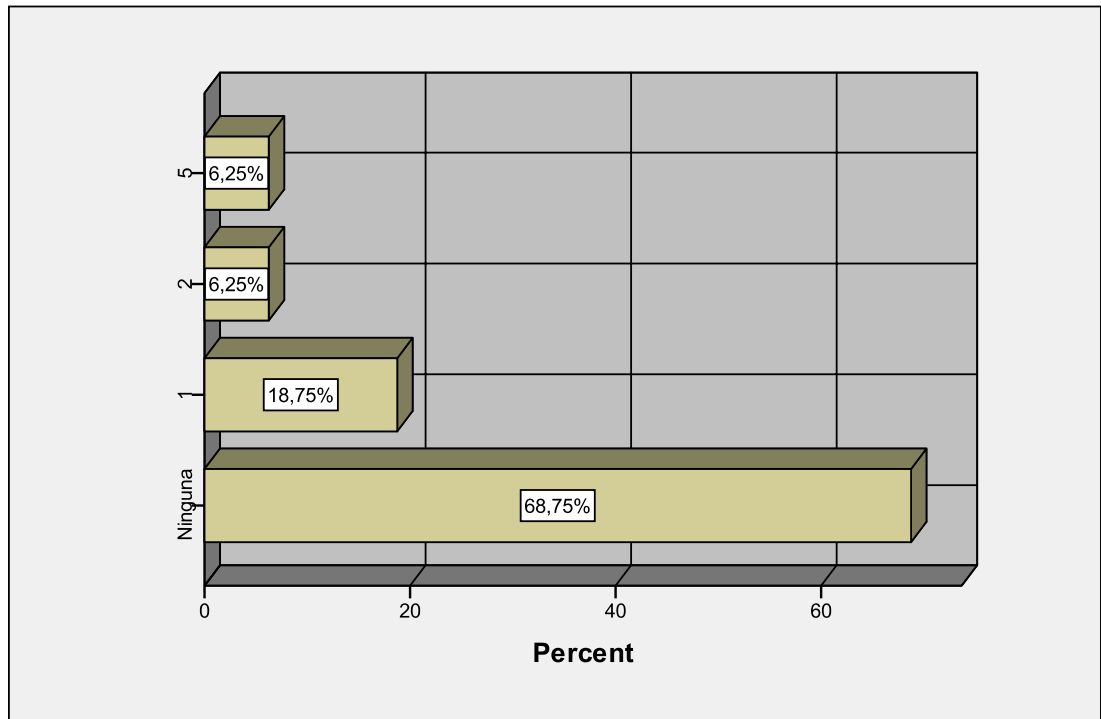
**Cuadro N° 1**

**Número de “agarres” o “vacilones” que ha tenido  
Sexo: Hombre y Mujer**



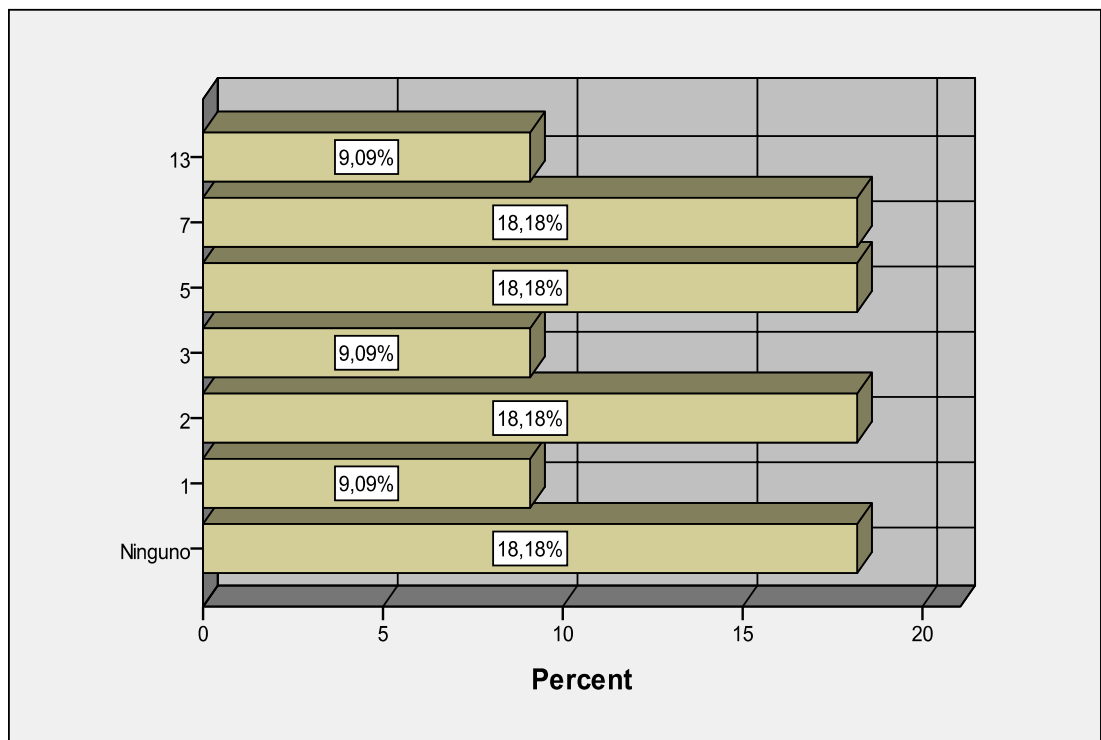
**Cuadro N° 2**

**Número de parejas sexuales**  
**Sexo: Hombre y Mujer**



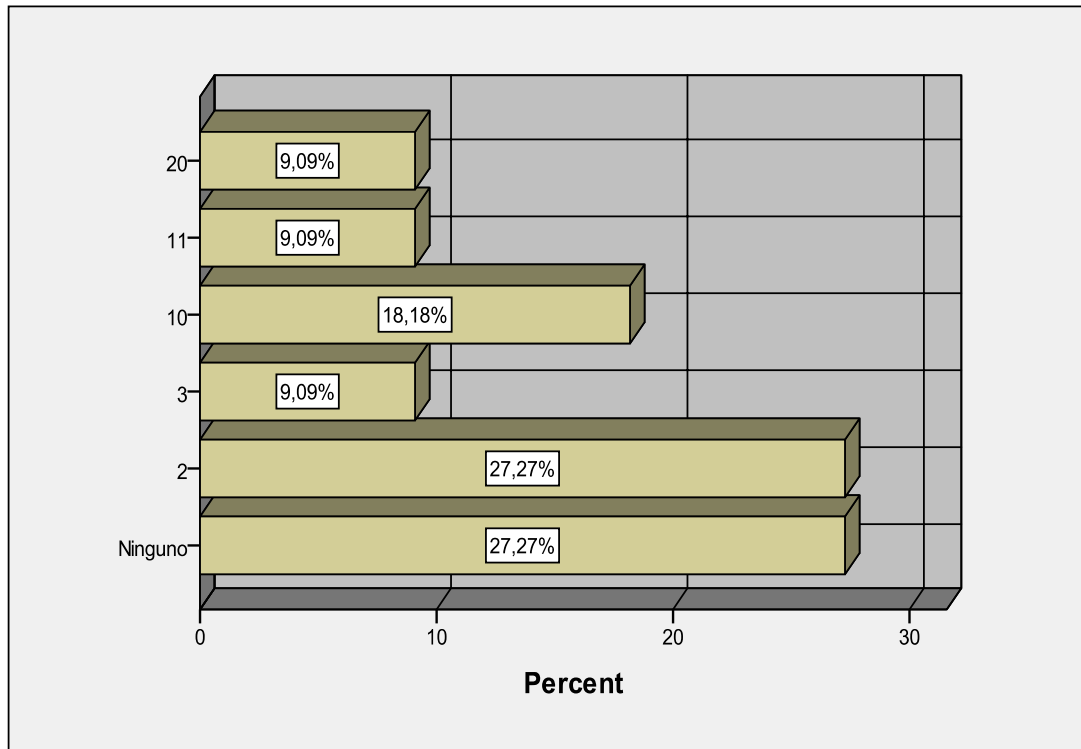
**Cuadro N° 3**

**Número de enamorados que ha tenido**  
**Sexo del encuestado: Hombre**



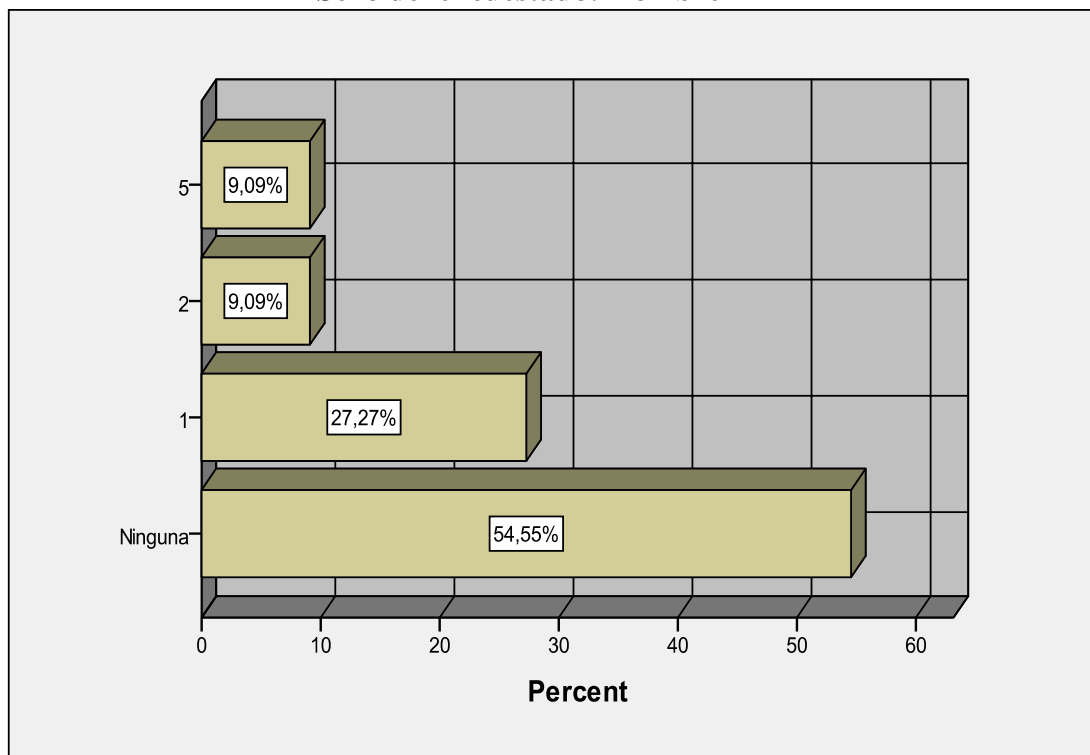
**Cuadro N° 4**

**Número de “agarres” o “vacilones” que ha tenido**  
**Sexo del encuestado: Hombre**



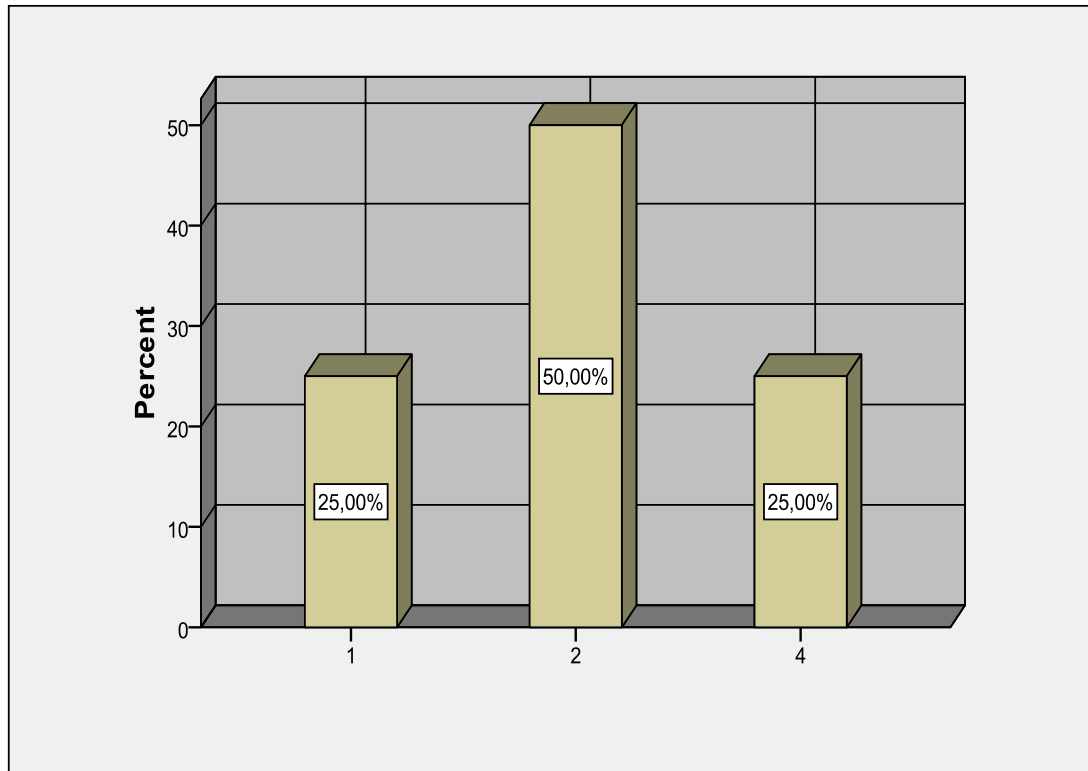
**Cuadro N° 5**

**Número de Parejas Sexuales**  
**Sexo del encuestado: Hombre**



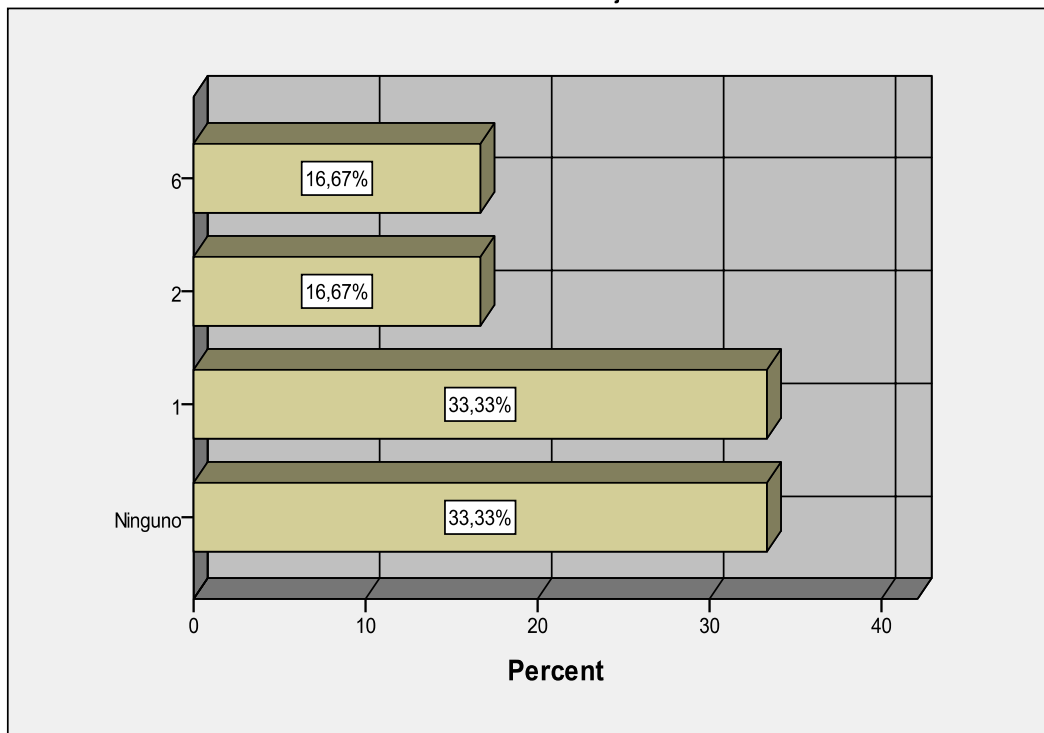
**Cuadro N° 6**

**Número de enamorados que ha tenido**  
**Sexo del encuestado: Mujer**



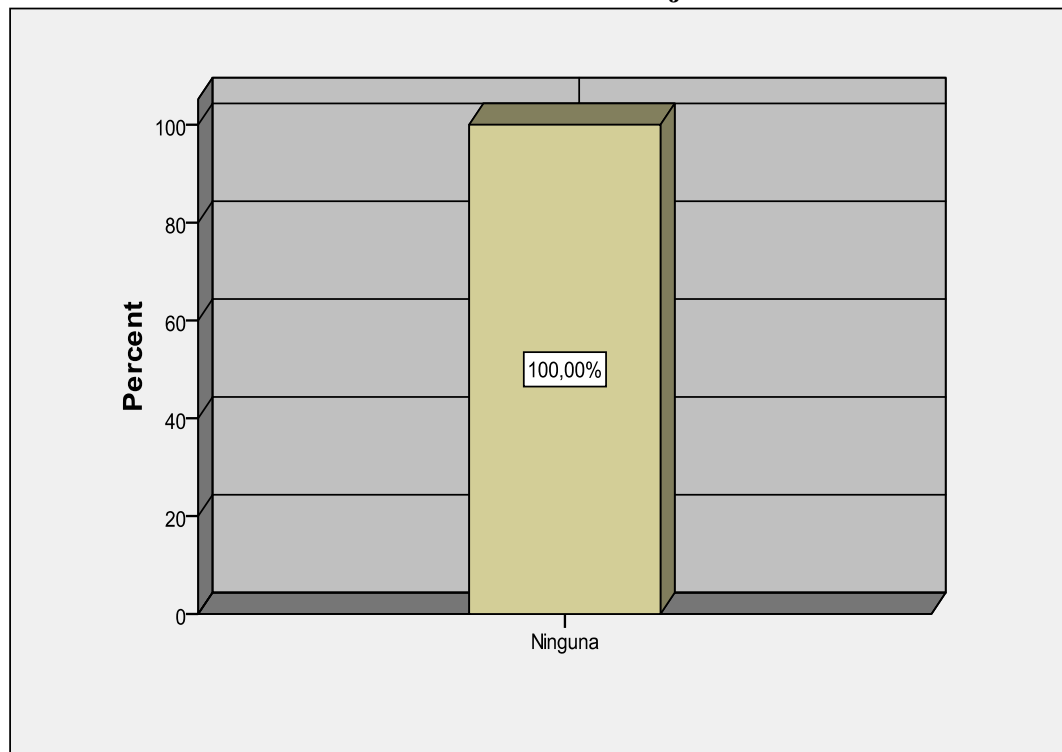
**Cuadro N° 7**

**Número de “agarres” o “vacilones” que ha tenido**  
**Sexo del encuestado: Mujer**



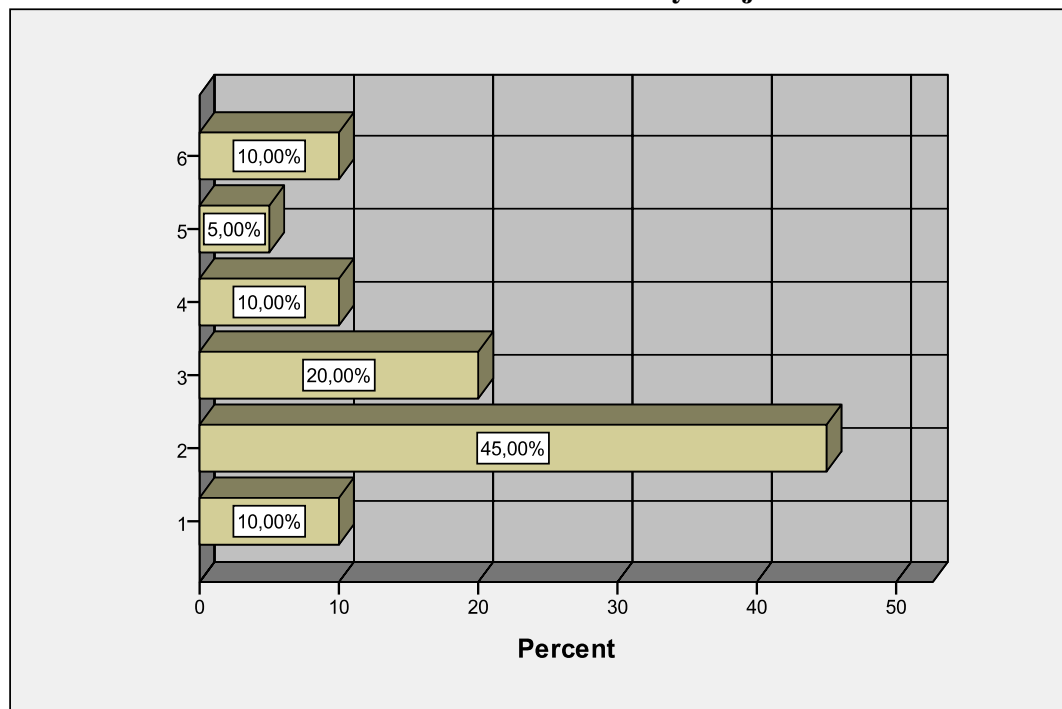
**Cuadro N° 8**

**Número de parejas sexuales**  
**Sexo del encuestado: Mujer**



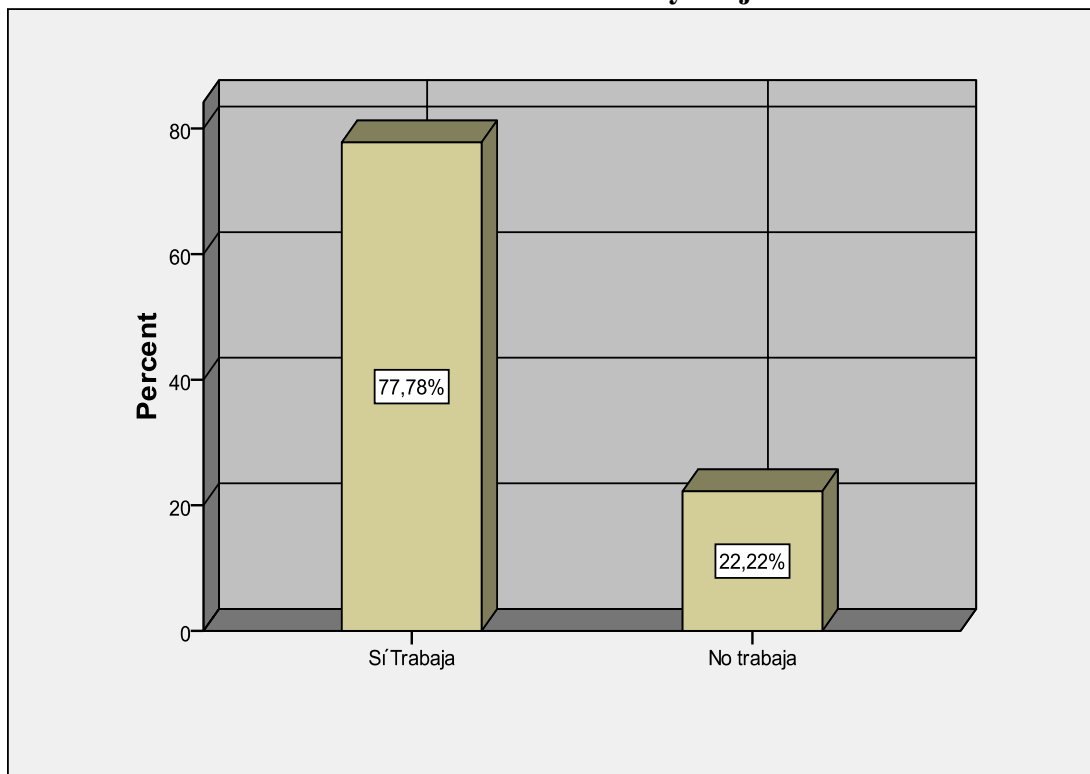
**Cuadro N° 9**

**Número de Hermanos**  
**Sexo del encuestado: Hombre y Mujer**



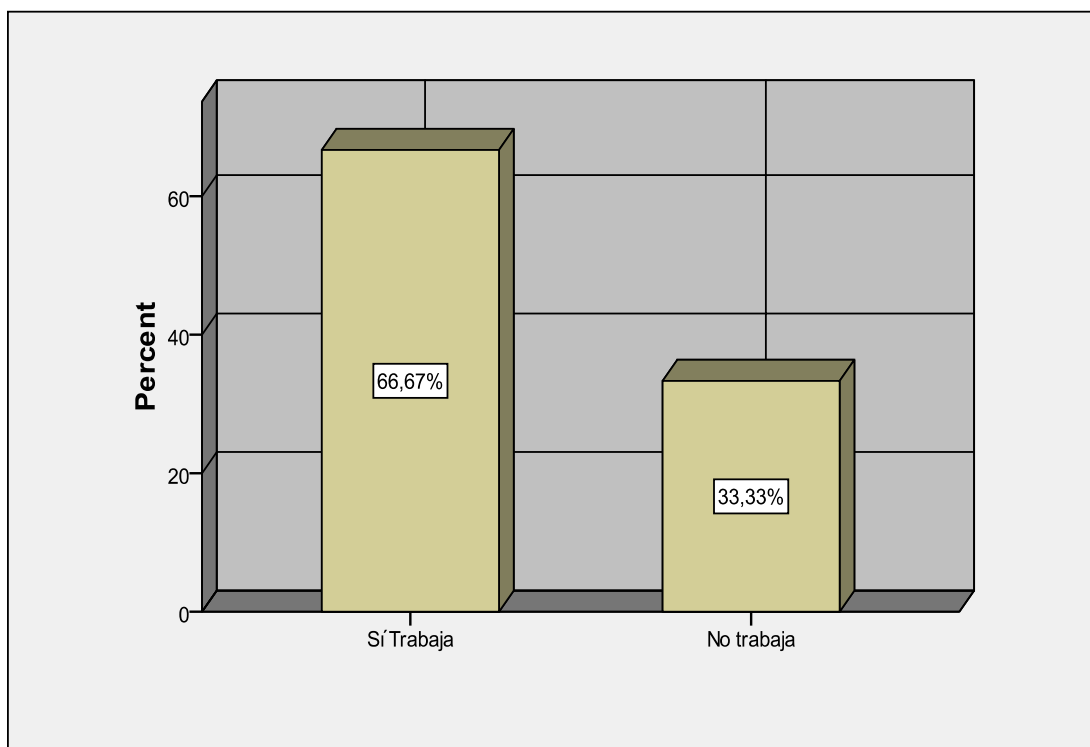
**Cuadro N° 10**

**Trabaja el alumno**  
**Sexo del encuestado: Hombre y Mujer**



**Cuadro N° 11**

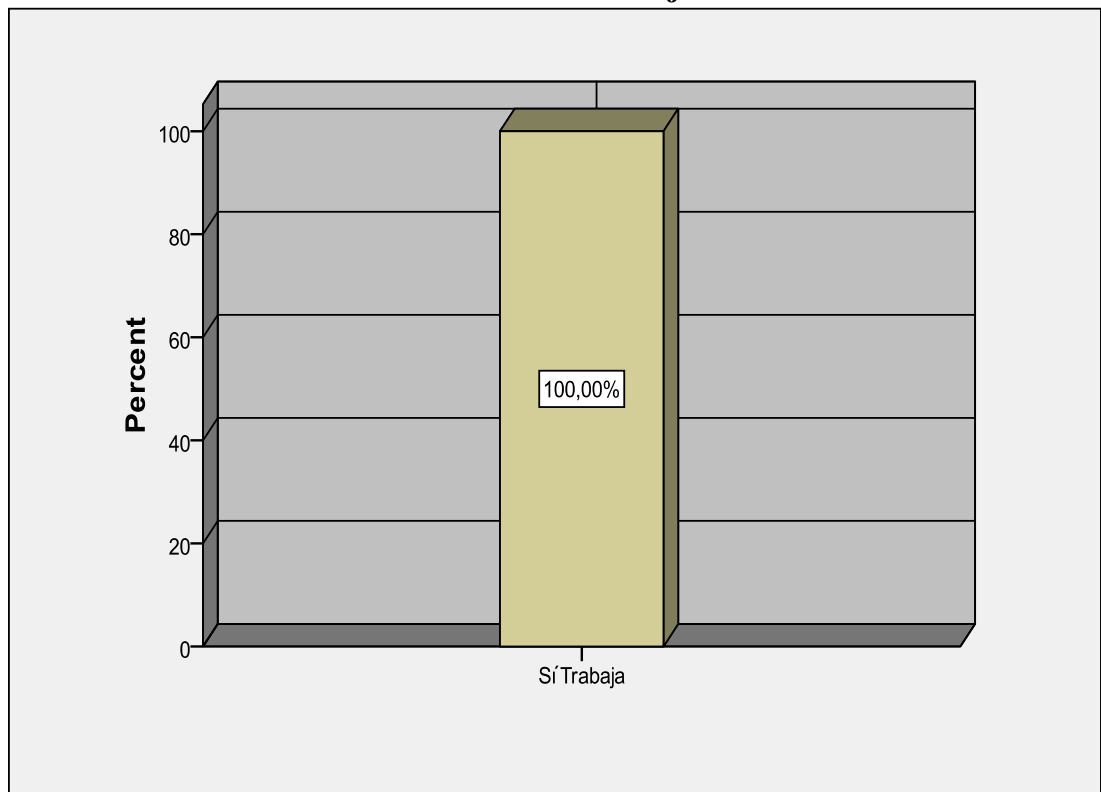
**Trabaja el alumno**  
**Sexo del encuestado: Hombre**



**Cuadro N° 12**

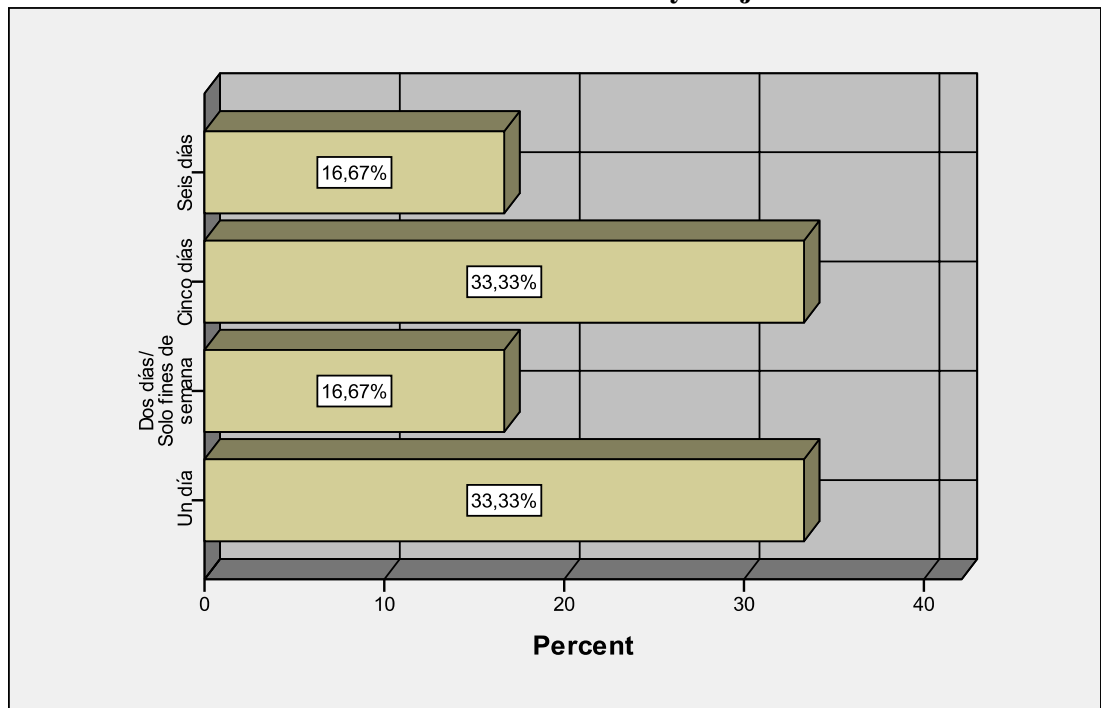


**Trabaja el alumno**  
**Sexo del encuestado: Mujer**



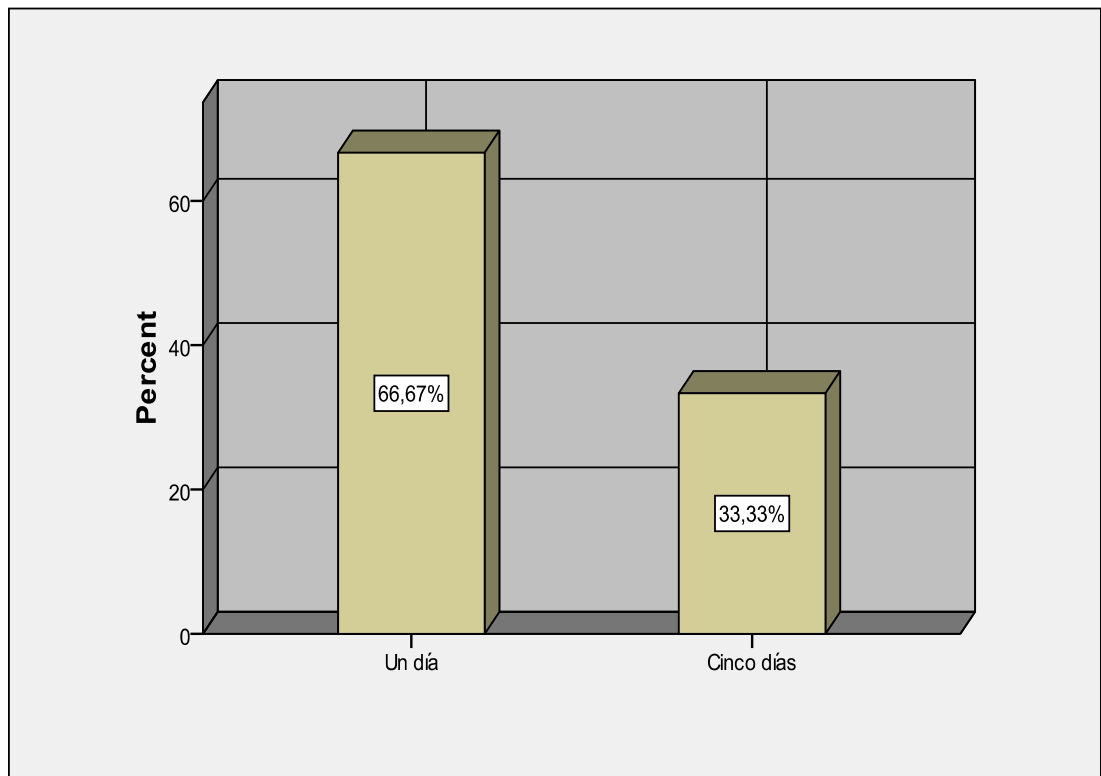
**Cuadro N° 13**

**Número de días a la semana que trabaja**  
**Sexo del encuestado: Hombre y Mujer**



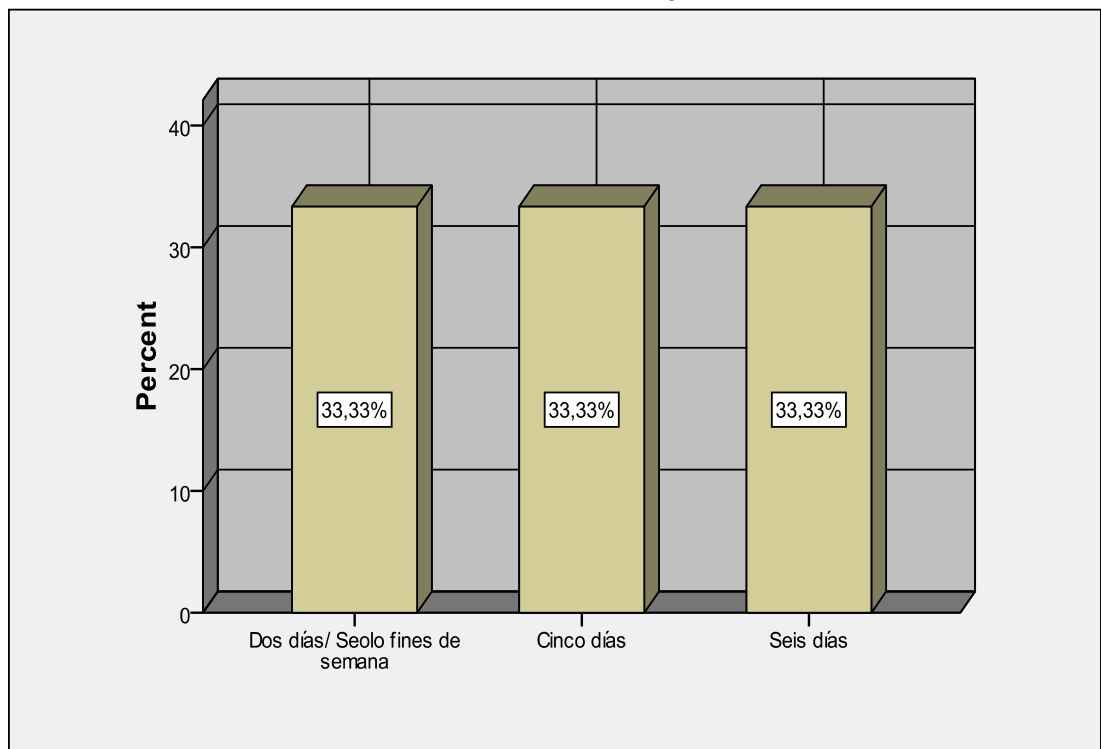
**Cuadro N° 14**

**Número de días a la semana que trabaja**  
**Sexo del encuestado: Hombre**



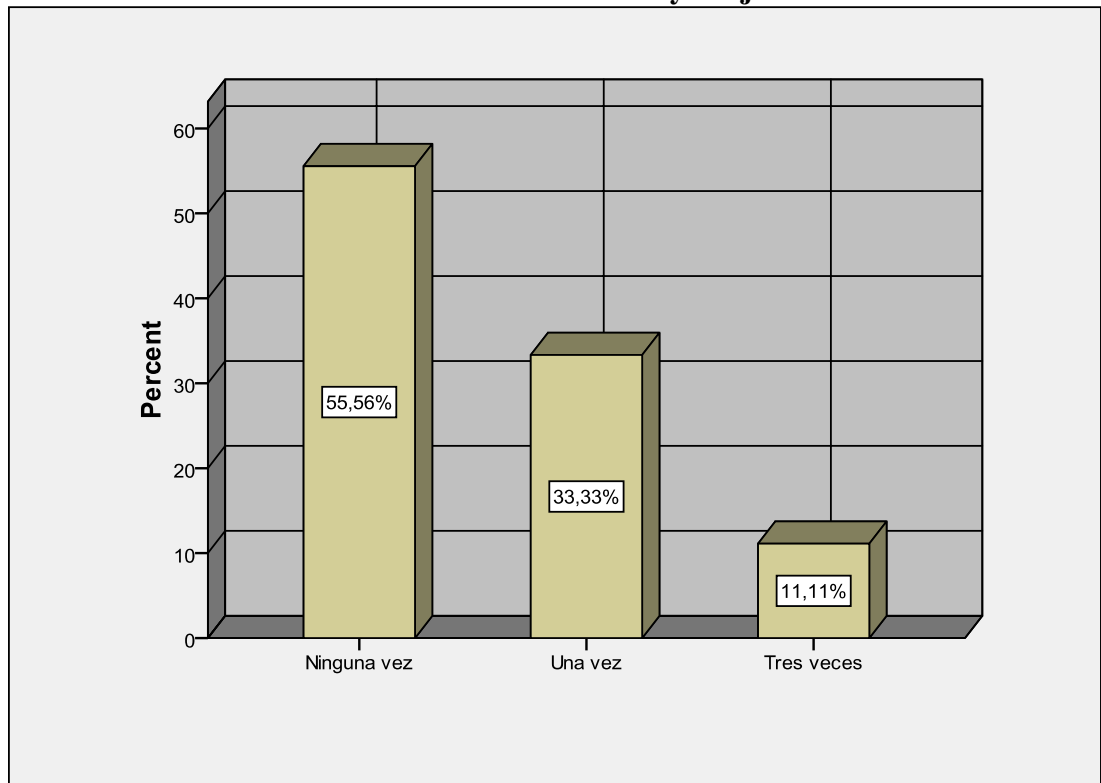
**Cuadro N° 15**

**Número de días a la semana que trabaja**  
**Sexo del encuestado: Mujer**



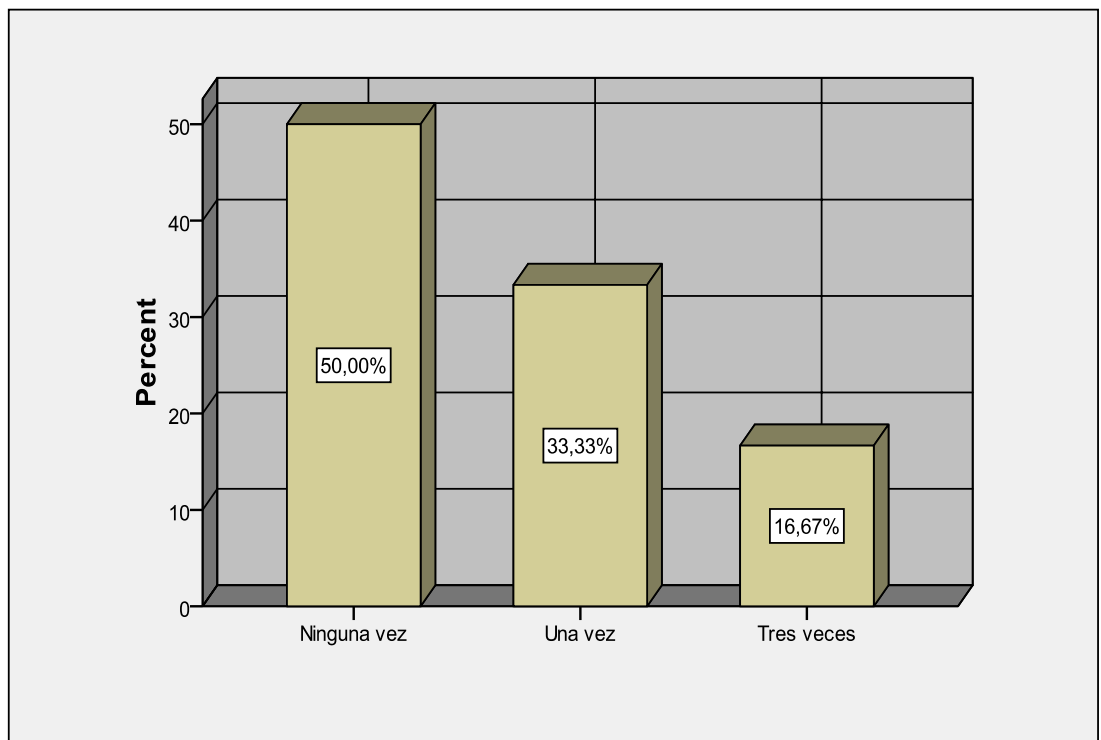
**Cuadro N° 16**

**Número de veces que ha repetido de año escolar**  
**Sexo del encuestado: Hombre y Mujer**



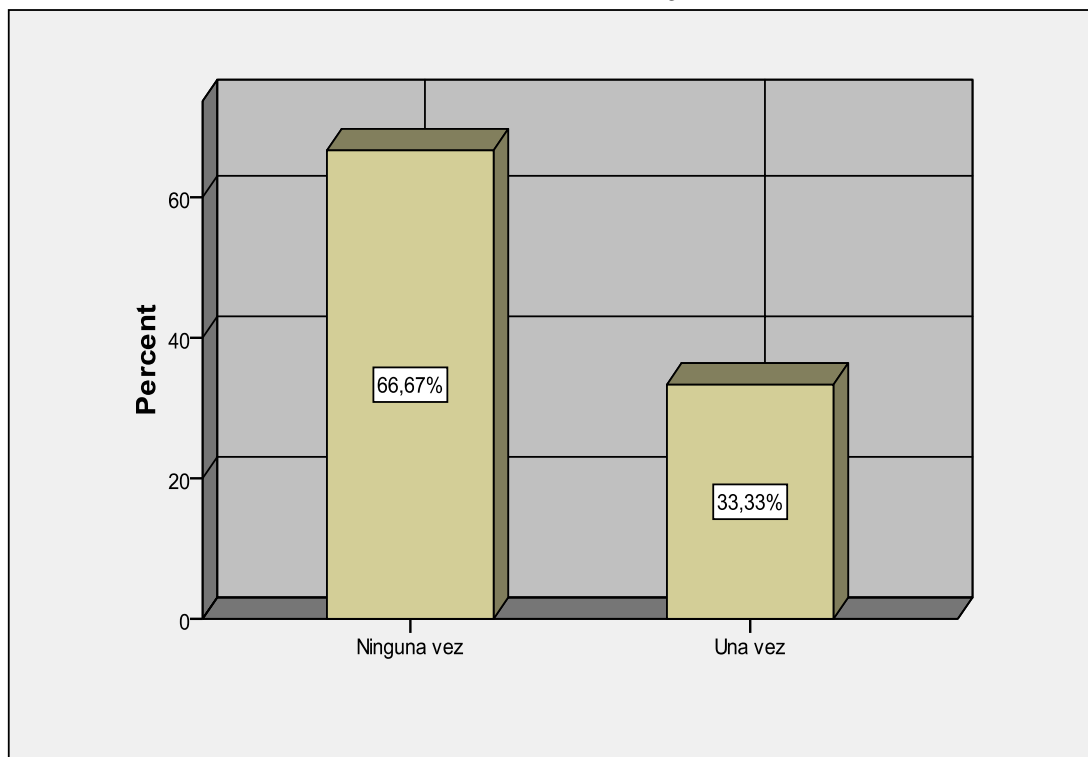
**CuadroN° 17**

**Número de veces que ha repetido de año escolar**  
**Sexo del encuestado: Hombre**



**Cuadro N° 18**

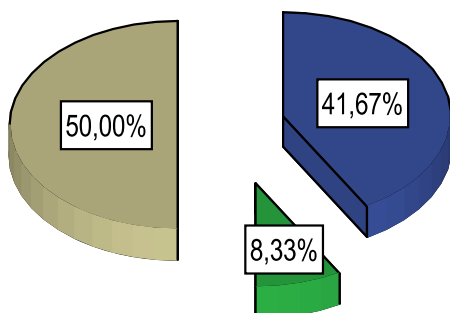
**Número de veces que ha repetido el año escolar**  
**Sexo del encuestado: Mujer**



**Cuadro N° 19**

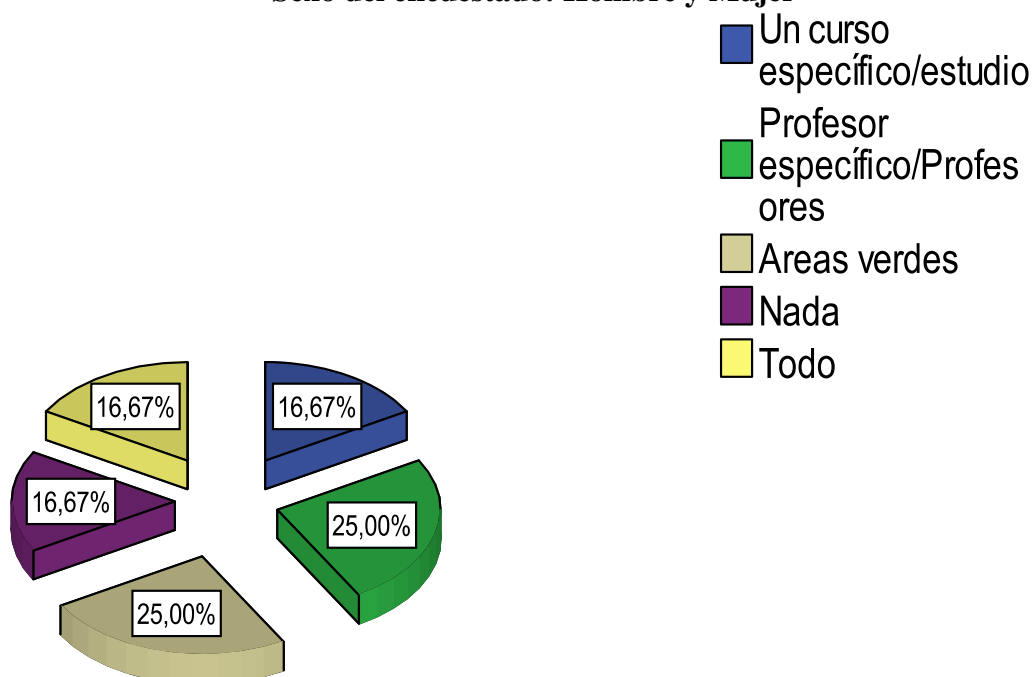
**Lo que más le agrada de su colegio**  
**Sexo del encuestado: Hombre y Mujer**

- Amigos bacanes/Chongue ros
- Espacio deportivo (losas, canchitas)
- Nada



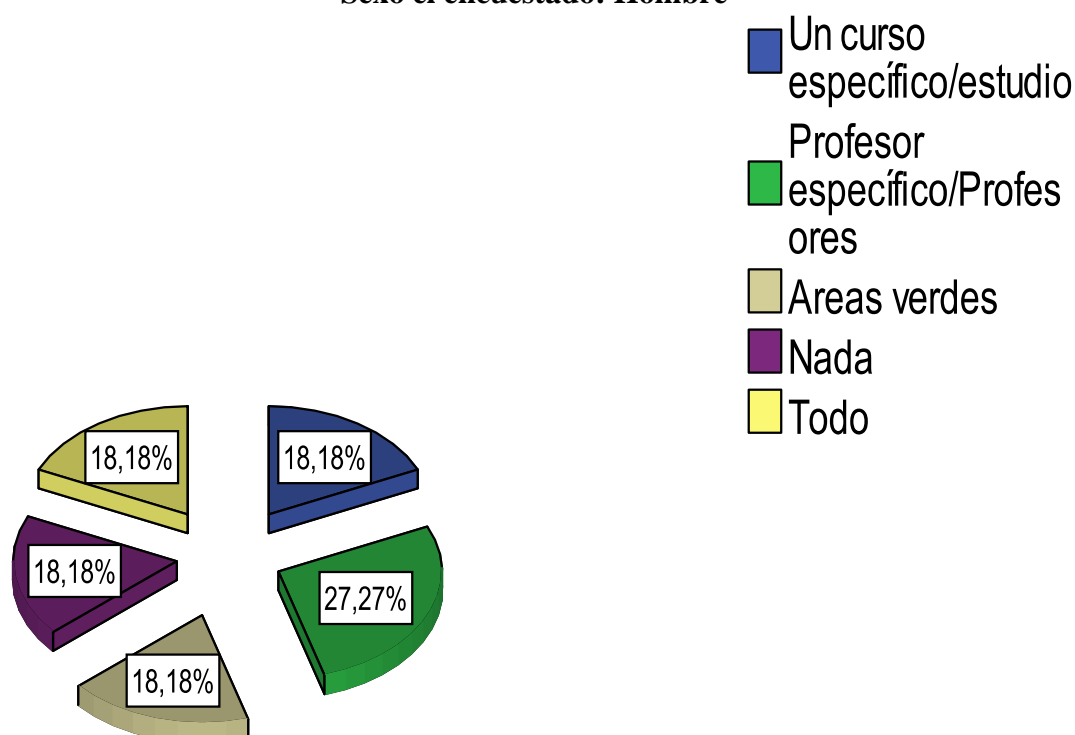
**Cuadro N° 20**

**Lo que más le agrada de su barrio**  
**Sexo del encuestado: Hombre y Mujer**



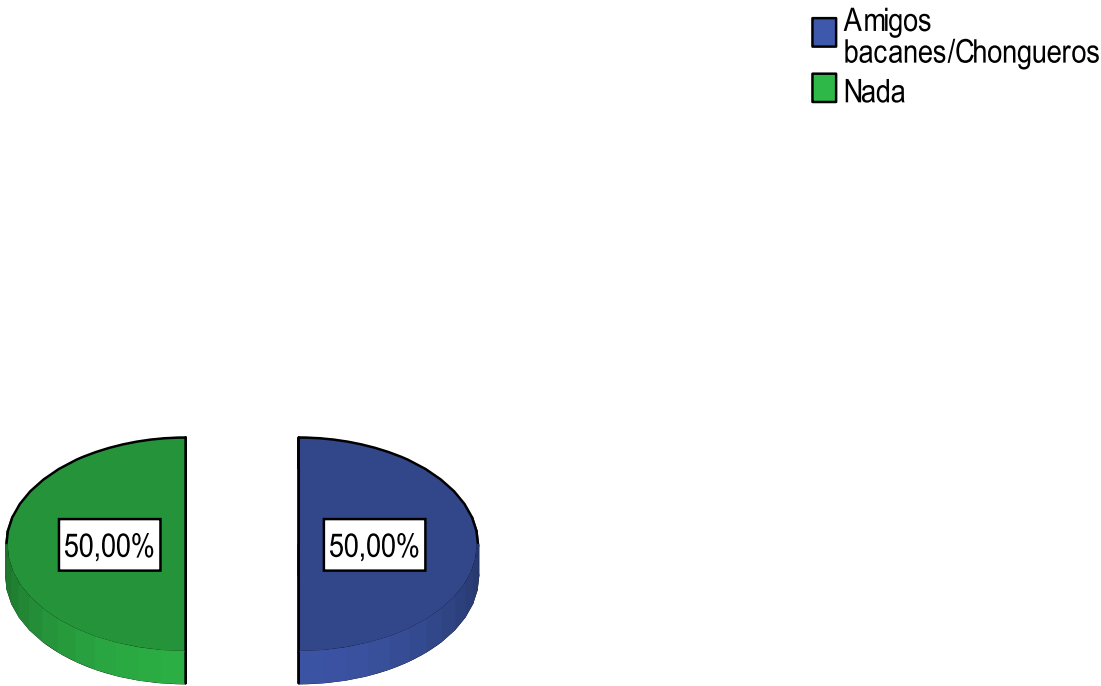
**Cuadro N° 21**

**Lo que más le gusta del colegio**  
**Sexo el encuestado: Hombre**



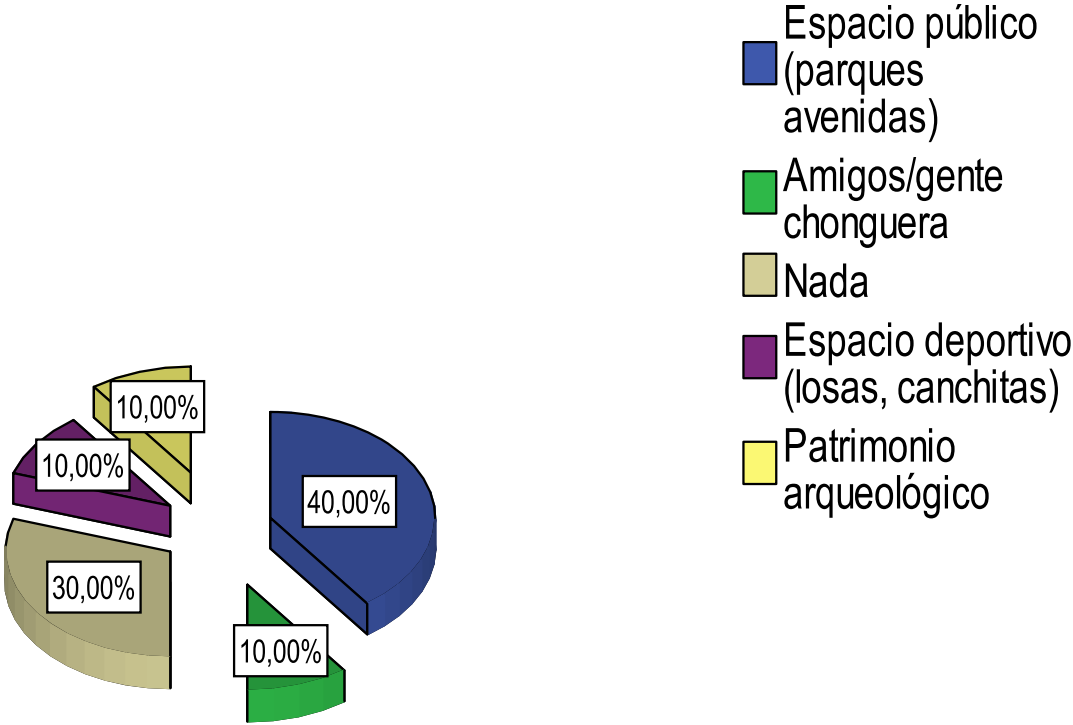
**Cuadro N° 22**

**Lo que más le agrada de su barrio**  
**Sexo del encuestado: Hombre y mujer**



Cuadro N° 23

**Lo que mas le agrada de Huaycán**  
**Sexo del encuestado: Hombre**

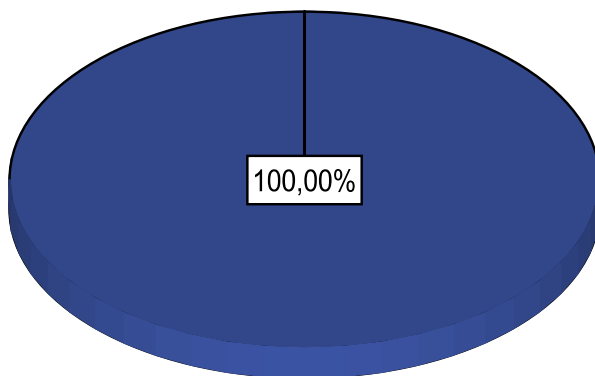


Cuadro N° 24

### Lo que más le agrada de su colegio

Sexo del encuestado: Mujer

■ Areas verdes

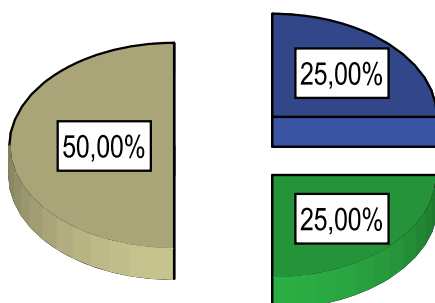


Cuadro N° 25

### Lo que más le agrada de su barrio

Sexo del encuestado: Mujer

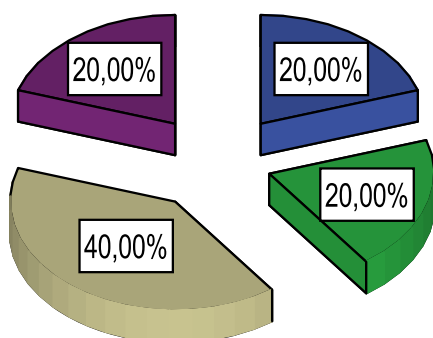
■ Amigos  
■ bacanes/Chongue  
ros  
■ Espacio deportivo  
(losas, canchitas)  
■ Nada



Cuadro N° 26

**Lo que más le agrada de Huaycán**  
**Sexo del encuestado: Mujer**

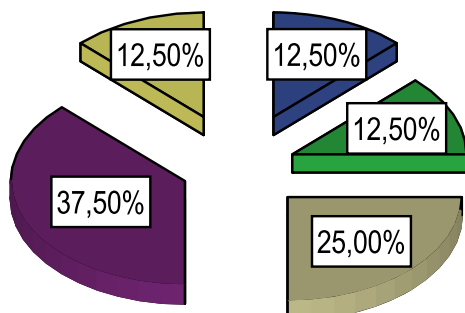
- Espacio público (parques, avenidas)
- Espacios de diversión (Discoteca, videocine)
- Amigos/gente chonguera
- Nada



**Cuadro N° 27**

**Lo que más le desagrada de su colegio**  
**Sexo del encuestado: Hombre**

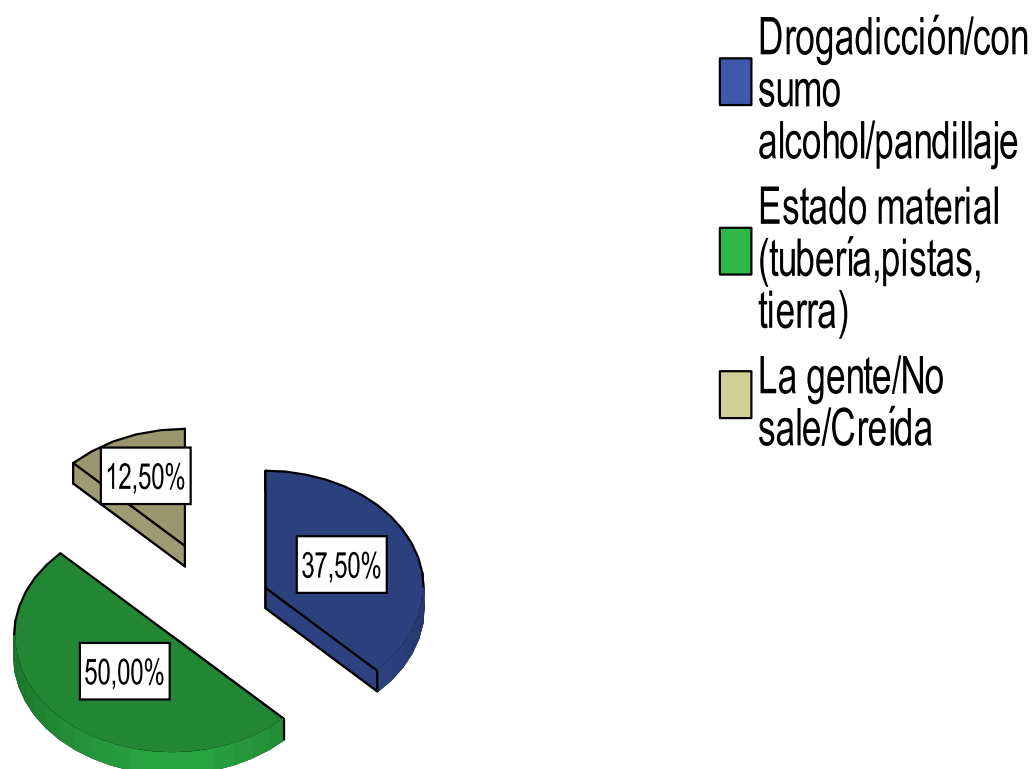
- Pandillaje
- Estado material del colegio
- Trato entre profesores/auxiliares y alumnos
- Nada
- todo



**Cuadro N° 28**

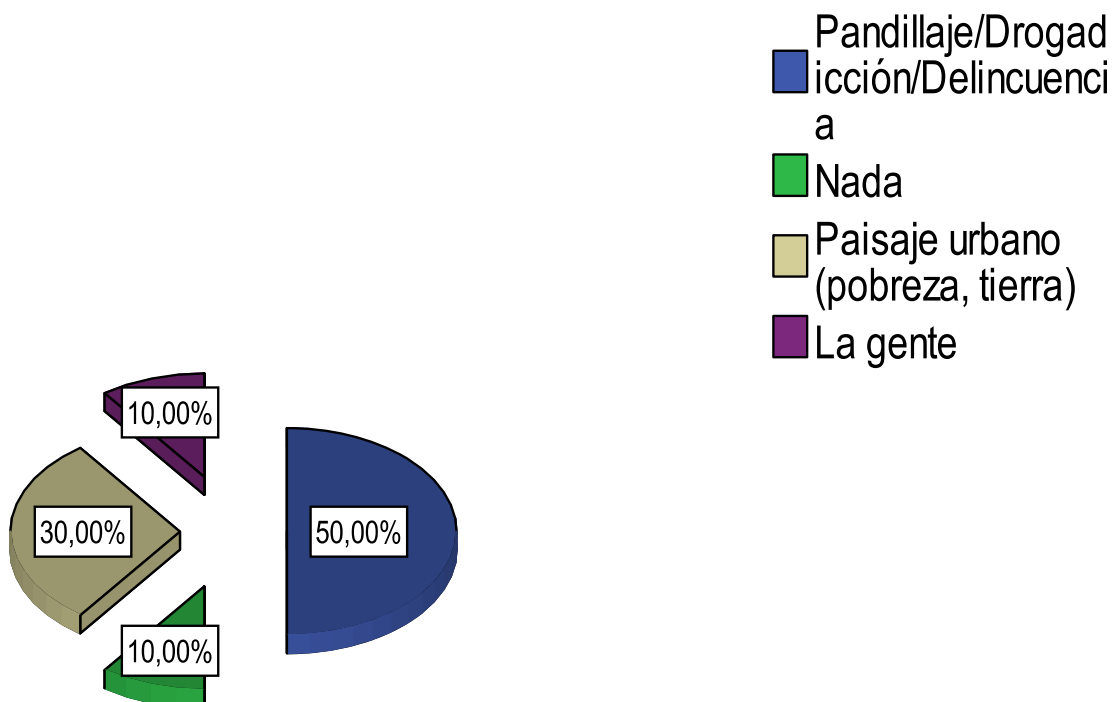


**Lo que más le desagrada de su barrio**  
**Sexo del encuestado: Hombre**



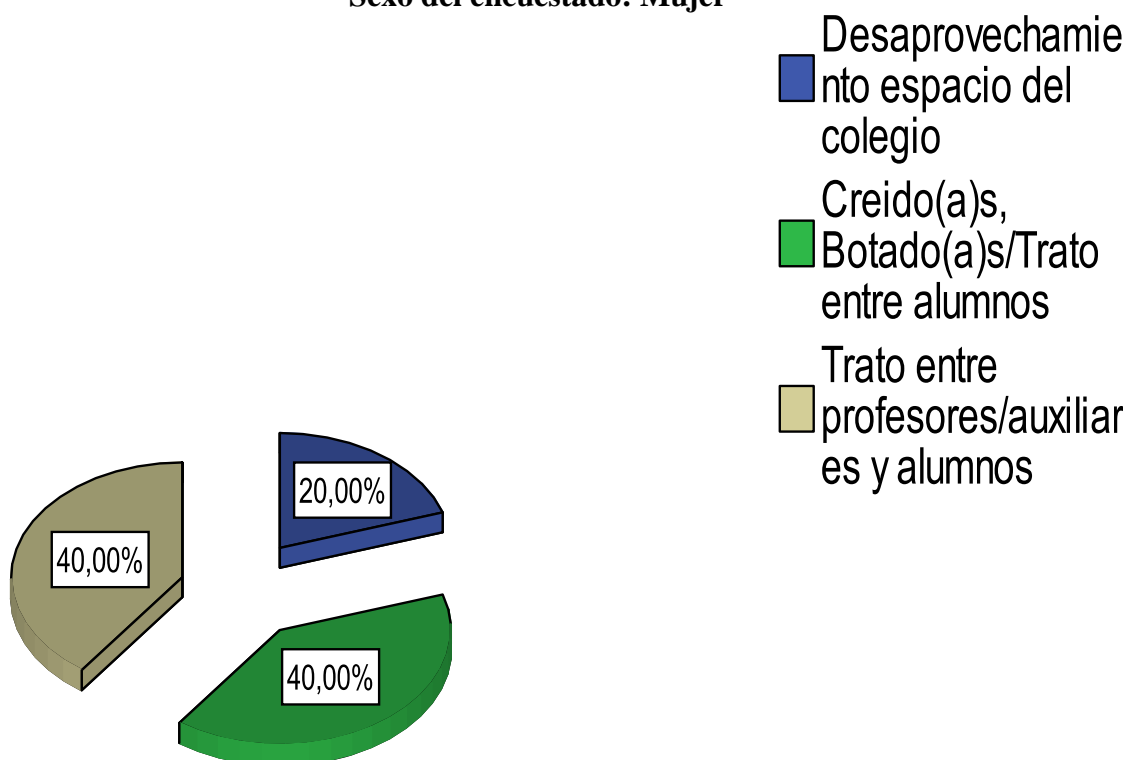
**Cuadro N° 29**

**Lo que más le desagrada de Huaycán**  
**Sexo del encuestado: Hombre**



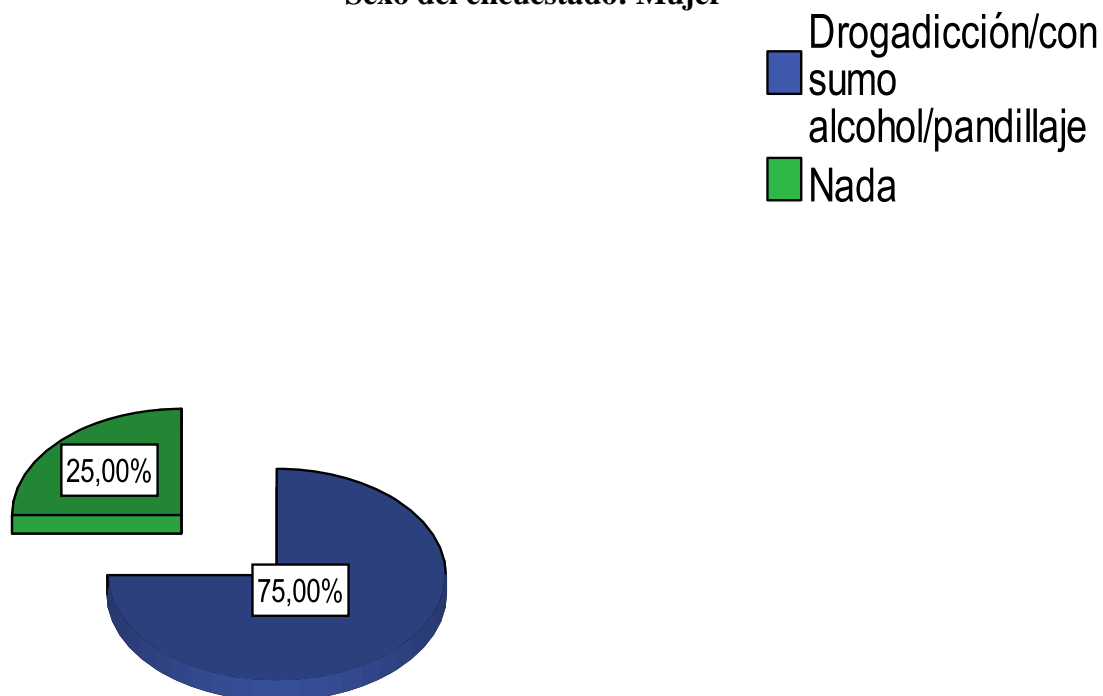
**Cuadro N°30**

**Lo que más le desagrada de su colegio**  
**Sexo del encuestado: Mujer**



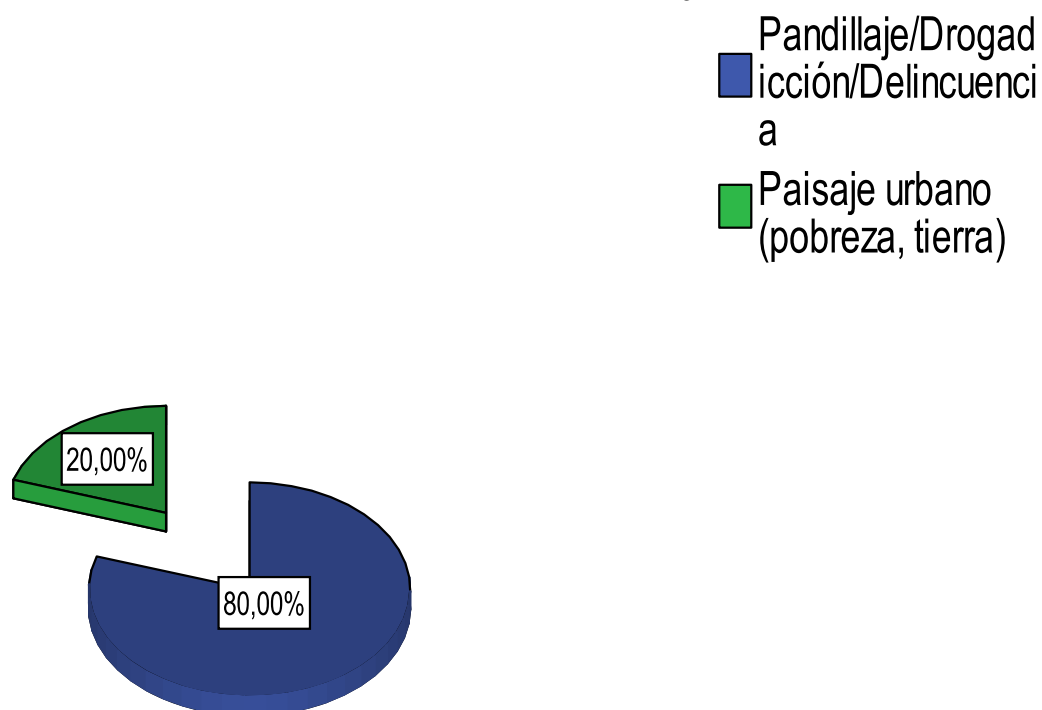
**Cuadro N° 31**

**Lo que más le desagrada de su barrio**  
**Sexo del encuestado: Mujer**



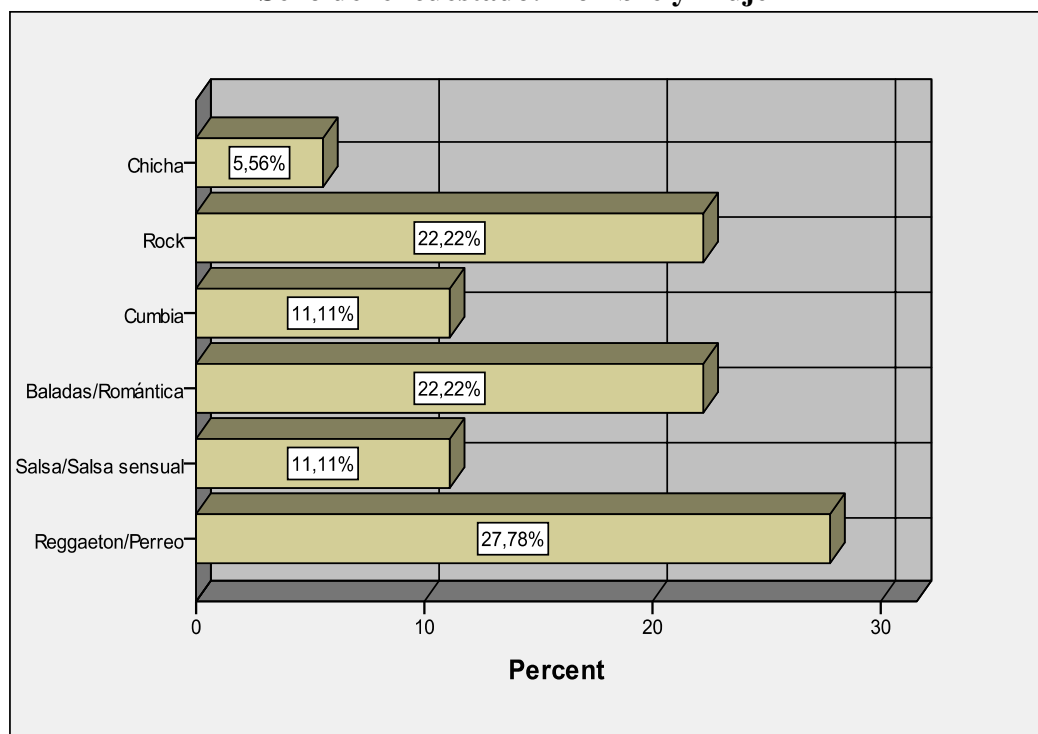
**Cuadro N° 32**

**Lo que más le desagrada de Huaycán**  
**Sexo del encuestado: Mujer**



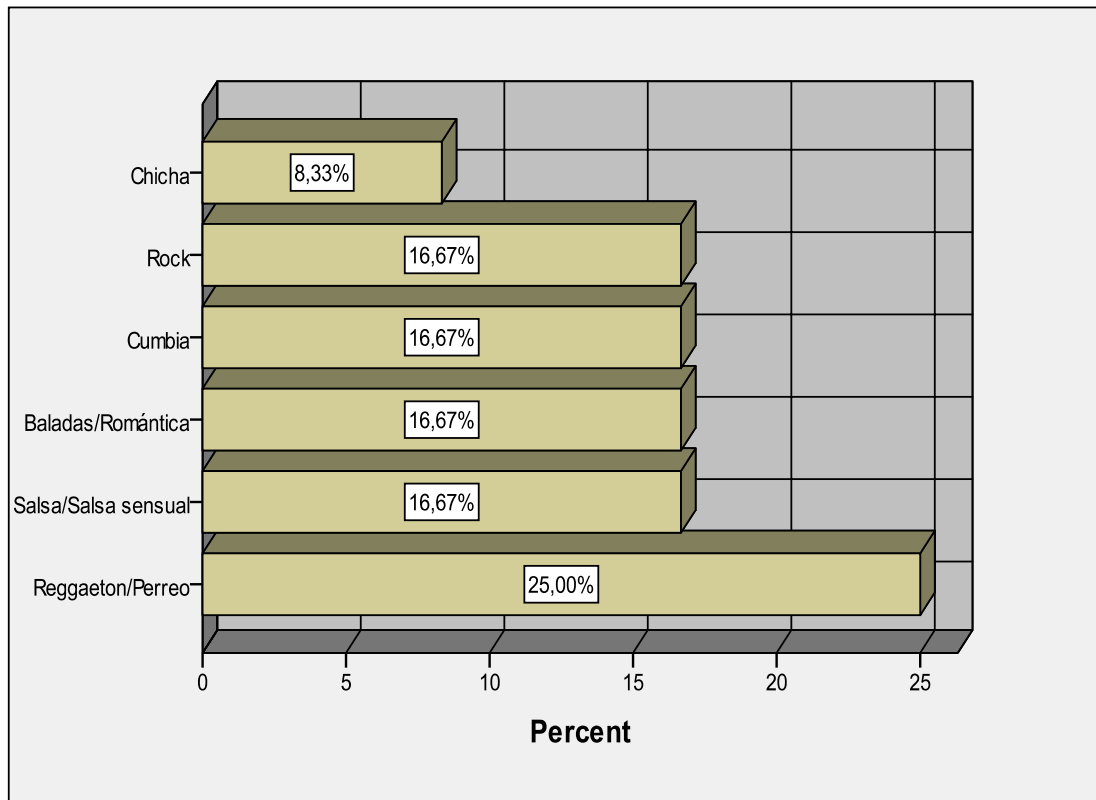
**Cuadro N° 33**

**Tipo de música que escucha**  
**Sexo del encuestado: Hombre y Mujer**



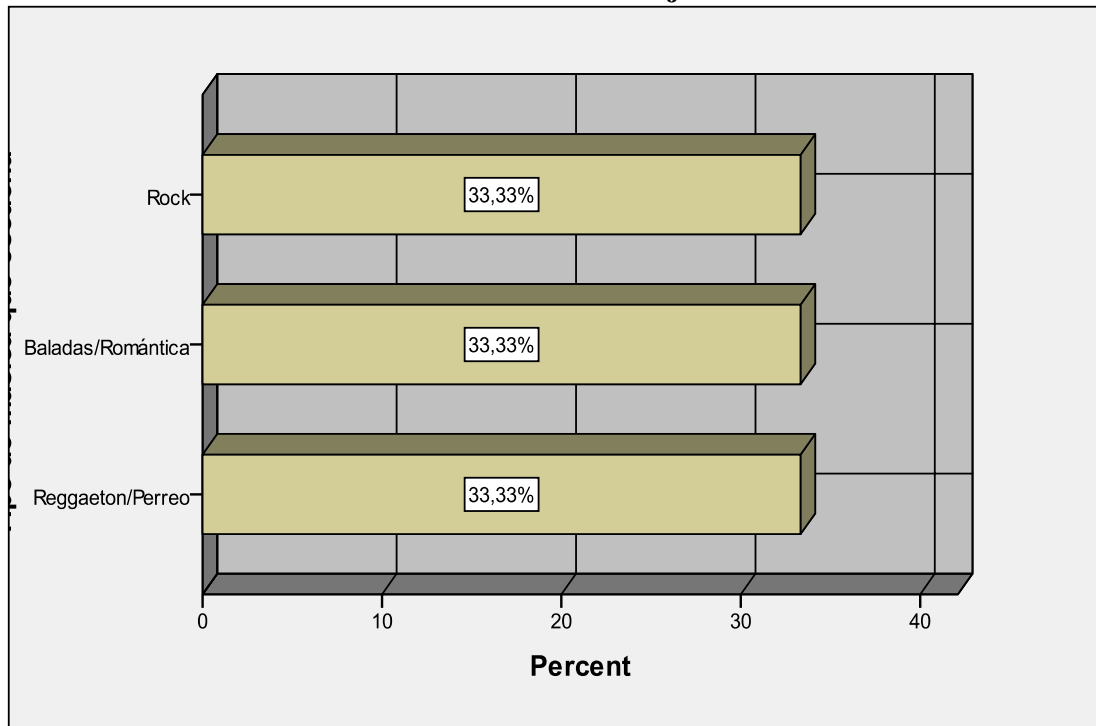
**CuadroN° 34**

**Tipo de música que escucha**  
**Sexo del encuestado: Hombre**



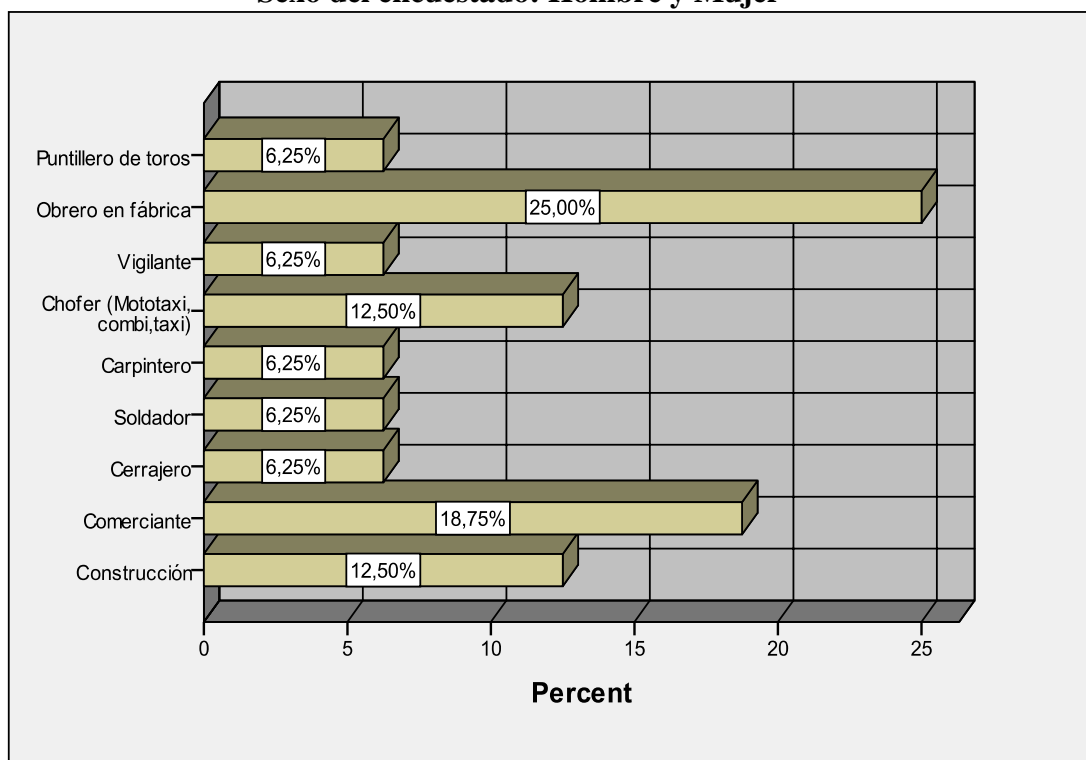
**Cuadro N° 35**

**Tipo de musica que escucha**  
**Sexo del encuestado: Mujer**



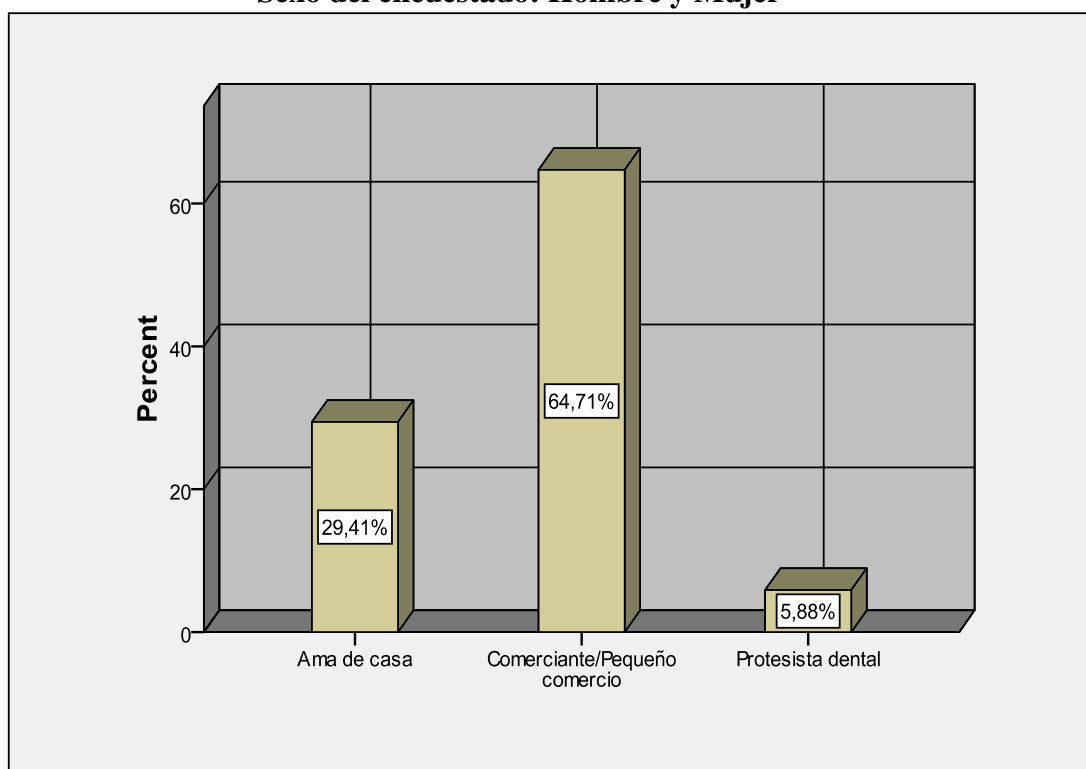
**Cuadro N° 36**

**Ocupación del padre**  
**Sexo del encuestado: Hombre y Mujer**



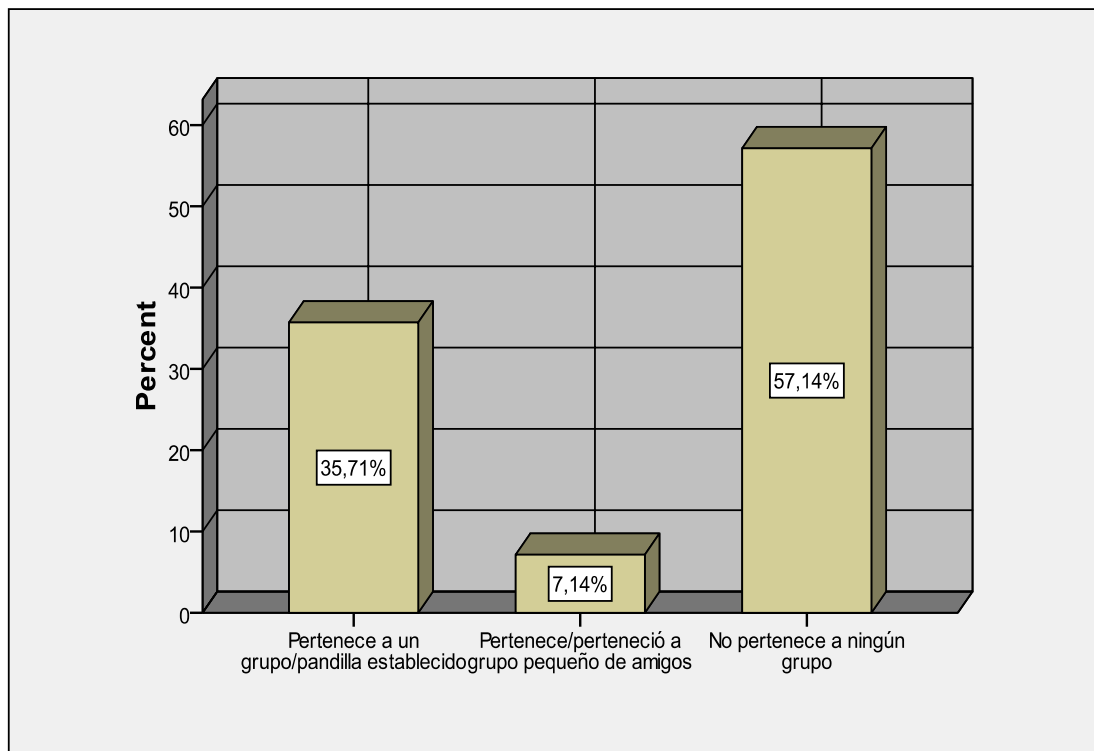
**Cuadro N° 37**

**Ocupacion de la madre.**  
**Sexo del encuestado: Hombre y Mujer**



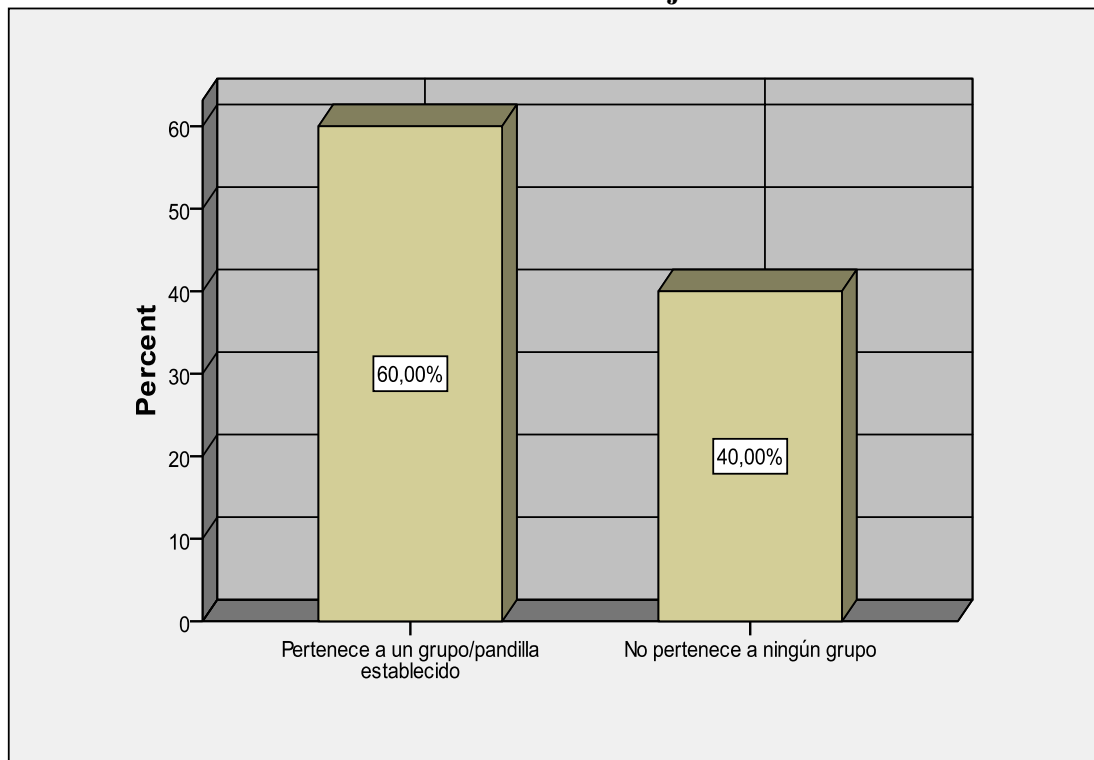
**Cuadro N° 38**

**Pertenencia a un Grupo juvenil liminal**  
**Sexo del encuestado: Hombre**



**Cuadro N° 39**

**Pertenencia a un Grupo juvenil liminal**  
**Sexo del encuestado: Mujer**



**Cuadro N° 40**